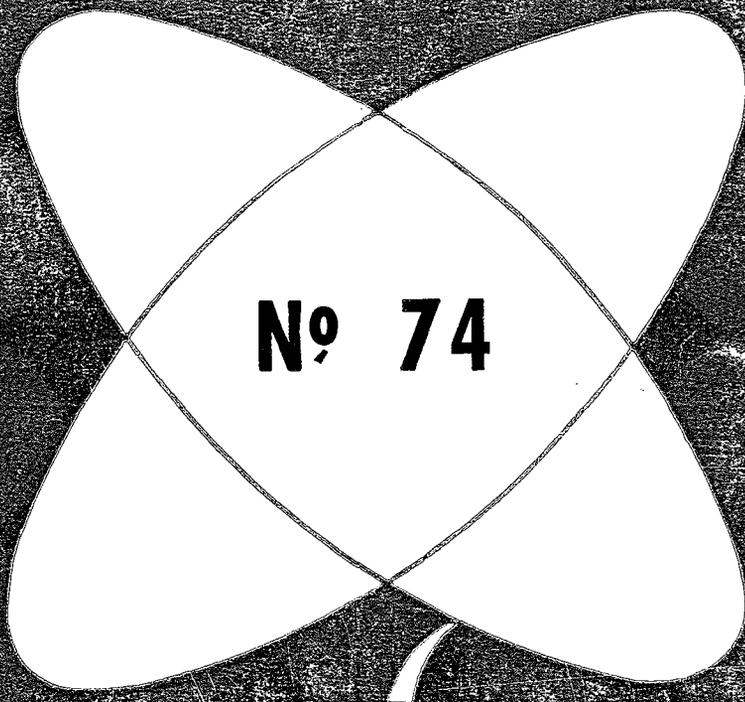


REVISTA

ECUATORIANA
DE EDUCACION



Nº 74

03

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Lcdo. CAMILO RESTREPO GUZMAN

Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana
"Benjamín Carrión"

Dr. ANGEL POLIBIO CHAVES O.

Presidente de la Sección de Educación y Filosofía

REVISTA DE LA SECCION DE EDUCACION Y FILOSOFIA

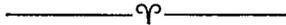
DIRECTOR: Dr. Angel Polibio Chaves O.

CONSEJO DE REDACCION

Dr. Gonzalo Abad Grijalva

Dr. Gonzalo Rubio Orbe

Dr. Edmundo Carbo



*CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
"BENJAMIN CARRION"*

SECCION DE EDUCACION Y FILOSOFIA

HOMENAJE AL ILUSTRE MAESTRO

Sr. Dn. FERNANDO CHAVES REYES

*MIEMBRO FUNDADOR DE LA INSTITUCION
EX-DIRECTOR DE LA SECCION*

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
"BENJAMIN CARRION"

SECCION DE EDUCACION Y FILOSOFIA

DIRECTIVA 1992

DIRECTOR DE LA SECCION: Dr. Angel Polibio Chaves O.
PRIMER VOCAL: Dr. Edmundo Carbo
SEGUNDO VOCAL: Lcdo. Bolívar Guarderas
TERCER VOCAL: Dr. Edwin Altamirano
SECRETARIO: Dr. Marco Carrillo

DIRECTOR DE LA REVISTA

Dr. Angel Polibio Chaves O.

CONSEJO DE REDACCION:

Dr. Gonzalo Abad Grijalva
Dr. Gonzalo Rubio Orbe
Dr. Edmundo Carbo

H O M E N A J E :

Entre las figuras cimeras que ostenta nuestra Patria, ocupa lugar prominente el ilustre maestro, literato, periodista y diplomático, señor don FERNANDO CHAVES REYES.

El, es ejemplo de sabiduría. Gloria alcanzada a través del estudio.

Ejemplo de Conducta. Los altos valores humanos han tenido plena vigencia en su existencia austera.

Ejemplo de Civismo. Hondos surcos, con la siembra permanente de acertados criterios, severas críticas que demandan rectificación oportuna; acciones talentosas, prudentes y también valientes, dentro del convivir socio-político del país. Todo, para la cosecha de mejores días, para una Patria en la que imperen el bienestar, la libertad, la paz y la justicia.

Maestro de maestros. Trayectoria ascendente, desde la Escuela de la tierra natal hasta la cátedra sapiente y docta de los claustros superiores. Fuente inagotable de principios y normas factibles para la transformación del sistema educativo nacional.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana y su Sección de Educación y Filosofía, luego de que le testimoniaran su admiración, en sesión pública y solemne, reeditando sus célebres "IDEAS SOBRE LA POSICION DE LA PEDAGOGIA", quiere también dejar constancia de su homenaje a tan preclaro ciudadano, en las páginas de este N° 74 de la Revista.

El Director.

Discurso de apertura de la Sesión Solemne de Homenaje que la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Manuel Benjamín Carrión" y su Sección de Educación y Filosofía, rinde al Maestro señor doctor don Fernando Chaves Reyes

Dr. ANGEL POLIBIO CHAVES O.

En la última década del presente siglo, tan rico en conquistas de la inteligencia, y tan amenazado por algunas de esas mismas conquistas, requerimos una cultura capaz de hacernos cada día más responsables, para ser cada día más libres y más humanos. Vivimos entre los riesgos de una época atormentada, con la inmensidad de demandas por atender, explicar, el afán de los investigadores que buscan, con insistencia, nuevos inventos para agrandar el dominio del hombre sobre las cosas. Pero frente a los méritos de ese afán, no podemos dejar de reconocer el carácter indeclinable de otro requerimiento: el de la cultura, el de un orden intelectual y moral para agrandar el dominio del hombre sobre sí mismo. Debe entenderse la cultura no como un vano lujo del espíritu, sino como una superación necesaria, de las realidades que nos constriñen. Todas sus intenciones y recursos revelan una magnífica vocación: la de exaltar, para bien de la humanidad, el destino esencial del hombre.

Bajo estos principios surgió la Casa de la Cultura Ecuatoriana, concibiendo que sería infecundo construir la obra de la verdad y de la belleza sin comunicación con el pueblo, sin que el pueblo cooperase en su desarrollo y sin aprovechar sus resultados.

Esta Casa de la Cultura, que cuando más ampliamente se abra al pueblo, mejor cumplirá su función social, no solamente porque la cultura enriquece el alma del pueblo, la eleva y la manifiesta, sino porque al contacto con el alma del pueblo la cultura se consolida, se acendra y se dignifica.

Esta Casa, su muy digno Presidente, hombre de clara inteligencia, basta cultura, amplio, sereno y honesto criterio y ejecutorias, juntamente con su Sección de Educación y Filosofía, ante el panorama de las

nobles actividades que se le asignan y, una de ellas, de suma trascendencia, la de estimular y alabar la obra realizada por aquellos ecuatorianos distinguidos, de brillante trayectoria, que han contribuido en excelente forma al desarrollo de las artes, de las ciencias y las letras en la República, se aprestan hoy, a rendir homenaje de reconocimiento y admiración a un Maestro ilustre, de histórico renombre, que supervive a esa pléyade de transformadores de la educación nacional, encarnada en las figuras de Leonidas García y Emilio Uzcátegui. Se trata de don Fernando Chaves Reyes, quien en medio de su infatigable labor reformista, hace sesenta años, cuando fuera Director de Estudios de Pichincha, solicitaba al Ministerio del Ramo la creación de un Primer Curso de Sociología; pues, consideraba "que solamente a través de esta disciplina, con su aplicación y su práctica, se podía llegar al conocimiento de nuestra realidad y solamente en base de ese pleno y cabal conocimiento puede sustentarse una pedagogía auténticamente ecuatoriana".

Hoy, se rinde homenaje a quien en sus célebres "Ideas sobre la posición actual de la Pedagogía", manifiesta, al reflexionar sobre "los temperamentos", en su relación con la democracia, que quizás en ellos se hallaría la clave de nuestra ineptitud para la vida democrática, que se fundamenta en la solidaridad unida al completo desarrollo de las personalidades individuales, tal vez son los temperamentos la explicación de nuestro rebañismo intelectual y de nuestro agresivo personalismo tan material y, quizá, también, la terapéutica de nuestra enfermedad política, que puede llamarse "deseo de los providenciales", cuya espera inutiliza todo esfuerzo colectivo".

Luis Eduardo Soria, en su importante trabajo de investigación biográfica, denominado "La faceta pedagógica de Fernando Chaves", lo considera como "uno de los más grandes pedagogos ecuatorianos, con gran capacidad de organizador y ejecutor metódico, lleno de fortaleza espiritual y física, para cumplir a conciencia y sin desmayo, ese alto cometido en favor de la educación de su pueblo".

Al señor doctor Gonzalo Grijalva, primerísimo miembro de la Sección de Educación de esta Casa, leal amigo y compañero del homenajeado, profundo conocedor de la austera personalidad y del esclarecido pensamiento de don Fernando, le corresponde, a continuación, efectuar su apología.

FERNANDO CHAVES

Dr. GONZALO ABAD GRIJALVA

Sus últimas funciones oficiales fueron en el campo de la diplomacia, a la que dedicó un buen tiempo de su vida. Se inició como Cónsul en El Habre, destino que también habían compartido Benjamín Carrión y Jorge Carrera Andrade; después de pasar por otros Consulados y la Jefatura de Misión en Portugal, terminó en una dirección de la Cancillería. En sus funciones consulares y diplomáticas se hizo notar por sus Informes sobre temas importantes para el país, tal el referente a la Educación Técnica Portuguesa, analizada con criterio objetivo y crítico a fin de sugerir caminos y posibilidades para la renovación de nuestro sistema educativo. Retirado del servicio activo es Director de la publicación "Correo Diplomático" órgano de la Asociación de Funcionarios Diplomáticos en Servicio Pasivo del Ecuador. Su trabajo minucioso, coherente, rigurosamente lógico en la preparación de "Correo Diplomático" me hacía recordar sus afanes y desvelos para preparar y publicar "Cuadernos Pedagógicos", Revista de Educación inventada por él y sostenida por él en cuanto se refiere a obtener papel, imprenta y colaboradores, con el agravante que los colaboradores éramos en mayoría jóvenes maestros no siempre disciplinados para respetar plazos fijos y en todo caso, iniciando la vida profesional, lo cual nos imponía pesadas cargas por cuanto deséabamos ser excelentes maestros. Si en verdad nos sentíamos muy contentos de escribir en la Revista, no es menos cierto que el tiempo era siempre corto por muchos motivos, pero ahí estaba el señor Chaves, como le llamábamos entonces para presionar y conseguir el artículo en tiempo oportuno. Cinco décadas después repite con ardor las mismas acciones para publicar trimestralmente "Correo Diplomático", ahora con autores maduros, con personajes de historia;

pero, de igual manera, entregado por entero a la tarea de director, esto es, a estimular colaboraciones de todo orden, redactar Crónicas o Notas del trimestre, corregir pruebas, sin descuidar la correspondencia que impone una publicación periódica. Con cincuenta años menos, fundó y dirigió una Revista Pedagógica de inmenso impacto cultural y educativo en los años treinta; con cincuenta años más dirige vigorosamente otra Revista, la de los funcionarios diplomáticos ecuatorianos en servicio pasivo, en los años ochenta. Coincidencia o destino, he colaborado tanto en "Cuadernos Pedagógicos" cuanto en "Correo Diplomático", y por eso doy testimonio de su acción y de su lucidez orientadora en ambos casos.

La actividad periodística de Chaves ni comienza ni termina con la publicación de las revistas nacionales. Su pluma estuvo presente en la Revista Ecuatoriana de Educación del Ministerio del Ramo, cuando no era llamado "y de Cultura", y tal vez por esto se editaba una publicación de valor cultural; ha estado también en la Revista Ecuatoriana de Educación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y en la que publica la Academia Ecuatoriana de Educación "Emilio Uzcátegui". Ha colaborado, desde luego, en otras revistas de educación, siempre analizando temas de educación y cultura; pero su pensamiento político-filosófico, sus ideas de pensador, han sido expuestas con nitidez, con valentía y visión futurista en periódicos de importancia nacional, como "El Día" y "El Comercio" de Quito. Los años mozos fueron de "El Día", tribuna de escritores jóvenes, dirigidos por director maduro, viejo y convencido liberal, de los liberales de escuela filosófica y práctica republicana; sus artículos y comentarios, aún sus notas bibliográficas, se distinguieron por la exactitud idiomática y por la brillantez de su pensamiento. En su madurez colaboró en "El Comercio", tribuna nacional de periodistas multifásicos y de variadas tendencias culturales y filosóficas, periódico orientado por miembros de una familia que no solo han logrado un gran diario, sino que, además, varios de ellos han servido a la nación en otras funciones ciudadanas. Sus artículos, los de Chaves, fueron sesudos análisis de problemas nacionales o sugerencias con miras a orientar acciones gubernamentales o de grupos participantes en el quehacer nacional. Mencionemos, además, que como periodista colaboró en otros diarios o semanarios, particularmente en "La Tierra", en los tiempos del socialismo esperanzado, o, en "El Sol", intento frustrado de hombres y

mujeres de cultura, por hacer un periódico diferente, es decir de puerta abierta a las expresiones múltiples de la intelectualidad ecuatoriana, el pensamiento no conformista de jóvenes de un país de inconformismo casi obsesivo y, claro está, de tribuna de todos, o lo que es lo mismo de los mayores y de los menores, de los pragmáticos y de los idealistas crónicos.

Fernando Chaves articulista en periódicos y revistas no podía no ser escritor en el más amplio sentido del término, y como tal, sus novelas —“La Embrujada” y Plata y Bronce”— constituyen “shock”, para emplear esta palabreja usada en la actualidad por economistas nerviosos y políticos abrumados, casi asfixiados por el dinamismo incontrolable del mundo económico o, si se prefiere, son ruptura del status quo literario de los años veinte; así lo consideró y considera la crítica literaria porque estas novelas premiadas, rompen la tradición europeizante de los escritores de entonces e inician una nueva época de novela nacional en cuanto se refiere a personajes, paisajes y situaciones humanas. Lo nuevo son los personajes extraídos de la realidad sociológica ecuatoriana; los actores son indios, mestizos y blancos y la fuente inspiradora del argumento es la pasión o los sentimientos contradictorios de blanco-indio o de indio-blanco. A pesar de los prejuicios y de la soberbia ingenua de los hacendados blancos, que también demuestra, sobre todo en “Plata y Bronce”, buenos sentimientos, y no obstante la sumisión y desconfianza de los campesinos indios, hay una fuerza más tremenda, más cósmica, más determinante, que es la atracción amorosa de los personajes centrales y ante su fuerza se rompen las barreras del desprecio y del odio y se impone su gesto libertario, la sinrazón de la razón amorosa, la cual da lugar a venganzas inauditas y sacrificios humanos. Raúl y Manuel, en “Plata y Bronce”, mueren por amarse, como en otros contextos y lugares murieron Pablo y Virginia, Abelardo (considerado el fundador de la Universidad de París) y Eloísa, Romeo y Julieta, el archiduque de Austria y su condesa. En ambas novelas, Chaves usa quichuismos de manera mesurada y dichos locales cuando conviene y todo sin caer en el exceso que haría incomprensible su lectura para lectores de otras partes de la geografía terrestre; al contrario, se vale del lenguaje universal para universalizar la novela ecuatoriana. Se podría uno preguntar ¿por qué no escribió y publicó otras novelas, quien desde el comienzo alcanzó nivel tan alto y primero en nuestro que hacer literario?

y la contestación es, sin ser exacto, porque existe la novela "Escombros" y a lo mejor hay otras inéditas, que Chaves tenía y tiene, además otros quehacer, pues, es ensayista y en este campo ha escrito y publicado libros de profunda meditación filosófica, como "El hombre ecuatoriano y su cultura", que acaba de reeditar el Banco Central del Ecuador, volumen I de la Biblioteca de la Revista Cultura. Visionarias son las reflexiones que anota en dicho libro: "El Ecuador indio y mestizo debe forjar su ruta redentora entre el dolor y la lucha. Retener al indio en su situación de hoy, poniendo algunos años en su condición y en la vida del campo y de la aldea, es también una farsa sin sentido y una copia cobarde de la *reserva*. Nosotros no podemos permitirnos la segregación desde ningún punto de vista". Y en otra parte dice: "No podemos además, tal como ha marchado la historia y se han puesto hoy los asuntos a las miradas de todas las gentes de todos los rincones del planeta, hasta de los que no son suficientemente fuertes para imponer su propia exclaustación hacer como que olvidemos el problema y su magnitud. Hemos de afrontarlo con consciente coraje y con ánimo de resolverlo por los caminos de la ciencia, la moral colectiva e internacional y un alto ideal de nacionalidad futura..." "Declarar ausente al indio de la nacionalidad y mantenerlo alejado de la vida del país como hasta aquí ha sucedido precipitará al Ecuador de catástrofe en catástrofe, económicas, políticas y culturales. Es como amputarse las piernas y querer andar y trabajar". La caminata de Pastaza responde con treinta y seis años de retardo o de espera, la aseveración de Chaves contenida en las líneas que acabo de transcribir. Otro ensayo publicado es "Obscuridad y Extrañeza" (A propósito de Franz Kafka). Considero un deleite leer la interpretación que Fernando Chaves presenta de la personalidad de autor tan atormentado como Kafka, y aquí como en "El determinismo y la libertad —estudio incluido en el libro "Pensamiento idealista ecuatoriano" del doctor Horacio Cerruti Guldborg— el ensayista Chaves da prueba, si alguien dudaba, de su vocación filosófica y de su personal concepción de los problemas o tesis o hipótesis o tendencias de la Filosofía idealista contemporánea.

Otro quehacer de Fernando Chaves, tal vez el fundamental, aunque es un poco temerario adornar de adjetivo tan excluyente a una de las múltiples actividades de este espíritu múltiple, ha sido su acción

educativa. Se graduó de Normalista muy joven y comenzó a trabajar inmediatamente en una escuela primaria de Otavalo. Su padre fue maestro y de los buenos, sin haber pasado por una inexistente Escuela Normal; tal vez este hecho, estimuló al hijo a querer ser un notable maestro, deseo o propósito conseguido con creces primero en Otavalo y después como Director de la Escuela Municipal Espejo de Quito. Se oye decir por todas partes que hay nombres predestinados, así es como el apellido Chaves es representativo de tantos Chaves educadores he perdido la cuenta, entre quienes Fernando es uno de los más notables.

Como educador, Fernando Chaves es un teórico de la Pedagogía, cualidad que toma cuerpo con su libro "Ideas sobre la posición actual de la Pedagogía" y con su Informe a la Nación en calidad de Ministro de Educación en 1952. En "Ideas" publicado en 1933, analiza, informa, interpreta los conceptos fundamentales indispensables para entender y orientar la labor educativa del maestro desde una nueva perspectiva pedagógica. De un lado señala la necesidad de conocer el temperamento y carácter del alumno y explica que "el temperamento hunde sus raíces en el suelo oscuro del pasado de la especie. El carácter pertenece sólo a la vida, a la historia del individuo, podría decirse sintetizando con algún riesgo de exactitud". De otro lado, expone el valor de las glándulas de secreción interna, del sistema neurovegetativo, de la diferenciación sexual. De una parte, analiza los efectos de la herencia; de otra parte, la influencia del medio ambiente. Termina su exposición sugiriendo que además conviene hacer un diagnóstico de las aptitudes y dar una buena educación sexual. En cada tema —temperamento, carácter, sistema neurovegetativo, herencia, medio ambiente, aptitudes, educación sexual, etc.— pasa revista y analiza sintéticamente. Completa las opiniones de autores de gran valor de la época como Marañón, Kretschmer, Llopis, Mendel, Cosío, Katzaroff, Jennings, Ramón y Cajal, Ortega y Gasset, Von Uxkull, Muller-Lya, Freud, Adler, Jung, Felipe Russell, y aún otros. Y todo este ejercicio de nivel académico y conocimientos actualizados tiene un fin único: dar al maestro las bases conceptuales generales para que comprenda su rol y se prepare intelectualmente en tanto en cuanto orientador de la vida de sus alumnos. En el Informe a la Nación, —Chaves es el segundo profesional Ministro de Educación, el primero fue el doctor Reinaldo Espinoza, profesional de

la educación se entiende, desgraciadamente por apenas cuatro meses, al término del período constitucional del Presidente Gafo Plaza—, anota con realismo “que no era mi intención dedicar mis energías a la puesta en marcha de una reforma educativa, pues que el tiempo limitado de mi paso por esta Cartera me impedía realizar obra de largo aliento”. Sin embargo el maestro idealista no puede incluir en el Informe solo lo hecho, sino que tiene que ir más allá; es así como escribe que el plan educativo ecuatoriano, trazado y detallado por nosotros mismos, un plan de largo alcance, de seguras miras, de engranajes firmes y silenciosos, de etapas modernizadas y coordinadas con órganos rectores y agencias de labor bien orientadas y mejor trabadas está aún por hacerse. Solamente por eso y por no rehuir mi obligación cívica, me permito esbozar en las páginas que siguen, lo que podría llamarse las bases de un plan”. A renglón seguido señala que “la filosofía de la educación ecuatoriana, —un punto de partida de toda reforma educativa, decimos nosotros— “debe ser fijada por nosotros mismos. Encontrar sus bases, sus enunciados y sus imperativos es deber nuestro que no podemos desconocer”. . . . “En este aspecto de las ideas directrices de nuestra educación puede decirse que los pensadores, políticos, educadores y hombres interesados en las rutas de la cultura que participen en esa labor deben ser exclusivamente nacionales”. . . . “Esta labor concatenada rigurosamente, este trabajo que tiende del principio al fin el mismo objetivo: forjar una nacionalidad sólida y configurar una cultura firme y armónica sobre las bases heredadas, no la pueden planeár, ni conducir otras gentes que las ecuatorianas” claro que no rechaza la ayuda técnica del exterior, ya sea bilateral o multilateral; pero sugiere, con razón, que la concepción, elaboración y puesta en marcha del plan es asunto de ecuatorianos entendidos en la materia. Después desarrolla ideas y propone cambios específicos para cada uno de los niveles del sistema, desde el jardín de infantes hasta la Universidad. Son ideas y sugerencias fundamentales para renovar el sistema educativo que ya entonces no respondía a las verdaderas necesidades del país. Lamentablemente, el nuestro, es un país cuyos líderes no admiten, por lo general, terminar una obra iniciada por el antecesor; las ideas de Chaves quedaron en el Informe y todo comenzó de nuevo sin mayor impacto general, aunque con aciertos parciales, prueba de buenas inten-

ciones, hasta que por casualidad histórica en 1962, se puede elaborar un plan integral de desarrollo educativo inspirado en buena parte en las ideas expuestas en 1952, en otros conceptos propios de la nueva década y basado en investigaciones sobre la realidad socioeconómica del país.

Ahora bien, Fernando Chaves es como educador, también hombre de acción; su influencia en todas las funciones que desempeña y particularmente en la Dirección de Estudios de Pichincha y en la Dirección General de Educación es profunda y renovadora. En esta última función respaldado y estimulado por el Ministro de Educación de la época, don Carlos Zambrano Orejuela, transformó la estructura administrativa del Ministerio de Educación, apeló a los maestros para hacer efectivos algunos cambios propuestos, llevó al Ministerio, con la aprobación del Ministro, a un grupo de maestros experimentados y de jóvenes educadores y los puso a trabajar como directores y ayudantes técnicos en las Secciones de Educación Primaria y Normal, de Educación Secundaria, de Educación Técnica, de Educación Rural, de Educación Física, etc. Por desgracia, y como siempre, el Ministro Zambrano no duró mucho tiempo en el cargo y se malogró este buen intento; pero hay, por supuesto, un Informe a la Nación, que da cuenta de lo hecho y no hecho en ese período. Por cálculo político o velleidad florentina este hermoso y útil trabajo se lo llevó, o casi, el viento; pero quedó constancia de lo que se podía hacer cuando el Ministerio del Ramo está servido por profesionales que saben del asunto, respaldados por políticos que tienen una visión general del problema educativo y oyen complacidos a los técnicos, a fin de poner en marcha sus proyectos porque lo que anima a políticos de tal envergadura no es el estrellato del show sino un ferviente deseo de contribuir seriamente a la transformación del país. A estas alturas del siglo, lo mismo podría decirse de Jefes de Estado visionarios y patriotas que saben estimular y apoyar el trabajo de sus Ministros profesionales del sector, con mayor razón del campo educativo.

Hasta aquí hemos anotado, en brevísima síntesis, los pensares y los quehaceres de Fernando Chaves en el mundo diplomático, en la literatura ecuatoriana, en el sector pujante del periodismo nacional, en el pensamiento filosófico idealista del Ecuador, en la historia militante de la educación nacional. En todas partes, fue siempre espíritu creador, crítico irrefutable, hombre de acción, incansable trabajador inteligente.

No tuvo la oportunidad de ir como estudiante a grandes universidades, de grandes países y no lo necesitó por obvias razones. Su formación institucional básica se la da el Normal Juan Montalvo, y desde ahí vuela a las alturas, a las distancias, a las cercanías y lejanías, vuela a enfrentarse con las razones cósmicas de la vida, a guerrear contra el pensamiento obsoleto, y en este sentido es un iconoclasta, a desafiar las realidades agobiantes y agotadoras de todo orden. Es un gran ejemplo! No, que no se desafía ni al tiempo, ni al espacio con el propósito de dar ejemplo, como quien dice detener la historia, sino para llamar a otros: a los que se van y a los que vienen para que ellos a su vez desafíen el desafío, superen el pensamiento expuesto, sigan la marcha con ritmo más acelerado, con acción más pragmática y vigorosa; es así como se responde al llamado del cumplimiento del deber impuesto por la vida misma.

No se le ha ocurrido a Chaves, aún en sus noventa años, poner un jalto! a su actividad intelectual, o, decir como Alfonsina Storne "Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame/ Ponme una lámpara a la cabecera/ una constelación, la que te guste/ todas son buenas, bájale un poquito/ Déjame sola: ayer oyes romper los brotes/ te acuna un pie celeste desde arriba/ y un pájaro te traza unos compases/ para que olvides".

No, señoras y señores, en el caso de Fernando Chaves, como dice un cantautor "los años son como las estrellas, entre más pasan, más brillan, pues todavía requiere tiempo para editar otro libro; dar su opinión sobre esto o aquello; sentirse útil en una sociedad que se desquicia y se aloca por falta o sobra de tecnologías, por sobra o falta de pensamiento claro, por sobra de ambiciones delirantes, por falta de armonía, de belleza, de amor.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" y su Sección de Educación y Filosofía rinden homenaje a uno de sus conspicuos fundadores y miembro de la sección académica. Al final de cuentas, el Chaves de la diplomacia, de la literatura, del periodismo, de la filosofía y de la política hizo su tiempo, es la historia del pasado reciente; ha quedado vivo, de viveza espectacular, el Chaves perenne, esto es, el orientador, el formador, el que señala rumbos, en una palabra, el Maestro por excelencia.

(x) *Discurso de Orden, en sesión de homenaje de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" y su Sección de Educación y Filosofía, al señor don Fernando Chaves. Quito, junio 3 de 1992.*

Señor Presidente de la Casa de la Cultura "BENJAMIN CARRION"
Señor Presidente de la Sección de Educación, Filosofía y Letras.
Señor Doctor Gonzalo Abad Grijalva

Señoras y señores:

Mi vejez se ve abrumada por los homenajes inmerecidos que se han querido tributarme. Mis achaques me privan del placer de sentirme junto a ustedes en cuerpo y alma, como lo deseaba.

Nunca creí vivir tan largo y menos todavía ser acreedor al reconocimiento de quienes han visto mis canas, pero no han sido testigos de los duros afanes que esos cabellos blancos me costaron. Ya quedan pocos de los que en esos años lejanos me acompañaron en la brega cotidiana. A muchos se les acabó el ciclo vital y unos pocos andan dispersos por el mundo.

Mi única ejecutoria fue y ha seguido siendo un trabajo tenaz, constante, sin pausas y con un decoro siempre bien defendido.

Expreso mi agradecimiento emocionado al señor Arquitecto MILTON BARRAGAN DUMET por haber encabezado este homenaje tan honroso para un obrero ya casi olvidado.

A GONZALO ABAD GRIJALVA, mi viejo compañero de labor, de entusiasmo y sacrificio, debo agradecerle de modo especial por el generoso recuerdo que ha hecho de mis labores en distintos campos. El sabe bien que pongo el corazón en mis gratitudes que a la verdad son muy pocas y todas muy motivadas.

Al señor Doctor Don ANGEL POLIBIO CHAVES, mi inteligente y abnegado colaborador en la Sección de Educación, mi veraz y hondo agradecimiento.

Y para todos los que han venido a escuchar mi nombre y mis trabajos en este recinto, lleno de prestigio que le han dado los años y los claros empeños de tantos, va mi sincero agradecimiento

Mis noventa años bien vividos y cargados de los magros frutos de un afanar incesante me ha deparado, a la postre, el valor indiscutible y durable de esta ceremonia de aplauso que tan poco merezco.

Todos los viejos tenemos la manía de aconsejar a los jóvenes. Yo me inclino ante esa heredada costumbre y desde el umbral del silencio definitivo, digo con mi clara voz de siempre:

Jóvenes a trabajar sin tregua y con limpieza de alma y de mano. Todo halla alguna recompensa, así sea inmerecida.

MUCHAS GRACIAS

CIRCULAR SOBRE LA APLICACION DE LOS NUEVOS METODOS

Circular N° 100

Quito, Octubre 31 de 1933

ASUNTO: Observaciones acerca de la práctica escolar

Señor Director:

Agita en general al Profesorado el afán de encaminar su labor por los cauces que mejor se conforman con las necesidades del niño: en los casos en que la sinceridad preside la actuación del maestro, ese fervor se ha plasmado en realidad, porque, al impulso irresistible de la inquietud que domina su espíritu, ha dado pábulo a su iniciativa, ha penetrado en las fuentes, ha buscado los medios, en suma, ha dedicado su personalidad al servicio de la noble y trascendental obra que se ha impuesto; mas, en los casos en que la misión del educador se ha equiparado a una simple ocupación, a un medio de subvenir a las necesidades vitales, impera la superficialidad y aquel pseudo-entusiasmo no ha salvado los límites de la declamación. *Se invoca con insistencia "la escuela activa", "los centros de interés", el método de proyectos", el método decrolyano", "el plan de globalización", etc., etc., y el hecho no pasa de la mera nomenclatura. Es innegable que a la falta de decisión para emprender en nuevas formas de trabajo educacional, se añade la carencia de medios y las dificultades provenientes de la exigüidad económica que impide la provisión del personal en el número suficiente para la docencia, pero es necesario recalcar que se hará escuela nueva, que no se vitalizará la*

didáctica, que no se ascenderá un peldaño en la evolución educativa, con la sola enunciación de los términos que están en boga en materia pedagógica.

Acendrado amor a la niñez, hondo sentimiento de responsabilidad, voluntad inquebrantable para la acción, diáfana inteligencia para penetrar en el alma infantil y para comprender los problemas sociales, fe en el éxito del empeño transformador, firme esperanza de ver la florecencia y fructificación de los anhelos, ausencia absoluta de fatuidades esterilizadoras, son las condiciones supremas, los factores preponderantes, los influjos decisivos para animar la obra educacional. Sobre la excelencia del método está, pues, el espíritu del maestro, con lo cual no queremos decir que baste el buen sentido para la realización de tan delicada tarea; el alma del educador será fundamentalmente el impulso que requiere el fanal de la técnica, el que ha de iluminar el sendero que ha de recorrer en su desempeño profesional; y, en los dominios de la técnica, se encuentra la parte metodológica.

La elección del método facilita la labor, según el acierto con que se practique, pero no relleva de la tarea de suministrar a los alumnos cierta suma de conocimientos; a través de toda la serie de métodos se observa que se exige, a más de la acción educacional, que el niño aprenda el manejo del idioma, de los números y de las medidas, que conozca a su patria, que adquiera nociones acerca de la naturaleza y de los principios y prácticas que hacen factible la convivencia social, que sepa cómo viven las gentes de los demás países del mundo y cómo se relacionan con el suyo, que aprenda a expresar sus ideas por el dibujo y a servirse de este arte en sus necesidades vitales que obtenga el adiestramiento en las prácticas manuales, que vigorice el cuerpo por el ejercicio físico, que cultive la voz y el sentimiento estético, que se familiarice con las prácticas y usos que han de constituir su modo de vivir ulterior. He aquí el substractum con que la denominación de materias de asignaturas, de actividades o de ramas; en una forma desconectada e independiente o en una forma concentrada de acuerdo con la correlación de los conocimientos; alejado del ambiente vital o íntimamente relacionado con el medio y desentrañado de la necesidad, encontramos en todo programa, ya sea en el antiguo lancasteriano como en el moderno decrolyano.

Demostrando que en todo programa aparece lo que en terminología pedagógica responde al nombre de materia, hay que convenir en que esta materia se ha de distribuir en los varios años que comprende el período escolar y la distribución se ha de relacionar forzosamente con el grado de facilidad de los niños para la asimilación; esto se observa también en las escuelas de vanguardia, con la única diferencia que la materia no se suministra de un modo sistematizado, sino que el tratamiento surge ocasionalmente o con mucha habilidad provocado por el profesor. En el estado en que se encuentra entre nosotros el problema de la reforma, hay que confesar francamente que no disponemos de los medios necesarios para entrar de lleno a resolverlo, hace falta un período de transición en el que se prepare el terreno en que culminará la obra que encarne la concepción de la vida escolar acondicionada por la necesidad, espontaneidad, vitalidad, actividad, libertad, infantilidad y comunidad que se postulan, entre otras, como las características de la escuela nueva.

Durante el período que hemos llamado de transición se eliminará paulatinamente el tratamiento de las asignaturas en la forma desconectada que se observa cuando para cada hora de clase, en cada hora escolar, se toma un asunto completamente distinto de aquel que se desarrolló en la hora anterior o de los que se tratarán en las clases ulteriores. Los programas analíticos que actualmente ensayan algunas escuelas tienden a la supresión de aquella grave inconveniencia para la asociación de las ideas. Mediante la aplicación del plan que se fundamenta en la concentración, elegido el tema general, se lo estudia en sus diferentes aspectos, la proyección se extiende a todas las materias, pero siempre se mantiene la ligazón que favorece el encadenamiento ideológico. Además, la práctica escolar subordina al plan en experimentación, contempla la apreciable ventaja de desprender la motivación del ambiente y de situar la enseñanza en el plano de la realidad, evitando, así la elección de asuntos meramente fantásticos o imaginarios: mas, es preciso advertir que, si se cumple la observación con la palabrería, si se satisface el maestro con la conversación en las aulas, en vez de llevar a los alumnos al escenario donde deben recibir impresiones, queda completamente anulada toda la esencia de la reforma. Lo mismo sucede si por "aprovechar de las oportunidades" el maestro olvida que las ciencias, origen de las

materias, tienen en sí mismas, entre sus diferentes partes una conexión irrompible, una trabazón lógica que si es olvidada o desatendida, deja los conocimientos como si dijéramos en el aire, faltos de trama y, por lo mismo, susceptibles de olvido, desprovisto de efectividad y viciados de inconsistencia.

La aplicación de los denominados "centros vitales" se ha comprendido de dos maneras.

Por la primera, se cree que dentro de cada hora o ciclo de labor se ha de tratar todo asunto que, nacido de la interrogación de los alumnos, originado por cualquier incidente o tal vez provocado por el maestro, se relacione o parezca relacionarse con el tema fundamental. Esta forma entraña gravísimas dificultades; primero, porque el trabajo docente queda a merced de la casualidad; segundo porque hace imposible la preparación metodológica del maestro, puesto, que, por grande que sea su espíritu intuitivo y previsor, jamás alcanzará a premeditar cuáles serán las preguntas que se les ocurran a los alumnos, ni qué incidentes van a sorprenderle en el nuevo día; tercero, consecuencia de la dificultad de previsión es la ausencia del plan que regule la tarea cotidiana y la imposibilidad de preparar el material necesario para facilitar la comprensión, máxime que nuestras escuelas carecen casi absolutamente de estos recursos, y que, por lo mismo, cumple al maestro entusiasta buscarlos, aprovechando de los medios a su alcance; pero, aún en el caso de que las escuelas contaran con la dotación suficiente de material técnico, todavía sería preciso alistar los objetos para poder utilizarlos en el instante oportuno; lo contrario equivaldría a que, formulada la pregunta por el niño, reconocida por el maestro la necesidad de tal o cual cosa, se vaya, en ese instante, a indagar donde encontrarla; no hace falta anticipar los resultados que fatalmente hubieran de desprenderse de semejante manera de actuar en la docencia. Por último, si en la misma hora o ciclo se toma una dosis infinitesimal de muchas ramas o asignaturas, porque el niño A pregunte esto, el B, aquello, el C parece interesarse en tal tópico, el D, astutamente, se afana por desviar el curso de la clase, etc., no cabe esperar que arraigue en la mente ningún concepto con la firmeza de conocimiento. *Las ideas precedentes no tienden a excluir completamente el tratamiento ocasional que arranca del incidente que enfervoriza a los niños ni mucho menos a que se desoiga*



sus ingenuas preguntas; lo que se quiere evitar es que esa forma de trabajo sin concierto, se torne en el modo habitual del trabajo del maestro. Se quiere evitar también que de cada rama del conocimiento no queden en la mente del niño sólo nociones confusas, desprovistas de todo nexo temporal y lógico. No se puede edificar una casa principiando por las ventanas o las cornisas, y una cosa parecida es lo que se propone el maestro que enseña a sus alumnos al azar un conocimiento hoy y otro mañana, sin relación íntima, sin orden alguno, sólo sujetándose a la arbitraria curiosidad de los niños o a la posible oportunidad que puede presentarse o no y que en muchas ocasiones es puro artificio sin valor vital ni alcance psicológico. Al atender a las interrogaciones de los alumnos se ha de valorizar la importancia de ellas y la conexión con el centro que se estudia y, apreciado el alcance, se debe dar la respuesta conveniente: somera, si la pregunta envuelve valor secundario y no se concatena con el punto fundamental; amplia, si se compagina con él y no desvía el asunto que preocupa a la clase. El incidente que atrae la atención de los alumnos se tratará, en ocasiones, con preferencia al proyecto elaborado para la clase o para el día, según la extensión del motivo que impresionó, según las proyecciones que se ramifiquen y según se mantenga el interés de los niños por explotarlo. Se ve, pues, claramente que ésta es una forma accidental, más nunca habitual. Pero siempre él o los proyectos relegados en virtud de la primacía del suceso incidental, se tendrán muy en cuenta para realizarlos en la primera oportunidad; entonces no quedarán lagunas ni se interpondrán obstáculos a la trabazón de los conocimientos. Seguramente la vanguardia pedagógica va a objetar que siguiendo lo puntualizado no se hace escuela activa, por cuanto el trabajo escoge el maestro y no el niño, que éste se ve compelido a realizar una tarea que no fluye de la necesidad y que, escapándose a su comprensión el objetivo y utilidad, desaparece la espontaneidad en el esfuerzo y no clarea la libertad. Respondemos, una vez más, que con estos ligeros apuntes no nos proponemos penetrar en el campo de la escuela activa en su significación genuina, sino simplemente marcar un derrotero para la práctica en el paso inicial de la reforma. Más todavía. No es la libertad para el desorden, la anarquía lo que se propone la escuela en ningún campo, menos en el del conocimiento. Nada de provecho tendría hacer de la cabeza del alumno un batiburrillo, una caja de

sorpresas de la enseñanza. Eso que puede encantar unas pocas veces, a la larga cansa, resulta estéril, es una pérdida de tiempo, y nadie podrá desconocer que el conocimiento es, en el fondo, disciplina, que no ha progresado la ciencia sino con un ritmo progresivo lento que va por pasos contados. Del radio se supo cuando se investigaba a fondo la electricidad, y así en todos los órdenes. Y el maestro, a título de libertad no querrá hacer que sus alumnos calculen regla de interés antes de saber las cuatro operaciones. La necesaria, imprescindible articulación de las varias partes de cada rama del programa es algo que no puede olvidar el maestro, y si lo olvida, su enseñanza es foja, vacía en sus resultados y de un efecto deplorable para la mente del niño que se regodea más, si cabe, en su hereditario apego a la improvisación, en su falta de método para el trabajo que le obliga a librarlo todo al azar y en su inseguridad, en su vacilante actitud ante los conocimientos y su aplicación a la vida. Saber incierto y falto de trabazón no es saber. Es ignorancia disimulada con palabrería. Y dentro del programa hay muchos conocimientos y nociones que necesitan saberlos de verdad, a fondo, diríamos de memoria, no enunciados solamente o citados de oídas. Y a esto, a un pseudo saber, apresurado, falso y sin base, conducen las clases inventadas, no sujetas a plan, que un maestro conversador da en nombre de la escuela activa, de la libertad en la escuela, cosas que sólo le sirven para darse ínfulas de renovador y evitar el pesado trabajo de preparación de clases que fatalmente está obligado a ejecutar.

La segunda manera como se efectúa el ensayo de los programas analíticos consiste en desarrollar el centro vital, descomponiéndolo en sus proyecciones que son estudiadas en las clases destinadas a las asignaturas en el horario. Esta forma alienta menos la espontaneidad de los alumnos; pero, lejos como estamos de la realización del trabajo docente, tomando como base las condiciones que engendran el interés concebido en su valor científico y ante las dificultades insuperables que emanan del crecido número de niños y, todavía más, de la necesidad de atender simultáneamente a varios grados, no hay duda que es la forma más aprovechable. Ciertamente que ofrece un cúmulo de inconvenientes, en especial, para los fines educativos; pero también consulta apreciables ventajas: en primer lugar, se evita la dispersión del trabajo; ya es una mejora que todos los asuntos que se van a tratar en el día guarden es-

tricta ligazón con el tema principal; ya no se tomará por cada materia un punto perfectamente desconocido de los demás tópicos elegidos para el plan diario, las materias se prestarán mutua ayuda y los conocimientos se graban con bastante seguridad; por otra parte, desaparece la confusión que nace del prurito de pasar en cada minuto a un asunto diferente y obstructivo, refiriéndose a lo cual con sobrada justicia, M. Gay exclama: "Los resultados del orden disperso adoptado frecuentemente en nuestros días en la enseñanza, son las lagunas y falta de coordinación de las nociones adquiridas"; si prevalece el orden, se garantiza la sucesión del trabajo que conduce rectamente a conseguir el fin propuesto, y se excluye el tratamiento fugaz que, cual aléteo de mariposas, toma en la clase un poquillo de ejercitación del lenguaje, de lectura, de números de medidas de todo y que en la mente del alumno tal vez no deja sino la impresión causada por una cinta cinematográfica pasada con velocidad vertiginosa.

Pese el profesor el pro y el contra de cada una de las formas de trabajo que dejamos expuestas; examine las dificultades peculiares de su escuela y atribúyales su justo valor; consulte el grado de su voluntad para la acción educacional y para el mejoramiento de su preparación, y decídase por la que estime más factible y, por ende, más fructífera.

En todo caso, la Dirección de Estudios está obligada a exigir preparación del trabajo a realizarse. Y la comprobará con los planes diarios de labor, con la ejecución en las prácticas y con el examen del rendimiento obtenido por los alumnos en la parte instructiva.

Además de los preceptores personalmente, las Juntas de Profesores y los Centros Pedagógicos, deben tomar debida nota de estos particulares, estudiarlos y resolverlos en la mejor forma.

Sírvase Ud., señor Director, hacer conocer la presente circular al personal docente del establecimiento de su cargo, y avisarme el correspondiente recibo.

HONOR Y PATRIA.

Fernando Chaves

EL PROFESOR DR. FERNANDO CHAVES REYES Y LA REFORMA EDUCATIVA NACIONAL DE 1935-36

El hombre dinámico, estudioso, guiado por su talento creador, puede ascender y proyectarse a los sitios y dignidades a los que legítimamente tiene derecho, gracias a la capacidad y el honor que le son característicos.

Introducción.

Referirnos a la personalidad del Dr. Fernando Chaves Reyes es un cometido, un intento muy difícil, si se toma en consideración que se trata de uno de los profesionales y de las mentalidades más notables y destacadas del país en el presente siglo, que han actuado eficazmente durante las tres cuartas partes del mismo, en diversos campos, como son la educación, las letras, la filosofía, el periodismo, la diplomacia, etc. Es decir nos encontramos con una personalidad multifacética, cuya vida fecunda se aproxima a los noventa años, ofreciendo una mente lúcida, diáfana, profunda, reflejada en los diferentes campos del saber y la cultura nacional e internacional en los cuales continúa laborando y produciendo ejemplarmente.

Tocar la obra producida con extraordinaria brillantez por Don Fernando es tarea sumamente ardua, porque requiere de una información vastísima y el haberlo conocido y tratado de cerca para poder opinar, someramente por supuesto, tratándose de un personaje de la valía y la calidad indiscutible del Profesor Chaves; pero emprenderemos la tarea gustosa y resueltamente.

Nacimiento y primeros estudios

La risueña y radiante ciudad de Otavalo, cuna de brillantes intelectuales y profesionales en los diversos campos de la actividad humana, fue la cuna del eminente educador literato, periodista, filósofo y diplomático Don Fernando Chaves, el 13 de febrero de 1902. Fueron sus padres el muy respetado profesor Don Alejandro Chaves y la señora Josefa Reyes.

La educación primaria la realizó en su casa y en el último año en la escuela fiscal "10 de Agosto" de su ciudad natal, revelando su diáfana inteligencia e inquietud creadora, distinguiéndose por su capacidad, dedicación y amor al estudio. Su padre fue su primer profesor y su mentor intelectual y docente.

Formación profesional

La escuela fiscal "10 de Agosto" ha sido un fértil semillero de notables alumnos que luego nutrieron las filas del Normal "Juan Montalvo", donde Don Fernando efectuó la educación media y profesional en la Capital de la República. En el entonces Instituto Normal "Juan Montalvo", culminó sus estudios con gran éxito, graduándose de Profesor Normalista en el mes de julio de 1920. Tuvo actuaciones destacadas bajo la dirección del eminente educador de juventudes normalistas Doctor Leonidas García, Rector notabilísimo del referido plantel formador clásico de profesores.

Con su título profesional se dirigió resuelto y optimista a cumplir su misión con abnegación y apostolado, precisamente en su ciudad de Otavalo y en la escuela "10 de Agosto", primero como profesor y luego como su director, institución a la que sirvió con encomiable tesón y afecto durante siete años, etapa caracterizada por el signo inconfundible de laboriosidad consistente y perseverante en beneficio de su querida escuela, la cual le depara recuerdos y añoranzas de la infancia y de la colectividad otavaleña, un remanso de paz y alegría incomparables.

Desde el inicio de sus estudios en el "Juan Montalvo" se perfiló como un estudiante muy concentrado en los libros y en el dominio del conocimiento, tanto sistemático como por su propia iniciativa en las

librerías, con cuyos propietarios hizo amistad y de quienes obtuvo autorización para consultar y llevar libros a su domicilio, en procura del saber.

Intervino en debates estudiantiles y en defensa del Normal pronunció vibrantes discursos de carácter pedagógico, histórico y polémico, sobre la educación laica y asuntos de controversia. Participó en esos eventos culturales y literarios a insinuación y bajo la dirección de su ilustre Rector Dr. Leonidas García.

En el Normal "Juan Montalvo" fueron sus profesores: Don Abelardo Flores, Ciencias Naturales; Don Juan González, Matemáticas; Dr. José Alejandro Egüez, Castellano y Gramática; Dr. Rigoberto Ortiz Bermeo, Psicología; además los profesores alemanes: Dr. Augusto Rübbel, Sr. Franz Warzavg, Ciencias Naturales y Gimnasia; Ing. Otto Scharnau, Psicología.

En la Universidad fueron sus profesores, intelectuales de la talla de su ilustre Sr. Decano Don José Rafael Bustamante, quien posteriormente llegó a ocupar el cargo de Vicepresidente de la República; Dr. Leonidas García; Sr. N. Martínez, Geología; Dn. César Arroyo; Dn. Isaac J. Barrera, Literatura; Dr. Julio Endara, Psicopedagogía; Sr. N. Hernández, Latín, etc.

Características Personales:

El Profesor Chaves procede de un austero hogar provinciano, en que su señor padre era un notable y prestigioso educador de renombre en la encantadora provincia de Los Lagos. Es por ello que Fernando se desarrolla en un ambiente propicio, de excelente organización, seriedad, trabajo, responsabilidad, estudio, respeto y actividad permanente, sin apartarse una ápice de la corrección, la ética, el orden y la obediencia imperante tanto en el hogar como en la comunidad de la época, correspondiente a los primeros años del siglo que vivimos, a una escasa década para ingresar cautelosos en las incógnitas del siglo XXI.

La obediencia que primaba en su querido hogar se pone de relieve en la oportunidad que se le presentó al joven educador imbabureño para ir a realizar estudios superiores en educación y filosofía en Alemania, durante la administración del Dr. Isidro Ayora. Sobre este particular le consultó un familiar a su señora madre Doña Josefina Reyes, sobre

si le podría permitir a su hijo para que aprovechando la beca asignada, viaje a Berlín; mas ella respondió además que le consultaran a su hijo, que agradecía, pero no aceptaba la oferta. Fernando se atuvo a esa respuesta, respetando la resolución de su querida madre y ni siquiera intentó convencerla, ni tampoco recurrió a algún familiar para que sirviese de intermediario, agradeció la gentil oferta y no realizó un viaje que, evidentemente habría sido de grandes ventajas para su futuro profesional.

La influencia señera y correcta de sus padres influyó decisivamente en la formación de su vigorosa personalidad; así como en el desenvolvimiento de su mentalidad bien dotada, recia y de formidable inclinación a la actividad, al trabajo, a la producción cuantiosa de su pensamiento, conforme la plasmó en las tareas y jornadas de la conducción práctica de la educación en los planteles y las funciones directivas a su cargo y, posteriormente, en la educación en el ámbito nacional; así como en la única, sistemática y planificada concepción de la Reforma Educativa Nacional, puesta en marcha con mano firme y maestra durante 1935 y, 1936, mientras desempeñaba la difícil función de Director General de Educación Pública.

Los laboratorios donde se forjó el educador.

Los laboratorios que sirvieron de crisol donde se forjó y enalteció el ejercicio profesional del educador Don Fernando Chaves fueron los siguientes:

- La escuela fiscal de niños "10 de Agosto" de Otavalo;
- La escuela municipal "Eugenio Espejo" de Quito;
- El Instituto Normal "Juan Montalvo";
- La Dirección Provincial de Educación de Pichincha (Dirección de Estudios de la época);
- La Dirección General de Educación Pública;
- El trabajo realizado en calidad de invitado por la Secretaría de Educación de México;
- El Ministerio de Educación Pública;
- La cátedra en la Universidad Central;
- Las Misiones Diplomáticas cumplidas en Europa y América Central.

Propósitos y Objetivos de la Reforma Educativa Nacional.

En lo esencial los propósitos que animaron y guiaron al profesor Chaves fueron los siguientes:

- 1) *Combatir la improvisación en el proceso de enseñanza-aprendizaje:*
Nada en absoluto, ninguna actividad por pequeña que sea puede emprenderse en forma improvisada. Toda empresa y proyecto, si quiere marchar debidamente organizada, con seriedad y obtener el éxito deseado debe contar con una eficiente y sólida planificación, para poner en funcionamiento ese proyecto, si no quiere correr el riesgo del fracaso inminente. Con mayor razón sucede en lo que respecta al campo educativo, en el cual casi todo está por hacerse y en especial, en lo relativo a los resultados finales, los cuales se obtienen a medio y largo plazo, si esperamos que estos sean plenamente confiables y satisfactorios, para hacer posible su expansión al ámbito nacional.
- 2) *Combatir el empirismo pedagógico:*
Un considerable sector de docentes vivía confiado de manera exclusiva en el empirismo pedagógico, en la práctica de la costumbre, que se repite en forma mecánica, cuya validez es muy relativa. Su aplicación no tiene fundamentación científica en cuanto no sigue el proceso científico de la enseñanza. El empirismo tenía y tiene inevitablemente que ser reemplazado por los métodos, procedimientos y sistemas técnicos, comprobados y científicos para ser utilizados en las tareas cotidianas, con facilidad, comprensión, sencillez y así alcanzar buenos resultados en el rendimiento y progreso educativos.
- 3) *Desterrar el tradicionalismo:*
Un apreciable porcentaje de profesores en ejercicio, conforme se había podido constatar venía actuando en la práctica docente apegados al tradicionalismo en sus diversas actividades educativas y culturales. Tal procedimiento y actitud debía cambiarse y ponerse a tono con las tendencias y modalidades prevalecientes en la época en la que se aplicaba la Reforma Educativa; era un imperativo la

actualización en el empleo de métodos, procedimientos y sistemas activos, material de enseñanza y preparación adecuada de clases a desarrollarse.

4) *Transformar la enseñanza dogmática y rutinaria en un proceso dinámico*, activo mediante la participación directa de los alumnos en la elaboración y adquisición del conocimiento. Es decir, que la enseñanza no se limite a la exposición oral de los profesores frente a sus alumnos y éstos a escuchar pacientemente a sus maestros, sin tener la menor participación ni demostrar ningún interés ni curiosidad. Nuestra educación desde hace tiempo no necesita de catedráticos sino de maestros en la más diáfana aceptación del vocablo.

5) *Preconiza una educación práctica y útil:*

De lo precedente se desprende la necesidad inaplazable de que la enseñanza se transforme en un proceso esencialmente práctico y útil; que sea agradable, que despierte el entusiasmo y el deleite de los educandos. Inculcaba que la enseñanza sea menos verbalista, receptiva, repetitiva, para transformarse en proceso a través del cual se enseñe activamente, mediante acciones programadas, prácticas, concretas y de utilidad y aplicación a la vida diaria. Así, por ejemplo, la agricultura se la practique y aprenda en el Huerto Escolar mediante el uso de herramientas, semillas, abonos, cultivando la tierra, sembrando y cosechando.

6) *En la educación debe participar activamente la comunidad:*

La educación venía funcionando a la época en forma aislada desvinculada de la comunidad local, con lo cual los planteles escolares, primarios y de educación media no contaban con la valiosa colaboración de los habitantes y líderes de la comunidad para la solución de sus múltiples necesidades y problemas a fin de canalizar su normal funcionamiento y desarrollo. Por lo tanto la reforma preconizaba una estrecha vinculación entre las instituciones educativas y los habitantes del entorno educativo, cultural y social, para obtener un mejor desenvolvimiento y mejores resultados en los diversos aspectos del quehacer educativo asociado a la escuela y el colegio.

7) *La escuela como factor de producción:*

Siendo el autor un hombre sagaz, visionario, de gran experiencia formado en el campo y un experto planificador integral es obvio que no podía prescindir de la educación como factor económico y social. Veamos sus acertados conceptos constantes en el Informe a la Nación de 1935-36,:

“Aún no disponemos del dinero suficiente para convertir a toda las escuelas rurales en granjas que contribuyan a la creación de la riqueza. Es ingente la suma que se necesitaría para dotar a todas las escuelas de una porción de terreno cultivable, de las herramientas adecuadas, de las semillas suficientes, del riego y abonos imprescindibles, del personal técnico que hace falta para realizar y vigilar los cultivos. Lentamente podrá el Estado atender a esta necesidad. Año tras año adquirirá tierras para sus escuelas. Pero ya está reconocido por todos el valor de la tierra como elemento educativo, en las escuelas rurales no se puede prescindir de él. Y no tiene valor la argumentación de que el niño del campo ya sabe de las cuestiones agrícolas y no hace falta distraer su tiempo escolar con ocupaciones desprendidas de las mismas. Lo que la escuela rural va a hacer no es seguir la rutina de los trabajadores del campo en cuanto a cultivos, sistemas de explotación de la tierra, etc. La escuela trata de llevar el mejoramiento de los sistemas, la selección de semillas, la utilización de la herramienta mejorada y de los abonos, la implantación de nuevos y más provechosos cultivos. Además, ha de enseñar la explotación colectiva del suelo y ha de procurar introducir los procedimientos científicos aún cuando sea en pequeña y simplificada escala.

“De la escuela rural así concebida y de este modo vivida, han de salir los muchachos con amor para la tierra. No solamente con amor romántico, que no edifica nada, sino con el cariño anclado en lo económico, que resulta el instrumento de riqueza, la fuente que trae la propia redención.

“La escuela tiene que cambiar fundamentalmente, para que el indio, el campesino en general, la ame. El mestizo ya la quiere porque la ve como un instrumento de ascenso social, de mejora económica. Cuando el indio la vea también así, defenderá la escuela, la buscará y será



su mejor sostén. Ya hay parcialidades, pueblos indígenas que piden y veneran a su escuela, aunque todavía no es la escuela que ellos quisieran y que ellos necesitan”.

Este hermoso párrafo lo termina con estos profundos pensamientos cuyo valor y vigencia cobran cada día actualidad: “La escuela de alfabeto y tabla únicamente no ha de hallar asilo cariñoso en el corazón de las masas. Esa escuela que da técnicas improductivas y extrañas, no puede subsistir en estos tiempos de metalización y de auge de la personalidad. La escuela necesita adaptarse al régimen económico, alentarle y tratar de superarlo, claro está pero reconociéndolo y propiciándolo y además, conformarse al perfil psíquico de los individuos con los cuales va a trabajar. Por eso la escuela actual, la escuela que anhelamos que nuestros maestros expandan en el campo ha de ser una escuela cordial y de propósito económico”.

Nosotros estamos plenamente de acuerdo y hacemos nuestras las ideas y los propósitos perfectamente trazados, sistemáticos y coherentes del Profesor Chaves por ser realistas y acorde con la situación educativa nacional y con el hombre ecuatoriano, sus necesidades anhelos e ideales que todavía no han sido satisfechos en su mayor porcentaje.

Estas son someramente algunas ideas y principios que normaban y orientaban la ejecución del Plan que conducía la reforma educativa Nacional.

Documentos e instrumentos de trabajo.

A través del estudio de documentos e instrumentos de trabajo elaborados por el profesor Chaves Reyes en los diversos cargos desempeñados, se puede apreciar la calidad y la finalidad que persiguen para mejorar y tecnificar la educación ecuatoriana. En cuanto a su contenido no han perdido actualidad y, en lo esencial, sus principios, fundamentos y propósitos no han sufrido deterioro en cuanto al valor técnico y científico.

Estos instrumentos técnico pedagógicos mantienen hasta la actualidad su gran mérito intrínseco por la calidad de los mismos en cuanto al fondo y a la forma correcta y precisa de su valioso contenido. Fueron el preludio, la anticipación con varias décadas al apareamiento del

Planeamiento Integral de la educación en América, el cual en nuestro país solamente pudo convertirse en realidad con la creación del Departamento respectivo en el Ministerio del Ramo, acontecimiento que tuvo lugar en el año de 1961, siendo Ministro el Dr. Sergio Quirola Alarcón y fue designado Director de Planeamiento el destacado educador universitario Dr. Víctor Hugo Sánchez Vera; dependencia que pronto se convirtió en el timón y cerebro de la educación ecuatoriana, según opiniones autorizadas de personalidades de dentro y fuera del país.

Esos documentos son los siguientes:

Informe del Ministro de Educación Pública y Deportes, 1936, tomos I y II;

Circular N° 4, en 22 págs. que es manual de instrucciones para los preceptores de la República, dirigida a los Directores Provinciales de Educación, relativa a la elaboración por parte de los preceptores del Plan de Acción Anual;

Planes y Programas de Estudio para las escuelas primarias del Ecuador.

La mencionada Circular engloba y resume, a la vez, la renovación pedagógica emprendida por el Director General de Educación. Es, precisamente, todo un Plan Técnico de la Pedagogía Nacional. Es el único caso en los anales de nuestra educación en el que se imparte normas, direcciones y sugerencias indispensables para el eficiente desarrollo y progreso de la educación tanto pública como particular, laica o confesional, urbana y rural.

Todo lo cual estuvo instrumentado por sendas circulares ministeriales, instructivos de trabajo para Directores Provinciales de Educación, Supervisores Escolares, Supervisores Regionales. Contó con un selecto y experimentado equipo de colaboradores para quienes su único lema era trabajar con dinamismo y efectividad, quienes cubrían eficazmente con la información, instrucción y dirección técnica sobre la reforma en marcha en la Nación;

La publicación regular de la Revista de Educación, órgano de difusión cultural y profesional del Ministerio del Ramo, donde aparecían artículos e ilustraciones con amplia y precisa información al respecto.

A la cabeza de estas faenas que abarcan la múltiple labor estaba, naturalmente, secundando, y alentando el aspecto técnico Don Fernando Chaves Reyes, quien conforme hemos afirmado es hombre de sólidas y arraigadas convicciones doctrinarias, convencido de la bondad de la educación nueva, hombre de robusta personalidad fundida al calor y temple del trabajo y el riguroso cumplimiento del deber desde la modesta escuela rural, través de los cargos que los a desempeñado con lealtad, patriotismo y rigurosa ética profesional.

Sinopsis de la Circular N° 4

De entre la múltiple y selecta instrumentación con que contó la reforma educativa merece ponerse de relieve la célebre Circular Ministerial N° 4, de 14 de enero de 1936, que es un auténtico Vademécum que serviría como pauta para encuadrar, guiar técnica e integralmente el trabajo docente, de todas las actividades y tareas cotidianas y complementarias, en forma acertada, práctica e integral.

Se trata, indudablemente, del instrumento más completo que contiene los siguientes aspectos en que se divide minuciosa y globalmente la labor educativa:

- a) Labor técnica escolar;
- b) Obra de extensión escolar con los adultos;
- c) Labor material en beneficio de la escuela;
- d) Labor material en favor de la colectividad;
- e) Acción cívica y social;
- f) Obra económica y de cooperación; y,
- g) Propaganda cultural y artística.

Con posterioridad a su expedición apareció un extracto de la misma en un folleto titulado "El Plan de Acción Educativa", que se distribuyó profusamente entre los profesores de la República.

En el Informe a la Nación de 1935-36 encontramos sus autorizados razonamientos: "Para la reforma de los planes y programas de educación primaria, que tenían en estudio las Secciones Técnicas correspondientes, se estimó conveniente solicitar a las Direcciones de Estudios copias de las adaptaciones hechas, las vigentes en cada provincia, tanto

para las escuelas urbanas como para las rurales. Junto con las copias de dichas adaptaciones, se requirió las observaciones y sugerencias respecto a la aplicación de dichos planes y programas generales, teniendo en cuenta las experiencias que se hubiere recogido.

“Lo mismo que para la escuela primaria, se designaron también comisiones para que estudien la reforma de los planes y programas de las demás ramas de la educación.

A fin de que la labor del profesorado tenga puntos concretos de referencia y con el objeto de que las autoridades posean bases para apreciar la obra de los maestros primarios, se dispuso, por circular N° 4, de 14 de enero del presente año (1936), que el personal docente de las escuelas elabore un plan de acción anual, con sujeción a las siguientes indicaciones generales:

“Además de esto, el Director General, personalmente y en diferentes ocasiones, se trasladó a varias provincias para dar explicaciones verbales al Profesorado sobre el plan de trabajo anual cuya formulación se ordenara. También los Inspectores Regionales de Educación Primaria dieron explicaciones verbales, cuando hubo menester y sin perjuicio de las indicaciones que por escrito se ha hecho llegar a quienes las solicitaron.

“Es natural que, al explicar el contenido del plan de trabajo se dio libertad a las autoridades provinciales para que hagan las rectificaciones que estimen convenientes. Y además de las síntesis concretas y precisas del plan que cada profesor y cada escuela debían elaborar, se exigió también un plan de acción tanto de los Directores de Estudios como a los Visitadores Escolares.

“El referido plan de trabajo se elaborará, en lo sucesivo, para cada año escolar, de modo que se pueda ver al fin de cada curso lectivo lo que los maestros han podido realizar”.

Pensamiento Pedagógico que guió la labor del Profesor Chaves

Las siguientes son las ideas y los principios fundamentales que guiaron la labor educativa de Don Fernando y constan con el título de “Conclusiones Generales” en su histórico Informe de 1936, resumidos en nueve puntos de trascendental importancia para la educación nacional de todos los tiempos:

El servicio educativo necesita ir a las cosas básicas, sin perderse en las cosas accesorias ni en el aplauso que lo espectacular puede suscitar;

Las cosas básicas de la educación ecuatoriana son: la escuela rural, la edificación escolar, la educación física, y la alimentación del niño, la formación del Magisterio, la reforma de la escuela secundaria, la aplicación de pruebas psicológicas y pedagógicas, la gratuidad del texto imprescindible: idioma, lectura, historia, geografía;

El servicio educativo requiere continuidad del esfuerzo.

La simple opinión personal no debe destruir las instituciones. Hay que ir a su cambio luego de comprobada la eficacia y la ventaja de sustituirlas con otras;

El servicio educativo no busca frutos instantáneos. Su labor de ordenación es paciente y sabe que siembra para los días siguientes;

El servicio educativo exige atención a sus variados aspectos. No se puede atenderlos parcialmente sin dislocar y volver nugatoria la acción. La alimentación, la asistencia social en la escuela, el problema de los niños anormales, la edificación, los textos, la mejora profesional y económica del magisterio, etc., todos son aspectos que exigen simultánea atención;

El servicio educativo, necesita, por lo mismo un plan unitario de acción para alcanzar sus objetivos. El aislamiento o la desconexión de los esfuerzos son fatales para su eficiencia;

El servicio educativo es una obra de cooperación; debe dársele contenido humano que le haga amado y defendido por la colectividad;

La educación es un servicio social y en su desenvolvimiento no puede olvidar esta raíz social que la origina y la justifica;

La educación, servicio nacional, no es plataforma ni burocracia. Es misión humana en lo profundo y principia por cumplir su papel de exaltación de la personalidad del propio país”.

ra pedagógica.

Nos hemos referido con alguna amplitud a los documentos e instrumentos de trabajo, los materiales e instructivos que preparó para llevar a la práctica la reforma educativa, la que no fue de ninguna manera

por exhibicionismo y, por el contrario, son trabajos y claros, precisos y de plena validez pedagógica, científica y técnica aún para la actualidad. De todos ellos merece destacar la obra titulada "*Ideas sobre la posición actual de la Pedagogía*", publicada inicialmente en entregas sucesivas en la Revista Educación y, luego, en su totalidad, debido al extraordinario interés demostrado por el encargado de las publicaciones del ministerio Sr. Carlos Veloz; hasta que apareció la primera edición en el año de 1933, en la Imprenta Nacional.

Es un libro de formato pequeño, tipo de letra perla, cuenta con doscientas páginas bien apretadas. Constituye, como hemos afirmado anteriormente, un auténtico manual de la educación, porque contiene suficiente material de lo esencial con los siguientes contenidos: Pedagogía, Filosofía, Psicología, Sociología de la Educación, Didáctica General, Biología, etc. Lamentablemente este libro es casi desconocido en las esferas del magisterio ecuatoriano, debido a que su edición había sido muy limitada y por lo mismo de escasa circulación; fue una edición que se la conoce con el nombre de "doméstica" es decir, solamente para la distribución entre amigos del autor, de ahí que en la Sección Académica de Disciplinas Filosóficas de la Casa de la Cultura se resolvió solicitar, de manera encarecida, al Sr. Presidente Arq. Milton Barragán Dumet, con el dinamismo y comprensión que le distinguen, se proceda de urgencia a imprimir la segunda edición en un formato más adecuado. Confiamos en que la publicación de esta importantísima obra pedagógica pronto se convertirá en halagadora realidad para los miembros de la indicada Sección y los elementos del Magisterio Nacional, los estudiantes de los Institutos Normales Superiores, Normales Bilingües y Biculturales de la República, con lo cual se llenará un vacío que se ha venido observando para alcanzar una sólida y garantizada formación de los educadores en el país, en materias esenciales y básicas en el amplio campo del quehacer educativo.

Fundamentación de la Reforma.

La planificación de la reforma fue producto de la fecunda y vasta experiencia docente, la madurez profesional, detenimiento y reflexión hasta en el mínimo detalle, su probada capacidad y su producción tanto

en el campo pedagógico como en el literario, filosófico, psicológico, psicopedagógico, didáctico, lógico, periodístico y, en suma, de carácter intelectual. Es decir, el Plan de la Reforma revela la perspicaz estrategia, cuidadosa y prolija; la calidad del documento y la instrumentación del mismo. Es así como el profesor Chaves se convierte en el gran estratega, el admirable arquitecto y el conductor sagaz y experto de la educación nacional y latinoamericana.

Su carrera magisterial.

En su ejercicio profesional del magisterio desempeñó los siguientes cargos:

- Profesor municipal en educación primaria, 1920-21.
- Profesor fiscal en educación primaria, 1921-27.
- Director de escuela primaria, 1923-27.
- Director de la escuela municipal "Eugenio Espejo" de Quito, 1927-1930.
- Director de Estudios de Pichincha, 1930-33.
- Profesor de Filosofía en la Universidad Central del Ecuador, 1937-38.
- Profesor de Pedagogía en la Universidad Central, 1936-37.
- Director General de Educación Pública, 1935-36.
- Ministro de Educación Pública y Deportes, 1952.
- Profesor del Instituto de Ciencias Diplomáticas de la Universidad Central, 1957-1961.
- Laboró como docente y en cargos directivos de la educación nacional alrededor de veinticinco años; luego ingresó a la Carrera Diplomática en la que se desempeñó por más de tres lustros.

Todos estos cargos los ejerció con el mayor ahinco, rectitud, competencia, sin esperar de ellos el menor reconocimiento, mucho menos ninguna exaltación de personas ni de instituciones.

Huellas de su proficua labor.

Están determinadas en las carecterísticas de su personalidad: trabajo, rectitud, exigencia, iniciativas creadoras y el cumplimiento de los deberes de parte de quienes trabajaron bajo su responsabilidad; obtención de los mejores resultados en lo cualitativo y cuantitativo; desempeño de sus cargos con la mayor eficiencia, exactitud y ponderación. En todas partes donde laboró quedó palpitante, un reguero de eficiencia trabajo y seriedad, porque infundía respeto y generaba con su mirada celo, afán en el cumplimiento del deber y, por lo tanto, no podía haber excepciones ni disculpas graciosas, ya que el profesor Chaves Reyes siempre se caracterizaba por dar ejemplo a su personal acerca de la exactitud, puntualidad, dedicación al estudio; amor y abnegación por la profesión docente dentro y fuera del país; respeto y estimación a los demás. No era partidario en los cargos directivos de presentar fiestas, actos de relumbrón para impresionar con oropeles a los padres de familia, al público y medios de comunicación social.

¿Qué ocurrió con la Reforma Educativa?

Tuvo lastimosamente un lamentable e irreparable final. Se paralizó, se eclipsó definitivamente. Los avatares de la política mezquina dieron al traste con esta radiante clarinada de la educación y la cultura nacional. Las autoridades educativas y el magnífico dirigente de la reforma fueron separados de sus cargos o presentaron sus renunciaciones.

En la educación no se puede esperar los frutos de la noche a la mañana; para que se cosechen buenos resultados se requiere como elementos sine qua non que se cuente y aplique un buen Plan de experimentación, que haya consistencia en la labor, en los recursos económicos, técnicos y humanos, que haya perseverancia, que los dirigentes asuman con plena responsabilidad su misión y sus tareas diarias. Pero si la duración de la aplicación del Plan es corta, insuficiente, transitoria, esto se diluye en la nada y pronto pasa a las páginas del olvido y, entonces queda en "Lo que el tiempo se llevó".

De manera que los únicos perjudicados sin atenuantes de ninguna clase son los alumnos, así como los padres de familia, las comunidades

locales, provinciales, regionales y la nacional, que sufren directamente las consecuencias del estancamiento y el deterioro irreparable de la educación en todos sus niveles, grados y modalidades y, además, las ingentes pérdidas de recursos nacionales que estaban llamados, necesariamente, a reeditar con creces y, de ninguna manera, a dilapidarse por negligencia, dado que el presupuesto asignado a la educación y a la cultura es siempre insuficiente y deficitario, dada la magnitud de sus necesidades de toda especie.

Obra literaria: novelística.

De entre la producción literaria notable elaborada y publicada por el Dr. Fernando Chaves, debemos mencionar las siguientes:

Plata y Bronce: Esta obra obtuvo el Primer Premio Nacional en 1927. La novela "Plata y Bronce" fue laureada con la Estrella Aurea "Isidro Ayora", en Concurso Nacional de Literatura promovido por el Grupo América, el cual también la editó en los Talleres Tipográficos Nacionales. Fue con motivo de cumplirse el XCV aniversario del nacimiento de Don Juan Montalvo. Esta primera edición consta datada: Quito, abril de 1927.

El Dr. Chaves con su novela "Plata y Bronce" irrumpe con gallardía en el escenario del mundo literario e intelectual nacional de primer orden, rubricando la iniciación del tema indigenista en la literatura ecuatoriana, merecieron ganar amplia y franca acogida en las letras latinoamericanas.

La presencia de Don Fernando constituyó una grata sorpresa para autores e intelectuales del país, no sólo por el triunfo tan notorio sino por la novedad de la temática y la calidad de la obra diáfana y escrita.

El Dr. Benjamín Carrión, alta autoridad literaria del Continente, al prologar la segunda edición de esta hermosa novela dice: Fernando Chaves silencioso y modesto, sigue trabajando en ese tiempo. Y en 1927, otro concurso literario nos da una gran revelación: la novela "Plata y Bronce". Relato grande, novela propiamente, las trescientas páginas de una edición bastante mala gráficamente, nos ofrece ya una estructura

y una realización de novela..." Luego, agrega su apreciación señera y justa respecto de su autor: "La obra de Chaves es, efectivamente un hito inicial. De allí arranca la novela contemporánea ecuatoriana con personajes indios. Y es justo, por lo mismo, que las nuevas generaciones, las que llegaron a los logros magníficos del año 30 y siguientes, fijen la fecha de aparición de los relatos de Chaves, como punto de partida para recordaciones jubilares". Por último, expresa su beneplácito por la aparición de "Plata y Bronce", en los siguientes términos: "Saludamos en Plata y Bronce, de Fernando Chaves, la presencia del relato ecuatoriano. Su asomo en la vida literaria nacional, con caracteres y solvencia artística, alta calidad y permanencia". Opinión que no puede ser más significativa y valedera y, en fin, no se podía esperar más de un autor tan serio y ponderado como el Dr. Carrión.

La Embujada: La segunda edición de Plata y Bronce apareció conjuntamente en un solo volumen con la novela corta denominada "La Embujada". La realizó la Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", en 1954. Consta el tomo de 351 págs. Al respecto, en el prólogo de esta edición el Dr. Carrión se expresa así: "Realizador de novela ecuatoriana es fundamentalmente, Fernando Chaves... He contado ya, repetidas veces mi encuentro con este novelista: un concurso literario para celebrar un aniversario (1923) de su provincia nativa, la de Imbabura de los Lagos... La Embujada se llama esta novela corta, triunfadora en el concurso..." Luego prosigue: "Con La Embujada (Plata y Bronce), constituyen la piedra esquinera del edificio que, en más de veinticinco años, ha resistido el embate de los "Bien pensantes", de los "Bien hablantes". El combate torvo y malévolo de los que siempre miran hacia atrás, por no tener fortaleza ni poder de visión hacia adelante".

Oscuridad y extrañeza: (A propósito de Franz Kafka). Seguida de la carta al padre. Traducción de Fernando Chaves de la versión francesa, de Marthe Robert. Publicada por la Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1956.

Se trata de una obra de carácter psicológico, psicopatológico y psicoanalítico.

El propio autor, Don Fernando, en un párrafo sintetiza con claridad de la siguiente manera: "A esos escritores extraños que a fuerza de profundidad y de impecable análisis de las deformidades humanas aparecen oscuros pertenece el estremecedor Franz Kafka.

El influjo de Kafka en el extraño en toda la literatura actual es inmenso. La crítica comienza a advertir que el universo de Kafka por sus monstruosidades es un mundo vulgar de todos los días. Ha permanecido inexpresado porque nadie tuvo el valor de descender a sus profundidades abismales y luego exponerlas con una ruda franqueza en una prosa admirable. Eran necesarios los dones literarios de ese "endemoniado" checo y era necesaria una vida original plagada de vulgares arrecifes anímicos para que esa carta del fondo psicológico que son las novelas, los relatos, las meditaciones de Kafka pudiera ser trazada por un artista sin par'.

Esta obra tiene 109 págs.

La novela "Escombros": Fue publicada por la Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en 1958. Esta obra tiene 225 págs. En la contratapa de este libro encontramos un admirable extracto del editor acerca de su contenido: "Una novela interesante y evocadora, concluida y desarrollada con habilidad, penetración y acierto, escrita en magnífico estilo por un conocedor del idioma, que dispone de caudaloso léxico y sabe utilizarlo con fluidez, elegancia y propiedad. Estas cualidades, bien conocidas por el mundo literario y particularmente por los hombres de letras y críticos del Ecuador, fueron demostradas —hace ya buen número de años— en otras obras del autor de esta novela y en más de una ocasión fueron analizadas y reconocidas".— "El autor hace que acompañemos a dos personajes que viajan por diversos lugares, y a través de multiformes episodios ya intensos, ya triviales, llegamos al conocimiento y valoración de los sentimientos, de los anhelos, y en suma de la psicología de aquellos personajes".— "Esta novela no es de las que van por el obligado rumbo de una línea férrea; no es de las que están planificadas en pos de una tesis moral, social histórica o económica. No tiene propósitos trascendentales. No estudia a un pueblo, a una colectividad o conglomerado social, para exhibir sus componentes sustan-

ciales, magnificar dolores, miserias y taras, gritar injusticias y crueldades, maldecir y retar implacablemente. Tampoco persigue las descripciones sociológicas o artísticas de tal o cual conglomerado humano, pueblo grande o chico, en esta o aquella época, en uno u otro momento de la evolución histórica, por medio de la pintura de personajes centrales, secundarios o gregarios, en todo caso típicos, inconfundibles, característicos'.

Dado el magnífico contenido de los pensamientos que preceden y, desde luego, que el autor de la novela "Escombros" es un prestigioso intelectual y escritor fecundo muy conocido y aplaudido en las letras nacionales, comprendemos perfectamente que se trata de un prólogo muy bien logrado, que domina el género y conoce perfectamente al autor desde mucho tiempo atrás.

Historia Universal: Todavía adolescente, cuando cursaba sus estudios en el Instituto Normal "Juan Montalvo", como fruto de su dedicación y preferencia a la historia, compuso afanosamente una obra extensa sobre Historia Universal, la cual aún no ha salido a luz.

Cuadernos Pedagógicos: Esta muy importante revista educativa está dirigida y auspiciada por la Sociedad de Profesores Grupo "Cuadernos Pedagógicos".

El Prof. Dr. Fernando Chaves Reyes es el fundador y mentalizador de la agrupación de profesores intelectuales de avanzada, denominada Cuadernos Pedagógicos, cuya existencia cubre más de seis décadas de vida fructífera en el mundo pedagógico, cultural y científico de Ecuador y América. Don Fernando nos relata de la siguiente manera: "Fue en el año de 1927 que organicé esta asociación de maestros. Me despojé de mi autoridad de Director de Estudios de Pichincha (hoy Dirección Provincial de Educación), nos reunimos en mi oficina los siguientes profesores jóvenes, inquietos y dinámicos como son Gonzalo Rubio Orbe, Gonzalo Abad Grijalba, Edmundo Carbo, Ernesto Guevara Wolff y otros amigos y les manifesté: señores, vamos a fundar una revista, al oír este propósito inusitado, los asistentes se quedaron perplejos, callados. Anteriormente dice, no existía ninguna revista sobre educación publicada

por profesores. Luego resolvimos llamarla "Cuadernos Pedagógicos". Era una revista muy buena, bien estructurada por su contenido y presentación. Un impresor tuvo tanto interés y apego para su elaboración que se dedicó exclusivamente a este trabajo; él me parece que laboraba en la Imprenta Nacional, luego pasó a trabajar en la Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana". Nos relata con gran emoción y entusiasmo al recordar fácil y nítidamente el origen y primeros pasos de esta valiosa publicación, cuyo apareamiento de cada número era esperado con gran entusiasmo por sus asíduos lectores de la capital y en provincias y también salía al exterior. En ella aparecían, nos dice, no solamente temas y tópicos pedagógicos sino también había valiosas colaboraciones de personas fuera del grupo, tales como el Dr. Julio Endara, el Dr. Rigoberto Ortiz Bermeo, intelectuales ampliamente conocidos en el país.

Don Fernando dirigió la revista de 1927 a 1929, pero la dejó porque fue invitado a visitar Venezuela y a su regreso continuó dirigiéndola. Al principio la revista apareció en forma de periódico o boletín tamaño tabloide; después de varios números pasó a ser una revista. Don Fernando indica que el último ejemplar dirigido por él lo tiene a la mano y nos entrega para que la revisemos y analicemos detenidamente. Después se publicó como periódico y, finalmente como revista propiamente dicha en el tamaño y formato conocido en las esferas magisteriales, estudiantiles e intelectuales de la República.

Es una de las pocas publicaciones cuya vida se ha prolongado por tanto tiempo, lo cual es inusual en este tipo de revistas de educación y cultura. Hasta ahora se ha publicado alrededor de un centenar de números de la revista, bajo el auspicio del Grupo mencionado, que asocia a unos cincuenta destacados miembros del magisterio nacional que militaron bajo la égida de la escuela nueva de 1930, surgida jubilosamente del "Juan Montalvo", cuya labor y prestigio ha trascendido las esferas internacionales.

Actuación como estudiante universitario.

El Prof. Chaves como cursante de la Facultad de Filosofía y Letras tuvo una sobresaliente actuación, tanto como estudiante en sí mismo como en las intervenciones públicas, en actos oficiales, en los cuales

demostró palmariamente su vasta preparación humanística, pedagógica, sociológica, psicológica; la penetración en la realidad educativa, social, cultural y económica de la República, por cuyas intervenciones fue cálidamente ovacionado en cada acto que le correspondió actuar, siempre demostrando elocuencia, facilidad de palabra, argumentación sólida y selecta, así como su amplia versación en el tema que discurría en tono vibrante que convencía y persuadía al auditorio. Esto se explica porque era hombre de estudio, dedicado a la investigación educativa y sociológica, porque estuvo ampliamente compenetrado de la vida de los campesinos, de los indígenas, de los obreros, de la clase magisterial y no digamos del dominio técnico y científico de su profesión: el Magisterio, en cuya formación tuvo mentalidades de la talla del Dr. Leonidas García, el Dr. Julio Endara y tantos otros más.

Lauros en su vida estudiantil.

Discurso pronunciado en el Salón Máximo de la Universidad Central.— Cabe destacar, en esta oportunidad, el vibrante discurso académico y valiente pronunciado en el Salón Máximo de la Universidad Central con motivo de la Inauguración del Año Lectivo de 1930-31, en representación de los estudiantes de todas las facultades. En el mismo se refirió a la crítica severa a la educación superior, a la enseñanza que se impartía en la Universidad Central de esa época, durante la sustentación de la conferencia cosechó nutridos aplausos, tanto de los estudiantes como de catedráticos, decanos, el Rector y autoridades universitarias, Ministros de Estado e invitados especiales para solemnizar el acto tan trascendente y memorable en los anales de la vieja Casona; habiendo dejado palpitante en el ambiente y en la mente del nutrido y selecto público asistente la impresión más brillante por justa y meritoria, por la claridad de pensamiento, los principios y fundamentos filosóficos sustentados en torno a la meta e ideales de la universidad ecuatoriana y la necesidad de su renovación en cuanto a la enseñanza y la formación académica y profesional.

Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad de Cuenca.— Es digno de mencionarse el discurso sensacional pronunciado en el Aula Magna de la Universidad de Cuenca en representación de la brillante delegación de estudiantes y profesores de la Central, quienes viajaron a Cuenca en virtud de un programa de Confraternidad Estudiantil Interuniversitaria. El estudiante Chaves poseía admirable facilidad oratoria. Los aspectos de que trataba fueron tópicos universitarios, tales como: el porvenir de la universidad; la misión de la universidad ecuatoriana, la realidad en la que se debatía la Universidad Central; críticas por primera vez se formulaban a la universidad en cuanto a su desenvolvimiento y desarrollo de sus estudios; fundamentación con especial referencia a la Filosofía de la Educación Superior y su teología. Trató acerca de la necesidad e imperativo de mejorar sustancialmente la educación nacional en todos sus niveles.

Su intervención en la universidad azuaya, sin que él lo supiese hasta el instante mismo de llevar la palabra, lo hizo con todo lucimiento, serenidad y elocuencia, dado que desde las aulas del normal Juan Montalvo venía gozando de merecida fama en el difícil campo de la oratoria. Durante el desarrollo de su discurso arrancó aplausos por parte de estudiantes, catedráticos, autoridades civiles, lo más selecto de la intelectualidad de Cuenca y las autoridades universitarias presididas por el ilustre Rector y decanos congregados en el Aula Magna, quienes dejaron cálida y emocionada constancia de su aplauso sonoro y las felicitaciones por la vibrante pieza oratoria.

UNA CUALIDAD POCO COMUN EN LOS HOMBRES

Una mención digna de anotarse por encontrarnos frente a un personaje excepcional de clara y ágil inteligencia, de energía incontrastable y de múltiples cualidades es que el Dr. Chaves nunca fue vanidoso ni pedante a lo largo de toda su existencia de grandes realizaciones; pues, se aproxima a los noventa venturosos años de intenso trabajo y actividad intelectual, de positiva producción. Una demostración de esta afirmación es que sus numerosos y bellas preseas, distinciones honrosas y muy merecidas condecoraciones, nacionales y extranjeras que posee

ni siquiera las exhibe en su elegante sala de recibo, donde amablemente departe con sus selectos amigos e intelectuales, haciendo siempre derroche de su cordialidad característica, su fina cultura, su amena conversación y la relación de sus recuerdos muy gratos gracias a su memoria privilegiada.

Labor tesonera en el campo diplomático

Como justo reconocimiento a su plausible labor educativa, intelectual, literaria y periodística, esta última, en los diarios capitalinos "El Comercio" y "El Día", de 1928-1961, la Cancillería le llamó a formar filas en el Servicio Exterior. En efecto, el Dr. Chaves Reyes fue designado, por primera vez, Adjunto Civil a la Legación del Ecuador en México, en 1934 y así ingresa a la carrera Diplomática, habiendo desempeñado dignamente los siguientes cargos:

- Cónsul en el Havre, en 1938.
- Cónsul en Marsella, en 1940-41.
- Jefe del Departamento Consular del Ministerio de Relaciones Exteriores, en 1941.
- Director de Asuntos Consulares, de 1942-44.
- Cónsul General del Ecuador en Lisboa, en 1944.
- Encargado de Negocios Ad-interim en Portugal, en 1945.
- Encargado de Negocios y Cónsul de Ecuador en Bremen, Alemania, de 1950-52.
- Embajador del Ecuador en la República de El Salvador, en 1961.
- Embajador del Ecuador en México, en 1965.
- Embajador del Ecuador en la República de Nicaragua, en 1965-66.

Delegaciones Internacionales

Fue Comisionado por el Ministerio de Educación Pública del Ecuador a estudiar la organización educativa de México, a donde fue también invitado por el Secretario de Educación, Licdo. Narciso Bassols.

—Miembro de la Delegación Mexicana al Congreso Científico Panamericano, celebrado en Ciudad de México, en 1935.

—Delegado a la Conferencia Mundial de México, en 1951.

Todas estas delegaciones las desempeñó con la mayor pulcritud, honorabilidad y pundonor, teniendo en mente su Patria y poniendo siempre en alto el nombre y el prestigio del Ecuador.

Lo que Don Fernando Chaves pudo ser

El Dr. Fernando Chaves no abrigó jamás interés alguno ni remotamente de figuración, lo cual es evidentemente la mayor revelación de su valía y prestigio personal.

Con las excepcionales dotes y excelencias que posee el profesor Chaves, singularmente su ágil y convincente elocuencia, su amplio acervo humanístico, académico, y el pleno dominio de los acuciantes problemas de la nación, en sus diversos extractos, pudo ser perfectamente Diputado y Senador de la República, o triunfar en elecciones populares nítidamente, citamos en consideración las intervenciones oratorias brillantes en el Normal Juan Montalvo, en las Asambleas del Magisterio de Pichincha, en las universidades Central del Ecuador y de Cuenca, disertando sobre la Educación Pública, el Laicismo, la Reforma Universitaria, críticas a la educación superior, el destino y trayectoria de la universidad ecuatoriana.

Al Dr. Chaves no le animaba el menor afán de figuración política o de otra índole, a no ser su noble profesión docente; la diplomacia, la literatura, el periodismo y las disciplinas de su predilección. Sin embargo, fue designado Senador Alterno por la Educación Pública en 1934, no obstante las consideraciones precedentes.

Perpetuidad de su obra cimera

Mencionaremos que el Profesor Chaves se adelantó con mucho tiempo al apareamiento del Planeamiento de la Educación en el país. Técnica y procedimiento que asegura y garantiza el éxito en la obra educativa de un país, en cuanto elimina la improvisación y el derroche de recursos humanos, económicos y materiales, más aun tratándose de un país, pobre, carente casi de todo como es el nuestro.

Para la solución de tan grave problema como la crisis económica, la explosión demográfica, los conflictos mundiales, la falta de fuentes de trabajo, etc., surgió el Planeamiento Integral de la Educación y, en este respecto, es justo y honrado reconocer el gran acierto con que el profesor Chaves bosquejó el plan de la Reforma Educativa Nacional y lo puso en marcha. Pero lamentablemente el Ecuador no supo aprovechar respaldándola, vigorizándola desde todo punto de vista, para beneficio de la educación nacional y el país en general en todos los órdenes.

Es bien sabido que en un país en vías de desarrollo, la prescindencia del planeamiento de la educación ocasiona consecuencias desastrosas en el orden económico, social y cultural, el retraso del sistema educativo y el estancamiento general de la Nación.

Galardones:

El Dr. Fernando Chaves obtuvo Medallas de Oro en dos ocasiones en Concursos Literarios sobre Novela: 1923-1927.

Placas de Oro "Mosquera Narváez" de la Universidad Central del Ecuador.

Merecidamente se hizo acreedor a varias Condecoraciones Nacionales al Mérito Educativo y de otras denominaciones.

Epílogo:

La obra y el pensamiento pedagógico experimental del Dr. Fernando Chaves Reyes constituyen un auténtico y caudaloso venero para el Planeamiento Integral de la Educación Ecuatoriana y Latinoamericana.

A Don Fernando le asisten los méritos indiscutibles para ser proclamado Abanderado y Pionero perdurable de la Educación Nacional de todos los tiempos.

HOMERO AYALA GARCIA

SINTESIS BIOGRAFICA DEL Prof. Dr. FERNANDO CHAVES

Homero Ayala García

Nació en Otavalo, el 13 de febrero de 1902

Estudios:

Instituto Normal "Juan Montalvo". Título: Profesor Normalista, en 1920
Universidad Central del Ecuador, Título: Profesor de Educación Superior

Cargos:

Profesor Municipal en Educación Primaria, 1920-1921
Profesor Fiscal en Educación Primaria, 1921-1927
Director de Escuela Fiscal Primaria, 1923-1927
Director de la Escuela Municipal Eugenio Espejo de Quito, 1927-1930
Director de Estudios de Pichincha, 1930-1933
Profesor de Estudios de Pichincha, 1930-1933
Profesor de Filosofía en la Universidad Central del Ecuador, 1934, 1937-38
Profesor de Pedagogía en la Universidad Central, 1936-1937
Senador Alterno por la Educación Primaria, 1934
Director General de Educación, 1935-1936
Ministro de Educación Pública, 1952
Director de la Biblioteca Municipal de Quito, 1956-1961
Profesor del Instituto de Ciencias Diplomáticas de la Universidad Central del Ecuador, 1957-1961
Redactor de "El Día" y "El Comercio" de Quito, de 1928-1961
Adjunto Civil a la Legación del Ecuador en México, 1934
Cónsul en El Havre, 1938
Cónsul en Marsella, 1940-1941
Jefe de la Sección Consular del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1941
Director de Asuntos Consulares, 1942-1944
Cónsul General del Ecuador en Lisboa, 1944
Encargado de Negocios Ad-interim en Portugal, 1945
Encargado de Negocios y Cónsul General del Ecuador en Bremen Alemania, 1950-1952
Embajador del Ecuador en la República de El Salvador, 1961
Embajador del Ecuador en México, 1965
Embajador del Ecuador en la República de Nicaragua, 1965-1966

Delegaciones:

Comisionado por el Ministerio de Educación Pública del Ecuador, para estudiar la organización educativa en México a donde ha sido invitado por el Secretario de Educación, Lcdo. Narciso Bassols.
Miembro de la Delegación Mexicana al Congreso Científico Panamericano celebrado en México, en 1935
Delegado a la Conferencia Mundial de México, 1951.

Galardones:

Medallas de Oro en dos Concursos Literarios de novelas, 1923 y 1927
Placas de Oro "Mosquera Narváez" de la Universidad Central del Ecuador
Condecoraciones Varias.

Publicaciones:

Varios libros y folletos
Actualmente dirige la revista "Correo Diplomático", publicado trimestralmente de ex-diplomáticos de carrera del Ecuador
Ejerce en la actualidad la Dirección de la Sección Académica de Disciplinas Filosóficas y Educación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"

BIBLIOGRAFIA

- Chaves Fernando, **Plata y Bronce**, Talleres Tipográficos Nacionales, Quito, abril 13 de 1927.
- Chaves Fernando, **Ideas sobre la posición actual de la Pedagogía**, Imprenta Nacional, Quito, 1933.
- Ministerio de Educación Pública, **Informe del Ministerio de Educación Pública**, tomos I y II, Quito, 1935-36.
- Varios, Revista **Educación**, Nueva Serie, Año I N° 1, II, III y IV. Enero, Febrero, marzo y abril de 1936, Imprenta Nacional, Quito-Ecuador, S. A. Publicaciones del Ministerio de Educación Pública.
- Varios, Revista **Educación**, Nueva Serie, Año, I, N° V, VI, VII. mayo, junio y julio de 1936. Imprenta Nacional. Quito.
- Chaves Fernando, **Plata y Bronce - La Embrujada**, Edit. Casa de la Cultura Ecuatorina, Quito, 1954.
- Chaves Fernando, **Obscuridad y Extrañeza** (A propósito de Franz Kafka), Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1956.
- Chaves Fernando, **Escombros**, Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1958.
- Chaves Fernando, **Discurso pronunciado en la Inauguración del Año Lectivo 1931-32**, en el Salón Máximo de la Universidad Central del Ecuador, Edit. de la Universidad Central, Quito, 1932.
- Reinaldo Murgueytio, **Bosquejo Histórico de la Escuela Laica Ecuatoriana, 1906-1966**, Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1972.
- Varios, **Libro de Cincuentenario de la Fundación de los Colegios Normales "Manuela Cañizares" y "Juan Montalvo"**, Imprenta Ministerio Educación Pública, Quito, 1901-1951.
- Varios, **Revista de la Biblioteca Nacional**, N° 1, Quito-Ecuador, marzo de 1936.
- Barrera Isaac J., **Historia de la Literatura Ecuatoriana**, Libresa, Quito, 1979.

FERNANDO CHAVES, SU OBRA

Por: JOSE IGNACIO NARVAEZ P.

SU SOLAR NATIVO

Fernando Chaves nace en Otavalo, la zagala de los Lagos, como dijera el poeta, que se levanta en el verdegueante y florido valle enmarcado por las estribaciones que arrancan del nudo de Mojanda y conforman la loma de Reyes por el Este y de Quichinche por el Oeste, irguiéndose al Norte, cuales singulares hitos, las colinas de Asama y Cotama; hacia el Noreste, centinela millenario, se yergue majestuoso el Imbabura cuyos repechos se despliegan como que quisieran encerrar amorosamente el paisaje, extendiéndose en el faldeo meridional de la tutelar montaña de los Sarances, bello y plácido, el lago de San Pablo. Atalaya en lontananza, imponente, el nevado de la hoya, Cotacachi. Por los flancos del edénico cuenco comarcano, serpentean de Sur a Norte los pequeños ríos de Machángara y Tejar, originados en la laguna de Mojanda denominada Caricocha, reservorio de aguas cristalinas que se encuentra custodiado como Yanacocha por el mojandino cerro Fuya-Fuya; las pequeñas corrientes que bañan el valle confluyen al Norte para originar el río de la Quinta que desemboca a corto trecho de su recorrido el Jatunyacu originado en el desaguadero que fluye del Lago Sanpablino y que a poco vierte su caudal en el río Blanco que en su curso superior se denomina Ambi, corriente en donde se han efectuado instalaciones hidroeléctricas que han contribuido en gran medida al desarrollo industrial de la provincia. En los contornos del valle otavaleño, gráciles y murmurantes se hallan las fuentes de Punyaro, La Magdalena, Camuendo y las termales de Yanayacu.

Comunas y parcialidades indígenas que representan en el Cantón elevado porcentaje de la población indígena, entre las que figuran por sus actividades industriales, las de Peguche y Quinchuquí.

En el perímetro urbano se levantan las fábricas de San Miguel y San Pedro donde laboran centenares de obreros y en la ciudad misma funcionan numerosos centros artesanales, algunos de los cuales, como los de carpintería y tallado, han cobrado prestigio por la calidad de las obras realizadas.

Dentro del desenvolvimiento cultural, determinadas escuelas primarias han merecido especial distinción, anotándose que para la educación de los adolescentes, desde hace poco tiempo funcionan algunos colegios.

En cuanto a los valores culturales que desde tiempos atrás han figurado en Otavalo, merecen citarse, dentro del período colonial, al coleccionista de especies vegetales de la región, el sabio Hervás. En esos mismos tiempos, en el siglo XVII, timbre de aborigeneidad figura Jacinto Collahuazo a quien se refiere en su obra Juan de Velasco, señalándolo ser el autor indiano de las crónicas **LAS GUERRAS CIVILES ENTRE ATAHUALPA Y HUASCAR**, comunmente llamado Atoco, obra que según lo aseverado por el citado historiador riobambeño, fue pasto de las llamas por disposición de un oscuro corregidor, que al realizar tan flagrante atentado quiso escarnecer a los indianos para que no osaran intentar escribir nada, en caso de llegar a expresar privilegiadamente sus pensamientos.

Al iniciarse el período republicano, poco después que a Otavalo, El Genio de la Libertad, Bolívar le otorgara el título de ciudad en merecido reconocimiento a su desarrollo agrícola e industrial y al concurso patriótico que ofrecieran sus hijos al alistarse en las fuerzas emancipadoras que libraron las heroicas jornadas de Junín, Ayacucho y Pichincha, se fundó en Quito, en los inicios de la República, el periódico **EL QUITENO LIBRE** cuya dirección a cargo de Hall, Pedro Moncayo y el Coronel otavaleño Rafael Jaramillo, tribuna del pensamiento destinada a combatir el régimen militarista de Juan José Flores quien ejerció la presidencia de la naciente República y no cejó en persecuciones y destierros a quienes consideró sus adversarios políticos entre los que se hallaron los autores del periódico mentado.

En los decenios posteriores del siglo constituye figura de relieve el Doctor Miguel Egas que en el gobierno garciano mereció la designación de Rector de la quiteña Universidad de "Santo Tomás de Aquino".

Descuella por su espíritu filantrópico Modesto Jaramillo Egas que se radicó en Lima después del terremoto del 68 que asoló a Imbabura.

En los primeros años del presente siglo, distinguidos otavaleños, movidos por el anhelo de que se abra una vía que ponga los pueblos de la provincia en comunicación con los de la Costa, procurando una salida al mar, editaron el semanario de orientación progresista denominado EL PAILON.

Cobra relieve de gran valoración en la crítica, el ensayo, el periodismo, el relato histórico a partir del segundo decenio el atildado escritor Isaac J. Barrera, notable personalidad en los cenáculos literarios.

Los escritores otavaleños dan comienzo a la temática vernacular indigenista así en el orden etnográfico como en el sociológico y realístico en que sobresalen autores de notoria importancia como Fernando Chaves.

ESQUEMA BIOGRAFICO

Fernando Chaves ve la primera luz en Otavalo el 13 de febrero de 1903; fueron sus padres el destacado maestro Don Alejandro Chaves y Doña Josefa Reyes; su abuelo paterno el musicólogo Don Virgilio Chaves, artista prestante que legara a la cultura valioso acervo de sus composiciones de corte clásico y vernacular.

En el hogar paterno, Fernando Chaves aprendió las primeras letras, bajo el esmerado empeño de su progenitor que había logrado en curso intensivo graduarse de profesor en el Normal "Juan Montalvo" a fin de ejercer con verdadero empeño el magisterio en su suelo natal donde organizó la escuela de tipo modelo, la "10 de Agosto" a la que equipó, mediante especiales gestiones de valiosos implementos, un pequeño gabinete de Física, un laboratorio de Química y la colección de los dones de Froebel, aplicando la metodología correspondiente en el ejercicio didáctico.

La formación del nivel escolar concluyó Fernando Chaves en la ciudad de Quito, cursando la escuela "Sucre"; su preparación de colegio inició en el Instituto Nacional "Mejía" del que hubo de separarse a raíz del fallecimiento de su padre. Con apoyo de una beca que le confiriera la municipalidad Otavaleña ingresó al Instituto Normal "Juan Montalvo" que por aquel entonces se hallaba dirigido por el ilustre Maestro Doctor Leonidas García que contaba con la colaboración de atildados catedráticos nacionales y de los miembros de la primera misión pedagógica alemana entre los que se contaban el Dr. Rubell, Hilmenmann, Sharnow quienes difundieron el sistema herbartiano. Desde el punto de vista ideológico los colegios normales se constituyeron en baluarte del laicismo que ha servido inestimablemente para difundir y garantizar el ejercicio de las libertades democráticas.

Chaves se reveló como estudiante talentoso, contraído asiduamente a procurar un rendimiento apreciable de las lecciones recibidas; su pasión por los libros puso de manifiesto a lo largo de su preparación pedagógica y ulteriormente en su noble apostolado de maestro. Se cuenta de él, cuando alumno del normal; que fue designado por los directivos del plantel para efectuar una réplica a un universitario de nota, que al referirse a la labor intelectual que se realizaba en el "Juan Montalvo" afirmaba que ella no era sino elemental, restando importancia a la obra cultural de fondo que allí se realizaba. Tan bien planteados fueron los argumentos de parte del alumno normalista que el detractor, pese a estimarse situado en plano superior de preparación, ostentando el carácter de estudiante de una facultad universitaria, no volvió a vertter opinión alguna que significara una contraréplica.

Con esa intervención Chaves se calificó entre los estudiantes sobresalientes, confirmando una vez más la distinción que le prodigaron sus maestros, como la camaradería cordial de sus compañeros.

Obtuvo el título de profesor normalista en julio de 1920, desempeñándose en la docencia de su lugar natal en octubre del citado año a igual mes de 1927, ya en calidad de profesor, ya en la de Director de escuela, radicándose en Quito, una vez designado para tal cargo en la Escuela Municipal "Espejo" que ha gozado de especial predicamento entre los planteles primarios capitalinos, cursó en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central a fin de ahondar en la cultura

filosófica y pedagógica. Fue designado Director de Estudios de Pichincha que sirvió con talento y vocación, no logrando realizar un plan de reforma educativa debido a que el gobierno que a la sazón imperaba en el País, lo separó del cargo, cumpliendo consignas retardatarias dentro de un régimen demagógico. En exilio voluntario, Chaves se dirigió a México donde realizó estudios importantes en la Universidad de la capital Azteca y mantuvo contacto con elementos consagrados al quehacer pedagógico, como Moisés Sáenz, quien fuera huésped en Quito en cierta temporada y de la que aprovechó para efectuar relaciones con elementos de la esfera educativa. En la patria de Juárez mantuvo vínculos en el plano literario con escritores de la talla de Alfonso Reyes y Jaime Torres Bodet. En 1935 retornó al país para asumir el cargo de Director General de Educación en la señera etapa en que Carlos Zambrano Orejuela fue Ministro de Educación y quien se rodeó de colaboradores de prestigio, tales como Jaime Chaves Granja, Alfredo Pareja Diezcanseco, Joaquín Gallegos Lara, Atanasio Viteri, Rafael Larrea Andrade, Emilio Alzuro Espinoza, Gonzalo Posso, Francisco Ferrandiz Albornos, intelectual español desterrado en Ecuador y al que le confió la sección de publicaciones; fueron también colaboradores en el plano pedagógico Polidoro Arellano Montalvo y José Ignacio Narváez. Durante su actuación en el Ministerio, Chaves contribuyó a que el Departamento de Educación realizara especialmente la organización de dos departamentos: el técnico y el administrativo.

Después de esta relevante situación dejó la capital por corto lapso, aceptando un modesto cargo municipal en su propia tierra nativa el mismo que lo desempeñó con suma honorabilidad en el ejercicio de la Tesorería Municipal.

De vuelta a la ciudad de Quito fue designado para el desempeño de Jefe de la Sección Consular de la Cancillería en la que puso en juego iniciativas especiales tendientes a sugerir el mejoramiento del servicio exterior. Poco tiempo después fue nombrado Cónsul en Marsella, en el Havre y Bremen durante la última guerra; fue Encargado de Negocios en Lisboa donde contrajo matrimonio con una dama de nacionalidad francesa, culminando su carrera consular y diplomática en el elevado cargo de Embajador en México.

Chaves ocupó una curul en el Senado de la República en representación del Magisterio en época en que ejerciera el Gobierno de la Nación cierto mandatario que se revelaba con rasgos de autócrata y a quien fustigaba por sus excesos, siempre en defensa de los fueros de la democracia.

Educador, funcionario en servicio exterior, representante funcional del magisterio en el Parlamento, Fernando Chaves ha puesto de relieve su espíritu pleno de civismo y su preparación indiscutible en lo relativo a la cultura, demostrando con su actuación, con verdaderas obras de aliento su gran capacidad intelectual puesta magníficamente al servicio de los intereses elevados de la cultura y de la patria.

La Casa de la Cultura allá por el año de 1952, bajo el titular de "Diario sin Fechas" dio a conocer através de las páginas de la importante publicación "Letras del Ecuador", notas autobiográficas acerca de la trayectoria de Chaves en el desempeño de las tareas correspondientes a su alta calidad de vigía de la Educación y la Cultura.

LA LIGA DE CULTURA JOSE VASCONCELOS

Fue de indudable trascendencia el rol que Fernando Chaves mantuvo durante su permanencia en Otavalo.

Egresado del Normal "Juan Montalvo" y hallándose en el desempeño de la docencia se relacionó estrechamente con estudiantes del lugar que estaban para terminar su preparación de bachillerato, así en la ciudad de Quito como en la de Ibarra y quienes organizaron el grupo "Germen" que laboró poniendo en juego las inquietudes intelectuales propias de la etapa de la preparación en la que se encontraban. El periódico que decidieron publicar recibió igualmente el nombre de "Germen" en que los escarceos literarios en prosa y en verso se vertieron plausiblemente. En la mentada publicación colaboró Chaves sumándose al juvenil empeño en la sustentación de un nuevo ideario através de una sensibilidad manifiesta. "Enfoques y desenfoques" fue el epígrafe que tuvieron sus artículos en que se hacían comentarios de la vida lugareña en lo administrativo y laboral, los mismos que suscribía con el seudónimo de Florestando Montiel. El año de 1923, en el fervor con

el que se mantenía la pequeña gaceta estudiantil, Chaves terció en el concurso literario promovido por los estudiantes universitarios del Norte con motivo de celebrarse la Batalla de Ibarra en su centenario, siendo acreedor al primer premio con la novela "La Embrujada".

El grupo "Germen" mantuvo escasa duración ya que los integrantes del mismo tenían el compromiso de contraerse a la preparación universitaria en la ciudad de Quito. Había quedado en la población otavaleña, como resultado de esta actividad cultural, una inquietud que tenía en mientes el poder continuar con una labor de igual carácter. Así, en las postrimerías del año 1924, se organizó la Liga de Cultura "José Vasconcelos", nombre que se aplicó en testimonio de admiración al ilustre escritor y comentado filósofo mexicano que a la sazón desempeñaba en su país la Secretaría de Educación Pública, desde la que realizaba ponderada tarea planificando la incorporación de las masas campesinas a la vida nacional, para lo que organizó las misiones culturales trascendentales en el medio rural, lo cual consagró al eminente maestro como apóstol de la cultura Indo-América.

Chaves asumió el liderazgo de la organización a la que se incorporaron entre otros valiosos elementos, Aurelio Ubidia, jurista de nota, poeta romántico cuya casa solariega disponía de nutrida y selecta biblioteca; además, los profesores Alejandro Jaramillo, José Ignacio Narváez y algunos miembros de la administración municipal entre ellos Miguel Valdospinos y Luis Gómez Bravo, sumándose también los estudiantes universitarios que actuaban culturalmente en períodos vacacionales, así Gabriel y Enrique Garcés, Francisco Humberto Moncayo, Luis Enrique Cisneros que asumían con entusiasmo tareas de fondo intelectual dictando conferencias y colaborando en el periódico y en la revista, unidos de ideales de renovación, propendiendo a que la colectividad lograra mejoramiento en el orden social, económico y cultural.

Contaba la Liga de Cultura con la colaboración de quienes eran ya figuras consagradas en la poesía, el relato, el periodismo. El lema que se impuso la Entidad fue: **POR LA IGUALDAD Y LA CULTURA.**

El vocero se llamó "¡Adelante!" que apareció quincenalmente y después se convirtió en semanario, sobreponiéndose a dificultades de orden económico. Felizmente en ese período, gracias a la empresa cons-

titulada por los Hnos. Aurelio y Alfonso Velasteguí que impusieron el simbólico nombre de "Juan Montalvo" a su imprenta en donde se editó el periódico y posteriormente la revista que llevó el nombre de "Imbabura" a la que enviaban selectas colaboraciones, de Quito, Augusto Arias y Jorge Reyes y Reyes de Ibarra, Rafael y Hugo Larrea Andrade.

Las columnas de "Adelante" siempre estuvieron henchidas de protesta cuando en determinadas áreas geográficas del mundo se consumaban atropellos tendientes a coartar el pleno ejercicio de la soberanía de los estados, tal en el caso de la guerra del Riff, en Marruecos, posesión en que se obstinaba en mantener la coyunda colonial la corona española y en la cual, las bravas huestes árabes con el liderazgo de Abdel-Krim no cejaban en su lucha de liberación; igual fue su actitud cuando las fuerzas saxo-americanas ocuparon temporalmente Nicaragua donde se levantó el pueblo capitaneado por Sandino para batallar contra ese brote imperialista.

El mismo órgano periodístico de la Liga, en Abril de 1926 insertó en sus páginas el programa de principios del naciente partido Socialista Ecuatoriano.

¡Adelante! demostró fervor dando a conocer el movimiento que se operaba en la literatura, destacando los valores consagrados a las bellas letras. Un detalle interesante fue el de que para exornar una semblanza de la descollante poetiza chilena Gabriela Mistral, su autor, Fernando Chaves, personalmente, tallara una xilografía de la eminente escritora de la Nación de la Estrella Solitaria.

Con el grato motivo de la inauguración del ferrocarril entre Quito y Esmeraldas en el tramo Quito - Otavalo, la Liga Cultural Otavaleña, publicó la revista "Imbabura" en edición extraordinaria en la editorial capitalina "Chimborazo" a un costo relativamente elevado que obligó para cubrirlo a una erogación algo subida entre sus miembros aparte de contar con las recaudaciones en anuncios. En el editorial se sustentaron por parte de la Dirección de la revista asertos como éste: "Caminos para la comprensión, caminos para el entendimiento, caminos para el progreso".

Fue amplio el radio de acción de la entidad cultural, pues en varias ocasiones auspició la presencia de conferencistas de otras latitudes que llegaban a visitar el lugar, así la del andariego español antifiamen-

quista Eugenio Noel como la del orador árabe Habit Stéfano que con su cálido verbo expuso sus impresiones en conceptos elocuentes y galano en que hacía resaltar las bellezas de la comarca otavaleña. Auspició también la Liga, variadas representaciones dramáticas, contando con la colaboración de bellas e inteligentes damitas, destinándose el producto de las entradas a manifestaciones de carácter filantrópico.

La obra realizada por la Liga tuvo repercusión en el ámbito nacional, ya que agrupaciones de intelectuales y maestros de diferentes provincias siguieron el ejemplo buscando contacto con la organización otavaleña. De este modo, el predicamento alcanzado constituyó valioso estímulo para los elementos vasconcelanos que proseguían en la tarea de divulgación literaria, artística e ideológica. Se elevó aún más excepcional predicamento al haber sido el dirigente de la "Vasconcelos" Fernando Chaves acreedor al primer premio en el concurso nacional promovido por el grupo "América", por su novela "Plata y Bronce".

Lamentablemente por el imperativo de la lucha por la existencia y el afán de perfeccionamiento, tuvieron que separarse del lugar natal Fernando Chaves, al haber aceptado la dirección de la Escuela Municipal "Espejo" en la ciudad de Quito y efectuar estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central y José Ignacio Narváez, quien fue a desempeñarse en calidad de Director-profesor de escuela de una laboriosa población manabita; los estudiantes universitarios integrantes de la Liga, al fijar su residencia en la urbe capitalina se ausentaron también del lugar natal otavaleño. De este modo, la entidad vino a debilitarse limitando casi por completo sus actividades.

Un acontecimiento extraordinario constituyó la visita del grande hombre José Vasconcelos a Otavalo. Todos los que integraron la Liga, aún los que se hallaban radicados en lejanos lugares, se citaron para concentrarse en la sede de la institución a fin de tributar la bienvenida al Maestro y rendirle debido homenaje. Al finalizar junio de 1930, por la frontera Norte, hizo su arribo el Pensador Azteca y al pisar tierra otavaleña se aprestó ésta para recibirlo alborozada, teniendo en cuenta la obra cultural que había realizado la Liga. Reconoció el insigne Pensador la actividad trascendente efectuada por la agrupación que se cobijó bajo su nombre; de allí que sus frases de pleno afecto fueron sumamente gratas; embargado de la belleza del paisaje, expresó su simpatía al indígena

que lo observó activo, laborioso, entusiasmado por hallarse en la celebración San Pedrina en que dejó escapar los sonos de flautas y rondadores en pronunciado acento musical a la tierra nativa. Impresiones extraordinarias llevó el célebre visitante, autor esclarecido de "Indología" y huésped distinguido de la comarca de los Sarances.

Años después, sin dejar que desapareciera la enseña cultural de la magnífica agrupación, se realizaron tareas recomentables al crear el Instituto Otavaleño de Antropología, dedicado a realizar investigaciones científicas y efectuar labor publicitaria. Las importantes obras intituladas "Los Pendoneros" han recogido del acervo tradicional y arqueológico valiosos motivos que han enriquecido la bibliografía respectiva. Frente a dicha institución y como fundador de ella, se halló Plutarco Cisneros y colaboradores como Carlos Benavides conocido en el que hacer literario con el pseudónimo de Alvaro San Félix, incorporado a ellos, se mantuvo Alfonso Cisneros Pareja, encargado de la dirección del semanario "Presencia". Actualmente la organización está a cargo de Marcelo Valdospinos que cuenta también con un personal de solvencia cultural.

OBRA PEDAGOGICA

En la ardua cuanto delicada actuación pedagógica, ejercida con verdadero talento y dedicación, Chaves ha demostrado, gran preparación que ha puesto de manifiesto en el ejercicio de la docencia y en la labor de dirigente.

Obtuvo el título de profesor normalista, según ya se han informado en el Normal "Juan Montalvo" en el que la misión Herbartiana procedente de Alemania planteó la reforma del sistema de aprendizaje. Laboró con tesón en los inicios de su carrera como profesor de la escuela "10 de Agosto" de su tierra natal, desempeñándose después como director del mismo plantel. En el plano ideológico de la educación defendió el laicismo que tiende a cimentar la tolerancia amplia, base del convivir democrático nacional; fue combatido por este motivo por las huestes reaccionarias intransigentes.

Las clases impartidas por Chaves eran de especial actividad en el alumnado el cual demostraba rendimiento apreciable, especialmente en las Ciencias Sociales de Civismo e Historia.

En la revista Imbabura, órgano de la Liga de Cultura "José Vasconcelos", en el artículo "Escuelas para indígenas" al enseñar a los alumnos el desarrollo de los acontecimientos de Cajamarca durante la conquista española, cuenta Chaves que los discípulos indígenas del grado, sin disimulo, vertieron lágrimas en que transparentaban la pena que provocaba el relato de la prisión y muerte de Atahualpa.

En calidad de subalterno, como de dirigente de la escuela la cumplió esmeradamente con su deber y concitó a sus colaboradores a mantener indeclinablemente un espíritu de responsabilidad.

Actuación excepcional que no se olvidará fue esta, una vez que la escuela de su dirección fue ocupada por una guarnición militar, no suspendió las clases del Establecimiento, logrando que los gentiles propietarios del teatro de la localidad le cedieran para que allí pudiera concentrarse el alumnado de la escuela y cada maestro, después de pasar lista, según su iniciativa se dirigiera con el grado a su cargo al huerto cedido con amabilidad por algún dueño o fuera a los atrios de los templos para cuando la sesión de trabajo terminara, se volviera al lugar de concentración general a fin de disponer de la salida del alumnado. Ese estado de cosas no impidió la preparación de la fiesta y agasajo navideño a los niños de la escuela.

En siete años de labor docente fecunda en la escuela de su suelo natal, como subalterno y como Director, Chaves puso en evidencia su esmerada capacidad de organización, resultados eficientes, ciñéndose para el efecto a los planes y programas en vigencia, y manteniendo leal contacto de compañerismo con sus colaboradores.

Durante su permanencia en la ciudad de Quito, en calidad de director de la Escuela Municipal "Espejo", desplegó interés especial por dar al plantel tónica de acercamiento con los padres de familia con el objeto de que ellos ofrecieran su generoso apoyo en orden al mayor desenvolvimiento de las actividades educativas. Mantuvo la unidad indispensable con el distinguido personal que actuaba en las tareas docentes bajo su acertada dirección. Fue preocupación constante de Chaves realizar planteamientos de fondo tendientes a realizar reformas en el plano pedagógico con sentido pragmático.

Como alumno de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, con motivo de la inauguración del nuevo año de estudios,

fue designado para pronunciar el discurso de rigor, formulando pletórico de ideales y animado de cálidos anhelos, a fin de que el Alma Mateur de la Cultura Nacional emprenda en la realización de obra renovadora, dando importancia a la investigación, a la practicidad de determinadas disciplinas y la creación de nuevas facultades universitarias para que la juventud estudiosa se convierta en guía de la sociedad, en bien de la patria, respondiendo a las palpitaciones del progreso y a la consolidación de la democracia en los planos del derecho y de la justicia social. Dicha celebrada pieza oratoria sienta, por así decirlo, nuevas bases pedagógicas en lo referente a la educación superior; mereció, como especial estímulo, que fuera publicada en los anales de la Universidad Central correspondiente a los años 1931-32. En las elevadas funciones de Director Nacional de Educación en el período en el que el estadista Carlos Zambrano Orejuela, en 1936, fue Ministro del ramo formuló la circular que estaba signada con el número 4, que tradujo el espíritu de reforma educativa de nivel primario, principalmente en lo que se refiere a la escuela rural y en la que se aconseja que el maestro, a más de la formación del niño, debe ofrecer como misionero de la cultura, su concurso para lograr la incorporación de las masas indígenas a la vida nacional, recomendando fomentar el sentido cooperativista.

En 1952 ejerció por corto período el cargo de Ministro de Educación con general beneplácito en las filas del Magisterio.

Su labor en cuanto a publicaciones científico-pedagógicas es notoria y de verdadero valor. Cursando la Facultad de Filosofía y Letras en la rama de Ciencias de la Educación en la Universidad Central, junto a colegas distinguidos como el profesor Carlos Romo Dávila y figurando el decanato de la Facultad el notable neurólogo Dr. Julio Endara, se publicó el ensayo denominado "Los Temperamentos" cuyo capítulo final tiene el título "Ideas sobre la posición actual de la pedagogía" que corresponde a Fernando Chaves que mereció ser publicada por el Ministerio de Educación, ya que la nueva ciencia educativa debe cimentarse en sólidas bases de índole bio-síquicas. Se determina en dicho capítulo asertos que anuncian lo siguiente: "La pedagogía necesita espigar sus postulados en las recientes adquisiciones científicas de todo orden. La educación, manifiesta, no puede encerrarse en esquemas por amplios que sean, señalando las teorías en boga en lo biológico, psíquico y socio-

iológico para establecer o determinar el diagnóstico con relación a las edades”.

En el mencionado estudio se hace referencia, en primer lugar a la constitución somática del individuo a fin de señalar la correlación con el psiquismo, considerando fundamental establecer el rol que juegan en el sujeto la herencia, el sexo y el medio ambiente. Al respecto se cita a destacados hombres de ciencia, Freud, famoso psicoanalista, Adler, Yung, Kreschmer y al destacado escritor y científico español Gregorio Marañón que en sus estudios determina el papel que juegan las glándulas endocrínicas o de secreción interna en el organismo y los trastornos causados por las deficiencias de su funcionamiento. Refiriéndose a Kreschmer, en lo que refiere a la herencia somática anota las diferencias específicas que se derivan en lo relacionado con las actitudes características de acuerdo con el tipo individual. Al considerar la distinción existente entre temperamento y carácter, señala que aquello es fundamental, supuesto que el temperamento es resultado de la herencia y el carácter, en su formación, depende considerablemente del medio ambiente, constituyendo un error asignar a determinado comportamiento del individuo una calidad conceptual que no le corresponde en la formación ético-social. Afirma la tesis que para realizar la coeducación conviene cimentarse en el estudio de los temperamentos y actitudes. Señala hasta qué punto el amor, el feminismo, el matrimonio son estados que tienen como punto de partida la integración de los sexos.

Ampliando los horizontes de lo conceptual en lo relativo a la conducta humana, manifiesta que el juego, la educación física, el deporte son medios que constituyen en la formación integral del individuo, dentro de lo temperamental.

El trabajo científico en mención demuestra que Chaves pone de relieve rasgos especiales en su calidad de educador, especialmente en cuanto concierne al tratamiento que se debe dar en la etapa crítica de la adolescencia al educando, considerando específicamente bases bio-síquicas.

En 1952 un selecto grupo de educadores jóvenes entre los que deben mencionarse a Gonzalo Rubio Orbe, Gonzalo Abad Grijalva, Edmundo Carbo, Julio Tobar confió a Fernando Chaves la dirección de

la importante revista "Cuadernos pedagógicos" destinada a realizar algo más que comentarios acerca de las corrientes educativas en boga y las reformas que debían realizarse; se orientaba a puntualizar que lo conveniente era establecer nexos con similares agrupaciones de las naciones latinoamericanas a fin de sentar las bases del progreso, unidad, libertad y justicia. La celebrada revista mereció acogida entusiasta en los círculos culturales tanto del país como de algunos pueblos hermanos del Continente.

EN EL PERIODISMO

En cierta forma Fernando Chaves inició su trayectoria de escritor en el periodismo. Afincado en su suelo natal en ejercicio de la delicada tarea de educador, mantuvo su inquietud en relación con el desenvolvimiento cultural de la localidad. Con Francisco Humberto Moncayo y otros talentosos estudiantes, fue colaborador de "Germen", quincenario que mantuvo el grupo juvenil que tuvo igual nombre, en el año de 1932; sus columnas mantuvieron el seudónimo de Florestando Montiel, caracterizándose su estilo por la sátira en contra del fanatismo y la gamonalería.

Organizador de la Liga de Cultura "José Vasconcelos" figuró como director del semanario "¡Adelante!", anotándose que sus trabajos periodísticos estaban cuajados de los ideales de libertad y de justicia. En "Imbabura" revista cuya aparición fue auspiciada por la misma organización, las páginas de corte literario enfocaron de parte de Chaves variados asuntos de orden social y cultural que fueron bien recibidos por la crítica.

Radicado en la ciudad de Quito en el decenio del 40 participó en el cuerpo de redactores del diario de grata recordación "El Día" del cual fue director ese inolvidable personaje Don Ricardo Jaramillo. En ese distinguido círculo periodístico que mantuvo amplios mirajes al difundir nobles idearios libertarios, Chaves desplegó actividad ampliamente fecunda y con ingeniosos colaboradores del diario creó el cuartel que lleva la sugestiva denominación de "Flechas en el Blanco" de acentuada ironía tratándose de personajes que figuraban en espectantes posiciones políticas.

Períodos después llegó a integrar la planta de redactores del decano de la prensa capitalina, diario "El Comercio", llegando a figurar de editorialista del rotativo cuyos comentarios, en elevada forma, se referían a la realidad del país y a la obra gubernamental que estaban obligados a realizar los gobernantes en lo político, administrativo y económico.

Tal, la tarea de Chaves en el periodismo en que exhibió una personalidad señera en defensa del imperio de la democracia.

EN EL ENSAYO

Una amplia información literaria y el cultivo de determinados géneros, Chaves ha entregado producciones de especial importancia en el ensayo. Así "El mal de la fachada" es un trabajo destinado a combatir el rastacuerismo que se engola en lo superfluo olvidando lo esencial, manteniendo lo somero y epidérmico, fuera de lo que en verdad es importante y virtual. Es peyorativo el drama de las apariencias frente al fondo ético-social consagrado a cimentar no únicamente los valores culturales, sino a deslindar responsabilidades de orden político y social. El ensayo plantea como imperativo aquello que debe servir para definir las cualidades individuales y colectivas.

En la Universidad Central efectuó, aparte de los trabajos monográficos ya considerados, el enfocamiento de tesis filosóficas como el racionalismo; señala que según este sistema cuyo creador fue Descartes, se reconoce que no hay autoridad o potencia que supedite a la razón humana, afirmación según la cual se perfilan los fundamentos y métodos del conocimiento científico, opuestos sustancialmente a todo cuanto tiene relación con lo metafísico; en determinada medida, continúa, son sus precursores Howes y Kant. Configurándose, en principio, en el siglo XIV, se cristalizó doctrinariamente en el siglo XVII y se mantuvo con pocas variantes en el siglo XVII con el carácter de tendencia filosófica. Más tarde, con Spinoza y Leibnitz se concretó en lo epistemológico, o sea en el sistema de los fundamentos y métodos del conocimiento científico. Predisposición, diríase que advierte la formación del criterio del conocimiento más puro, acentuado en el transcurso de una vida, orien-

tada a demostrar que la razón humana abarca todo cuanto puede ofrecer el campo de la ciencia. Las conclusiones y lo que pudiera constituir lo programático, señala, ordena o sistematiza en la pedagogía racionalista. Enseñar, impartir conocimientos ajustándose a la potencia de la razón concluye la tesis.

EL RELATO; LA NOVELA

En este género Chaves despliega en forma amplia y característica sus facultades de escritor de calidad.

En sus cuentos se descubre la originalidad que acerca de la temática ha constituido su mérito especial, característico. La revista "Imbabura" y el Centro de Universitarios del Norte publicaron, la primera el cuento "La virgen india" y el otro el relato "Siempre mi madre".

"La Virgen India" tiene como argumento la presencia de la longa núbil que va a contraer matrimonio con el longo Juan. Ella espera junto a la fuente de la parcialidad al novio que ha ofrecido ir a tomar juntos el baño cuyas aguas cristalinas se hallan salpicadas de rosas silvestres que la víspera ha arrojado ella a la vertiente; se desviste despaciosamente volviendo la mirada hacia el costado por donde supone ha de presentarse el Juan; se destrenza despaciosamente y sus pies tocan el líquido en que ha de sumergir en breve su cuerpo, pero nada, no aparece él. Tal vez el patrón haya ordenado que Juan vaya a la hacienda. La desesperación le hace presa, pero al fin toma un baño ligero; se viste con prontitud y retorna apesadumbrada al hogar. No ha visto al novio y siente desesperación.

De poca acción y relato, parece que su autor solo ha tratado de presentar una estampa.

De crudo realismo, desbordante de pasión es el cuento "Siempre mi madre" cuyo argumento se refiere a las relaciones amorosas de un oficial de tropa que se halla de guarnición en el lugar. Hermosa, de cautivadora esbeltez ella responde a los requerimientos del uniformado que por momentos deja arrastrar el sable en la acera empedrada. Las entrevistas se realizan en la sala amoblada de la mansión solariega. La pudibundez de la doncella no ha consentido entrevistas furtivas. Se ha señalado aún la hora en el que el galonado debe ser esperado.

Alguna vez ella demoró en presentarse a su galán a la hora fijada, tal vez por inconvenientes especiales; pero un día al llegar con el retraso y penetrar al apartamento de recibo, tremenda, terrible fue su sorpresa al ver al oficial comprometido acariciando sobre sus rodillas a la madre de la manceba. No pudo ella articular otras palabras que las que constituían no solamente un reproche sino algo como una acusación implacable configurada en estas palabras: "¡Siempre mi madre!".

"La Embrujada".— Con esta novela la obra de Chaves tiene trascendencia extraordinaria, en que con talento creador y argumento original, configura el arte literario en que resalta el ambiente y los personajes manifiestan características propias.

"La Embrujada" obtuvo el premio en el concurso literario promovido por el centro de estudiantes Universitarios del Norte. Su argumento versa acerca de un asunto que tiene en el país un arraigo supersticioso entre las gentes de humilde condición. Se trata de una bella y atractiva joven, llamada Soledad de Urquijo, miembro de una familia lugareña sumamente acomodada y que presumía poseer pergaminos nobiliarios. No le interesaban a la joven los requiebros amorosos con que pretendían bien plantados mozos asediarla. Se sentía enferma de un mal desconocido que iba agotando su cuerpo esbelto, demostrando en sus actividades indiferencia ante lo que podía atraer su belleza. Sus padres atentos a la enferma, solicitaron la asistencia del médico del lugar que presumía tener acierto en sus intervenciones. Sus conocimientos puestos en juego, sus recomendaciones, sus recetas en nada contribuían para restaurar la salud de Soledad. La familia muy preocupada por el caso, deponiendo pujos atrabiliarios, a instancias de la tía de la hermosa, acordó recurrir a un brujo en razón de que decían las gentes que ella se ha de encontrar "brujada" y que, únicamente, el indio curandero que tenía fama de haber devuelto la salud a algunas gentes del lugar, podía devolver el bienestar a la niña Soledad. Se recurrió al indígena que vivía en las cercanías, llamado Martín Yacelga con quien se acordó que prestara sus servicios, el mismo que dispuso que todos los días, al caer la tarde se dirigiera la enferma a su choza, eso si, no acompañada de hombre alguno, así fuera su padre, sino, cuando más, de mujer que para el caso se prestó la tía de Soledad. Siguiendo un sendero algo escabroso la enferma y su pariente se dirigían a la hora convenida a la cabaña de

Yacelga que ordenaba que únicamente la niña tenía que entrar al rústico aposento, debiendo quedar afuera su acompañante. El brujo indicaba que la enferma se descubriera sus ropas hasta el busto y en sabáticas escenas iba arrojando sobre ella bocanadas de humo de cigarro y de aguardiente atomizado, procediendo luego a pegar sus belfos en el cuerpo de la blanca, operación con la cual, en superchería diabólica, decía el brujo que absorbía el mal que había calado hondo en el cuerpo de la bella. Esa repugnante operación repetía cuantas veces se presentaba Soledad la misma que se sentía atosigada por tanto humo. En una de las visitas y en arranque de lascivia una de las tardes el indio mefistofélico ordenó ir a la paccha (cascada) dizque a botar el mal que ha hechizado a Soledad, quien seguida de la tía se dirigió a la acequia que originaba el salta rugiente en donde el brujo abrazándola fuertemente de la cintura dio salto felino para alcanzar la orilla opuesta y en la húmeda ribera abusó de la blanca, en tanto, presa de desesperación, en la otra orilla la tía de Soledad lanzaba gritos de desesperación implorando auxilio. No tardó en presentarse el señor de Urquijo, padre de la víctima, quien guiado por un presentimiento, a prudente distancia todas las tardes seguía a la pareja que iba a la morada de Martín Yacelga el cual, en las breñas desoladas, luego de haber consumado el crimen con su paciente, golpeándose jactanciosamente el pecho, se regustaba exclamando haber hecho suyas a numerosas blancas. El señor de Urquijo que sudoroso, ardiendo de coraje acababa de llegar, pleno de furia en salto extraordinario ganó la orilla donde su hija había sido ultrajada y agarrando al indio abusador del cuello lo estrechó fuertemente, presa de odio y arrojó el cuerpo del brujo a la cascada que, como dice el autor "seguida cayéndose despeñándose".

"La Embrujada", novela de especial relieve en el género refleja lo que la crítica señala en ella "color de ambiente y calor de vida".

"Plata y Bronce".— Esta notable producción literaria de Chaves, de tema vernacular descubre el amplio horizonte de la novela indigenista en el Ecuador.

El grupo "América" de Quito, consagrado a específicas tareas en el campo de las letras para celebrar el 13 de Abril, el año de 1927, fecha memorable en que se recuerda el nacimiento del ilustre Cosmopolita Juan Montalvo y de otros eminentes varones, promovió un concurso li-

terario a nivel nacional en los géneros de la poesía, drama y novela. Según se informó, distinguidos escritores presentaron trabajos de importancia al evento en el cual el jurado calificador se halló integrado por connotados críticos y estilistas entre los que se contaron Isaac J. Barrera, José de Asturias (diplomático y ensayista venezolano), Luis Veloz, el poeta Guillermo Bustamante, declarando que Fernando Chaves con su novela de titular sugestivo "Plata y Bronce", era acreedor al primer premio, la medalla de oro "Isidro Ayora".

El argumento constituye en cierta medida un drama romántico desenvuelto en una hacienda de la sierra norteña; no por eso descarta el motivo social que imprime a la producción desde el punto de vista clasista, un sello característico puesto que quien protagoniza es víctima del abuso en la esfera de la masa indígena explotada.

Manuela, bella india joven, que tiene de novio al gañán Venancio, de acuerdo con la inveterada costumbre impuesta a los siervos, por ser hija de peones tiene que concurrir al caserío de la hacienda a fin de realizar el puesto de "servicia" hasta cuando los patrones no dispongan reemplazarla. Fatalmente se halla obligada a realizar los quehaceres durante largas horas en el día y parte de la noche, sin tiempo disponible para poder entrevistarse con Venancio por lo que sus sufrimientos se vuelven más penosos, no quedándole otro recurso que el de llorar a escondidas dada su triste condición de sierva sumisa. Raúl Covadonga, que es el amo del gran predio ha invitado a su primo a pasar juntos unos días departiendo con él los asuntos que le conciernen como patrón de la gleba y de vez en cuando realizando excursiones de cacería a la montaña próxima donde se sabe que son abundantes las piezas de caza. Cerca a la gran hacienda se halla el caserío parroquial en el que pontifica el cura y en el cual el teniente político se encuentra siempre dispuesto a cumplir órdenes de los señores feudales. Funciona en el poblado una escuelita a cargo de una cumplida maestra normalista. El vecindario está integrado por gentes que en su mayoría realizan pequeños negocios con los mayordomos, escribientes y gañanes de la gran propiedad; sin embargo no podían faltar en el poblado mujerucas proclives a ciertos excesos y ellas eran las Antúnez.

Se iba a dar comienzo a la rama, costumbre tradicional en que los señores enhacendados reciben de la peonada la llamada ofrenda de ga-

linas, cuyes, frutas compradas en el mercado y pan adquirido en las tiendas de abastos de la población cercana, todo conducido en largas varas sostenidas en los hombros de los oferentes indígenas. Terminado el desfile, en retribución los amos promueven corridas de toros en los amplios patios y dan a tomar chicha y aguardiente a todos, inclusive a los espectadores.

A la fiesta campestre concurren quienes han sido invitados por los patrones del gran predio, especialmente la profesora a la que se pretende embriagarla haciéndole demostraciones de estudiada cortesía, planeando el propósito de retenerla. Ella, la maestra, esquivo los remilgos, se retira pronto del jolgorio dignamente, cosa que no sucede con otras invitadas como las Antúnez.

Pasados los días y próximas las cosechas, Raúl y su primo se dedican a la cacería, llegando a los escarpados sitios del nevado de la región. Ausente ya su primo busca toda oportunidad para atraer a Manuela con trato lisonjero, abrigando el designio de posesión. Así se suceden las siembras y luego las cosechas y Raúl imponiéndose al padre de Manuela para que ella permanezca en su condición de "servicia". Al fin el patrón urdió la forma en que lograría consumir el ultraje con la sierva y una de esas noches de campo en que no se oye sino bramidos a intervalos que proviene de los corrales donde se encierra el ganado y en que la techumbre del caserío graznan las lechuzas listas a la aparición de roedores a fin de caer sobre ellos, Raúl ordenó a Manuela que se dirigiera a la alcoba donde abusó de ella, ejerciendo lo que secularmente se había impuesto a los siervos de la gleba, el derecho de pernada.

El padre de la longa y Venancio el novio, que disimuladamente seguían los pasos del patrón observaron a través de los vitrales de la estancia cuanto sucedía en el interior de ella, el drama brutal, desgarrador y armados como estaban de filudas hachas de las que se servían para el corte de leña en el monte, irrumpieron en el aposento y poseídos de atroz venganza descargaron sobre el blanco abusador tremendos golpes con las herramientas que llevaban, volviéndose el cuerpo del blanco una masa sanguinolenta en que aparecía la cabeza cortada a cercén; de esos restos sangrantes llenaron un saco de cabuya que fue arrojado por los victimarios al socavón por el cual se deslizaba una acequia. Se aplicó después inmotivadamente a los pobladores de la comuna el bal-

dón de los "costaladores". Los indios huyeron con dirección a la montaña hasta cuyas faldas se extendía el latifundio y pese al escondite que creyeron encontrar en las anfractuosidades cuajadas de matorrales cayeron en manos de la policía que un día y otro desplegada en condiciones especiales sorprendió, al fin a los asesinos indígenas.

Manuela, aunque mujer tímida y humilde, con demostración sensible e insospechada parece que abrigó algún recuerdo afectuoso para su amo y presumiendo donde podía encontrar el fardo que contenía los restos de él, llegó al obscuro pasadizo y pudo palpar en el cauce el saco que abrió con manos temblorosas, sacando de él la cabeza tumefacta del blanco que besó con cierta romántica demostración, produciéndose el desenlace simbólico en el cual el bronce de la raza indígena oprimida se rinde amorosamente a la plata de la raza opresora.

"Plata y bronce" desenvuelve un dramatismo cuyo argumento, pleno de realismo, es de variados cuadros costumbristas. No está ausente de la celebrada novela de Chaves la denuncia sobre el tradicional derecho de pernada ejercido abusivamente por los señores feudales con sus siervos, consumándose la protesta al cobrar con el crimen que ciega la vida al abusador.

El estilo es vibrante que se refleja con mayor énfasis con el empleo de la cláusula corta, siguiendo con maestría artística a Barbusse y sobre todo a Papini de quien exhibe en la portada el introito de la obra la tajante dedicatoria que el escritor italiano exhibe en "El crepúsculo de los filósofos y que es como sigue: "Libro, como todos los libros de los que aman y odian y no se avergüenzan ni de sus amores ni de sus odios".

El poeta y ensayista, escritor brasileño, Alcides Arquedas dice de ella: "Obra de cerebro y corazón"; autores de relieve la comparan en méritos con "Raza de bronce" de Alcides Arguedas. Isaac J. Barrera ha expresado que en la novelística de Chaves hay: "Realismo y costumbrismo bellamente presentados". En el ensayo acerca de la novela ecuatoriana Ángel Felicísimo Rojas consigna estas opiniones valiosas: "Chaves es el verdadero creador de la novela indigenista en el Ecuador" y añade: "Plata y Bronce es el nombre que tiene la novela de este autor".

"Fue premiada en un concurso nacional de literatura" y refiriéndose al argumento de la misma señala: "La ubicación geográfica de la

acción es la de toda novela indigenista, la sierra ecuatoriana. En este caso, de la Sierra escogió la zona más coloreada y poética: la de la provincia de Imbabura, que nuestros poetas han llamado La Provincia de los Lagos. Etnicamente encontramos en sus campos fértiles a un indio y a un mestizo que viven menos abiertamente que en otros lugares.

Se habla de la belleza de las longas de Otavalo, lugar de atracción turística y de actividad manufacturera desempeñada por los indios. Fijada así la topografía literaria y la composición humana del grupo tratado, nos encontramos ya con fiestas típicas, con escenas campestres llenas de movimientos, con lidias, con borracheras de indios y de blancos. Y —en la plata—, el amo blanco y —en el bronce— la hembra india, uniéndose en conjunciones andinas y de ritual unas, trágicas otras. Tampoco falta lo que nuestra novela social tendrá prodigamente: la abierta propaganda política. Chaves declama, toma un partido, hace doctrina, se abanderiza a) narrar. Pedagogo como es, no olvida de presentar en la figura idealizada de la normalista el símbolo del maestro (en la aldea) que lucha en la aldea contra la hostilidad del cura, el gamonal y la autoridad política”.

Benjamín Carrión, crítico integérrimo en su obra “El nuevo relato ecuatoriano” expresa de Chaves y su obra: “Fernando Chaves ha hecho largos itinerarios por los países del pensamiento y por las comarcas geográficas del mundo, la Filosofía, las ciencias de la educación, la crítica literaria. Todo hecho a conciencia, con honestidad de espíritu inquebrantable. Y en lo que nos interesa hoy, en el relato, además de “La Embrojada”, la novela grande “Plata y Bronce”. En las dos Fernando Chaves hace arte, realiza literatura de elevación, nos descubre el paisaje brillante, recién lavado de sus valles y serranías Imbayas. Pero, por sobre todo, nos descubre la injusticia que pesa sobre la raza indígena en el Ecuador. Surge el dolor y la protesta en forma obvia, espontánea, de la lectura de sus libros. No existe la predicción expresa, el ensayo sociológico hipócritamente disfrazado con el ropaje tentador de la novela; es, en realidad, obra de arte, novela bien hecha,, cumpliendo su función social y continúa: “La obra de Chaves constituye la inicial de la inquietud, que después tanto se generalizara, por los temas indigenistas con sentido de denuncia y de protesta. Ella vale en sí misma porque está muy bien realizada en todos los aspectos del arte.

“Escombros”.— Después de algún tiempo de receso en que Chavarrín, escritor multifacético, se hallaba en el desempeño de elevadas funciones en el servicio exterior, editada por la Casa de la Cultura el año de 1958, presentó su novela ESCOMBROS cuyo argumento no enfoca ya la temática vernacular que constituyó la fuente de inspiración de sus anteriores novelas; en esta última obra no deja de referirse al desastre que ocasionó la conflagración en que se vio envuelto el grupo de países de la vieja Europa. El argumento tiene sentido romántico y en ese medio de destrozos de todo orden los protagonistas pretenden mantener un compromiso amoroso; él tiene a su lado a un amante que en gran medida no se identifica con las gentes de esos países lejanos. Extraña los paisajes plenos de vida en donde el sosiego, la paz mantienen serenos los espíritus. Perfecta que es la amante nacida al otro lado del Atlántico en estas tierras cordilleranas se une al hombre, especie de trotamundos que trata de convertirse en dueño de su corazón. Por la suavidad, dulzura que tiene en el trato para con ella, él trata de llegar a la posesión más que material íntima del cariño que guarda para ella.

Hay en el relato un módulo subjetivo que preocupa a los amantes, especialmente a Perfecta que se encuentra junto a él, evocando circunstancialmente la hermosura de su país de origen ubicado al otro lado del inmenso mar.

Pero la constancia con la que se manifiesta él en el empeño de buscar en el fondo de ella una expresión de amor, fracasa, y todo resulta inútil; por eso, el relatista tiene esta presunción: “Pero la seguridad de saberse amada, sin ella amar, le había dado dulzura le había regalado una afectuosa resignación” en este sentido puede manifestarse que ESCOMBROS carece de un argumento conflictivo. Constituye un análisis y una pasión que se ve privada de una plenitud del goce. De ahí que ESCOMBROS se podría incorporar dentro de la novela psicológica desde que desarrolla un diálogo en que impulsos y emociones tienen carácter de subjetividad. El desenlace inesperado induce a la amante a expresar dolidamente; “si volvieras Perfecta, ya no te trataría como a diosa porque, por haberlo hecho, me trataste de inhumano”.

La obra tiene estilo poético que se refleja en el poco persuasivo diálogo.

EPILOGO

Fernando Chaves es un descollante valor de la intelectualidad que ha contribuido con su valiosa obra a enaltecer la cultura nacional. Como educador posee relieve importantísimo, habiendo demostrado en su misión de maestro laico su amor a la niñez y afecto a la juventud, inspirándose en doctrinas y principios de indiscutible importancia social y democrática.

Periodista, se ha mantenido siempre entregado a combatir los despotismos y las injusticias, pletóricas de ideales nobilísimos.

En su calidad de ensayista sus producciones realizan la preparación de fondo de que está revestido al enfocar tesis científicas y filosóficas.

Novelista, como ha sustentado la crítica, es autor de alta figuración a quien se debe el desarrollo de la temática indigenista, consignando significativamente la denuncia y la protesta en el contenido social del relato.

Es, pues, Fernando Chaves escritor que ha enriquecido la producción literaria, conquistando renombre no sólo en los ámbitos de la nación sino en las esferas culturales de los países de América.

OBRAS PUBLICADAS

- LA EMBRUJADA, novela que apareció en el diario "El Telégrafo", en folletín y en 1926 la Sociedad Jurídico-Literaria realizó la edición en formato de libro.
- PLATA Y BRONCE, novela editada en la Imprenta Nacional el año de 1927.
- LA EMBRUJADA y PLATA Y BRONCE, edición conjunta realizada por la Casa de la Cultura en 1956.
- ESCOMBROS, novela editada en 1958 por la Casa de la Cultura.
- Discurso de inauguración del Año Lectivo 1931-32 en la Facultad de Filosofía y Letras. Publicación realizada por la Universidad Central.
- PLATA Y BRONCE, novela en su tercera edición auspiciada por la Universidad Católica de Ibarra - 1985.

JOSE IGNACIO NARVAEZ PAZ (*)

1904 - 1991

Por **LUIS E. UBIDIA RUBIO**

Cada vez que fallece un educador y aún más si es de la talla de José Ignacio Narváez Paz, los que quedamos ocupando ese vacío, tenemos que poner todas las fuerzas de nuestro espíritu, todas las energías de nuestro ser, para que la Cultura no demore, para que la Cultura no se deforme; para que la Cultura siga adelante a paso de vencedores. Porque en realidad cuando muere un Maestro, sea éste pequeño o grande, mediocre o destacado, la Cultura parece que tambalea; parece que en su andamiaje completo y enorme, se abriera una peligrosa fisura. Pero entiéndase bien, que cuando pongo de paradigma al Maestro, estoy incluyendo allí a todo ese Ejército de Profesores, intelectuales, escritores, periodistas y más gente que, de alguna manera se halla comprometida en la incontenible marcha en sincronía con la Comunidad en la que él vive, o en la vivimos. Porque en realidad, todos llevamos dentro de nosotros algún Magisterio, porque tratamos de enseñar lo que sabemos. Tratamos de participar con los demás, las tareas del conocimiento, los enjuagues de la verdad, los caprichos de la Ciencia. Todos llevamos adentro de alguna manera madera de Maestros. Dentro de esta corriente, han llegado, o mejor diré, hemos llegado a la profesionalización, porque así la enseñanza-aprendizaje, se tecnifica con conocimiento de causa y uno de ellos fue Maestro por vocación y por fé como José Ignacio Narváez, que acaba de bajar a la tumba en su querida Otavalo, el 12 de octubre de este año de 1991.

(*) Discurso pronunciado por el Profesor señor Luis Ubidia Rubio, a nombre del Núcleo provincial de Imbabura de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en homenaje póstumo al maestro señor José Ignacio Narváez Paz. Ibarra 1 de noviembre de 1991.

Con la muerte de Narváez, ha habido una seria baja en las filas del Magisterio Nacional. Esta baja inexorable, ha dejado un claro irremplazable en ese Ejército de la Cultura y de la Educación. Pero finalmente ese claro será ocupado por otro soldado, porque caso contrario, no habría esa marcha adelante permanente que tanto la necesitamos.

Pero es el caso que cuando desaparecen esos soldados de la Paz, de la Esperanza y de la Luz, si su tarea ha sido cumplida a conciencia, ha sido profunda y ancha, en un claro difícil de reemplazarlo, ya lo dijimos e insistimos en ello. El caso de José Ignacio Narváez es precisamente éste. Maestro tenaz, luchador y consagrado. Maestro-Apóstol alerta a los nuevos rumbos de la Cultura. Fue además un apologista de la Educación. Escribió castizamente, con el rigor del más depurado lenguaje en favor del portento de ella. Fue un Adelantado en renovaciones básicas como aquello de organizar Centros Culturales donde todos pongan su esfuerzo y su saber, como fue el caso de la LIGA JOSE VASCONCELOS que tanta animación dio a la Cultura otavaleña allá por los años 20 y 30 de nuestro siglo. Esta animación tomó más vuelo con la visita que Vasconcelos hizo el autor de RAZA COSMICA a la ciudad de Otavalo. Estuvo con ellos. Les estimuló y les orientó con lo que se hacía en México después de la revolución de Madero y bien lo recordamos, se hospedó en la Mansión Señorial y hermosa del Dr. Aurelio Alejandro Ubidia Barahona. Junto al talentoso escritor mexicano estuvieron jóvenes soñadores y dinámicos como Aurelio A. Ubidia, Enrique y Víctor Gabriel Garcés Cabrera, José Ignacio Narváez Paz, Fernando Chaves Reyes, Víctor Alejandro Jaramillo, Luis Ubidia Proaño, Francisco Humberto Moncayo Parreño, Luis Enrique Alvarez y algunos más. Ellos, esta élite intelectual, contituyeron un sólido baluarte que sobresalió y dio esplendor a las letras imbabureñas trazadas y traídas con mucha elegancia y sabor. Todo lo que anoto lo testimonia la publicación de la REVISTA IMBABURA, un lujo de revista. A esto hay que añadir los periódicos semanales y quincenales que publicaron localmente. Ellos traían las mañanas de los domingos mensajes de severa recriminación a las autoridades y otras veces el horizonte azul de las esperanzas o el poema lleno de amor para la novia. En todas estas publicaciones se veía el fervor juvenil de sus autores o la pintura de un futuro dorado de estrellas y lunas llenas. Narváez estuvo en todos estos ren-

glones, en todas esas lides de la letra escrita, e inclusive fundó y dirigió un quincenario. Su espíritu de Maestro —con mayúsculas— consagrado y activo, así lo encaminaba. Narváez, de clara inteligencia y meridiano saber y perpendicular enseñar, siempre avisó con entereza mejores días para su terruño. Fue admirador y compañero de Fernando Chaves que en el Ecuador rompió el alba de la novela indigenista. Fueron compañeros de trabajo en la Escuela DIEZ DE AGOSTO de Otavalo. Y era tanta su admiración por Chaves, que dejó escrito un breve estudio literario sobre él.

Siguiendo adelante, Narváez hizo su formación profesional en el Normal JUAN MONTALVO de la Capital. Allí orientó con propiedad y latir de afanes su papel de Maestro que supo desempeñar con severa rectitud personal, con severa entereza profesional. Pero también del Normal recogió con devoción el apostolado laico. Se acogió a una rebelión que cuadraba en un medio social pequeño que no acababa de despertar del letargo colonial, burgués y estático, diría yo, casi conventual por ser místico y conservador. Narváez, Maestro joven y entero, trae a Otavalo la urgencia de la renovación social. Combate con virulencia y rigor al absurdo de la injusticia. Clama por él con el imperativo de la letra bien escrita y suficientemente pulida. Impulsado por las ideas sabias y honradas del Normal, ingresa luego al Partido Socialista Ecuatoriano que acababa de nacer. Por eso cuando estuvo de Profesor en el Colegio BOLIVAR de Tulcán, comparte allí una revolución socialista con Campo Elías Bravo, Eduardo N. Martínez y otros jóvenes carchenses de izquierda tan valientes como él. Lo que hacen es cerca de las cinco de la tarde de un día de elecciones, al grito unánime de ¡A las urnas! ¡A las urnas!, tomarse la urnas y hacerlas desaparecer. Desaparecen los votos y ellos también por riscos y quebradas. El Gobierno los persiguió.

Es de justicia anotar que Narváez fue un Profesional responsable y eficiente. Fue un Catedrático brillante en los Colegios Normal MANUEL J. CALLE de Cusca; BOLIVAR de Tulcán; Colegio Nacional OTAVALO de Otavalo donde fue Vicerrector y Colegio de Señoritas REPUBLICA DEL ECUADOR en la misma ciudad.

En realidad, en el Magisterio Narváez fue una señal valiosa, una señal luminosa. Su obra fue siempre positiva, aunque la política tanto

nacional como local, nunca le dieron quietud ni sosiego. El, un Maestro de línea y un socialista convencido, llenó de sinsabores su vida y su casa. Por eso con algún presentimiento en forma lapidaria dijo que luchará "aunque sea en el último tramo de su vida". Lamentablemente ese último tramo de su vida fue para él una dolorosa penumbra y para nosotros muy angustioso el verle vencido ingratamente por una ancianidad sumida en la amargura. Algo inesperado que con su postración física —pero nunca postración mental— nos desconcertó a familiares y amigos. Su fortaleza física había declinado dolorosamente en el último tramo de su vida. Siempre temeroso de la enfermedad y de la muerte, se sumergió en la obscuridad de la impotencia. Se sumergió en el dolor de vivir. Ese último tramo de su vida fue para él un callejón pesado, desesperado, incontenible y heroico. Nunca se sintió derrotado. Lamentablemente la muerte es eterna. Es la vencedora en todas las batallas de la vida. Hay que subrayar que Narváez, Miembro Titular de la Casa de la Cultura BENJAMIN CARRION, Núcleo de Imbabura, nos supo honrar con su amena y singular camaradería. Supo colaborar con lealtad, prudencia y talento. Su palabra era escuchada con respeto. Sus ideas pesaban lo que el buen oro en kilates.

Pero hace tiempo, recuerdo e insisto algunas veces, en el dulce y humano verso de la poetisa mexicana Anamaría Rabaté que nos dejó cuando visitó nuestra Provincia, que con amor y delicadeza en bella estrofa nos dejó este hermoso recuerdo:

Nunca visites panteones,
ni llenes tumbas de flores,
Llena de amor los corazones,
en vida, hermano, en vida.

De acuerdo con esos versos que llegaron profundamente a mi alma, fui yo el que al Municipio de Otavalo en el año 1989, pedí la condecoración Chicapán al Mérito Cultural para Don José Ignacio Narváez Paz. Nuestro Municipio y algunos Municipios del país tienen la buena costumbre de agradecer a sus gentes que nunca dilataron servicio alguno en beneficio de la Comunidad en que vive. Seleccionan a quienes han aportado una entrega total a su terruño. El de Otavalo entrega este

agradecimiento en la Fiesta Grande como es el 31 de octubre de cada año. Estas fiestas siempre están presididas por el Libertador. Narváez se lo merecía en el atardecer de su vida o con palabras de él diré "en el último tramo de su vida" ya en penumbra porque venía la noche sin luceros ni estrellas. Vivía ya ese tramo sombrío y necio. A esas horas del atardecer, estaba bien el hacerle saborear el agradecimiento popular por medio de esta especial condecoración. Como quien dice, había que coronar su vida con la gloria de la gratitud de su pueblo, para que vea que todo lo que él sembró no lo hizo en el viento. Esa preseña de oro le fue concedida por el Municipio otavaleño en medio del calor humano que sabemos los Sarances ofrecer con afecto y con intensidad. Ese trago de gratitud de los otavaleños, Narváez supo saborearlo cuando ya estaba vencido por la vida.

Recordaré aquí al amable lector, que esa clara y alta inteligencia llamada Alfonso Cisneros Pareja, tuvo la sabiduría de establecer en las fiestas octubrinas de Otavalo, la llamada CAMINATA MOJANDA ARRIBA para celebrar y conmemorar a aquellos ejemplares Sarances o Sarancis tuvieron que trasladarse a pie y otros a caballo a la Capital a estudiar para profesionalizarse en algo y servir y vivir mejor. Yo fui también uno de ellos y me tocó viajar a pie por Mojanda para estudiar en el Normal JUAN MONTALVO. Narváez hizo lo propio porque él pertenecía a una familia pobre. Pues su mamá, Doña Soledad Paz, era panadera. Hacía el más exquisito pan otavaleño. Nadie le superó en ese sabor tan particular y de ese trabajo tuvo algún dinero para costear los estudios de sus dos hijos en Quito, ambos en el Normal MONTALVO, Carlos y José Ignacio. Felizmente ninguno de los dos defraudaron ni a la familia ni a la sociedad a la que, por medio de la educación que ellos supieron llevarla como un apostolado permanente y vital.

Para José Ignacio Narváez Paz, vale la pena finalizar este esbozo biográfico con estas sacramentales palabras del latín que dice:

MAGISTRORUM MEMORIA IN POSTERIS MANEBIT o sea en español legítimo: **SIEMPRE LA POSTERIDAD RECORDARA A LOS MAESTROS.**

Narváez tuvo la cita final con la muerte en Ibarra, el 12 de octubre de 1991.

LA INVESTIGACION Y EXPERIMENTACION PEDAGOGICAS, BASES DEL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL

Por EDMUNDO CARBO

Es alentador para las tareas de la cultura, que prestigiosos diarios de nuestro País, en los últimos años, hayan intensificado el análisis de nuestra realidad educativa; acción saludable que contribuye a elevar la conciencia ciudadana acerca del papel que la educación cumple en la sociedad.

El gran diario "El Universo", de Guayaquil, de circulación y acogida nacionales, merece el aplauso de los ecuatorianos por haber promovido, acertadamente, este encuentro denominado "TAREAS DE LA EDUCACION EN LA ULTIMA DECADA DEL SIGLO XX", al que concurren ciudadanos de los diversos ámbitos de la Patria, y cuya coordinación la realiza el Sr. Profesor Don Franklin Verduga Loor, con su probado talento y dinamismo.

Dentro de los inquietantes temas del encuentro, está el que se me ha asignado: "LA INVESTIGACION Y EXPERIMENTACION PEDAGOGICAS, BASE DEL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL". El tema acentúa la experimentación pedagógica, como uno de los métodos de mayor rigor científico y confiabilidad de resultados; en nuestro medio, el menos utilizado en el campo pedagógico.

(*) Este es uno de los trabajos con los que el autor participó en el "Encuentro" realizado en Guayaquil, promovido por el diario "El Universo".

El planteamiento es incuestionable, casi un postulado; de la misma manera como nadie podría poner en duda que, sin censo poblacional se puedan trazar planes realistas de ninguna clase, tampoco se los podría hacer en educación, sin conocer las condiciones en que ésta se desenvuelve. El conocimiento científico de la realidad educativa se convierte en factor preponderante de las políticas de su conducción y, los elementos técnicos debidamente organizados para alcanzar ese saber, como es la investigación y experimentación pedagógicas, en estructuras o elementos imprescindibles del Sistema Educativo Nacional, de cualquier País, desarrollado o en vías de desarrollo.

Las denuncias y críticas constructivas sobre las deficiencias de la educación; el análisis serio de las tareas que ésta debe cumplir hoy y en el futuro; así como los esfuerzos individuales e institucionales por mejorarla, son indicadores valiosos que recoge el Sistema Educativo para adaptarla a una realidad cambiante que expresa sus desajustes y necesidades.

Sin embargo, es la investigación que, al someter las situaciones a un conocimiento verificable, fundamenta las innovaciones, reformas y proyectos y les otorga sentido a sus objetivos y metas; justifica las decisiones políticas, asegura la posibilidad de acierto y confiere solidez y confiabilidad al Sistema Educativo.

Los sistemas educativos responden al dinamismo de la sociedad en la cual están inmersos y de la que constituyen un subsistema, según la terminología de los especialistas de este enfoque; pero, ellos mismos advierten que el educativo es un "sistema vivo, complejo, adaptable, no fatal (como podría ser una red de lámparas eléctricas); tampoco sus productos pueden compararse con los de una empresa, porque el alumno es un ser humano, no se lo forma; no se lo modela para un uso determinado de antemano por parte de la sociedad; él se forma en su entorno familiar, social y educativo" (1). Los sistemas educativos se autoconstruyen mediante una acción racionalizada y coherente con la realidad; y, al mismo tiempo, influyen en ella con mayor o menor grado de eficiencia, según la idoneidad e integración de sus estructuras. La investigación educativa, una vez más, es el instrumento que permite captar y valorar la realidad en constante proceso de cambio, con cuya información, el sistema educativo afirma su realismo y funcionalidad.

Un sistema educativo, como lo sintetiza con precisión el autor antes citado "es una totalidad organizada en la cual, el comportamiento de un elemento cualquiera depende del lugar que ocupa, de los comportamientos de los otros elementos y del funcionamiento de la totalidad" (2). Es imperativo, por tanto, que la investigación como elemento pedagógico, de conocimiento e interrelación con el medio, que conforma la estructura del sistema educativo nacional, se integre a él, debidamente organizada e implementada, con los recursos necesarios, humanos, tecnológicos, económicos y materiales que aseguren la calidad de su trabajo, ya que todas las otras estructuras se nutren de los datos confiables que les suministra, para dar sentido a las tareas específicas que realizan.

Sin investigación, sistemática, técnica y seriamente conducida, se rompe el equilibrio, la continuidad y totalidad del sistema educativo; éste se vuelve vacilante e incongruente, propicio para ser conducido por conjeturas, reformas aisladas sin fundamento; iniciativas bien intencionadas, muchas veces, pero sin una visión integral, coherente, como respuestas científicas adecuadas del Sistema a las necesidades de la sociedad.

Ese es el camino racional y económico de un Sistema Educativo que, apoyado en la investigación científica, recoge y valora los problemas y críticas del medio; actúa dentro de él con todos los factores que posibilitan alcanzar modificaciones positivas en la situación.

En cambio, la actuación irresponsable, al margen de las situaciones concretas, la "política" del "borra y va de nuevo", es altamente nociva para los estudiantes y para el mismo sistema. El Dr. Jacques Bousquet, uno de los Expertos Educativos más altamente calificados de la UNESCO que haya actuado en nuestro País, al reparar en estas deficiencias de algunos sistemas educativos, ha consignado en uno de sus libros estas profundas reflexiones: "si las industrias... realizan estudios muy rigurosos antes de empezar una fabricación, es que la naturaleza misma de las cosas las obliga a ello. Si los planos de un avión no son exactos, si las pruebas están hechas sin rigor, hay muchas probabilidades de que el avión se estrelle. La sanción es, pues, segura, inmediata y visible. Si una nueva vacuna ha sido experimentada precipita-

damente, puede traer como consecuencia accidentes mortales en las personas vacunadas... Aquí también la sanción es evidente y brutal... El industrial no puede producir impunemente de cualquier manera. Pero con la educación es totalmente distinto. Es muy posible que los resultados de un mal sistema de educación cuesten finalmente más caros a la sociedad que una industria que no está a punto. Pero es difícil imputar las responsabilidades de las catástrofes educativas y, en todo caso, la catástrofe viene demasiado tarde para que alarme a los responsables" (3).

Con justificada razón se afirma que la investigación científica y tecnológica es una de las vías apropiadas de los países en desarrollo para liberarse de la dependencia traumatizante que los agobia. Esa dura y difícil batalla tropieza con obstáculos no solamente externos, sino también internos, como el de un mal entendido nacionalismo y la falsa idea de que toda innovación que utilice técnicas que no sean propias, es una "copia". La investigación científica y tecnológica, con todos sus métodos, son herramientas universales adaptables y transferibles que no tienen más nacionalidad que la de los talentos y manos idóneos que los utilizan con fines constructivos en sus propios países. En este sentido, fue una obra muy positiva la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), en la que tuvo una intervención muy destacada su primer director, un especialista muy calificado, el economista Eduardo Matovelle Zamora. CONACYT impulsa la investigación científica en la juventud de ambos sexos de los planteles de Educación Media del País; en las Ferias que organiza se pueden admirar experimentos muy valiosos y originales en varios campos de la ciencia y tecnología. Entre otras de sus actividades, en un estudio estadístico acerca de la investigación científica en los sectores público, privado y Universidades, anota el número de unidades de investigación y el porcentaje de éstas dedicadas a las diferentes ramas de ciencia y tecnología. No se menciona en ese estudio de manera explícita la investigación educativa..

La investigación educativa es tan necesaria para el desarrollo del País, como lo son desde sus respectivos campos de acción, la investigación de ciencias: exactas, agronómicas, médicas y químicas. Todas ellas

necesitan avanzar, tanto en los aspectos teóricos como aplicados. El Sistema Educativo debe conocer, con objetividad y certeza, la realidad de su ámbito de acción, para comprenderla y conducir con eficiencia sus tareas específicas. Los sistemas educativos se enriquecen con los resultados válidos de las investigaciones, porque al aplicarlos en la solución de los problemas, se estimula la creatividad y coherencia de las estructuras responsables de la fundamentación de los diseños y ejecución de proyectos destinados a resolverlos.

Sin una estructura investigativa sólida, el Sistema Educativo Nacional, disminuiría su capacidad para enfrentar con éxito las complejas exigencias del siglo que se avecina; de allí que sea de indiscutible prioridad, la creación del Instituto Nacional de Investigación y Experimentación Pedagógicas, junto con los servicios complementarios de documentación e información. Esta propuesta tendería a mejorar las unidades de investigación oficial ya existentes, dotándolas de mayores posibilidades, elevando sus condiciones técnicas y ampliando su campo de acción. Para la realización de este proyecto se cuenta con factores mucho más favorables que los de unas décadas atrás. Así, por ejemplo, la introducción de la asignatura de investigación científica en los planteles de Educación Media y en las Universidades, además de Institutos de Investigación en éstas, ha permitido la formación de personal preparado, algunos de ellos con especialización en el exterior y un alto nivel técnico.

El ferviente propugnador de la creación del Instituto es el Dr. Gonzalo Abad Grijalva, ex-Ministro de Educación, quien en 1979 presentó al Ministro de entonces, un Proyecto junto con el Reglamento respectivo. Hoy se lo revive con motivo de este auspicioso Encuentro.

En el ámbito internacional, la creación de Instituto de Investigación Educación fue incluida como recomendación prioritaria hace más de dos décadas. En ese lapso, los países del mundo desarrollado y en desarrollo, o han prestado atención preferente a los trabajos investigativos o los han instituido quienes no los poseían. En nuestro país son las Universidades, en sus facultades de Educación, las que han creado institutos para la investigación en esta área del saber.

Con carácter nacional no se proyecta todavía la creación de un Instituto de Investigación y Experimentación Pedagógica. Si las empresas que producen bienes materiales, afinan la calidad de sus productos en la investigación científica, invierten dinero en mejorar las técnicas y consideran que investigar es la base de la "supervivencia" de la empresa, con mayor razón, debe hacerlo la gran empresa educativa que forma, no solo recursos humanos, sino individualidades intelectuales, culturales y espirituales de los más variados matices y calidades.

BIBLIOGRAFIA:

- (1) Geminard Lucien, **La Escuela Convulsionada**, Edit. Kapelusz, Argentina, pág. 90, 91.
- (2) Geminard Lucien, pág. 88.
- (3) Bousquet Jacques, **Economía Política de la Educación**, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1960, pág. 11.

EL CONTINUO DE LA ENSEÑANZA

(Adaptación del ensayo filosófico - educativo
de THOMAS F. GREEN)

Prof. FRANCISCO LEIVA ZEA

- Si pedimos a todas las personas de un grupo social cualquiera que nos digan su definición de ENSEÑANZA, encontraremos en el resultados dos rasgos notorios muy importantes:
1. Cada persona nos da una definición diferente porque tiene un concepto diferente de lo que es enseñanza;
 2. Dentro de cada grupo, los conceptos y, por tanto, las definiciones de cada uno de sus miembros, tienen rasgos comunes que están íntimamente relacionados con el tipo de actividad que desarrollan. Así por ejemplo, los profesores darán definiciones parecidas, y los militares, zapateros, pescadores, médicos, etc. harán otro tanto.

DENTRO DE CADA GRUPO SOCIAL, LA ENSEÑANZA TIENE UN CONCEPTO DIFERENTE

—Con toda seguridad, de las definiciones encontradas podemos tomar palabras como éstas: instrucción, entrenamiento, adoctrinamiento, conducta, comportamiento, conocimiento, experiencia, valores, dogmas, verdad, mentira, ensayo, etc., etc.

Eso es natural y es correcto, por dos razones: 1) porque todas las definiciones son válidas, ya que responden al concepto molecular, abierto y muy amplio

—En efecto, la *enseñanza*, como toda abstracción, permite una gran variedad de interpretaciones, todas las cuales deben ser aceptadas como correctas. Green dice que eso se debe a que el concepto de *enseñanza* es molecular, es decir, que puede contener a varias actividades que están relacionadas con ella.

Por otro lado, Green dice que puede considerarse que un concepto es una regla de lenguaje y, en sentido más general, una regla de comportamiento, en tanto indican lo que las personas han de hacer con tal o cual palabra. Pero no todos los conceptos son como “casa”, “hombre”, “madre”, “risa”, “manzana”, “aire”, etc., a los cuales llama de estructura cerrada.

Hay otros, de estructura abierta, que no especifican con precisión lo que está y no está permitido bajo esa regla. A esos conceptos de estructura abierta pertenece el concepto *enseñanza*.

—Todas esas acepciones caben dentro del concepto de enseñanza. Varias indican actividades que se pueden realizar dentro de un proceso de enseñanza: instrucción, entrenamiento, adoctrinamiento, condicionamiento, propaganda, castigo, etc. Pero es muy difícil, si no imposible, delimitar a cada una de ellas; no es fácil establecer, por ejemplo, dónde termina la instrucción y empieza el adoctrinamiento, dónde termina el entrenamiento y empieza el condicionamiento, etc.

Es como tratar de establecer dónde el azul deja de ser azul y pasa a ser negro en un cuadro de pintura abstracta, por ejemplo.

—Pero, así como los colores y trazos del cuadro tienen cierto orden definido, posible de encontrar por quien lo mira, en los conceptos abiertos también es factible descubrir cierto orden, cierta relación ordenada, dentro de su ambigüedad, entre los elementos que lo conforman.

En el caso de *enseñanza*, es factible encontrar que, en algunos casos, la palabra puede ser reemplazada por otras como entrenamiento, instrucción, adoctrinamiento, etc.

LA NORMA APLICABLE SERIA: el entrenamiento, la instrucción, el adoctrinamiento, el condicionamiento, la propaganda, la amenaza, etc., están destinadas a enseñar algo, a producir cambios en las personas que son objeto de la enseñanza.

ENTONCES, ¿SON LO MISMO?

¿Es lo mismo entrenar que enseñar?, ¿es lo mismo adoctrinar que enseñar?, ¿es lo mismo hacer propaganda que enseñar?, podríamos establecer todas las comparaciones y seguramente las respuestas que se den a tales preguntas serán negativas, más en unos casos que en otros: **NO ES LO MISMO REALIZAR TAL ACTIVIDAD QUE ENSEÑAR**, aunque todas esas actividades tienen como objetivo enseñar algo.

—¿Qué es lo que establece la diferencia?, ¿qué factor determina que no sea lo mismo instruir, condicionar, adoctrinar, entrenar, etc., que enseñar?

Ese factor es la dosis de inteligencia que se emplea para realizar esas actividades. No es necesaria la misma dosis de inteligencia para entrenar que para condicionar, para instruir que para adoctrinar, etc.

—Al hablar de dosis de inteligencia, nos referimos tanto a la que necesita el sujeto activo que el sujeto pasivo, el que da y el que recibe la acción. Si nos referimos a la Escuela, el profesor y el alumno.

—Para aclarar más aún el asunto de análisis, podemos tomar los términos *enseñanza* y *entrenamiento* y decir que, aunque el primero contiene al segundo, en ningún caso son idénticos o sinónimos. Por ejemplo, podemos decir que *entrenamos* a un animal, pero no que le *enseñamos*; parece más acertado hablar del *entrenamiento* de un perro antes que de su *enseñanza*.

Esto no quiere decir que no le enseñamos algo al entrenarlo: levantar una pata, tomar un objeto con el hocico y entregarlo a su dueño, acostarse, sentarse, etc., actos en los cuales el perro hace uso de su in-

teligencia, pero ésta es, en todo caso, limitada. Para hacerlo, un entrenador no tiene que explicarle al perro con argumentos las razones para que haga lo que él desea; no tiene que justificar sus actos ante el animal.

En este caso, es claro que la actividad que realizamos se identifica más con la palabra *entrenamiento* que con la palabra *enseñanza*.

—El quid de la cuestión ha sido enunciado en un párrafo anterior: parece que enseñanza requiere de cierta dosis de razonamiento de cuestionamiento por parte del sujeto pasivo, mientras que el “entrenamiento” y otras actividades similares no admiten eso.

FAMILIA DE ACTIVIDADES

—Dijimos ya que la palabra *enseñanza* es un concepto molecular que contiene a muchas actividades en las cuales se enseña algo. **NO ES UNA ACTIVIDAD SINO UNA FAMILIA DE ACTIVIDADES.**

—Sin embargo, las actividades que implican enseñanza no son todas iguales ni tienen similar importancia. Hay unas más importantes que otras; unas que son más “enseñanza” que otras .

¿Cómo establecer la diferencia entre ellas, cómo jerarquizar su importancia? Precisamente tomando como referencia el punto de vista de la dosis de inteligencia.

—Una actividad será más “enseñanza” mientras más inteligencia requiere para su realización.

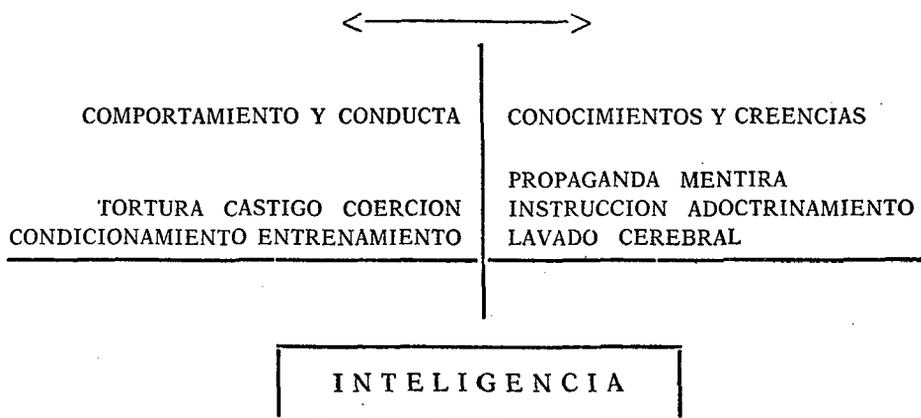
—A fin de facilitar la comprensión de este punto de vista, Green dice que la enseñanza puede representarse en forma de un continuo que contenga todas las actividades posibles que se incluyen en su concepto molecular. Para determinar la dosis de inteligencia que cada una demanda, coloca un punto centro supuesto que divide al continuo en dos campos.

—El campo de la izquierda (con respecto al lector) contiene a las actividades destinadas a la modelación de la conducta y los comportamientos humanos, mediante formación de hábitos y valores; allí ubican

Green al ENTRENAMIENTO, el CONDICIONAMIENTO, la COERCION o AMENAZA, el CASTIGO.

—A la derecha están las actividades del campo cognoscitivo, es decir las encaminadas a enseñar contenidos del vasto campo del saber humano. Allí se ubican actividades como la INSTRUCCION, el ADOCTRINAMIENTO, la PROPAGANDA y la MENTIRA.

CONTINUO DE LA ENSEÑANZA



—El gráfico se explica por sí solo: hay cuatro actividades, dos formativas y dos instructivas que ocupan todo el campo de la inteligencia, y de ellas, unas más que otras. Así tenemos que:

—El entrenamiento demanda mayor despliegue de inteligencia que el condicionamiento;

—La instrucción, más que el adoctrinamiento.

—Eso se debe a que:

—EL ENTRENAMIENTO está dirigido a la formación de hábitos y el desarrollo de valores que, en conjunto, integran la conducta del individuo como manifestación externa de su personalidad.

—EL CONDICIONAMIENTO está dirigido hacia la modelación de comportamientos definidos, como respuesta a estímulos también definidos y comunes.

Para esto consideramos que la conducta es algo permanente mientras los comportamientos son breves y, a veces, instantáneos. Por lo mismo, la conducta es una actitud más inteligente que el comportamiento porque demanda la utilización de mayor dosis de inteligencia que éste.

Prueba de ello es que muchas veces adoptamos comportamientos que son ajenos a nuestra conducta, de lo cual se dan cuenta con facilidad las personas que nos observan.

—Del mismo modo:

—LA INSTRUCCION está dirigida a la enseñanza de CONOCIMIENTOS, los cuales, para ser tales, deben cumplir un requisito básico: ser demostrables científicamente (o que hayan sido demostrados antes por los científicos y estén incorporados como tales en el saber humano).

—EL ADOCTRINAMIENTO está encaminado a la enseñanza de CREENCIAS Y DOGMAS, que no demandan comprobación alguna y, por lo mismo, no requieren sino de un mínimo esfuerzo intelectual.

Dos ejemplos nos permiten dejar bien claro este aspecto:

—La fotosíntesis es un conocimiento, mientras que la resurrección de Cristo es una *creencia* convertida en dogma por la Iglesia.

EN LA REGION DE LA INTELIGENCIA

—Observando el gráfico en su parte inferior, encontramos que las actividades de entrenamiento e instrucción ocupan un sector más amplio del rombo con que hemos representado a la región de la inteligencia.

Eso quiere decir que para entrenar y para instruir tanto el profesor como el alumno hacen uso de más inteligencia que para condicionar o adoctrinar.

Podemos aclarar más esta aseveración:

El *entrenamiento* demanda mayor dosis de inteligencia porque está destinado a lograr que el sujeto adopte cierto tipo de conducta en determinadas circunstancias, como por ejemplo, ceder el asiento a una

señora que sube al colectivo con un niño en brazos. En este caso, el sujeto debe procesar en su cerebro un razonamiento antes de tomar la decisión de ponerse en pie.

En cambio, el ponerse de pie cuando entra al aula una persona mayor, es un típico acto de condicionamiento al que acostumbramos a los alumnos. Para ponerse de pie el alumno no piensa nada, sino que instantáneamente realiza el acto para el que está condicionado. En el primer caso hay mayor utilización de la inteligencia que en el segundo, sin lugar a dudas.

—La misma relación se establece entre instrucción y adoctrinamiento. La instrucción implica, necesariamente, *comunicación*. Es más: necesitamos cierto tipo de comunicación, en el cual necesariamente tenemos, que dar razones, explicar, dar evidencias y razonamientos, con el fin de aproximarnos a la verdad; en la comunicación, el aprendizaje no es necesariamente un sujeto pasivo, receptor incondicional de los conocimientos, sino que es un sujeto activo, en condiciones de cuestionar lo que le están enseñando. Las preguntas: por qué, cómo, cuando, dónde son comunes al proceso de enseñar mediante la instrucción.

—Mientras tanto, el *adoctrinamiento* no demanda de tales esfuerzos. Se enseñan cosas: creencias, dogmas, supuestos, sin mayor esfuerzo, ni del que enseña ni del que aprende.

En los ejemplos que pusimos antes podemos observar claramente esa diferencia: cuando el profesor enseña lo que es la fotosíntesis, tiene que realizar un esfuerzo inteligente para explicar el complejo fenómeno químico-biológico que se realiza en las plantas; el mismo esfuerzo tienen que realizar los alumnos, ocupando toda su inteligencia para ello. Necesita *comprender*.

En cambio, para enseñar que Jesucristo resucitó al tercer día y subió al cielo, ni el profesor ni los alumnos necesitan realizar ningún esfuerzo inteligente, porque es un dogma que no acepta cuestionamientos ni dudas, tienen que creer y nada más .

COERCION, CASTIGO, TORTURA

—Si observamos a los dos lados del continuo, encontramos otras actividades que están destinadas a enseñar algo o a obligar al sujeto receptor a hacer algo que incluso puede estar divorciado con su voluntad. Tal ocurre con la *coerción o amenaza*, tan frecuentemente empleada en la escuela y el colegio, lo mismo que con el *castigo*, muchas veces utilizado para que el alumno haga lo que no quiere o no puede aceptar, y, más todavía, con la *tortura*, aún empleada por ciertos profesores, aunque ya pasó la época en que era recurso diario para someter a los alumnos que se resistían a aceptar las normas de comportamiento que le imponían la escuela o el maestro.

A propósito de la tortura, puede haber dudas respecto a si se la emplea o no todavía y respecto a si puede considerarse o no una actividad que cabe dentro de la enseñanza.

Respecto a lo primero, todavía se hacen cosas como éstas: tener largo tiempo de pie a un alumno, con los brazos en posición horizontal; tenerlo arrodillado sobre un piso duro o granos de maíz; decirlo diariamente y a cada rato: "eres un animal", "eres una bestia", "dile a tu taita que te haga aprender zapatería", "dile a tu mama que te enseñe a pelar papas y a lavar ropa, porque no sirves para estudiar", etc.

Esos actos de tortura física o mental están destinados a obligar al alumno a aceptar normas impuestas o puntos de vista que le son ajenos, es decir, a enseñar algo.

—Lo que es digno de anotarse es que estas otras actividades, aunque implican de algún modo enseñanza, no requieren casi ningún o ningún esfuerzo mental para realizarse, y que, mientras más se alejan del centro del continuo, más se alejan también del actuar inteligentemente.

PROPAGANDA, MENTIRA, LAVADO CEREBRAL

—Al otro lado, encontramos en el continuo actividades como la propaganda, la mentira, y, en el extremo, el lavado cerebral, todas las cuales caen dentro del campo cognoscitivo y que se alejan, cada una más que la anterior, del centro y por tanto, de la región de la inteligencia.

—La *propaganda*, está destinada a enseñar algo. Basta pensar en el modo tan fácil cómo la propaganda le enseña al fumador a fumar tal o cual marca de cigarrillo.

Cuando el que fumaba Lark pasa a fumar Marlboro, no lo hace previo un razonamiento en el sentido de: "voy a fumar Marlboro porque tiene el 44% menos de nicotina y alquitrán", ni algo por el estilo. No piensa en nada, pero cambia de marca porque se deja llevar, inconscientemente por la propaganda.

Lo mismo puede decirse del alumno o de sus padres, cuando escoge o cambia de escuela, atraído por la propaganda. No requiere de ningún razonamiento ni otro tipo de proceso inteligente.

Se puede dudar de si la *mentira* y el *lavado cerebral* caben dentro del concepto de enseñanza. Sin embargo, es indudable que en la escuela y en la sociedad se enseñan mentiras que no resisten el más mínimo análisis racional.

Se enseña por ejemplo, que el Ecuador es un país democrático y soberano, lo cual obviamente dista mucho de ser verdad. Pero el individuo aprende esas mentiras y las acepta sin discusión.

El *lavado cerebral* es el extremo de este campo cognoscitivo y es un proceso que implica la eliminación absoluta del razonamiento. El sujeto aprende ciegamente lo que le enseñan y luego lo repite también ciegamente.

EL CONTINUO DE LA ENSEÑANZA Y LA ESCUELA

Antes que nada, tenemos que aclarar que el término "escuela" es empleado en este ensayo con sentido institucional y total, es decir que comprende tanto al jardín de infantes como la escuela primaria, el colegio y la universidad.

—¿Qué debe hacerse en la escuela? Dándole funcionalidad al conocimiento del continuo de la enseñanza, la respuesta surge rápida.

Debe hacerse sólo aquello que contribuye a la utilización y, por tanto, al desarrollo de la inteligencia de los educandos.

—En esta parte, planteamos un punto de vista importante: la existencia de la escuela se justifica, en cualquier sociedad, más que como institución encargada de la socialización de los individuos, como insti-

tución encargada de ayudar al desarrollo de las facultades intelectuales de niños y jóvenes.

—Es sabido que nacemos con una cantidad X de células nerviosas (neuronas) que *son las únicas células que no se reproducen*, o sea que constituyen un tesoro que debemos cuidar celosamente.

Pero no sólo debemos cuidar nuestras células cerebrales, sino que debemos cultivarlas, para que se desarrollen y fortalezcan, evitando que se anquilosen y mueran por falta de uso. Obviamente, la única manera de desarrollarlas y fortalecerlas consiste en utilizarlas en la mayor medida posible. **ESA ES LA FUNCION PRIMORDIAL DE LA ESCUELA.**

—Y para que el alumno desarrolle y fortalezca sus neuronas, es indispensable que **TODAS** las actividades escolares contribuyan a ello. **TODO CUANTO HAGA EL MAESTRO EN SU AULA DEBE ESTAR ORIENTADO AL DESARROLLO INTELECTUAL DE SUS ALUMNOS.**

¿OCURRE ESO AHORA? ¿TODAS LAS ACTIVIDADES QUE REALIZA EL MAESTRO ECUATORIANO ESTAN ORIENTADAS EN ESA DIRECCION?

Lamentablemente no. Veamos: en la escuela ecuatoriana y especialmente en el nivel medio se continúan empleando como principales recursos para el aprendizaje estas dos actividades: el dictado y la memorización.

—¿Contribuye el *dictado* al desarrollo integral de la inteligencia? La respuesta es no. La comprobación es fácil; una persona común y corriente es capaz de recibir sin errores un dictado **MIENTRAS PIENSA EN OTRA COSA** e incluso mientras realiza alguna otra actividad mental o física.

Eso significa que el dictado sólo ocupa una pequeña porción de la inteligencia humana, mientras el resto queda ocioso y no se desarrolla.

Idéntica cosa puede decirse de la memorización, como el agravante de la memorización hace correr al alumno el seguro riesgo del olvido.

¿Cuántas veces hemos escuchado expresiones como éstas: “No sé qué me pasó: sabía de memoria toda la materia y en el momento de dar

la lección me olvidé”, “no entiendo que le pasó a mi hijo: me consta que se sabía de memoria toda la materia porque yo le tomé, con el cuaderno en la mano, y en el momento del examen se ha olvidado”.

El problema aparente es sencillo: Sabía de memoria algo que le era totalmente ajeno, algo que sólo se había depositado temporalmente en su memoria y que podía desaparecer con la misma facilidad que la que la que requirió la memorización.

—Y esto ocurre por los malos métodos de enseñanza, que parten de una falsa concepción del proceso enseñanza-aprendizaje: el mal profesor desdobra ese proceso en dos partes: **YO ENSEÑO Y EL ALUMNO TIENE QUE APRENDER**, como dos instantes distintos, cuando lo correcto es concebir al proceso enseñanza-aprendizaje como una unidad indisoluble, de la cual el único responsable es el profesor.

AUN los conocimientos se enseñan como simples creencias si no son producto de una explicación científica de un diálogo que implique cuestionamiento por parte del alumno y que este se sienta totalmente satisfecho, es decir, que participe en la elaboración de ese conocimiento.

CUANDO EL ALUMNO PARTICIPA EN LA ELABORACION DEL CONOCIMIENTO, ESTE SE INTERNALIZA EN EL, PASA A SER PARTE DE SI MISMO Y POR LO TANTO, NO PASA A SER PARTE SOLO DE LA MEMORIA, NO SE OLVIDA FACILMENTE.

CONCLUSIONES

1. El profesor debe emplear en la enseñanza - aprendizaje preferentemente aquellas actividades que contribuyen al desarrollo intelectual: entrenamiento e instrucción. Sólo en casos inevitables puede emplear el condicionamiento y el adoctrinamiento.
2. La instrucción debe ser tal: enseñar conocimientos, con la mayor claridad y profundidad posibles
3. El alumno debe participar activamente en la elaboración del conocimiento, aunque sea sólo preguntando “por qué”.
4. **DEBEN DESCARTARSE, EN TODO LO POSIBLE, EL DICTADO Y LA MEMORIZACION.**
5. Debe adoptarse decididamente el principio pedagógico de “ENSEÑAR A APRENDER”, más que el enseñar cosas.
6. El maestro debe renovarse constantemente, especialmente en el campo de la Didáctica y la Psicología Educativa.

UNA ALENTADORA SUGERENCIA

Por **BOLIVAR GUARDERAS S.**

A comienzos del mes de enero del año en curso (1992), el Ministerio de Educación y Cultura oficializó la convocatoria a una CONSULTA NACIONAL sobre la EDUCACION SIGLO XXI, mediante la expedición de una publicación en la que consta, además del nombre de los organismos nacionales que la convocan y las instituciones internacionales como la UNESCO y el UNICEF, que la auspician, los siguientes cuatro temas principales de discusión:

1. La educación y el trabajo.
2. Estado y sociedad civil en la educación.
3. La educación en una sociedad con culturas diversas.
4. La eficiencia en la educación.

Sin desconocer ni menoscabar la alentadora sugerencia proveniente del Ministerio del Ramo, este hecho se produce a raíz de dos eventos internacionales muy importantes: La Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos —Satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje— efectuada en Tailandia entre el 5 y el 9 de marzo de 1990, con destacada actuación del Ecuador y la IV Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, realizada a fines del mes de abril de 1991 en Quito, Ecuador.

Especialmente en este último encuentro, que por cierto es la cuarta vez en que los Ministros de Educación de la Región se reúnen alrededor de temas educativos, los veintiséis Secretarios de Educación suscriptores de la llamada Declaración de Quito se comprometieron a adelantar acciones en cada uno de sus áreas nacionales para viabilizar los as-

pectos que sirvan para superar las deficiencias que actualmente adolecen los sistemas educativos de nuestros países latinoamericanos.

Indudablemente —como puede colegirse de la lectura de los puntos que por su trascendencia me permito transcribirlos— la Declaración de Quito inspira derroteros confiables y seguros para que por medios expeditivos ejercidos por los diversos estamentos que intervienen en el hacer educativo, la educación mejore cualitativamente.

¿Qué importante, por ejemplo, resulta para obtener una buena orientación educativa contar con el ingrediente valioso de la experiencia popular CALIFICADA, cuyo aporte vendría a enriquecer las investigaciones, diagnósticos, evaluaciones y hasta diseños programáticos realizados por los técnicos de la educación? Y así por este orden, la Declaración de Quito formulada en aquella ya célebre reunión, propone nuevos rumbos a la educación de este continente en base al eficaz cumplimiento de los siguientes puntos:

“1. Lograr un gran consenso nacional sobre la *prioridad de la educación*. Nuestros países necesitan fortalecer su integración regional y bilateral, invertir prioritariamente en la formación de sus recursos humanos y fortalecer su cohesión social. Sin una educación de calidad es imposible el crecimiento, la equidad y la democracia. Por eso, es preciso lograr para la educación un gran consenso nacional que asegure el compromiso en toda la sociedad y la continuidad de las políticas y programas, entendiendo que las políticas educativas son políticas de Estado, no de gobierno y que, por tanto, deben planificarse y continuarse más allá de los períodos formales de gobierno.

2. Realizar una transformación profunda del sistema educativo y de la gestión educativa tradicional. Es preciso articular la educación y las demandas económicas, sociales, políticas y culturales, rompiendo el aislamiento de la educación. La educación debe responder a las demandas sociales y no quedarse entrampada en la propia administración educativa.

3. Asumir la educación como una responsabilidad de todos, no únicamente del Estado o de un Ministerio. Es necesario asumir que la educación va más allá de la competencia del Estado, del Ministro de

Educación y del propio sistema educativo formal, y que requiere la cooperación de todos y nuevas formas de relación entre el Estado y la sociedad, los organismos gubernamentales y los no gubernamentales, el sector público y el sector privado los diferentes sectores e instancias del propio Estado.

4. Modificar sustancialmente los estilos de planificación y administración de la educación. Los estilos tradicionales de planificación y administración educativas han mostrado grandes limitaciones y un papel decisivo en las deficiencias de los sistemas educativos. Es preciso un nuevo estilo que dinamice la participación de los actores del proceso pedagógico, se haga responsable de los bajos resultados del sistema educativo y los corrija oportunamente, priorice y focalice acciones, promueva la innovación en las experiencias y la creatividad de los docentes. Se plantea la necesidad de descentralizar, regionalizar y desconcentrar, estableciendo ágiles mecanismos de evaluación de resultados, programas de compensación educativa para los grupos y sectores menos favorecidos, programas de emergencia para resolver situaciones críticas, sistemas de información e investigación que permitan tomar decisiones sobre bases confiables y objetivas.

5. Introducir cambios profundos en la práctica pedagógica y en los contenidos de la educación. Mejorar la calidad de la educación requiere mejorar sustancialmente la práctica pedagógica y llevar a cabo una transformación profunda del currículo, a fin de asegurar que los métodos sean los más adecuados y los contenidos los más pertinentes tanto desde el punto de vista del individuo como de la sociedad. Todo esto, a su vez, exige mejorar la profesionalización docente y garantizar en general a los maestros las condiciones necesarias para un buen desempeño de su función.

6. Robustecer la solidaridad internacional. Impulsar todos estos cambios supone un gran empeño a nivel interno de cada país, que requiere a su vez del apoyo y el acompañamiento internacional. Invertir en educación no es un lujo: es invertir en las personas, principal recurso de toda nación”.

Los asuntos aprobados en la Declaración de Quito advierten, en primer término, del convencimiento que existe en los países del área latinoamericana y del Caribe que la crisis de la educación es su mal endémico y, por lo tanto, requieren tomar medidas urgentes para superarla. Desde luego, conviene anotar que los síntomas de la crisis no son nuevos ni tampoco se los ha detectado recientemente sino que fueron descubiertos desde hace ya mucho tiempo en base a los trabajos de investigación y diagnóstico realizados por especialistas. Varios pensadores al incursionar en problemas educativos, entre ellos, Mantovani, Coombs, Suchodolski, Manacorde, en sendas publicaciones se encargaron, hace cerca de cuatro décadas, de puntualizar la crisis que acusaban nuestros sistemas educativos y, todavía en forma más agresiva Illich, Reimer, pusieron en tela de duda la importancia y vitalidad de la escuela primaria.

Por otra parte, aquellos puntos de la Declaración de Quito obligan a reflexionar sobre las medidas que deben adoptar nuestros países para romper con el estancamiento y, en ciertos aspectos, hasta con la regresión, en que han caído nuestros sistemas educativos. Partidario, como siempre de una planificación integral de la educación no por ni para sí mismo sino estrechamente vinculada con los demás sectores nacionales de la producción y del bienestar social, las ideas que se expresan a continuación no pueden considerarse soluciones "parche" sino elementos de un engranaje total, una parte integrante dentro del gran marco de la integración general.

1. Las exigencias y necesidades de una sociedad nacional son múltiples, de allí que sea muy procedente que, en consenso nacional, se le conceda a la educación un carácter prioritario. La realidad es que, a pesar de que existe pleno convencimiento del poder ascendente de la educación, en el campo económico y por supuesto en la esfera social, en las áreas campesinas y en los grupos marginales de la población se prefiere aprovechar cuanto antes la mano de obra de su descendencia. Un significativo incremento de servicios asistenciales para los escolares, así como un equipamiento dirigido de los planteles con los recursos que satisfagan las expectativas de educandos, padres de familia y comunidad, pueden constituir un medio de enraizar el interés por no abando-

nar los estudios, ya que la institución educativa le ofrece lo que realmente necesita para vivir.

La persistencia en el país de un poco estimable porcentaje de escuelas unitarias e incompletas, de una limitada presencia de planteles de educación pre-escolar, circunscrita solo a casi las principales ciudades ecuatorianas y el establecimiento de colegios solo de ciclo básico en muchos cantones y pocas parroquias del Ecuador, constituyen a no dudarlo, limitantes para una total cobertura de preparación de recursos humanos y para que no exista un total consenso nacional en cuanto a la ocupación de los servicios educacionales.

Que no quepa la menor duda que con un solvente presupuesto destinado a educación se podrían superar estos problemas, pero es sobre todo la conciencia nacional la que tiene que dar el impulso más enérgico para este fin. Además, desde las mismas esferas gubernamentales se observa cicatería en cuanto a destinar los fondos que por mandato legal le corresponde a educación. Y no es menos cierto que los Mandatarios de turno, en ejercicio de la Presidencia de la República, poco, interés han concedido al problema educativo.

Por tal razón, no podemos desconocer y dejar de aplaudir a aquel paso inicial, al haber reunido en el Colegio "Vicente Rocafuerte" de Guayaquil a casi todos los aspirantes a gobierno para que expresen sus criterios sobre orientación, enfoque e impulso que darían a la educación desde sus altas funciones.

En consecuencia señalamos por lo menos tres fuentes directamente comprometidas y responsables de mantener latente el consenso nacional hacia la educación como primera fuerza nacional: a) el mismo sistema educativo; b) las fuerzas políticas en ejercicio del poder; c) la comunidad con todos sus estamentos: padres de familia, instituciones educativas o no, medios de comunicación social, etc.

2. Aunque aparentemente sea algo reiterativo en vista de que muchas opiniones existen al respecto y en la misma Declaración de Quito se expresa conformidad en la "transformación profunda del currículo a fin de que los métodos sean los más adecuados", la verdad es que hasta nuestros días se mantiene el criterio de que la parte más va-

diosa de la enseñanza está en la habilidad para transmitir e interiorizar una cantidad de conocimientos. Algún pedagogo habló de los "vinos nuevos en odres viejos", pues esto viene ocurriendo en educación. Las Escuelas Nuevas dieron un tremendo impulso al "activismo" y, claro está, un giro de ciento ochenta grados al hacer docente, pero a pesar de ello, se sigue manteniendo la línea de que mientras más y mejor se conoce, más y mejor es la educación y la agencia que la imparte, desconociendo que por efecto de la "ley del olvido", los contenidos no se recuerdan ni en el momento mismo del examen, mucho menos en días posteriores y aún se olvidan más pronto si no tienen funcionalidad o aplicación vital. Entonces, el currículo debe orientarse en el sentido de enseñar técnicas de aprendizaje, como lo expresa una respetable educadora "es hora de revisar este viejo esquema de enseñanza-aprendizaje. La clave de una u otro no está en el contenido sino en el método, en el método de enseñar y en el método de aprender. Lo importante es que el alumno llegue a internalizar y dominar un método para *aprender a aprender*, para seguir aprendiendo lo que necesita y quiere, para aprender a observar, a investigar, a aprovechar todo evento como fuente y experiencia de aprendizaje".

En un breve ensayo escrito hace muchos años expresaba que "en estos momentos no se trata de formar al enciclopedista sino a la persona que sea capaz de pensar reflexivamente y se encuentre apta para entender y asimilar el cambio y los nuevos progresos científicos y tecnológicos".

Por otra parte se ha venido declarando que "existe un inexplicable olvido acerca de la práctica planificada y progresiva de hábitos y destrezas de estudio, recordando que un estudio eficaz incluye investigaciones, observaciones, experimentación, entrevistas, búsqueda de datos en periódicos y textos, labores de tipo manual, estética, etc".

En resumen, aprender a aprender, desarrollar destrezas, aplicar dinámica de grupos, sistematizar técnicas de estudio, etc., entre otros, métodos modernos de aprendizaje sugerirían una concepción avanzada del currículo.

Hay algo más en cuanto a formación humana se trata: los planes educativos deben esmerarse e intensificar su acción a fin de hacer conciencia en los educandos del valor de sus propias capacidades

y del poder de su esfuerzo y voluntad para servirse así mismo y no estar a expensas de "un carguito público" que, por lo general no responde a aptitudes individuales sino a compromisos políticos.

3. Otro factor que no podemos desconocer y quizá sea en el que debemos poner más énfasis si de mejorar la calidad de la educación se trata, radica en la formación y capacitación de docentes. Angel Oliveros en su obra titulada "Los profesores iberoamericanos de educación primaria", expresa que los continuos y repetidos hallazgos de la investigación establecen una alta correlación entre la calidad del profesorado y la calidad de la educación". Efectivamente, un buen maestro —hablando en sentido amplio de su formación— hace un buen sistema y una buena escuela.

Federico Mayor Zaragoza, Director General de la UNESCO, en su discurso pronunciado con motivo de la inauguración de la IV Reunión de PROMEDLAC, afrontó el problema de la formación de los docentes en los siguientes términos: "Si la educación está llamada a jugar un papel central en las estrategias de desarrollo de nuestras sociedades, si pedimos que nuestras escuelas formen individuos creativos, responsables, con capacidad de tomar iniciativas y llevarlas a cabo, seguros de sí mismos, solidarios, respetuosos de los otros y de su medio ambiente, activos ciudadanos de democracias pluralistas, debemos preocuparnos entonces por aquellos que tienen en sus manos esta responsabilidad. Se impone una reflexión seria acerca de las políticas de profesionalización de los docentes, de medidas tendientes a atraer hacia la enseñanza a los mejores talentos de la sociedad".

Los procesos de cambios espectaculares que se vienen operando en casi todos los sectores del saber humano, están presionando permanentemente a la educación para que progrese significativamente y a sus docentes a actualizarse constantemente, partiendo, desde luego, de una base de buena formación por cuanto "un principio básico de toda tarea formativa es que nadie puede formar a otro en lo que no posee". El maestro tiene que mantener en forma sistemática una actualización de su papel de formación y líder social. Aquí surge la necesidad de acrecentar y robustecer con mayor intensidad y vigor las instituciones encargadas de la capacitación del magisterio.

Se requiere que muchos otros factores, propios de una sociedad en vías de desarrollo como la nuestra se vayan superando, como la existencia de una marcada estratificación social; la presencia de la pobreza, la insalubridad y el desempleo; la existencia de etnias y culturas nativas que mantienen su orgullo, su tipología, sus costumbres, tradiciones y lenguaje; el analfabetismo, la delincuencia y la drogadicción.

Aspiramos que de la CONSULTA NACIONAL surjan valiosas ideas y sugerencias que, ejecutadas con esmero y sentido de lealtad nacional, contribuyan al progreso del país y al mejoramiento de la calidad de la educación.

ASPIRACIONES DE NUESTRA EDUCACION

Por **BLANCA MARGARITA ABAD DE VELASCO**

Valdremos lo que valgan nuestros hombres y mujeres que viven en nuestra patria. Y el valor de esas personas estará en función de su integridad, de su aptitud para el bien, de su concepción social de los derechos que poseen y de las obligaciones que les incumbe. Todas esas virtudes no se improvisan, se forjan en el hogar, en la escuela y el colegio.

Para que la obra del maestro redunde en el beneficio que de ella se espera, hay que apartarla de las apetencias mezquinas de núcleos políticos; pues, si queremos que la educación sea un valuarte inexpugnable del espíritu ecuatoriano, comencemos eliminando toda agitación malsana.

Los derechos que el magisterio ha logrado son garantías permanentes, por lo mismo, lo que importa es que esas garantías no se conviertan en un escudo para la inercia ni una protección para el ocio.

Nuestra educación debe ser profundamente democrática y tenemos que enseñar a nuestros educandos a que defiendan firmemente esa democracia en lo que tiene de más genuino y que sepan percibir lo que significan los anhelos y privaciones, sufrimientos y alegrías; realidades e ideales. No podemos considerar a la democracia como un conjunto mágico y que basta invocarla en teoría para que opere, mientras nuestros actos no se ajustan a nuestros postulados; si tal hecho sucede, niños y adolescentes de nuestra patria entregarán a la educación un alma escéptica.

Es deber el perfeccionar nuestra educación sin traicionar nuestras tradiciones, pero tan poco podemos promover obstáculos insalvables a la renovación auténtica.

Rechazaremos los procedimientos que modelan al individuo sin tomar en cuenta a la sociedad.

Tratemos de enseñar a valorar nuestra propia alma; a estimar la eficacia de sus virtudes y a reconocer el lastre de sus defectos. Es obligación inculcar el amor a lo nuestro. Por lo tanto, la educación del carácter tiene que ser la base de toda buena instrucción. Es necesario desenvolver en el educando el concepto de lo social; de la libertad de creencias, no permitiendo gérmenes de discordia y de sectarismo.

Empecemos a construir por la base, para poder aquilatar nuestro destino con lucidez. Subamos lento pero seguros, a fin de incitar a los niños y a los adolescentes a vivir sabiendo soportar a la vida y no resignarse y llevarla como una carga.

El maestro debe ser una fuerza de homogeneidad; para que cumpla su cometido debe no solo perfeccionar su preparación sino que tiene que penetrar en la conciencia de los alumnos; hacer que ellos trabajen en forma práctica, fomentando el despertar de sus vocaciones y desarrollando, con el ejemplo, su moralidad y su fe en el bien. Suscitar en cada quien la seguridad en sí mismo, el tesón y el amor; la lucha honesta por la existencia, intensificando su capacidad de equilibrio humano y su devoción por la justicia, dentro de un anhelo que supere la infecundidad de los odios; que haga de la benevolencia una cualidad viral, de fuerza activa; no condiciones inertes de incertidumbre, de renunciamiento y pasividad. Lograr que la personalidad de cada educando puede desarrollarse mejor, a pesar de las presiones de toda especie que ejercen sobre la juventud las vehemencias, las ambiciones, los miedos, las prisas de un mundo que mezcla constantemente la frivolidad y la angustia, la promesa y la amenaza, la voluntad de dominio y la proclividad a la abdicación.

La educación ecuatoriana debe darnos un ciudadano que ame entrañablemente a su Patria; que sepa valorar y estimar lo mejor del hombre; que sea veraz con sus semejantes y veraz consigo mismo; fiel a su palabra; que ame la vida y la enaltezca; que sea un factor colectivo de cohesión nacional y de acción patriótica.

Es indispensable que los estudiantes cobren una conciencia clara de los obstáculos con los que constantemente se encontrarán, a fin de que sepan resolverlos y superarlos. Que tomen libremente parte en la vida cultural de la comunidad y gocen de las artes, así como participen del progreso científico del mundo que les rodea.

PREGUNTA: QUE ES LA FILOSOFIA?

Por ALFREDO ALBUJA GALINDO

Ante un mundo desorbitado y perdido como el presente, orientado hacia la técnica materialista y abrumadora, se ha llegado a negar al pensamiento filosófico toda su importancia y utilidad práctica. El mismo Fichte, para indicar que es un intento de sobrevivirse, decía que filosofar es propiamente no vivir, y vivir, propiamente no filosofar, porque para meditar en la vida es preciso saltar fuera de ella y verla fluir desde el exterior, como desde la orilla se presencia el turbulento torrente.

Pero ni así pudiera decirse que la filosofía es evasión, resignación y abandono, ni filósofo es el profesor distraído en devaneos inútiles, sino un hombre de acción colocado en el torrente de la vida real. La auténtica filosofía —como dice Carlyle— es una batalla incansable contra la costumbre, un esfuerzo renovado para romper la oscura esfera de la rutina y trascender a la luz". O como lo dice HEGEL: "la más sublime de todas las empresas, la actividad del espíritu que merece más atención, la más preciosa de las exigencias mentales del hombre".

Claro que la filosofía considerada a sí misma, está por encima de la grosera materialidad y utilidad, pero no deja de explicar por esto mismo los fines y principios generales que informan a la vida real. La humanidad no sólo vive de pan, de vitaminas o descubrimientos tecnológicos sino también de valores supremos permanentes. Se nutren los hombres de ese alimento de la vida superior, que explica la razón de vivir, de sufrir de esperar y de luchar. La filosofía atestigua la suprema dignidad del pensamiento, señala lo que hay de permanente en el hom-

bre y en la vida, y estimula la sed de conocimiento. Todo ser humano, como signo de superioridad, busca de manera natural, la manera de comprender lo que le rodea, de tener una concepción unitaria y global del mundo, de la vida, del universo... Quien busca explicación de sus problemas diarios está filosofando. Quien se pregunta el origen del cosmos en una noche estrellada; quien investiga y observa la unidad entre tanta variedad de los objetos; quien busca la causa y efecto de los hechos reales, está en el quehacer filosófico. Las mismas ciencias particulares y las técnicas tienen sus principios generales. Puede no hacerse sistemas filosóficos o grandes abstracciones, pero se trata de ir en pos de la verdad, porque la filosofía no es otra cosa que la posición racional del hombre por explicarse el mundo y la vida, por medio del pensamiento.

El pensamiento mismo, al surgir de la vida palpitante, no es estático y acabado, tiene dos fuerzas que lo impulsan: lo individual y lo social. Genio individual y genio social o masa. El primero es síntesis de la individualidad, así como ésta recibe las influencias del genio. Aún en el pensamiento individual, el hombre actúa bajo la fuerza de la tradición o de la razón, del instinto o de la inteligencia. Así la vida espiritual se invierte en una lucha íntima de dos tendencias opuestas. Mientras el alma en su estado primitivo acepta el mundo constituido, la individualidad que asciende contiene la negación de ese mundo. Y del repudio a lo tradicional, el sujeto construye el universo por sí mismo, por medio de la razón. El espíritu humano entonces logra desarrollar la facultad intelectual, dando como resultado las épocas cimeras del pensamiento filosófico. El mito tradicional queda arrumbado, y en su lugar la concepción científica del cosmos y de la vida, va construyendo admirables edificios teóricos, hermosas abstracciones. Se crea el hombre con una voluntad casi divina capaz de revelarse la esencia última de las cosas y de los hechos.

Pero la razón no se expresa ni en los hombres ni en los pueblos por igual. Se ha dicho que Europa es el continente de la razón, y así es. La razón fue en Europa purificada hasta el límite de romper con la vida espontánea. La historia del Asia se parece en cambio al proceso natural vegetativo de una planta, inerte, sin resorte para combatir contra el destino. En la India y en la China ni las ciencias ni la moral han sido independientes de la vida espontánea. La sabiduría y moral orien

tales se fundamentan en la tradición. En cambio, la gloria y tal vez la tragedia de Europa está en el predominio de la razón, que ha roto con la espontaneidad y la tradición hasta los límites máximos.

El chino es incapaz de formarse una idea del mundo fundándose en la razón pura, en la verdad de esa idea. Encuentra el fundamento en los hábitos mentales que la raza ha depositado en su organismo. Los griegos audaces, con el descubrimiento de la razón, hicieron saltar al pasado. Los franceses de 1789 hicieron lo mismo fundándose para esta eversión en la razón pura, en los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad sometieron la espontaneidad al imperio de la razón. En cambio para hacer la última revolución china fue precisa predicarla mostrando que era recomendada por los más auténticos dogmas de Confucio. Europa ha luchado con conceptos puros, con puro racionalismo. Asia ha vivido de la tradición, más espontánea y natural.

Todo pensamiento filosófico, además, pretende ser verdadero, pero a la vez es influenciado por el pensamiento de los demás en la eterna selva problemática. Es decir, que todo pensamiento filosófico atiende a dos instancias: lo que las cosas son en realidad y lo que se ha pensado sobre ellas. Pero la verdad misma ya es un problema, porque la vida humana a través de la historia cambia constantemente de opinión consagrando como verdad lo que se ha adoptado en cada caso. La verdad es simplemente relativa y no se deja alcanzar fácilmente por el hombre. Cada individuo posee sus convicciones propias y duraderas que son para él la verdad. En ellas enciende su hogar íntimo que le mantiene cálido sobre el haz de la existencia.

El mismo pensamiento de una época puede adoptar ante lo que ha sido pensado en otras épocas, dos actitudes contrapuestas, especialmente el inmediato donde está ancapsulado el pretérito. Hay épocas en que el pensamiento se considera como el desarrollo de ideas germinales anteriormente, y épocas que sienten el pasado como algo que es urgente reformar desde la raíz; las primeras son épocas de filosofía pacífica y receptiva, y las segundas, de beligerancia y de acción, que aspiran a destruir el pasado mediante su radical superación. De aquí es que a través de la trayectoria de la filosofía se encuentre alturas y cimas, llanuras y valles profundos: desde Tales de Mileto, Pitágoras, Parménides y Heraclito hasta Sócrates, Platón y Aristóteles del pensamiento

griego. Los Padres de la Iglesia San Agustín y Santo Tomás de Aquino como cimas del pensamiento medieval. En la Europa de la Edad Moderna y Contemporánea, desde el Gran DESCARTES, los empiristas Locke Berqueley, Espinosa hasta los idealistas alemanes Hegal, Fichte, Hume, Leibiniz, Schelling y el arco triunfal del criticismo de Kant. El Positivismo con Commtte y Spenser; la Evolución Creadora con Bergson y Bertran Russell; el Iluminismo con ROUSSEAU, Montesquieu y Voltaire; el Pragmatismo con James y Hrtman; el Historicismo con Dilthey; el Fenomenologismo con Hurrel; el materialismo Histórico con Carlos MARX; la Filosofía de la Cultura con Scheler; el Existencialismo con Keikegaard, Heidegeer, Sartre, Marcel, Jaspers; la Razón Vital con ORTEGA Y GASSET, y el ANSIA DE ETERNIDAD con UNAMUNO...

LA FUENTE GRIEGA

Hablando de fuentes del pensamiento filosófico tenemos, a lo menos para Europa y América, al pensamiento griego como matriz y fundamento lejano, luego al pensamiento medieval, al de las épocas Moderna y Contemporánea proyectándose hacia América a través de la historia.

Nuestros primeros maestros son los Griegos, con quienes tenemos el primer contacto. Esos diabólicos griegos atormentados por la visión azul del Mediterráneo... Y no porque fueron los creadores de la filosofía, puesto en esa China milenaria ya comenzó a florecer el dolor de pensar. Los griegos fueron por cierto, los primeros en deslindar la filosofía de la religión para orientar hacia la razón. Es el punto de partida y fundamento de la filosofía europea u occidental que luego pasará también a la AMERICA.

Los griegos obran el milagro de la posesión del conocimiento, de la sabiduría. Audaces, en la infancia de la filosofía, se lanzan a la aventura de la concepción del Universo. Y allí están frente a ese Universo para averiguar cual es ese elemento esencial: el agua, el aire, el fuego, la tierra y toda la gama de la filosofía cosmogónica.

El majestuoso Pitágoras descubrirá el número como esencia del Universo y nos dará la interpretación eterna de la raíz matemática de la vida. Parménides nos hablará del SER de las cosas, de lo estático e inmutable a pesar del movimiento. Mientras Heráclito, que nos deslumbra todavía, descubrirá el eterno DEVENIR, el movimiento constante, el hacerse y el tránsito de las cosas. Queda planteada así la eterna DIALECTICA entre EL SER y ETERNO DEVENIR, estática y dinámica de todo existir...

Pero los griegos no sólo descubren el mundo. Van a otro descubrimiento más importante: el HOMBRE, y con ello la razón, el concepto. Descubrimiento de las cosas, descubrimiento del hombre, descubrimiento del concepto o "LOGOS": He ahí la tarea de los griegos noble y artísticamente cumplida.

CONSIDERACIONES SOBRE LA EDUCACION

Por Lcdo. BYRON RON CORTEZ

Después de que por diversas circunstancias que no es del caso analizar, el período lectivo 1990 - 1991, se prolongó hasta el mes de Agosto pasado, los establecimientos educacionales de nuestro país que laboran con regimen de sierra y oriente, entrarán, en septiembre venidero, al proceso de matriculación y planificación de las actividades que se cumplirán en el nuevo período 1991 - 1992.

Entre tales actividades estarán: distribución de cátedras entre el personal docente, elaboración de los Horarios de clases, designación de Profesores Guías de los distintos cursos y paralelos, conocimiento análisis y aprobación de los planes didácticos anuales y las Unidades Didácticas, nombramiento de los presidentes y secretarios de las Juntas de Areas, Plan Institucional de Labores; y, sobre todo, organización de los cursos de acuerdo con las aulas disponibles y cantidad de estudiantes a admitir; todo ello, con la finalidad de que no existan inconvenientes de ninguna naturaleza en la iniciación de esta importante actividad que involucra a miles de niños y jóvenes, Maestros y Padres de familia, como también a las Autoridades Educacionales.

Con esta ocasión, creo oportuno referirme al tema que encabeza este artículo, consciente de los criterios contrapuestos que indudablemente puede generar, visto que puede ser enfocado desde diferentes ópticas.

Según mi particular manera de apreciar el fenómeno de la coeducación en nuestro país, podría expresar que mas pesan los aspectos positivos que los negativos —eventualmente— considerados, pero antes de arriba a tal apreciación, me permito exponer algunos considerandos sobre el tema:

Resulta contradictorio que siendo la familia, como núcleo fundamental de la sociedad y en la que se adquieren los mas solidos conocimientos, aptitudes, destrezas y habilidades, una entidad netamente bisexual: padre, madre, hijos, hijas, no tengamos inconveniente alguno en enviar a niños y niñas al jardín de Infantes; tampoco recelemos de hacer lo mismo cuando de la escuela se trata; pero que en cambio, cuando pasen a lnivel secundario, los adultos, arbitrariamente, separemos a varones y señoritas en colegio de un solo sexo; para que finalmente, en el nivel universitario vuelvan a encontrarse estudiantes de los dos sexos, compartiendo deportes, tareas, inquietudes cívicas etc.

Procediendo de esta manera en el campo educativo, deberíamos de hacer lo mismo en otras actividades humanas: determinar calles por las que transiten unicamente hombres ó unicamente mujeres, señalar supermercados, comisariatos u otros negocios para compradores de un señalado sexo; construir iglesias o estadios exclusivos para mujeres o exclusivos para hombres; fabricar vehículos de uso para mujeres ó de uso para varones; prohibir el ingreso a balnearios, establecimientos, parques, zoológicos, aeropuertos y discotecas solo por el hecho de ser hombre o mujer; permitir el ingreso a exposiciones, museos, conciertos, cines solo a hombres y no a mujeres ó viceversa; diseñar y construir hospitales, hoteles, canchas y otros recintos pensando en uno solo de los sexos.

Y después de todo esto, cómo pensar en el matrimonio y, sobre todo en una familia solidaria, unida, libre de complejos y hasta de frustraciones?

Acaso el creciente índice de deserciones escolares, pérdidas de año, abortos, divorcios y otros fenómenos sociales no tengan algo que ver con lo que estamos manifestando?

Claro que se alegarán otras causas para los fenómenos descritos: T. V., revistas pornográficas, amistades dañinas, mal aprovechamiento del tiempo libre, falta de hábitos de estudio, desorganización familiar, pobreza, descuido de los padres de familia; manifestándose una serie de criterios en favor de los establecimientos educativos con estudiantes de un solo sexo; pero también resultaría saludable conocer los criterios de los maestros y de los estudiantes de los planteles mixtos.

Personalmente y en base a la experiencias de haber dirigido y laborado en planteles mixtos, puedo mencionar, entre otros, los siguientes aspectos positivos de la coeducación:

En primer lugar, se desarrolla una sana competencia en el rendimiento escolar, ya que las mujeres demuestran que, efectivamente, son tan capaces como los varones en el cumplimiento de tareas, investigaciones bibliográficas, trabajos grupales, preparación de lecciones orales y escritas, exposición de temas, confección de audio-visuales, entrega de aportes y deberes, resolución de ejercicios y problemas, y en general, en todas las actividades curriculares.

En segundo, también se dá pábulo a un adecuado ambiente de respeto y consideración mutua, ya que jóvenes y señoritas, aprenden a tratarse, controlando sus impulsos y emociones.

No debemos perder de vista el hecho de que, precisamente entre los doce y dieciseis años, inclusive hasta los dieciocho ó veinte, dependiendo del estado de salud, alimentación, factores genéticos, etc., los educandos atraviezan por la conflictiva etapa de la pubertad, durante la cual, la actividad fisiológica y hormonal del organismo humano, ocasiona profundos cambios sicológicos que deben orientarse, moldearse, corregirse, encarrilarse, oportuna y adecuadamente, si queremos formar ciudadanos con personalidad robusta, con sólidos principios morales y humanos.

ESPECULACIONES SOBRE LA DIDACTICA DE CIENCIAS NATURALES

Por **EDUARDO BARREIRO**

Ciencia y didáctica.— El compromiso del profesor de ciencias.— La actitud científica.— El método de la ciencia y el método de enseñar ciencia.— Conclusiones.— Bibliografía.

1.— CIENCIA Y DIDACTICA

Actualmente resulta imposible mantenerse al tanto de los avances de la ciencia y de la técnica, no sólo por la magnitud con que se presentan; la duración de la vida del ser humano es insignificante para saber "el todo de algo". Mientras el conocimiento crece en forma exponencial, los problemas que caracterizan a la sociedad actual, se multiplican de igual manera, unos se resuelven dejando secuelas, aunque no directas, pero de todos modos problemáticas. El Siglo 21, tal vez nos sorprenda sumidos en situaciones probablemente más conflictivas que las actuales; la ciencia y la técnica, seguirán su marcha y de igual modo los cambios sociales; el lapso que nos separa del siglo venidero, muy corto, por cierto, deberá ser aprovechado al máximo en la formación de las nuevas generaciones con características que les permitan una militancia eficiente en ese futuro que vertiginosamente nos invade.

El tremendo impacto que soporta el hombre común con la realidad del mundo, realidad tan transitoria que su efímera presencia no permite compenetrarnos en la profundidad laberíntica de los problemas y cuando hemos podido hacerle, ya pierden actualidad y la posición que asumimos, resulta extemporánea y sin importancia ante las nuevas incógnitas que aparecen; hace pensar que muchas cosas deben cambiar comenzando por la educación.

Entonces hablamos persistentemente de la educación para el cambio, nadie deja de entender lo que queremos decir con esta expresión, aunque no se haya precisado en lo que debe consistir, cuáles sus estrategias y procedimientos. El maestro progresista, se esfuerza por formar alumnos con capacidad para interpretar o darse cuenta de su situación en el mundo de hoy, lo que le corresponde hacer para lograr un desempeño satisfactorio en la sociedad entendiéndole a la ética como "la esfera más alta de la cultura" y no ser obstáculo para el cambio como proceso histórico que no se detiene, es decir, marchar de acuerdo con la época. Pero, esto no es el todo, el cambio que se opera, no es para tomarlo con tanta elementalidad dejando que espontáneamente el medio actúe sobre el hombre en una sociedad atrapada por la confusión de valores y una tecnología cada vez más avanzada y con los problemas sociales que de ella se derivan. El ritmo de este cambio, además es tan desigual en el mundo, mientras en países desarrollados la ciencia y la tecnología se desenvuelven velozmente, nosotros, apenas recibimos vagas noticias que cuando ya las entendemos bien, ha crecido el saldo en contra de nuestro deber.

En cualquier tipo de cambio que pensemos, que puede ser el reordenamiento de los valores humanos, en donde el hombre entienda al hombre, se solidarice con los problemas de la especie; debe estar presente la imaginación, la iniciativa, la inteligencia en definitiva. Los cambios que estamos asistiendo, no se operan ordenadamente obedeciendo principios en los que confiamos decididamente, ni con un ritmo uniforme sino en forma sorpresiva y extraña. (1)

) TOFFLER, Alvin.—"EL SHOCK DEL FUTURO" pp. 231 "...vierte un alud de innovaciones sobre la vida de innumerables individuos, enfrentándoles con instituciones extrañas y de primera mano. Influyendo profundamente en nuestras vidas personales, los cambios que nos esperan transformarán las estructuras familiares tradicionales y la actitudes. Harán añicos las relaciones convencionales entre viejos y jóvenes. Derribarán nuestra escala de valores en lo tocante al dinero y al éxito. Alterarán el trabajo, el juego y la educación más allá de lo concebible. Harán todo esto en un contexto de adelanto científico espectacular, bello sin embargo terrorífico".

"Si la transitoriedad de la primera clave para comprender la clave de la nueva sociedad, la novedad es la segunda. El futuro se desplegará como infinita sucesión de incidentes extraños, de descubrimientos sensacionales, de conflictos inverosímiles y dilemas completamente nuevos. Esto significa que muchos miembros de la sociedad superindustrial no se sentirán jamás en ella "como en su casa". A semejanza del viajero que va a recidir a un país lejano y se encuentra, una vez establecido, con que tiene que mudarse de nuevo..."

En consecuencia, hay que educar al hombre, como agente del cambio, en esta tarea, en primer lugar, está la formación y desarrollo de capacidades, no como la de registrar en la memoria datos y contenidos de la ciencia, nos referimos a una manera ética y conveniente reaccionar en toda circunstancia, ante los estímulos que le rodean o simplemente diremos, ante la vida que la conceptuamos como altamente problemática.

La adquisición de conocimientos cada vez más avanzados y rectificados, ha sido posible en la medida que progresan los medios de comunicación; la publicación de libros, periódicos y revistas científicas, el apareamiento de la computadora con el increíble poder de análisis y suministro de datos, la cibernética en general, han hecho que la investigación entregue con más celeridad los productos científicos buscados, enriqueciéndose así el saber y la técnica. Esta situación ha facilitado la resolución de problemas nuevos, que anteriormente, si era posible se lo hacía por caminos pedestres o simplemente no se lo hacía. Este progreso, ha traído consigo otras necesidades características que las conocemos en forma general, la educación por su parte frente al futuro que ya lo estamos viviendo, bosqueja el perfil del hombre que le corresponde actuar en la sociedad cuyas primicias las estamos viviendo. Busca los medios adecuados para la formación del individuo que entienda claramente su papel, asuma posiciones inteligentes y éticas que correspondan a una sociedad científica, tecnológica y conflictiva.

Lo que no puede faltar en la formación del ser humano, es una base científica sólida, una formación fundamental que le permita pensar con objetividad y sin ataduras y que con libertad exprese su pensamiento sin el interés especial de coincidir con alguien o disentir de alguien. La actitud científica, debe ser una característica común del hombre culto, al margen de la naturaleza de su actividad profesional, frente a todos los problemas que le plantea la vida, deberá reaccionar con lógica para buscar las causas y las soluciones más idóneas desde todo punto de vista. No es que la actitud científica sea una necesidad solamente del futuro, ha sido de siempre, pero en el futuro se acentuará más por la dirección en que se proyecta la sociedad, consecuentemente, la didáctica para enseñar la ciencia debe también revisar los recursos que emplea, en esta vez, necesitamos poner el énfasis en la formación científica, más que en otros campos, el método que se emplea tiene características

específicas que funcionan de acuerdo al método utilizado por los hombres de ciencia en sus investigaciones, así llegaremos a los objetivos previstos de acuerdo al rasgo característico de la época que es el cambio.

La didáctica de la ciencia, debe orientarse más que a la habilidad para enseñar un principio científico, al proceso seguido para alcanzarlo, aprender ciencia, de ninguna manera es acumular datos, generalizaciones, sin el respaldo de la observación y de la experimentación, el estudiante debe relacionar hechos, y fenómenos, en los que actúa directamente, elabora su propia generalización que debe coincidir aunque no en la forma pero si en su contenido con los resultados a que llegaron los científicos.

La didáctica debe adecuarse a la ciencia, ponerse al servicio de su comunicación por medio de la dirección de las actividades del estudiante para llegar a las generalizaciones científicas, lo contrario sería, hacer que la ciencia se adapte a esquemas didácticos estereotipados que todos los casos los resuelve con el mismo proceso, sin dar la atención que merece la esencia misma del asunto que se trata.

En primer lugar está la ciencia, si esto no sucedería, la didáctica sola, carecería de importancia, no tendría que hacer; pero, antes de la ciencia y la didáctica, está la naturaleza constituyendo la unidad suprema, en permanente cambio. La ciencia se refiere a la legalidad con que actúa la naturaleza, legalidad que ha sido descubierta mediante un proceso investigativo, en el que ha tenido lugar la inteligencia, la observación, la experimentación, la comparación, etc. Este proceso debe ser el característico de la didáctica, en otros términos, el método de enseñar ciencia, está en función de la metodología investigativa, si procedemos de otra manera, estamos mal, la ciencia, se convertiría en dogma y ésta es todo lo contrario. La naturaleza, la ciencia y la didáctica es para el alumno, la capacidad y el grado de conocimientos de éste, determinan la profundidad con que el maestro deba tratar un asunto científico.

Por un tiempo más o menos largo se le ignoró a la didáctica, se creyó que el conocimiento de la ciencia era suficiente para educar en ese campo, se le menospreció, el que alguien conociendo la ciencia se dedique a enseñarla, constituyó una situación nada respetable, en esta forma, quienes hacían investigación habían perdido todo el contacto con los jóvenes estudiantes y la ciencia se circunscribió a un grupo reducido

de personas, cuyos esfuerzos, así llevados, carecían de trascendencia, los jóvenes habían perdido interés por el estudio de la ciencia, esto ocurría en Estados Unidos por los años cincuenta, era pues, una situación grave (2) ya que tradicionalmente ha contado con su tecnología y su industria.

El lanzamiento del primer satélite artificial por la Unión Soviética en 1956 inquietó a Estados Unidos; había que preocuparse por la didáctica de la ciencia para que la juventud vuelva a tener afición por el estudio de ella, había que reivindicar el prestigio frente al mundo y, concretamente, frente a la Unión Soviética, para entonces y marchar a tono con las nuevas conquistas. Había que formar a los hombres de ciencia comenzando por los niveles más bajos de la educación.

A pesar del reconocimiento de que los profesores de ciencia deben prepararse científica y didácticamente, en general, se ha hecho poco caso de éste segundo aspecto, aun se sigue creyendo que todo lo resuelve sólo el conocimiento de ciencias, que no se duda que eso es lo indispensable pero insuficiente.

El profesor de ciencias realiza un trabajo de notable trascendencia, sin que se quite la importancia de las demás áreas de estudio, pero es de trascendencia siempre y cuando no se transforme en un simple entregar de conocimientos hechos en donde el alumno cuenta, para recibirlos, apenas.

2.— EL COMPROMISO DEL PROFESOR DE CIENCIAS

No se trata de un trabajo meramente artesanal, en él intervienen variables importantes que exigen meditación, un planteamiento escrupuloso y una ejecución cuidadosa e inteligente, aunque los objetivos cognoscitivos, en términos generales sean los mismos, habrá que selec-

(2) GUTIERREZ GONCET, Rufina.— Ciencias de la naturaleza.— Hacia una nueva didáctica. "De esta manera es como en los Estados Unidos dejó de interesar prácticamente a los alumnos el estudio de las ciencias concretamente, en estos años se matricularon en física menos de 4 por ciento de los que se preparaban para entrar en la Universidad. Lo que significa que en pocos años el país estaría sin físicos. Y un país sin físicos es un país sin investigación básica, sin descubrimientos, sin técnicos, sin industria propia."

cionar los recursos que sean idóneos en cada caso, los medios de motivación, los posibles problemas deben también ser previstos a igual que las soluciones que pueden aplicarse de acuerdo a las circunstancias. Se trata de conservar e incrementar el conocimiento científico del país a través de las nuevas generaciones, pero esto no es el todo, siempre se ha hecho eso, nos hemos nutrido de las novedades que nos llegan y sin mayor análisis las hemos acogido, a veces nos detenemos en problemas insignificantes, como el que un autor utiliza un término en vez del que nosotros hemos venido utilizando, se pone de moda en nuestro medio, y no es que la ciencia haya cambiado pero de todos modos, si algún profesor utiliza el término que pasó de moda, aunque signifique lo mismo, se trata de un "obsoleto", mientras por aquí nos encontramos resolviendo cuestiones como ésta, descuidamos a la ciencia misma con sus nuevos enfoques y perspectivas. El tiempo asignado a la enseñanza, resulta estrecho, hacemos mal el tratar de detenernos en asuntos que carecen de valor educativo, en detrimento de asuntos de trascendencia. A veces nos detenemos para formar alumnos que rindan en los exámenes de simple repetición y nos engañamos con los resultados aunque en nada se haya cultivado la actitud científica que es lo que nos interesa sobre todo si pensamos en el futuro próximo. (3)

La formación de profesores de ciencias debe ser revisada continuamente, más, si pensamos en que el individuo de mañana debe desarrollar cualidades necesarias para ser parte de una sociedad en la que la lucha por la supervivencia precisará de cualidades intelectuales y espirituales especiales. (4)

La revisión de la formación de profesores de ciencias debe orientarse a la capacitación del manejo de la ciencia en la enseñanza, apli-

(3) SUND, R. B. y TROWBRIDGE, L. N. La enseñanza de la ciencia en la escuela secundaria. "La memorización de las palabras es una habilidad que muchos pueden adquirir sin que ello signifique que se han convertido en científicos. Así instruidos los profesores suelen confundir el aprendizaje de términos científicos con la comprensión de la ciencia".

(4) MATTOS, de LUIZ A. Compendio de didáctica general, p. 16 Kapeluz, Buenos Aires. "El profesor secundario no es un especialista en la asignatura; es más que nada, un divulgador de conocimientos esenciales, ciertos y útiles de varias asignaturas, entre la juventud escolar (razón didáctica)..."

—Dice con mucha razón René Hubert: "Un químico puede limitar su horizonte al conocimiento de la ciencia química. Pero un profesor de química no puede

cación conveniente de los programas oficiales en relación a la esencia misma de la ciencia, porque ahí, precisamente, se encuentran los principios válidos para delinear su didáctica "No es posible determinar los problemas que plantea la enseñanza de las ciencias, a menos que se comprenda primero la naturaleza de la ciencia" (Vessel).

Así como tomamos en cuenta las diferencias individuales de los alumnos, en relación al aprendizaje, corresponde lo mismo con el profesor en relación a la dirección del aprendizaje, estimular en toda ocasión la selección y creación de técnicas recursos en general que correspondan a sus características personales y que llevados a la práctica, produzcan los resultados deseados.

A veces la preparación didáctica que ha recibido el futuro maestro, ha sido el desarrollo de contenidos programáticos, prácticas o técnicas de laboratorio sin que la iniciativa de éste cuente para nada, justamente lo que no se quiere es reducir la acción del profesor a una artesanía sin trascendencia educativa al indicarle "modelos de experimentos" o planes de clase, lo importante son las orientaciones generales, ilustradas con ejemplos con el único afán de que haya claridad en la enseñanza, dándole oportunidad al profesor, de poner en juego su iniciativa e inventiva en el trabajo que le corresponde. Se debe propender a que el conocimiento científico sea una adquisición consciente, producto de una actividad planificada, evitando en todo caso la exposición formal, que de por sí exige memorización de términos y frases que no siempre reflejan objetos y hechos concretos.

El afán de llenar un programa oficial ampuloso como si ese sería el compromiso del profesor, obliga muchas veces a emplear recursos completamente alejados de los que corresponde a la enseñanza de ciencias, no le queda al estudiante otro recurso que memorizar. El cultivo

hacer lo mismo; no sólo probetas y alambiques lo que éste tiene que manejar, sino conciencias humanas en formación."

BARREIRO, Eduardo.— La ciencia en el nivel medio.— Quito, 1970 "...Cada alumno es un individuo complejo cuyas tendencias primigenias deben ser orientadas y desarrolladas al máximo en lo positivo que tengan, a más de una tabla de valores compatibles con la ética científica, esto y más características necesarias para un desempeño eficiente en el ambiente cósmico y social que le rodea, comprendiendo esta necesidad, vemos que no basta la simple erudición científica".

de la memoria en sí, no es mala, al menos cuando cuenta con el esfuerzo personal para haber llegado a esas generalizaciones, pero si la tomamos como el único medio de aprendizaje, su acción es deformante, el alumno sólo puede hablar de lo que le han dicho y de la misma manera que le dijeron, sólo responde a preguntas que coincide con lo que ha memorizado y hasta en el campo político pregunta que por quién debe votar, valora las cosas con la tabla de valores que le impusieron y su incapacidad es manifiesta, no toma decisiones por su cuenta, porque para eso debe reflexionar.

El compromiso del profesor de ciencias de la actualidad, es más serio que en épocas pasadas por las características históricas en que nos desenvolvemos, su preparación para educar en este campo, debió consultar previamente con su vocación antes que a la facilidad con que aprende y exhibe su memoria conceptos, principios, reglas sin aludir siquiera al proceso investigativo que es el soporte de todo saber de categoría científica. (5)

Las características del profesor de ciencias, entre otras deberían ser las siguientes:

1. Poseer conocimientos científicos superiores a los requerimientos programáticos de la materia.
2. Capacidad para abstraer y generalizar los objetivos y fenómenos naturales sometidos a su estudio.
3. Poseer conocimientos teórico-práctico de las ciencias de la educación como psicología de la adolescencia, didáctica especial de ciencias, filosofía de la educación, filosofía de las ciencias.
4. Tendencia, destreza e iniciativa para la observación y la experimentación.
5. Poseer una cultura general satisfactoria.

(5) SARTON, George.— Cornuschi, Félix.— Cómo debe orientarse la enseñanza de la ciencia (Cita tomada de este libro) "Hasta ahora nuestra educación ha sido casi exclusivamente literaria y los cursos científicos, aunque numerosos están por así decirlo, fuera de ella; los profesores de materias científicas, no están destinados a impartir educación alguna, sino a enseñar su propia especialidad"... "¿No es evidente que mientras la ciencia no esté destinada a educar, debe de alguna manera fracasar la educación?"

6. Predisposición para la actualización de los conocimientos científicos y profesionales de la educación.
7. Amor, respeto y preocupación por la naturaleza y la conservación adecuada del ambiente.
8. Practicar las virtudes que se desprenden de la manera de ser de la ciencia: amor a la verdad, honradez, sencillez, solidaridad, capacidad para la autocrítica, valor para reconocer y rectificar los errores, sentimientos de humildad, valor para reconocer los valores de los demás, conducirse sin arrogancia.
9. Vocación para la docencia y la militancia en la cultura.

La visión de la época en que vivimos, la reflexión sobre algunas características del futuro inmediato, permitirá al profesor elaborar objetivos más concretos, seleccionará los recursos que ponga al estudiante en situación de realizar las actividades inherentes al quehacer científico, pero sobre todo, pensar buscando soluciones, elaborando generalizaciones con sus propias palabras.

La actitud con la que el profesor cumple el compromiso encomendado, repercute directamente en la formación del alumno, el profesor memorista toma exámenes y lecciones con esa misma característica; quien enseña pensando y pone a sus alumnos en circunstancias tales que no haya otra alternativa que pensar, hará que el estudiante cada vez obtenga mayores niveles en el verdadero aprendizaje.

Formar la conducta científica que no va a tener evidencia sólo en el estudio de la ciencia sino en todas las manifestaciones que requieren de pensamiento, este es el compromiso del profesor de ahora..

3.— LA ACTITUD CIENTIFICA

Formar la actitud científica, es referirse de una manera general a los objetivos de la enseñanza de la ciencia fundamental, en este caso cabe preguntarnos:

¿Para qué enseñamos ciencias en nuestro país? ¿Qué ventaja tiene el alumno al aprender ciencias? ¿Qué comportamiento esperamos del alumno al haber aprendido ciencias? ¿Qué puede hacer la ciencia o cómo contribuye a la eficiencia humana?

Preguntas que nos hace pensar en un ser en donde hay predominio de la individualidad biológica por un lado y por otro, está la realidad física y social, debe corresponderle un lugar en la colectividad como miembro activo de la misma, en algo pueden contribuir la consideración de estos aspectos:

—Necesidades del adolescente en especial y de la especie humana en general.

—Medios más adecuados para conducir a los adolescentes a la determinación consciente de sus necesidades.

—Función social que le corresponde al adolescente y al hombre culto en general.

—Diagnóstico socio económico nacional y los factores que inciden en el problema.

—Una concepción filosófica de la naturaleza y de los procesos que se operan en ella.

—Conocimiento panorámico del progreso científico, y los sentidos en que se operan.

—Significado de la ciencia en el proceso educativo.

—Posibilidades sobre lo que debe aprender el adolescente ecuatoriano en el campo de la ciencia.

Características culturales deseables para una actuación efectiva en la sociedad de mañana.

Los objetivos de cada una de las ramas de la ciencia, están consignados en los programas oficiales, aunque en varios casos se los confunde con los medios o sea el "para qué?" con el "Cómo?", en el caso presente nos estamos refiriendo a la ciencia con su característica unitaria y los objetivos generales son: (6)

1. Capacitar al estudiante para el empleo de procesos y técnicas científicas en el estudio y resolución de problemas.
2. Formar y desarrollar una actitud crítica frente a los objetos y fenómenos de la naturaleza.

(6) BARREIRO, Eduardo.— Introducción a la didáctica de ciencias naturales.— Filosofía, Letras y Educación, N° 36 págs. 26 a 53.— Quito, Ecuador.

3. Concebir a la naturaleza como una unidad en constante actividad y transformación, cuyos factores se encuentran en ella misma como materia y energía.
4. Adquirir hábitos y destreza para la búsqueda de las causas que determinan los fenómenos, mediante el pensamiento reflexivo utilizando los elementos de juicio de primera mano obtenidos por la observación y la experimentación.
5. Desarrollar métodos de pensamiento encaminados a establecer generalizaciones científicas.
6. Utilizar con propiedad los principios científicos en la comprensión y solución de problemas.
7. Reconocer los recursos naturales del país y las perspectivas industriales y económicas que ofrecen.
8. Contribuir a la conservación y fomento de la salud física, mental, individual y social y detectar los factores positivos y negativos que inciden en ella.
9. Comprender la función social de la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas en el bienestar y progreso individual y colectivo.
10. Asegurar la actitud científica como característica del hombre culto que deberá asumir como tal, responsabilidades sociales, económicas y políticas en el futuro.

A más de estos objetivos, no se nos debe escapar que el estudio de la ciencia repercute en la formación de principios éticos como la honradez, amor a la verdad, sinceridad, solidaridad y capacidad para la crítica y autocrítica.

En conclusión el hombre con actitud científica, debe presentar características como las que van a continuación: preocupación por la cultura y los problemas que atañen a la colectividad; detectar los problemas personales y de sus semejantes con una posición altamente ética; establecer las relaciones de causa efecto en el análisis de hechos naturales y sociales y en sus aspectos cualitativos y cuantitativos sin dejar al margen sus implicaciones morales; elaborar hipótesis, probarlas, establecer conclusiones; poner en duda todo aquello que proviene de segunda mano, mientras las pruebas científicas no se hayan pronunciado; analizar los fenómenos naturales y sociales con criterio matemático.

4. EL METODO DE LA CIENCIA Y EL METODO DE ENSEÑAR CIENCIA

Son asuntos fundamentales que corresponden a la didáctica especial de ciencias, la misma que no debe separarse de la metodología científica; pues el método de enseñar ciencia está en función de la metodología científica. Mientras el método científico tiene por objetivo el descubrimiento de los secretos de la naturaleza, el método didáctico los redescubre en el aula, en la naturaleza o en el laboratorio en donde actúan los alumnos con la dirección del profesor. En este trabajo se realizan actividades semejantes a las que realiza el científico para descubrir el principio o ley que tendrá su lugar legítimo en el ámbito de la ciencia, procediendo así, podemos alcanzar algo de los valores que nos proponemos en el alumno.

El proceso del método científico, que mencionamos insistentemente, insinuando que una investigación debe seguir obligatoriamente esas etapas, etapas que son solamente un arreglo lógico, ya que en la realidad de una investigación pueden ocurrir cosas diferentes a las que pensamos.

Percy Bridman (Universidad de Harvard) al referirse al método científico, se pronuncia "...hacer cuanto se pueda con la mente sin influencias obstructoras" palabras que sugieren que el método en mención, es un conjunto de actividades inteligentes al margen de factores ajenos al asunto que pueden interrumpir o desviar el proceso investigativo, también es verdad que no es sólo eso, no es sólo cuestión de la mente, intervienen otras actividades que no son exclusivas de la mente como la observación, medición, experimentación, etc. Las etapas que comprenden el método científico como el enunciado del problema, la formulación de hipótesis, experimentación, observación, recopilación de datos y conclusiones, se les puede interpretar como una manera ordenada de informar el proceso investigativo y los resultados que se han obtenido, el que el alumno haya aprendido de memoria estas etapas, no significa que tengan ideas concretas sobre investigación, pero si tomamos en cuenta que en toda investigación va implícitamente las preguntas: "¿Cómo se recogen datos?" "¿Qué plan a de seguir la investigación?" "¿Qué variables deben considerarse? éstas y otras preguntas, planteadas por

Sund Trowbriggé invitan a dar respuestas en términos de actividades, "La mera recordación de las seis etapas es de poca utilidad para comprender los procedimientos de la ciencia".

El método didáctico, se caracteriza por su objetividad, dejaría de tener este nombre si solamente se preocuparía de entregar datos sin remitirse a los procesos que los precedieron, la observación es el procedimiento insustituible de este caso, no hay como omitir esta actividad si se trata de investigar o de enseñar; hay que experimentar para observar qué es lo que sucede; hay que comparar para observar semejanzas y diferencias, hay que analizar para observar de qué se halla compuesto.

A más de la característica de la objetividad del método, éste debe ser activo, el alumno es quien se provee de conocimientos, el profesor, le indica y le guía en el camino que los va a encontrar, para el alumno, esto resulta un descubrimiento que ha realizado, nosotros sabemos que simplemente se trata de un redescubrimiento en que puede vivir las emociones de haber descifrado una incógnita.

La buena memoria del profesor, no ofrece ninguna ventaja al alumno, sería más recomendable que el alumno vaya al libro que seguramente le va a decir mejores cosas que su profesor memorista. Realizar así la enseñanza de ciencias es un desperdicio de tiempo, dinero y esfuerzo a más de las oportunidades para aprovechar a la ciencia como el mejor medio de desarrollar la mente y en definitiva, educar con la plasticidad intelectual para rectificarse y adquirir nuevos conocimientos en el futuro. La enseñanza de memoria, anula la curiosidad, la iniciativa, la creatividad; los alumnos inteligentes no aceptan conocimientos que carecen de sentido para ellos, y las manifestaciones justas de rechazo a los dogmas, por lo general se interpreta como indisciplina o falta de capacidad para adaptarse al medio o al nivel de enseñanza.

"Es muy posible que Einstein si se hubiera sometido docilmente a los métodos pedagógicos que le producían aversión, se habría perdido uno de los genios más grandes que haya producido el género humano" (Cernuschi) Vale la pena citar una anécdota para nuestro objetivo, el mismo Einstein a quien en una de sus clases en la Universidad, se le preguntó si recordar cuál era la velocidad del sonido en el aire, contestó que no y que cuando necesitaría el dato, buscaría en un manual. ¿Qué habrían comentado los estudiantes ecuatorianos sobre el valor científico de Einstein?

La tarea con que comienza el profesor su labor docente en el año lectivo, debe ser la selección de contenidos programáticos, eliminarlos aquellos que no tienen mayor significado cultural y educativo, reemplazarlos por otros importantes, si en realidad son necesarios y planear metódicamente la acción didáctica con lo que queda. En este replanteo de los programas debemos considerar, que los fenómenos naturales no son independientes, guardan relación íntima que caracteriza al dinamismo de la naturaleza; que el estudio de la ciencia no es un capítulo independiente en el proceso educativo sino un aspecto muy importante del mismo y cuyos límites se articulan íntimamente con otros campos del saber; que los programas de ciencias, bien o mal concebidos, es apenas uno de los aspectos del problema educativo general y que deben ser susceptibles de adaptación a la realidad en que tiene lugar su aplicación; que todo trabajo científico, para que haya cumplido su finalidad, implica modificación de la conducta de quien lo realiza; que el afán por el suministro de detalles a veces de poca importancia o relaciones remotas sobre objetos y hechos, conduce a la frondosidad que no permite la visión clara para estructurar la generalización científica; que es necesario atender a las necesidades y problemas del alumno de tal manera que el aprendizaje sea para él, el logro de metas valiosas para su vida; que se debe capacitar al estudiante en la conducción como individuo culto frente a los acontecimientos naturales. Aprovechar de esa formación para resolver los problemas personales y cooperar activamente en los que corresponde a la colectividad y que los conocimientos considerados como científicos por ahora, en el futuro pueden ser motivo de rectificación con el mejoramiento de los métodos e instrumentos de investigación.

5. CONCLUSIONES

1. Hacer que las generaciones jóvenes adquieran la actitud científica que asegure la capacidad para resolver problemas del futuro inmediato, es el imperativo del momento.

2. El alumno forma la actitud científica en la medida que participe en los procesos que conduzca al establecimiento de generalizaciones científicas.
3. La didáctica especial de ciencias debe tomar como base la metodología investigativa.
4. La creciente importancia de la preparación científica, exige mayor dedicación a la investigación de su didáctica y adoptar nuevas y más efectivas estrategias en la formación de profesores en ese campo del saber.

6. BIBLIOGRAFIA

- BARREIRO, Eduardo.— Introducción a la didáctica de ciencias naturales. Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Nº 36 U. C. Quito.
- CERNUSCHI, Félix.— Como orientar la enseñanza de ciencia. EUDEBA, Buenos Aires.
- GUTIERREZ, Rufina.— Corrientes actuales de la didáctica de las Ciencias de la Naturaleza. Departamento de Ciencias de la Naturaleza del I.E.P.S. Narcea, S. A. de Ediciones.— Madrid.
- TOFFLER, Alvin.— El shock del futuro. Plaza & Janés, S. A. Editores, Barcelona.

EDUCACION FUNCIONAL DE ADULTOS

Por LUIS EDUARDO SORIA

De la Alfabetización a la Educación Funcional

Aún aceptando como un hecho las siempre optimistas informaciones oficiales acerca de los resultados de las campañas y programas de alfabetización que se realizan en nuestro país —lo mismo que en muchos otros países subdesarrollados— y aún en el caso de que el Ecuador responda cuantitativamente al “desafío de llegar al año 2000 sin analfabetos”, no cabe la menor duda de que será indispensable seguir trabajando, tanto para cubrir los recurrentes déficits de analfabetismo y elevar el nivel de los adultos alfabetizados, como para lograr una auténtica formación y capacitación del campesino ecuatoriano.

Constantemente se publican cifras sobre el número de alfabetizados y de los que terminan la educación básica de adultos, pero ello no significa que esos contingentes de adultos se encuentren realmente preparados para mejorar sus condiciones de vida, ni para contribuir efectivamente a un mayor bienestar de la colectividad y el país. Es bien sabido, por otra parte, de qué manera se malogran muchos esfuerzos y recursos a causa del fenómeno de la regresión hacia el analfabetismo.

Por mucho tiempo quedará, pues, un considerable margen de posibilidad para seguir actuando —sobre todo en el medio rural— ya sea con los analfabetos y, de manera especial, con la enorme masa de analfabetos funcionales, aquellos que habiendo sido declarados alfabetizados, e incluso habiendo completado la educación básica, no están suficientemente capacitados para seguir superándose y enfrentar con eficacia los requerimientos de una sociedad que evoluciona lenta o acele-

radamente, se vuelve cada vez más compleja y poco a poco toma conciencia de lo que significa vivir en democracia.

Hace falta, en consecuencia, que el Ministerio de Educación promueva y patrocine la realización de acciones innovadoras tendientes a experimentar primero, y luego a difundir la práctica de lo que en opinión de muchas personas se considera una meta difícil de alcanzar atribuyéndole una gran carga de utopía: la Educación Funcional de Adultos. Esta modalidad educativa ya fue ampliamente expuesta y discutida, hace dos décadas, en reuniones organizadas por la UNESCO, e incluso demostrada mediante Seminarios Operacionales llevados a cabo por personal del CREFAL (Centro Regional de Alfabetización Funcional para América Latina) en numerosos países de la Región.

Qué se entiende por Educación Funcional de Adultos

En la Tercera Conferencia Mundial sobre Educación de Adultos realizada en Tokio con los auspicios de la UNESCO, se expresó que la Educación Funcional de Adultos "es aquella que, basándose en la vinculación del hombre al trabajo (en el sentido más amplio de la palabra *trabajo*) y ligando el desarrollo del que trabaja con el desarrollo general de la comunidad, integra los intereses del individuo y de la sociedad. Educación Funcional es, pues, aquella en la que se realiza el hombre en el marco de una sociedad cuya estructura y cuyas relaciones superestructurales facilitan el pleno desarrollo de la personalidad humana...".

En otras palabras, se puede decir que la Educación Funcional constituye un proceso de formación global e integrado del educando adulto, proceso que surge de la realidad en que éste vive y trabaja. Concurren armónicamente dos grandes aspectos: la capacidad para el trabajo, y la formación socio-cultural.

La Educación Funcional de Adultos no opera en el vacío ni en forma aislada; se integra a programas o actividades de desarrollo comunal y zonal. Hace tiempo se descartó, por cierto, la exigencia inicial de buscar extensos y estructurados programas de desarrollo regional para incorporar a ellos la Educación Funcional. Se llegó a la conclusión de que era conveniente y práctico flexibilizar este criterio.

La formación del educando adulto debe cumplirse con tres características: la *globalidad*, la *integración*, y la *diversificación*. Lo global radica en la necesidad de atender a todos los aspectos de la personalidad humana: lo intelectual y cultural, lo técnico-profesional, lo económico, y lo socio-político. La integración hace referencia a la articulación natural y mutuamente reforzadora de aquellos aspectos, de modo que la formación se dé como un todo y no como un conjunto sucesivo o paralelo de componentes. Lo diversificado tiene que ver con la adaptación del proceso educativo a cada realidad, a la situación concreta en que se desenvuelva. La Educación Funcional se realiza en el propio lugar de trabajo de los participantes y no es, de ninguna manera, una actividad escolarizada tradicional.

Como es fácil comprender, esta modalidad educativa exige el conocimiento previo de la realidad en que se va a actuar. Por lo que respecta al individuo, hay que conocer sus características sobresalientes, su forma de pensar, lo que sabe y lo que ignora; sus necesidades y aspiraciones. En cuanto a su entorno o medio importa saber con precisión, los recursos disponibles (naturales, humanos, institucionales), la infraestructura existente y la que hace falta, los problemas sentidos y no sentidos. De este diagnóstico del hombre y su medio se desprende el Programa a desarrollar, referido a la formación y capacitación de la población adulta y al mejoramiento comunal. De esta manera es posible contar con un Programa "hecho a la medida", a la medida de la realidad en la cual se va a trabajar.

Un Programa de Educación Funcional comienza, en consecuencia, con la realización de lo que se llama el "Estudio del Medio", una investigación sencilla pero suficientemente válida, con apoyo en los principios, métodos e instrumentos de la Ciencia Social y llevada a cabo con la participación activa de la propia población.

Aplicación del Programa

El Programa se traduce y se desglosa en variadas acciones educativas de capacitación práctica y de formación personal, mediante la organización de varios grupos que actúan, a veces separadamente y otras en conjunto, dependiendo del tipo de actividad y de los niveles identi-

ficados. Es entonces que surge la necesidad de *alfabetizar*, si existen analfabetos, de establecer actividades propias para las mujeres, y de emprender en la solución de los problemas comunales.

La Educación Funcional requiere el uso de variados materiales de enseñanza propios para adultos: libros, monografías, guías, fichas de trabajo. Pero, además, el huerto casero, la granja, los cultivos, las obras materiales que se llevan a cabo en el lugar, se convierten en el escenario natural donde los adultos aprenden a pensar y reflexionar en forma sistemática, a adquirir nuevos conocimientos, a conceptualizar de modo lógico, a mejorar habilidades, técnicas y métodos de trabajo; todo ello en relación directa con sus intereses y necesidades específicas. Aprenden a trabajar en equipo, a respetar las opiniones ajenas, a compartir conocimientos y experiencias.

Los encargados de conducir las acciones educativas, en reducido número, provienen de fuera de la comunidad o de la zona (coordinadores, supervisores, técnicos de diferentes campos), pero quienes asumen la tarea de trabajar directamente con los diferentes grupos de participantes —incluso con los analfabetos— tienen que ser elementos del propio medio, convenientemente capacitados y estimulados. La Educación Funcional hace posible tender un puente entre los técnicos que actúan en la comunidad y los beneficiarios de los programas de desarrollo.

Frente a la necesidad de llevar a cabo acciones debidamente coordinadas entre el personal de las distintas dependencias o entidades oficiales y privadas que actúan en el área respectiva, es cuando surgen las mayores dificultades en la práctica de la Educación Funcional. La única fórmula salvadora es contar con la voluntad y la decisión política de las altas esferas gubernativas. En algunas situaciones es el Sector de la Educación el que asume la función de coordinar las acciones y, en todo caso, la Educación Funcional se constituye en componente indispensable de los programas de desarrollo.

Una experiencia reveladora

Como miembro que fui del personal técnico del CREFAL, organicé y dirigí numerosos Seminarios Operacionales en diversos países de América Latina, destinados a demostrar la Metodología de la Educación Funcional de Adultos, aunque sólo en sus etapas de Estudio del Medio, de Programación, y el inicio de las actividades en las comunidades escogidas. Posteriormente realicé tareas de consultoría por cuenta de la UNESCO, para capacitar personal y llevar a la práctica la Educación Funcional en dos Departamentos de Colombia. Desde entonces han transcurrido dos décadas y no tengo información sobre la suerte que corrió aquella siembra.

La funcionalidad de la Educación de Adultos fue diseñada sobre la base de principios y criterios metodológicos científicamente válidos, pero su práctica y difusión demandan una nueva actitud, no sólo de los educadores de adultos, sino también de las autoridades y los técnicos de los diversos campos y disciplinas que tienen que ver con el desarrollo. Es necesario y factible comenzar con programas delimitados para recoger experiencias que permitan escapar de la rutina y dar a la educación y al desarrollo una nueva y más eficiente dimensión.

Cuando realizábamos la etapa de Estudio del Medio a nivel individual en uno de los municipios de la Zona Cafetera de Colombia, encontramos que los campesinos caficultores habían alcanzado un alto grado de capacitación en todos los aspectos relacionados con la formación de los cafetales, los cuidados o beneficios que se les debía dar y la cosecha del bien llamado "grano de oro", el café. Durante muchos años habían recibido cuidadosa y sistemática orientación práctica en dichas faenas, por parte de los numerosos técnicos de la Federación Nacional de Cafeteros, una importante y poderosa Organización que tiene a su cargo no sólo la tecnificación del cultivo y la producción del referido grano, sino además, la prestación de innumerables servicios a la población de la zona y, desde luego, la compra y comercialización de las abundantes cosechas. La investigación inicial demostró, asimismo, que los campesinos de la zona poseían, en general, un buen nivel educativo y que casi no existían analfabetos. La educación primaria estaba muy bien atendida por la mencionada Federación y el Gobierno.

Todos los caficultores sabían perfectamente los "que", los "cuándo" y los "cómo", relacionados con su actividad agrícola predominante y a ello se debe, en buena parte, la altísima producción del apetecido café colombiano. Aparentemente, la Educación Funcional parecía no tener cabida en esta zona, pero ahondando la investigación se encontró que había posibilidad de un amplio y variado margen de trabajo, con casi la totalidad de caficultores en cuanto a comprender los "por qué" de las diversas operaciones que tan bien habían aprendido a poner en práctica. De la misma manera en otras actividades de ellos y el resto de la población de la zona. Entonces quedó claro que este vacío sólo podía ser llenado por la Educación Funcional de Adultos.

Siete juguetes científicos infantiles pueden cambiar el destino de nuestros pueblos.

Problemas de países desarrollados y países no desarrollados

Por CARLOS ROMO DAVILA

...siete cálices, siete luces, siete voces y siete esperanzas de los israelitas... ¿Por qué siete? —preguntó el niño Benjamín... Pregunta niño, pregunta. El preguntar conduce al saber... En siete días terminó Dios de crear el mundo y al hombre... El siete es un número peculiar y grande entre los números... Y tú tienes siete años, también..."

Stefan Zweig.

La idea nació frente a problemas mundiales de países desarrollados y no desarrollados. Los primeros disponen de laboratorios fabulosos para dar vuelo a sus proyectos científicos, industriales, económicos y pedagógicos. Nosotros, los del Tercer Mundo, tenemos que trabajar con lo poco, poquísimo, que cuenta nuestro ambiente. Los siete juguetes científicos infantiles que son motivo de estas líneas se los halla en cualquier escuela pobre.

No es el número siete (7) el signo cabalístico que requiere la ciencia para transformar la suerte de nuestros pueblos. Es una casualidad que hayamos llegado, en nuestro recorrido experimental, a ese número sencillo de instrumentos científicos fundamentales para transformar hombres y pueblos.

Comenzamos con un imán —dos barritas de *alnico* (aleación de aluminio, níquel y cobalto), luego aumentamos la brújula (una aguja imanada que atraviesa un corcho, al flotar en el agua siempre muestra norte-sur), una pilita eléctrica de corriente continua, un espejo, una lupa o lente de anteojos, un tubo de ensayo y un termómetro.

Bien quisiéramos que el número siete (7) se convierta en símbolo de una poderosa empresa cultural-económica que levante niveles de baja economía en escuelas y colegios a sitios de dignidad humana.

Ese gran escritor de la raza que por siglos tuvo caminos pero no tierra para su patria, Stefan Zweig, entregó al mundo un libro extraordinario en el que los siete brazos de "EL CANDELABRO ENTERRADO", han sido para los israelitas el símbolo de su religión y la esperanza eterna de su redención. Rabbí Eliéser hablaba a Benjamín, el niño de la nueva generación, sobre el valor histórico del candelabro de oro con siete cálices, siete luces, siete voces y siete esperanzas de la raza judía: "Cuando las siete candelas estaban encendidas en los siete capiteles, ardía una luz en siete flores. Cada vez que enciende, los sábados, conviértese nuestra alma en templo de recogimiento; ningún objeto en la tierra nos es, por lo mismo, tan caro como símbolo como la forma de ese candelabro, y en todas partes donde un judío sigue creyendo en lo santo, en cada casa bajo los cuatro vientos de la tierra, eleva todavía una copia de la Menor a sus siete brazos en la oración". —¿Por qué siete?— preguntó el niño Benjamín. Pregunta... pregunta niño... le contestó Rabbí Eliéser. El preguntar conduce al saber. El siete es un número peculiar y grande entre los números, pues al cabo de 7 días terminó Dios de crear el mundo y al hombre... Por obra de la luz, Dios les enseñó a los sentidos a mirar y al alma a saber; por eso alaba el candelabro en sus siete brazos a la luz, la externa y la interna... Y tú tienes siete años, también... Te hemos despertado y te hemos traído cerca de los rubios vándalos para que seas testigo del robo del candelabro que lo guardaba Tito, el Emperador Romano. Queremos que cuentes a las generaciones que vendrán tras de nosotros que luchamos siempre por defender el símbolo de las siete luces...".

Parecería extraño este recuerdo. Pero nosotros le hemos encontrado alguna relación con el número de nuestros instrumentos científicos. Nuestros niños han comenzado a sentir admiración por esos objetos que forman su "blanco laboratorio". Cuando llega la hora de la ciencia, saltan de alegría y revive en su mente ese grupo de siete juguetes, de siete inquietudes, de siete luces, de siete voces, de siete esperanzas... La educación debe crear símbolos de felicidad y de esperanza en el alma infantil: el libro para las tareas del espíritu; los juguetes cientí-

ficos para los menesteres del progreso económico: los dos para formar nuevas y vigorosas generaciones en nuestros pueblos. La obra del maestro debe empaparse del fuego intelectual de un Zweigh para dar fe a sus alumnos, para señalar deberes a los niños y a los adolescentes, para dirigir mensajes a todas las generaciones. No es el aula un templo religioso. Pero el aula es principio de nueva vida, a siglos o milenios de distancia de la hora presente. Las gentes del Tercer Mundo somos también raza de judíos con patria pero sin caminos ni coraje para redimirnos por nuestra propia cuenta. Asiáticos, africanos y latinoamericanos viajamos eternamente por la tierra que no es nuestra aunque vivamos en ella. Sus productos se han ido permanentemente hacia pueblos ricos que imponen precios de viaje y precios de adquisición. Producimos banana, producimos café, producimos cacao, producimos arroz, producimos azúcar, producimos petróleo... hasta calificarnos como los más grandes productores del mundo... pero nuestras mayorías viven sin techo, sin educación, sin pan... Nos falta, no podemos negarlo, el verdadero complemento de la patria, no porque ella nos lo niegue sino porque otros lo han hecho suyo gracias a su desarrollo transformado en poder económico que domina o fuerza armada que impone. He ahí que necesitamos pensadores que escriban, como los grandes de otros mundos, para crear místicas alrededor del libro, de nuestro libro, y de esas cosas sencillas que son ciencia y que deben convertirse en luces para el alma y el cerebro, en brazos alzados hacia el infinito para hacer de la esperanza realidad tangible que cubra nuestras necesidades y que nos haga sentir la felicidad de llamarnos seres humanos.

Hay siete objetos científicos que pueden transformar nuestra educación y la suerte de nuestros pueblos. Dos de ellos ya señalaron hechos históricos en la transformación del mundo occidental, cada uno a su hora. El imán fue descubierto en Magnesia, ciudad de Asia Menor. La brújula fue inventada por los chinos; los árabes la llevaron a Europa. De otros inventos y descubrimientos se han escrito libros extraordinarios que nos cuentan de las maravillas científicas de todos los tiempos y todos los países, y que después de siglos renacieron o se perfeccionaron casi exclusivamente en los países occidentales. De nada nos sirven lamentaciones jeremías. Si algo debemos aprender de ellos es la forma como aprovecharon para su progreso todos los recursos natu-

rales y los inventos y descubrimientos del hombre. En educación nos han enseñado —y no hemos aprendido todavía— a iniciar la partida, el viaje, desde las aulas para llegar a la vida por caminos rectos, definidos y amplios. La vida es actividad permanente en lo cultural y en lo económico; es esfuerzo y lucha; es disciplina espiritual y física; es iniciativa, creación, descubrimiento e invento. La escuela debe ser también actividad y esfuerzo creadores, lucha y provocación de idénticas iniciativas que dan riqueza para el alma y para el cuerpo. Hay que declarar, con dolor y con franqueza, que seguimos, sin embargo, por caminos etéreos, enfrascados en discusiones y concepciones que no tocan la médula misma de planes y programas que correspondan a la misión de nuestra hora histórica y docente.

Imán, brújula, pila eléctrica, tubo de ensayo, espejo, lente o lupa, termómetro juegan papel importante, maravilloso, en el hacer científico infantil. Hagamos de ellos y con ellos una nueva asignatura que pronto será el alma misma de toda educación eminentemente científica, eminentemente social, eminentemente humana, eminentemente constructora. La escuela de los pueblos no desarrollados nunca tuvo necesidad de incorporar a sus tareas diarias la *ciencia* como asignatura especial. Se creía que la *ciencia* ya había penetrado en nuestras aulas a través de las distintas asignaturas, en capítulos varios que ofrecen información teórica. En cuanto a la ciencia práctica, es decir a la aplicación de la ciencia para la técnica y la industria, se decía que eso competía exclusivamente a los países desarrollados, industrializados. El mundo estaba dividido en dos grandes porciones: la de los pueblos que podían y debían producir cuanto la civilización había conquistado para ofrecer comodidades al hombre, y la de los pueblos como los nuestros que debían recibir productos elaborados por las grandes fábricas occidentales. Los sencillos, los baratos los siete insignificantes juguetes científicos de nuestra referencia, jamás han sido material didáctico para lecciones de primeras letras y primeros números en grados inferiores de nuestras escuelas.

Un imán, una brújula, una pila electrónica, una lupa, un espejo... no asoman en libros de lectura de primer grado de nuestras escuelas. Nos preguntamos: ¿No sirven esos nombres para formar frases sencillas y oraciones como aplicación de sustantivos, verbos, adjetivos, etc.?

¿No inquietan a los niños ni despiertan interés por manejarlos en juegos científicos sencillos? ¿No merecen alguna importancia en la psicología misma del niño?

La respuesta la dio el país más adelantado del mundo en ciencia, técnica e industria: ESTADOS UNIDOS. En el capítulo titulado "NIÑOS DEL ECUADOR EN PLENA REVOLUCION CIENTIFICO-LITERARIA", transcribimos las conclusiones del programa sobre la ciencia desde el Jardín de Infantes en ESTADOS UNIDOS. Allí conocerá el lector que mientras más desarrollados en ciencia y en educación científica se encuentran las potencias mundiales, más se preocupan de educación científica en escuelas primarias.

La revista NEA —"NATIONAL EDUCATION ASSOCIATION"— de Washington, noviembre 1967 —informó sobre el ensayo educativo científico de Kindergarten y escuelas primarias de Estados Unidos. Nosotros iniciamos ensayo similar en octubre de 1967. Una comparación de los dos proyectos nos muestra que en los dos mundos desarrollado y no desarrollado— se acude a la ciencia como base fundamental para el desarrollo industrial y económico. Con una dolorosa diferencia, dolorosa para nosotros. Alla aceptan el proyecto y sus conclusiones para ponerlos al servicio de todo el pueblo norteamericano, en tanto que aquí ni autoridades ni gentes de cultura ni educadores mismos conocen el ensayo. Igual el caso en México, Argentina, Brasil y otros países latinoamericanos. Si las autoridades quisieran responder seriamente a su misión de transformar métodos educativos para transformar generaciones, los resultados serían sorprendentes.

La familia norteamericana —lo mismo las familias de países desarrollados de Europa— goza de conquistas científicas e industriales que para nosotros, para las mayorías de nuestra población, asoman como cuentos de hadas o de Las Mil y Una Noches. Durante décadas o siglos nos ha bastado saber leer, escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir; recitar casi de memoria capítulos o párrafos de nuestra historia de guerras, sangre y triunfos—; versos sonoros de poemas brillantes o de prosas rimadas...

PROCESO DE ENSEÑANZA CIENTÍFICA EN CADA GRADO DE ESCUELA PRIMARIA

La publicación norteamericana "SCIENCE - A PROCESS APPROACH" señala "*The program is divided into parts, one part for each grade. Part A consists of exercises that normally would be taught in Kindergarten; Part B —first grade, Part C— second grade, and Part D —third grade...*"

Nosotros hicimos constar —como puede leer el interesado— en nuestro ensayo "TEMAS Y VOCABULARIO PARA CADA GRADO DE PRIMARIA". En el libro "EL ABC DE LA CIENCIA EN PAISES SUBDESARROLLADOS", páginas 213 - 119, consta esos temas y su vocabulario."

Ese ABC de la ciencia tiene, además, experiencias maravillosas de nuestros niños, que estimamos deben salir para que las conozcan y lean profesores y niños. Veamos algo:

"LA LENTE Y EL MICROCOSMOS.

¡Ya mismo!... ¡Ya mismo!... ¡Ya mismo!... grita un chiquitín, lente de anteojos (luna) en mano derecha y fósforo en en mano izquierda. Sus compañeros le tienen acorralado. Contemplan el experimento científico... Científico, aunque usted no lo crea o no quiera calificarlo así.

¡Enfócate bien! —le grita— todo es grito en ese momento— la concurrencia infantil. Y el pequeño científico hace lo posible por concentrar los rayos solares en un solo punto, justamente en la cabeza del fósforo...! Se encendió! —es la exclamación masiva del grado. El fósforo arde. Hay luz y calor. La llama es completa y pura como el alma de esos pequeños futuros científicos, si es que la escuela y el colegio aprovechan al máximo curiosidad, interés, experiencias y afición estudiantiles.

El profesor que ha visto el juego científico de los alumnos llama la atención y prohíbe que repitan el experimento, por el peligro que entraña. Pueden producir un incendio si no tienen cuidado, les afirma con voz de magister dixit. (Nosotros, como ya hemos dicho, asistimos a esas experiencias científicas infantiles, y cuidamos de colaborar con el maestro en sus tareas diarias de laboratorio).

Bien están la observación y el orden. Lo que no anda bien en el campo educativo es que el profesor no aproveche el interés del niño en favor de la ciencia. Este experimento es parte de la enseñanza de óptica.

En el principio la ciencia fue juego infantil de toda la humanidad. La ciencia es juego infantil del hombre en sus primeros años. Debe iniciar sus actividades en el Jardín de Infantes, no como curso universitario o secundario sino como experimentación sencilla para abrir la puerta de la mente infantil a la contemplación de un mundo maravilloso con el que juega la fantasía. Se ha limitado el concepto de fantasía únicamente a una de sus acepciones. "Facultad que tiene el ánimo de reproducir, por medio de imágenes, las cosas pasadas, lejanas o ideales". Hay que completar el concepto y hay que aprovechar la segunda acepción precisamente para llevar la ciencia a los pequeños: "La imaginación en cuanto inventa o produce". La imaginación es invento. El invento es imaginación. Imaginación "es facultad del alma que representan las imágenes de las cosas". Y es también "aprensión falsa o juicio y discurso de una cosa no real". Allí está el niño Edison, alambres y pilas eléctricas sobre la mesa de su pobre y oscuro laboratorio, haciendo producir chispas a la energía que revolucionaría la industria y la vida del hombre. Juega la imaginación de Edison y se produce el milagro de la luz eléctrica. Juega más y nos entrega el fonógrafo. Juega Marconi, desde niño con la electricidad y ofrece al mundo la telegrafía sin hilos. Juega María Curié con tierra y piedras de su Polonia; va luego a París y, como continuación de sus juegos infantiles, descubre el radio. Ella, su esposo y Becquerel reciben el Premio Nobel. Esos inventores, esos descubridores, esos sabios científicos jugaron en su niñez con tierra, alambres, espejos, lentes y otras BAGATELAS que todavía carecen de importancia en nuestra profunda pedagogía...

Una lupa en manos de un niño es un personaje de leyenda que se va por paisajes de ensueño mostrando un país de maravillas. Hemos entregado dos lupas a nuestros niños. Y sigue el viaje.

"Colocada la lupa sobre la piel, uno parece un viejo con arrugas grandes y pelos gruesos que dan miedo", comenta un niño. El profesor y yo tomamos lápiz y papel para anotar los espontáneos comentarios que hacen los alumnos en alta voz:

"Veo altos y bajos, unos como canales que separan elevaciones". "Los pelos parecen cerdas de cepillo". "En las hojas de varias plantas veo tejidos como los de lana y algodón", "Están marcados por hebras gruesas y delgadas". "En esta hoja hay ríos con sistema fluvial". "Los sépalos caídos de esta flor dan la idea de plantas carnívoras que buscan con sus garras animales para comer". "Las esporas del musgo parecen ramilletes de flores de todos los colores y tamaños". Ahora miran un pedazo de madera... "Parece un tejido fino como una tela". En los bordes broncos de la madera "se ven selvas impenetrables, huecos profundos y montañas alrededor". "Esa parece la montaña rocosa de San Antonio de Pomasqui donde está la Línea Equinoccial", afirma el alumno Harb de sexto grado, y añade: "veo un mundo submarino como el del Almirante Nelson de la televisión, en el "Viaje al Fondo del Mar". Hidalgo, del mismo grado exclama: "Esto parece película de monstruos que salen de las cuevas. ¡Vean, vean!... grita frente a un insecto diminuto que sale del nudo de la madera. "El polen de una flor parece una granizada, los estambres parecen torres de iglesia. Tiene franjas de colores como banderas lindas". Visto el borde de un pedazo de mármol no pulimentado. "Valles, planicies y picos como los Andes". "Hay huecos que parecen huecos de ruedas careadas". "Más allá parece un panal de buegas". Cuando observan la sal común: "Una pirámide de mármol y un diamante que brilla como esos de los anillos". "Hay cuerpos geométricos como los de la clase". El ver un pedazo de ladrillo. "cuevas y desiertos". "Uno como túnel que va hacia adentro" .El azúcar y el sulfato de cobre." ¡Qué lindos cristales! ¡Qué colores primorosos! "¡Qué prismas, pirámides, conos!...".

Hemos dejado que los pequeños pasen su mirada y su imaginación por ese mundo desconocido hasta por nosotros mismos. Jamás hemos utilizado la lupa o un lente de anteojos para observaciones como las

que están realizando ahora nuestros alumnos. No hemos utilizado la lupa que enciende fósforos, prende chispas luminosas en el espíritu inquieto de los niños y los viejos. La lupa que produce la refracción de los rayos de luz, cuando pasan de un medio (el aire) a otro más denso (el vidrio), está mostrando ahora el sendero de la ciencia que es camino de cultura y de economía.

Los alumnos quieren ver más y más cuerpos pequeños. Nuestra lupa aumenta 12 veces el tamaño de los cuerpos. Pero hay objetos que parecen manchas oscuras a pesar de las lentes. Como disponemos de un microscopio con quinientos aumentos, pronto llevamos a los niños ese instrumento. "La mancha ha sido una enredadera con tallos, ramas, hojas y hasta flores", dice un niño.

POESIA FEMENINA

Dr. MANUEL AGUILAR VELASCO

La producción literaria femenina, en América de habla castellana, es muy reducida frente a la producción masculina.

La mayoría de mujeres han plasmado su ternura, su vocación de escritoras en su género favorito: la poesía; pocas son las que se han dedicado al relato, a la novela, al teatro, al ensayo. Nuestro Ecuador confirma esta realidad.

La falta de bibliografía, la carencia de divulgación cultural de cada una de las embajadas americanas nos llevan a un relativo desconocimiento de los valores literarios femeninos de nuestra América castellana.

He aquí una brevíssima semblanza.

ARGENTINA

Olga Orosco pertenece a la generación del 40; nació en Toay, provincia de La Pampa, en 1920. Su poesía se identifica con los conflictos espirituales. Sus libros de poesía son: Desde lejos, Las Muertes, Los Juegos Peligrosos, Museo Salvaje, Cantos a Berenice, Otros Poemas. En 1980 obtuvo el Gran Premio Fondo Nacional de las Artes.

EVANGELINA

Duerme aquí Evangelina.
Su dulce tierra fue tan leve
que en un día cualquiera la invadieron los cielos.
En ningún corazón tatuó su nombre como en una corteza.
Ningún semblante amado se sumergió en la alcoba de su sueño.

.....

Nadie lo sabía nunca.
No es esta la morada de ninguna memoria,
de ningún olvido.
Por eso aquí la hierba es solo hierba,
pero hierba celeste.

BOLIVIA

Alcira Córdova Torrico es una poetisa de renombre en su patria y ha sido la primera mujer que ha obtenido el premio Gay del Saber con su obra *Tormenta en el Ande*. Entre sus obras sobresalen: *Carcajada de Estaño*, *Rayo y Semente*, *Temática del Mar*, *Tormenta en el Ande*.

He aquí su anhelo de mujer boliviana y de su patria toda.

TORMENTA EN EL ANDE

Canto segundo

Mar como distancia sin alivio,
mar que llegas
corcel hasta mi olvido
no te conoceré jamás desde mi altura
porque montaña al ser, tanto he crecido,
que arenal a mis plantas
convertido,
sin ser forma al pasar
ya eres olvido.

¡Mar como distancia sin alivio
llega música autumnal
hasta mi vida!

COLOMBIA

Meira del Mar, barranquillera de nacimiento, en 1922, de padres libaneses. Su poesía está vestida de tierra natal y de raíces antepasadas. Ha sido maestra en la Escuela de Bellas Artes de Barranquilla y ha viajado por muchos países de América, Europa y el Cercano Oriente. Fue Secretaria de Redacción de la Revista del Atlántico, Directora de la Biblioteca Departamental del Atlántico. Sus escritos los firma con el seudónimo de Olga Chmas Eljach. Sus obras son: *Alba del Olvido*, *Sitio del Amor*, *Verdad del Sueño*, *Secreta Isla*, *Huésped sin Sombra*. De esta última obra tomamos una muestra.

HUESPED SIN SOMBRA

Nada deja mi paso por la tierra.
En el momento del callado viaje,
he de llevar lo que al nacer me traje:
el rostro en paz y el corazón en guerra.

Ninguna voz repetiré la mía
de nostálgico ardor y fiel asombro.
La voz estremecida con que nombro
el mar, la rosa, la melancolía.

Esta sangre sedienta de hermosura
por otras venas no será cobrada.
No habrá manos que tomen, de pasada,
la viva antorcha que en mis manos dura.

CUBA

Cariñda Oliver es la poetisa cubana que ha merecido distintos galardones en su país y en el extranjero. Sus libros de poesía son: *Al Sur de mi Gargante*, *Canto a Martí*, *Memoria de la Fiebre*, *Antología de Versos de Amor*, *Tú eres Mañana*, *Las Sílabas y el Tiempo*, *Desaparece el Tiempo*. Su poesía está presente en varias antologías cubanas y latinoamericanas.

Cuba posee la inspiración poética de Rafael Chacón, Dora Alonso, Mirta Aguirre, María Villar, Fina García. Carilda ha instalado su solitario campanario de sueños en los parajes del amor. He aquí un soneto de su producción.

ES UNA CARTA DONDE DIGO: AMADO

Es una carta donde digo: Amado,
y después otras cosas en que exploto.
Es una carta simple, con un loto
y las letras del ángel dominado.

Es una carta donde digo: usado
por este corazón que juega roto.
Es una carta azul donde te boto
y más tarde te encuentro enamorado.

Es una carta, sí, con que te entrego
esta ilusión (palabra mentecata).
Es una carta donde digo: luego.

Pero, entonces abjuro en la posteridad
y firmo de inmediato con el fuego
porque es mucha la vida que mata.

CHILE

Gabriela Mistral (seudónimo de Lucila Godoy Alcayaga) nació en Vicuña, valle del Elqui en 1889. Maestra de primaria, secundaria y universitaria. A partir de 1913 comienza su producción poética en periódicos y revistas. En 1922, a petición de sus amigos publica su primer libro *Desolación* en New York. En México publica *Lecturas para Mujeres*; en España, *Ternura*; luego lo hace Tala. Cuando estuvo en Brasil se le concede el Premio Nobel de Literatura, en 1945. Nueve años más tarde publica *Lagar* y tres años después muere en New York. Su poesía refleja el dolor de su desolación íntima y habla de los niños y los humildes.

LA NOCHE

Porque duermes, hijo mío,
el ocaso no arde más;
no hay más brillo que el rocío,
más blancura que mi paz.

Porque duermes, hijo mío,
el camino enmudecido:
nadie gime sino el río;
nada existe sino yo.

Se anegó, de niebla el llano.
Se escogió el suspiro azul.
Se ha posado como mano
sobre el mundo la quietud.

Yo no sólo fui meciendo
a mi niño en mi cantar:
de la tierra iba durmiendo
al vaivén del acunar...

ECUADOR

Ruth Bazante Chiriboga nació en Putumayo en 1941. Maestra. Con su producción literaria ha obtenido varios premios: Andrés Bello, Gabriela Mistral, UNE, Embajada de Chile, Escuela de Pedagogía. Ruth tiene producción abundante: Inéditas, De las Equivocaciones, Variaciones en Corazón Abierto, Madre en tu día. Forma parte del grupo Alborada con el cual también ha publicado su creación poética.

Las poetisas ecuatorianas que tienen un sitio en la Literatura Ecuatoriana son varias y entre ellas: Ana María Iza, Violeta Luna, Sonia Martínez, Elba Poveda, Fanny Aristizábal, Dolores Veintimilla de Galindo.

CONFESION

Como a quien se le van cayendo
las palabras del bolsillo;
sin sentir las
sintiéndolas dentro como queman,
se me van desgranando abejas
desde el alma
en rocío, en veleros, en aromas,
para decirte,
así, sencillamente sin recelos
que estoy enamorada de la vida.
¡Qué tú eres la vida!
para decirte
que aguardo impaciente tu presencia,
tu lenguaje de luz y de ternura,
tu forma natural de conmoverme
y envolverme.
Quiero decirte,
que hasta tu silencio me hace falta
porque también nos une,
como un puente invisible pero cierto.
Quiero decirte
que hasta en la soledad estás conmigo
llenando los vacíos de tu ausencia;
que rocojo al filo de la tarde
y desde lejos tu sonrisa,
que se vuelve mariposas en mis ojos,
que venero la esquila con tu nombre
y el perfume inexacto
que me anuncia tus pasos.
Te amo en todos los lugares,
en todos mis papeles,
en todos mis dolores.
Te digo, sintiendo que resbala

desde el sagrario mío
esta oración de amor que me aprisiona
ya ves, que la vida eres tú
y estoy enamorada desde siempre.

EL SALVADOR

Carmen Bramson, más conocida por su seudónimo Claudia Lars, nació en Armenia, Sonsonate en 1899 y murió en 1974. La crítica salvadoreña dice de ella que es la máxima voz de la lírica y se halla en primera fila entre las mujeres que han escrito poesía en Hispanoamérica. Ha obtenido varios galardones y los títulos de sus obras son: Donde Llegan los Pasos, Escuela de Pájaros, Fábula de una Verdad, Presencia en el Tiempo, Canción es, Sobre el Ángel y el Hombre, Del Fino Amarrecer, Nuestro Pulsante Mundo, Apuntes.

De su calidad, de su emoción y de su paisaje interior tomamos:

F U E R T E Z A

Esta colina de girasoles
convertida en zompopero humano;
estos hombres amargos
con desafiantes niños sin ropa,
esta sequía veranera
y estas humedades que cultivan fiebres;
estas muchachas morenitas
jugando a ser mujeres antes de tiempo,
estas madres de quince partos
y diez hijos cabales en el hambre;
estos abuelos come-sin-dientes;
estos mendigos de mendigos;
estos ladronzuelos robando cuando pueden
desperdicios de robos mayores;
estos perros, animales solos;
esta "fuerteza" que es paisaje y defensa
de los que nacen para morir pobres.

GUATEMALA

Luz Méndez de la Vega, poetisa de excelente cultura, vierte su ternura en la cátedra universitaria. Licenciada en Letras por la Universidad de San Carlos de Guatemala ha realizado estudios de arte en Madrid. Fue invitada especial de Francia y Alemania para realizar observaciones sobre arte y cultura sobre los dos países. Ha obtenido algunos galardones. Su producción poética se resume en: *El Señor Presidente*, *Aproximación de Dos Mundos*; también ha escrito *Apuntes de Lengua y Literatura*, *La Mujer en la Literatura*, *Estética y Poesía de Petrarca*. De su obra tomamos

NO QUERIA HACER POESIA

No quería hacer poesía
me negaba,
pretextaba.
Mi más tierno argumento:
había demasiados
versos tristes
en el mundo.
Pero me diste un golpe
certero,
me heriste tan profundo
que brotaron mis poemas
como sangre.

HONDURAS

Clementina Suárez, nacida en 1906 en Hutilcalpa, Olancho, es la poetisa hondureña que desde niña amaba llenar sus cuadernos de poemas y leía profusamente en las bibliotecas de sus familiares y amigos y bajo cuyos auspicios edificó un mundo de soledad y silencio y su desarrollo como mujer y escritora. Entre sus obras tenemos los siguientes títulos: *Corazón Sangrante*, *Iniciales*, *Tiempo de Fuego*, *Engranajes*, *De mis Sábados el Ultimo*, *Veleros*.

RISA LEJANA

Oigo la risa lejana del niño
y quisiera ser mía la risa inocente.
¡Qué ansia más grande, qué dolor de cariño
el que nos asalta repentinamente!

Esa risa, esa risa, me aturde, me agota.
Se abraza cual llama a mi alma cansada,
tritura mis ansias, me hiere y azota
y se queda en vida, clavada, clavada.

La risa lejana me recuerda cuando era
mariposa loca de la primavera
y cuando correteaba con piernas desnudas.

MEXICO

Alalume González de León ha dicho: "Todo es creación; yo elijo aun lo que fue dicho que es ahora diferente porque lo transforma ese cúmulo de datos en cuyo punto de intersección me encuentro. Y todo es plagio, todo ha sido ya dicho". De su poesía cuajada de atardeceres de suyo, tomamos:

MUJER DIVINA

Toda la luz está contigo,
¡oh reina de las lámparas!
suma de luminosos episodios
te instalaste en mi casa
y renací en la cola de un cometa .
Eres mi primera mujer dormida
que no desaparece por la noche.
Eres mi primer amor fulgurante.
Emites
una fosforescencia como de vida en vela.

Despierto por mi parte:
estás llena de ventanas,
toda amueblada por dentro de objetos blancos
y tu confianza me avergüenza.

PANAMA

Stella Sierra ha sido considerada durante muchos años como la poetisa de mayor aceptación en Panamá. Posterior a Ana Isabel Illima y Ofelia Hooper y contemporánea de Eda Nela, Esther María Osses, Rosa Elvira Alvarez, Hersilia Ramos. Stella nació en Panamá y es profesora de español; ha viajado por muchos países americanos y ha residido por algún tiempo en Francia, Italia y España. Entre sus obras sobresalen: Sinfonía Jubilosa, Canciones de Mar y Luna, Desde entonces, Himno para la Glorificación, Libre y Cautiva, Cinco Poemas, Presencia del Recuerdo, Agua Dulce. En 1962, la Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación de El Salvador recogió sus poemas bajo el título genérico de Poesía. Ha obtenido dos galardones principales: Ricardo Miró y Concurso Literario del Uruguay. La poesía de Stella Sierra tiene dos temas fundamentales: el amor y la naturaleza.

NOCTURNO NUMERO SEIS

Mar,
mar mío, que cabes
en la orilla del sueño....
Mariposa de la noche
vestida de azul de cielo.
¿dónde dejaste tus alas...?
¿se las ha bebido el viento...?
recoge tus caracoles
desnudos, de cementerio.
Dame tus labios salados,
tu espuma, risa de hielo.
Yo quiero, mar,
que tú quepas
en la blandura de un seno.

P E R U

Blanca Varela, nacida en Lima en 1926, constituye un valor dentro de la escasa presencia de la mujer en la literatura sureña. A más de Clorinda Matto y Mercedes Cabello, novelistas, la huella de la mujer en la literatura peruana es casi inexistente. La poesía de Blanca tiene influencia surrealista. Los libros que ha publicado son: *Ese Puerto existe*, *Luz de Día*, *Valses* y *Otras Falsas Confesiones*, *Cantar del Ciego*.

PUERTO RICO

Julia de Burgos nació en 1917 en San Juan en el barrio Santa Cruz de Carolina; fue la primera de 13 hermanos de un hogar muy pobre, gozó desde niña de la naturaleza, excelente alumna. Se graduó de maestra en la universidad y completó su instrucción en la Universidad de La Habana; se trasladó luego a New York y falleció en 1953. Entre sus obras sobresalen: *Poemas en veinte surcos*, *Canción de la Verdad Sencilla*, *El Mar y Tú*, *Poemas Exactos a mí misma*. De la emoción del paisaje y de su erotismo tenemos el siguiente poema:

LLUVIA INTIMA

Las calles de mi alma andan desarropadas.
La emoción va desnuda tras las sombras acostadas del anhelo.
Hay vientos azotando cercanos a mi conciencia.

El cielo de mi mente amenaza estallar,
para solar en el hondo dolor amontonado en la noche inocente,
sobre el otro dolor de ser ola sin playa donde reposar lágrimas.
Mi dolor va vendado de llanto entre mis ojos,
busca mares de espíritu donde navegar íntimos motivos de tragedia,
quiere crecer, crecer
hasta doblarme el grito,
y derrumbarme en ecos por la tierra.

REPUBLICA DOMINICANA

Meche Díaz de Planas es la poetisa de este país por el gran valor de su sinceridad, de la autenticidad, de su apego al dolor ajeno. En su mundo convulsionado y triste, amargo y divino, donde el tema social aterra, Meche ha sembrado la ternura y ella es la tierra que soporta crueldad, injusticia, desorden. Ha sido difícil encontrarlos en el surco de la poesía dominicana.

D O L O R

(A mi padre)

Tú,
que sabías de mis inquietudes
vagas y sombrías...

Tú,
que enjugaste con tu llanto
tantas veces
mis alegrías.

Tú,
confidente
de mis sueños
y fracasos...

Tú...

También tú
me dejaste...

URUGUAY

Sara de Ibáñez nació en 1910 y ha logrado merecidos difusión y prestigio. En esta tierra encontramos muchos valores femeninos: Esther de Cáceres, Selva Márquez, Clara Silva, Susana Soca, Idea Vilarino, Ida Vitale, Amanda Berenguer, Dora Isella Rusell; y anteriores a ellas: María Eugenia Vaz Ferreira, Delmira Agustini, Juana Fernández, de

Ibarbourou. Sara es imaginativa, musical, a veces íntima y a veces heroica. Pablo Neruda prologó su último libro; he aquí algunos pensamientos: "unas poderosas manos de mujer uruguaya levantan hoy la vieja, temible y sangrienta rosa de la poesía, en esta hora claroscuro hora crepuscular del mundo". Sara murió en 1971. Logró premios: Ministerio de Instrucción Pública, Academia Nacional de las Letras. He aquí su obra: Canto, Canto a Montevideo, Hora Ciega, Pastoral, Artigas, Las Estaciones y Otros Poemas, La Batalla, Apocalipsis 20, Canto Póstumo, Poemas Escogidos. He aquí su inspiración:

TU HAS VUELTO

Dame la mano ángel
sin heridas.
Piedra, dame tu esquivo corazón sin arrugas.
Nube, dame tu rostro de repentina fruta.

Hermanos, sostenedme
la alegría.
Temo que la ceniza me invada de repente.
Voy a caer sin sangre, van a volar mis sienas

Pasa una larga rosa

por mis hombros.

El mar adolescente me riza los cabellos,
mis locas penas, los crepúsculos del viento .

Ángel sin duelo, dame
tu sonrisa.

VENEZUELA

Jean Aristeguieta es sin duda la poetisa más conocida entre nosotros, pues las letras venezolanas contemporáneas se fundamentan en Enriqueta Arvelo Larriva, Luisa del Valle Silva, Ana Moteodon Pérez, Luz Machado, Morita Carrillo, Ida Gramcko, Lucila Velásquez. La escritora Aristeguieta nació en Guasiputi, en 1925. Del sur pasó a ciudad Bolívar en donde pasó sus años de infancia y adolescencia y luego vivió en Caracas. Ha colaborado en revistas y periódicos y ha sido una viajera incansable por países americanos y europeos. En Madrid realizó estudios de Estadística y Literatura Antigua y Moderna. Es miembro de la Asociación de Escritores de Venezuela, de la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz, de la Academia Benemérita del Centro Cultural, Literario y Artístico de O Journal de Felgueiras (Portugal) y de la Uniao Brasileira de Trovadores (Río de Janeiro). Su obra poética tiene más de treinta títulos y sus poemas han sido traducidos a varios idiomas. He aquí algunos de sus títulos: Pasión por Grecia, Embriaguez de mi Pulso, Vitral de Fábula, Catedral del Alba, Con el Signo de Eva, Bolívar, Taller de Magia, Jardín de Arcángeles, El Rojo de la Vida, Paraíso de la Memoria, etc... su última obra publicada en España, Barcelona se titula Ebriedad del Delirio.

NOCTURNO EN LA PIEDRA DEL RECUERDO

En el agua que bebo está tu llanto
padre libertador que me conmueves
asombro y duelo de adorar la patria.
En la luz que me alumbran están tus ojos
padre libertador que padezco
llave y delirio del fervor profundo.
En el papel que escribo está tu verbo
padre libertad
clarín y ensueño de la patria viva.

En la noche sedienta que me azota
padre libertador está tu sangre
de visionaria cruz sobre la patria.
En el agua en la luz en el papel
en la oración la noche lo inviolable
está tu resplandor siempre Bolívar.

De estas escritoras ¿cuáles son las conocidas y estudiadas por el alumnado ecuatoriano? Ninguna o casi ninguna.

Quizás Dolores Veintimilla de Galindo y Gabriela Mistral.

Dolores con una producción de 10 poemas y un romanticismo pasado.

Gabriela, más apropiada para las niñas y maestros de primaria y difícil de encontrarla por la carencia de libros.

En homenaje a la mujer ecuatoriana es hora de un cambio en los programas y contenidos de la Literatura.

PRESENTACION DE LA REVISTA DE EDUCACION DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA, REVISTA N° 73

Dr. ANGEL POLIBIO CHAVES O.

Entre los meses de julio y agosto de mil novecientos cuarenta y siete, es decir, hace cuarenta y tres años atrás, se produjo un acontecimiento de verdadera trascendencia dentro del desarrollo de la cultura nacional: aparecía, por primera vez, la denominada "REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION", con el propósito de ser publicada bimestralmente por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, como Organó de la Sección de Ciencias Filosóficas y de la Educación, de esta Casa.

La publicación de esta revista fue el fruto del esfuerzo mancomunado de un selecto grupo de maestros ecuatorianos que habían constituido la Sección, para secundar la visionaria obra del fundador y primer Presidente de la Casa, el señor doctor MANUEL BENJAMIN CARRION, figura ilustre, de insigne y brillante prestigio, que por su talento y saber ya forma parte de un elenco de figuras simeras en el concierto americano de las Letras.

Aquella pléyade de maestros garantizaba un despertar, una vivencia permanente y fecunda del pensamiento claro, puesto al servicio de la educación, a través de las páginas de la nueva Revista que según su primer Director, "no iba a ser una revista más que ofrecía la Casa de la Cultura Ecuatoriana a los educadores del país y a los de América a quienes lleguen sus páginas; no; no pretendía originalidad absoluta, pero sí inicia sus labores con el convencimiento de satisfacer una necesidad y aspira a abordar los temas educativos al menos con cierta novedad y tratará de resolver, a medida de lo posible, pero con un estudio meditado, objetivo y, cuanto fuere dable, cabal, algunos de

los problemas de nuestro sistema de educación, "Revista Ecuatoriana" es el nombre escogido para esta publicación, porque sus páginas se impregnarán de un vigoroso sentimiento de ecuatorianidad que, por cierto, no pugnará con la confraternidad internacional, y porque su temario enfocará todo cuanto se enmarque dentro del difícil arte y ciencia de conducir a los niños, adolescentes y jóvenes, a la formación y afianzamiento de su personalidad. Ninguna de las ramas o fases de la educación quedará desatendida, y, antes bien, su propósito firme es considerar la unidad de la labor educativa, descubrir los engranajes de sus diferentes etapas y manifestaciones, eliminar o siquiera atenuar las vallas que las han hecho aparecer, si no como antagónicas, inconciliables, al menos inconexas, discontinuas. Debemos subrayar de una manera especial que en la aparición y mantenimiento de esta Revista nada hay de personal ni de cónclave. Tenemos agrado de decirlo que es y será fruto de un trabajo colectivo, en el que han participado generosamente todos los miembros titulares y correspondientes de la Sección Educativa de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y que aun quienes no pertenecen a esta prestigiosa Institución son invitados a colaborar. Los resultados de la labor por equipos humanos —aunque se trate de una poco practicada forma de producción intelectual— son de lo más provechosos. No es que haya de desdeñarse el trabajo individual, que también ha dado valiosas contribuciones al progreso científico y cultural de la humanidad, pero, particularmente en campos como éste —el educativo— que tanto se roza y afianza en la filosofía, nada hay más eficaz que la visión de un mismo objeto desde diferentes ángulos, con variados contenidos culturales, con diversas ideologías. La monovisión (perdonando este neologismo) deja sin conocimiento ni examen muchos aspectos importantes y decisivos de un problema, que solo pueden ser atendidos y a veces, descubiertos por el concurso armonioso de varias mentes, cada una de las cuales —producto de una singular formación— ofrece sus aportes especiales. Junto a esto, llamamos igualmente la atención hacia el hecho de que esta revista que aparecerá bimestralmente, no será una miscelánea, en ningún sentido. Quiere, al contrario, orientarse con criterio de unidad y estudiar cada vez, en cada número, un tópico. Y por esto, hemos afirmado que esta revista tendrá su fisonomía propia, una razón de ser. Cada tema, aunque presentado a través de varios ex-

positores responsables de su respectivo capítulo, ha sido seleccionado y estudiado en conjunto y trae una acción preparatoria; han sido distribuidos los subtemas entre los colaboradores mejor dispuestos o más especializados para su tratamiento. Esta explicación del mecanismo interno de trabajo justificará las apreciaciones que dejamos hechas. No estaría completa esta breve presentación de Revista Ecuatoriana de Educación si omitiéramos consignar un justo reconocimiento y homenaje por la realización de esta nueva empresa pedagógica a la Casa de la Cultura, a su digno Presidente, el Doctor Manuel Benjamín Carrión y al señor Jorge Bolívar Flor, diligente Presidente de la Sección Educativa de la Casa”.

Esta nota de presentación del número uno de la Revista ha sido íntegramente transcrito, para conocer la filosofía, la orientación y el espíritu de sus realizadores y la intención que ponían en ella, a fin de que, en efecto, se constituya en el auténtico instrumento de análisis y crítica de las teorías educativas y el afán de reformar la educación a través del estudio de sus múltiples problemas, sugiriendo sabiamente el encuentro de sus soluciones.

Bien vale la pena considerar como oportuna esta ocasión, para rememorar la selecta nómina de aquellos prestigiosos ecuatorianos que, agrupándose alrededor de la prominente figura de su primer Director, el doctor EMILIO UZCATEGUI, formaron los Consejos de Redacción y de Colaboración, los Miembros, etc., de la Revista.

Consejo de Redacción: Doctor Benjamín Carrión, Presidente.— Miembros: Doctor Aurelio Espinosa Pólit, Jaime Chaves Granja, Jorge Bolívar Flor, doctor Carlos Cueva Tamariz.— Editor: Licenciado Alejandro Carrión.— Secretario de Redacción: Humberto Mata Martínez.— Administrador: Juan Cabrera Noboa y Jefe de Circulación: Laura Romo Rivera. El Consejo de Colaboración, qué numeroso y esencialmente selecto: Alfredo Carrillo, Fernando Chaves, Eduardo Rodríguez, José Rafael Bustamante, Miguel Moreno Espinosa, Manuel Utreras Gómez, Ermel Velasco, Carlos Romo Dávila, Arturo Cepeda, Gonzalo González, Horacio Hidrovo, Luis Maldonado Tamayo, Edmundo Carbo, Nelson Torres, Gustavo Alfredo Jácome, Napoleón Humberto Súa, Juan Viteri Durand, Hernán Yépez Guerrero, Gabriel Cevallos García, Rigoberto Ortiz.

Cuantos de ellos, habiéndose fatalmente ausentado definitivamente, nos han dejado el recuerdo venerable de su ejemplo. Cuántos de ellos incansables protagonistas, con su lengua experiencia y reconocida inteligencia y saber, continúan bregando, con sus ejecutorias, su pluma y su palabra, porque el Ecuador, nuestra Patria, se encause al fin por los senderos de la justicia, de la libertad y de la cultura.

Pero de entre esta plana brillante de ciudadanos, me voy a permitir resaltar una prominente trilogía, que atañe a toda la curva vital de nuestra Revista: los señores doctores Gonzalo Abad Grijalva, Gonzalo Rubio y Edmundo Carbo. Ellos han forjado esta revista de principio a fin, desde el número uno y hasta el setenta y tres que hoy aparece motivando este encuentro de rememoración. Los tres, unidos por indisolubles lazos de amistad, identificados en la permanente defensa del laicismo, honrando este acto con su presencia, están renovando con fe inquebrantable su afán de continuar, y hasta el fin, en la ineludible tarea de enseñar, educar, imprimir cultura, con experiencia, sabiduría, dando ejemplo de pulcritud, de lealtad clasista, de modestia, de generosidad y de bondad.

De esta trilogía, por asociación, surge en nuestra mente la figura y el recuerdo de Ermel Velasco, el infatigable colaborador, programador y planificador. El, en base del dato y la cifra estadísticos, nos dejó tantos y tantos estudios sobresalientes, que atañen a los aspectos cuantitativos y cualitativos de la educación. Basta citar uno, el titulado "Cincuenta años de Educación Secundaria, Estudio Estadístico".

La imperiosa necesidad de que el niño, el adolescente y el joven adquieran el provechoso hábito de la lectura, lectura escogida que enseña e ilustra, ha motivado que Carlos Romo Dávila, con verdadera mística, sea el artífice de esta positiva obra conocida en todo el país y que ha trascendido al continente, "El Libro Leído". Nuestra Revista ha reproducido permanentemente los trabajos frutos de su investigación y los escritos de los estudiantes que a través de concursos han merecido elogios y honores.

En realidad, la Revista, a través de sus cuarenta y tres años de existencia, ha cumplido a cabalidad con sus propósitos; sus ediciones han abordado los problemas más importantes de la educación nacional: el laicismo, educación secundaria, educación rural, educación de adul-

tos, el problema de la supervisión, fundamentos de la educación, la libertad de enseñar y educar, la realidad educativa ecuatoriana, la educación universitaria, la UNESCO, instrumentos viso-auditivos de la educación, congresos de educación, de la Unión Nacional de Educadores, conferencias, educación artística, vocacional. No han faltado los estudios relativos al conocimiento y análisis de las corrientes pedagógicas universales y del pensamiento de los filósofos y educadores de renombre como Dewey, Montessori, Decroly, Andrés Bello, Enríquez Ureña, Ramón Cardozo, Ismael Rodríguez, etc. Tiene una reseña completa de la trayectoria y desarrollo de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Se han expuesto, analizado y comentado con oportunidad todas las reformas educativas que se han formulado, iniciado y desarrollado, siempre en parte, jamás en su integridad .

Bien vale la pena, creo yo, transcribir y celebrar fragmentos de conferencias, discursos, ponencias, acontecimientos, todos los cuales constituyen huella imborrable del inconmensurable e invalorable contenido de la Revista.

Benjamín Carrión, en el acto solemne de celebración de un aniversario de fundación del Colegio "Abraham Lincoln", decía: "El Colegio, la escuela, la universidad nocturnos, son la excepción heroica y admirable. Ellos se hacen necesarios por la noble ambición de cultura y de conocimiento de los que no pueden disponer del día, de aquellos que, necesitando de las horas diurnas para la faena dura de pagarse el sustento, el vestido, la casa, solamente pueden disponer de las horas de la noche para la fecunda tarea de la educación y el desenvolvimiento de las facultades del espíritu y del corazón. La primaria nocturna está luchando contra esa enfermedad mortal de los países poco desarrollados: el analfabetismo. Con aplicación estricta de los programas de educación fundamental, está dando el fruto anhelado de llevar de la mano a los campos luminosos de la letra, a millares de trabajadores campesinos y urbanos, de adultos privados de posibilidad para, en su tiempo, haber ido a la escuela regular diurna... En este Ecuador nuestro, que necesita tener un "pueblo ecuatoriano", vale decir, un pueblo integrado por ciudadanos útiles para su servicio y para el servicio general, humanistas en el sentido moderno de servidores de la humanidad, y no en el sentido archivado y hueco, comido de política, que es el de creer humanista

a quien cultiva las disciplinas muertas, muy útiles para la erudición de los selectos, pero no para la vida de un pueblo adolescente, que necesita, ante todo, ser humano, ser libre y ser justo. Tener pan y justicia, cultura y libertad”.

El Grupo Cuadernos Pedagógicos, constituido allá por el año de 1933, por destacados maestros ecuatorianos, “con la intención de trabajar, lealmente, asiduamente, para buscar y encontrar la interpretación propia de lo que podría llamarse “la nueva educación ecuatoriana” inauguraba, años más tarde, sus célebres Jornadas Educativas. En aquel acto, el doctor Gonzalo Abad Grijalva manifestaba lo siguiente acerca del laicismo: “. . . La escuela laica, fuente de inspiración ciudadana, esperanza de concordia nacional, estimuladora del pensamiento viviente de un pueblo, tiene su propia filosofía de vida. No es, ciertamente, laica, la escuela que no acierta a guiar los pensamientos de sus alumnos, que es indiferente ante los problemas de la vida, que teme inculcar un punto de vista que sirva de referencia para poder valorar las ideas y las acciones de los hombres. Condición primera, condición sine qua non de la escuela laica, es orientar, enrumbar, guiar. . .”. Este es uno de los varios párrafos que, significando un verdadero credo de libertad de conciencia, consta en el discurso recogido por la Revista Ecuatoriana de la Educación, en una de sus muy anteriores ediciones.

La Revista ha seguido toda la trayectoria de la sindicalización del maestro ecuatoriano. Desde lo que se hizo a partir de la Revolución de Julio de 1925, con la constitución de la Liga Nacional de Preceptores, la sindicalización de 1933; la crisis y escisión de 1938, de la cual “sobrevivieron atrincherados unos pocos, de la tormenta desencadenada por el Ejecutivo con motivo de una huelga. Sobrepasada la crisis, la Revolución de Mayo de 1944 sacude al Magisterio, con la reunión en Quito del Congreso Nacional del Magisterio Ecuatoriano, convocado por el Sindicato de Educadores con el propósito de unificar filas y estudiar los problemas de mayor trascendencia para nuestra educación, en ese momento culminante de la vida política ecuatoriana”. Congreso que, al decir de Emilio Uzcátegui, “concurrieron delegados auténticos y directores de los cuatro costados de la Patria; que, los magníficos resultados del Congreso destruyeron las montañas de prejuicios acumulados sistemáticamente en contra de la escuela laica. “Vinieron los maestros de

la Patria, trayendo sus amarguras y anhelos. Escuchamos su palabra herida y condenatoria y sus sugerencias inteligentes y prácticas. Las discusiones se realizaron en el ambiente más propicio de mesura y ponderación. Nada de proselitismo ni egoísmos, nada de discursos demagógicos e incendiarios. Se oyó la voz serena, profunda y mesurada de los maestros”.

Con la sana intención de unificar una vez más al magisterio disgregado, varios educadores emprendieron la tarea de reestructuración, dando margen a una nueva entidad nacional. **Ciro Maldonado**, entre otros, supo alentar y mantener la empresa y así nace la Unión Nacional de Educadores.

Páginas enteras dedicadas a la juventud, etapa de ideales, ensueños, anhelos, esperanzas y diafanidades del hombre, han sido las entregadas por la Revista. Al respecto, sobresale un trabajo investigativo del famoso profesor **ANTON TESAREK**, titulado “La juventud pierde o encuentra su camino”. (Número 36 de la Revista).

En fin, en homenaje al tiempo y a fin de no cansar más a la audiencia, me concreto al cometido que me impone la circunstancia de ostentar la dignidad de Director de la Revista por designación bondadosa de los distinguidos Miembros de la Sección de Educación de esta ilustre Casa de la Cultura Ecuatoriana “Manuel Benjamín Carrión”, la de presentar a consideración de ustedes y de la opinión pública en general, el número 73, que tras un receso prolongado; sale a luz, gracias al apoyo brindado por el actual Presidente de la Matriz, señor Arquitecto **Milton Barragán Dumet**.

Este número se edita encontrándose en la Presidencia de la Sección de Educación el preclaro maestro don **Fernando Chaves**.

“Los objetivos de esta publicación, nos dice don Fernando, son los de promover la experimentación y renovación del trabajo de las agencias educativas; examinar y difundir los movimientos renovadores de la educación en otros países, con un análisis crítico de sus ideas fundamentales. Informar, con tanta amplitud como sea posible, las nuevas conquistas en los planos científico, tecnológico y metodológico, que adquieren valor y vigencia en el mundo. Organizar material para la publicación sistemática de leyes, reglamentos, instrucciones, planes de estudios, programas del campo educacional y del profesional. La in-

clusión de una Sección de Prosa y Poesía selectas, que puedan constituirse en material de lectura bien escogida a maestros y alumnos”.

Distinguido auditorio, gracias por vuestra presencia a este acto, en el cual entregamos este nuevo ejemplar, constituyendo este hecho un resumir de acciones saturadas solamente de responsabilidad y voluntad.

El lector, en este ejemplar, encontrará estudios de investigación y exposiciones de mucho valor, porque su autoría es de alta especialización en el tópico que presenta. Citemos algunos ejemplos: “Actitud frente a la alfabetización”, del doctor Luis Eduardo Soria; “La crisis de la educación”, de Fernando Chaves; “La investigación científica”, de Eduardo Barreiro; “Es posible una educación liberadora en el Ecuador?” de Francisco Leiva Zea. Estos y otros trabajos que los ponemos a consideración y para la crítica y el comentario vuestros confiando en que estos nos favorezcan con bondad.

Señor Arquitecto Milton Barragán, nuevamente gracias, mil gracias por vuestro apoyo para la publicación de este número. Estamos enterados de todo el constante y reiterado esfuerzo personal que acabáis de realizar, a fin de que la Institución de vuestra Presidencia se rija por una nueva ley, que le da categoría de una entidad de derecho público, con personería jurídica y autonomía económica y financiera. Estas condiciones garantizan el nuevo y acertado rumbo que queréis dar a esta ilustre Casa, a fin de que los sueños y anhelos de su ilustre fundador se tornen en tangible realidad. Que la historia de la cultura os conceda por ello un relevante lugar en sus páginas.

GRACIAS

REMINISCENCIAS

INCORPORACION DEL ACADEMICO CORRESPONDIENTE DR. GONZALO RUBIO ORBE

LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

se complace en invitar a Ud. a la sesión pública solemne en la que el Sr. Prof. Gonzalo Rubio Orbe, se incorporará como Miembro Correspondiente, con la lectura de su discurso de rigor que versará sobre:

“ESPEJO Y LA EDUCACION EN LA COLONIA”

Presenta al nuevo Académico el P. Agustín Moreno Proaño, o.f.m.
El acto se realizará en el Aula “Benjamín Carrión” de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (Avda. 6 de Diciembre 794) el día miércoles 1º de abril del año en curso, a las 18:30 horas.

Quito, marzo de 1987.

Dr. Jorge Salvador Lara,
DIRECTOR

Fr. José María Vargas, O.P.,
SUBDIRECTOR

Lic. L. A. Ortiz Bilbao,
SECRETARIO

DISCURSO DE PRESENTACION

Fr. AGUSTIN MORENO PROAÑO

Bajo la amable sombra de Manuel Benjamín Carrión, y en esta Aula que perpetúa su nombre, la Academia Nacional de Historia se alegra íntimamente esta noche con la incorporación pública y solemne de su nuevo Miembro Correspondiente, el Doctor Gonzalo Rubio Orbe, caballero a carta cabal, buscador de los orígenes de nuestro pueblo y de sus más genuinos representantes, maestro en un sentido plural, ya como formador de innumerables generaciones de discípulos, ya como pedagogo que conoce los secretos del arte de la educación, ya como autorizada voz que proclama convencidamente los ideales que hay que conquistar con el esfuerzo cotidiano; sabio indigenista, cuya autoridad es reconocida en toda Latinoamérica, y, en fin, uno de los pocos ecuatorianos que ha desempeñado, con lucimiento, responsabilidades en el campo internacional, dejando un bien sentado prestigio para su nombre y el de la Patria.

Desde la década de 1970, en que actuó como Director de la Academia Nacional de Historia, Don Carlos Manuel Larrea, uno de sus fundadores, varón de excepcional valía moral e intelectual, y el centenario de cuyo nacimiento tenemos que conmemorar este año con el esplendor que se merece tan eximia figura, se ha ido multiplicando el número de personalidades que, dedicadas total o parcialmente a la investigación histórica, han ido ingresando a la Academia, llamadas por sus Miembros de Número para que les acompañasen en los nobilísimos trabajos de ir tallando el rostro de la Nación con el material de los documentos, sometidos a un sano criterio, a un sano análisis y a una sana interpretación. Y seame permitido aclarar aquí un concepto. Cuando el Ilustrísimo Señor Federico González Suárez, entonces Arzobispo de Quito, fundó, en 1909, la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, no fijó en sus Es-

tatutos el número de sus Miembros, sino que estimuló vigorosamente al pequeñísimo grupo de sus alumnos en tan ardua tarea y los transformó en verdaderos historiadores, a los que se fueron sumando todos aquellos (pero pocos) que se dedicaban a investigar o a escribir Historia. Al transformarse la Sociedad, por ley del Gobierno, en Academia Nacional de Historia, durante la administración del Doctor José Luis Tamayo, se fijó el número de los Miembros de Número en 18, y por añadidura se exigía la residencia de los mismos en Quito para que pudiesen asistir a las sesiones. Estas dos últimas disposiciones legales, en la práctica, vinieron a constituirse en verdaderas trabas para el desarrollo de la Academia, porque destacadísimos investigadores que vivían en Guayaquil, Cuenca, Loja o Ibarra, por ejemplo, se veían en la imposibilidad de incorporarse a la Academia como Miembros de Número, a causa de su domicilio. Y así, historiadores de la talla de Honorato Vázquez y Alfonso María Jerves, Pío Jaramillo Alvarado y Enrique Vacas Galindo, Carlos Emilio Grijalva y Camilo Destruge tuvieron que contentarse con ser Académicos Correspondientes, a pesar de las vacantes producidas en los sillones de Número. En la última reforma de los Estatutos de la Academia, se ascendió a veinticinco la cifra de los Miembros de Número, y a esa categoría puede aspirar cualquier Miembro Correspondiente, dondequiera que resida, y con la condición de que exista una vacante.

La vitalidad de la Academia Nacional de Historia se ha visto reforzada aún más bajo la Dirección del Doctor Jorge Salvador Lara, quien, con dinamismo, amplitud de miras y generoso espíritu, ha invitado, con el apoyo y el aplauso de sus colegas, a incorporarse en la sabia institución a numerosos ecuatorianos que desde la cátedra, el archivo, los medios de comunicación y el constante ejercicio de la pluma han venido aportando las luces de sus conocimientos y de sus méritos al desarrollo de la Historia Nacional. Esta noche le ha tocado el turno al Doctor Gonzalo Rubio Orbe, escogido para este honor desde cuando residía en la ciudad de México, hace algunos años.

Nacido el Doctor Rubio Orbe en Otavalo en 1909, diríase que estuvo predestinado a entrar en la Academia Nacional de Historia desde la cuna, pues, fue 1909, el preciso año en el que Monseñor González Suárez fundó la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, que luego sería la Academia. Es evidente que todos estamos sometidos al influjo de nuestros antepasados y del lugar en que nacemos. Rubio Orbe se pertenece a la familia del Ca-

pitán Juan Martínez de Orbe, uno de los más destacados fundadores de la ciudad de San Miguel de Ibarra, y en esa misma familia brilló, en el siglo pasado, el franciscano Fray Juan Martínez de Orbe, orador brillante, parlamentario y notable por su sabiduría. Diríase también que Dios bendijo a la Provincia de Imbabura con un peculiar amor en sus hijos por los estudios históricos, ya que allí vieron la luz del día académicos como el Doctor Miguel Egas Cabezas, Don Isaac J. Barrera, su hijo Jaime Barrera, el Padre Enrique Vacas Galindo, Cristóbal Tobar Subía, el ilustre médico y escritor Doctor Enrique Garcés Cabrera, por enumerar unos pocos de sus valores representativos, y hasta el mismísimo González Suárez, en su raíz ecuatoriana, era de ascendencia cotacacheña.

Tierra de maestros venerables por su don pedagógico, Otavalo marcó los primarios estudios del Doctor Gonzalo Rubio Orbe con un amor ancestral a lo propio, con un respeto a las comunidades indígenas, que las veía convivir con la población blanca pero explotadas y víctimas de seculares injusticias, con un anhelo de superación que pudo expandirse cuando ingresó en el Colegio Normal Juan Montalvo de Quito, para luego coronar su formación científica en la Universidad Central del Ecuador, donde obtuvo el título de Doctor en la Facultad de Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación, en la especialización de Historia, Geografía y Ciencias Económicas y Sociales.

Cierto que en el Ecuador adolecemos de cierta miopía para reconocer los méritos de las personas y sus triunfos en la vida, especialmente si se trata de triunfos intelectuales, pero la personalidad del Doctor Rubio Orbe supo destacarse e imponerse en los medios en los que le tocó actuar, innovando viejas concepciones pedagógicas, ensayando métodos de educación que han llevado a sus felices discípulos a reconocidas conquistas académicas, sociales y políticas.

Inquieto por actualizarse en los campos de su especialización, el Doctor Rubio Orbe asistió a innumerables Cursos de postgrado, dentro y fuera del país, viajó por México, Perú, Bolivia y Guatemala, países que indudablemente tienen una problemática humana y educacional muy parecida a la ecuatoriana, observó las soluciones dadas en otras latitudes, se relacionó con los mejores maestros e indigenistas del continente y así, equipado de una experiencia invaluable y de conocimientos exhaustivos, estuvo listo para representar a la Patria en altos foros internacionales y para prestar a la Unesco sus calificados servi-

cios en Cuba, en París, en Nueva York, y a la Organización de Estados Americanos en sus tareas específicas.

Hacer una somera enumeración de las cátedras que el Doctor Rubio Orbe ha dictado en Universidades ecuatorianas y extranjeras, de las Misiones en las que ha tomado parte, de los seminarios y reuniones en los que ha brillado por su talento, sobrepasaría los límites de esta presentación y tomaría desmedido tiempo a vuestra paciencia, ansiosa ya de escuchar al Maestro; pero me es imposible omitir lo que el Doctor Rubio Orbe ha hecho por nuestros indios. Su asistencia a cinco Congresos Indigenistas Interamericanos con lo más florido de los expertos del continente, culminó con el nombramiento que la OEA hizo en su persona para Director del Instituto Indigenista Interinvestigación documental de los hechos pasados y a la interpretación de los presentes, que ha puesto en alto el prestigio de la Patria y que, sin descanso, sueña con su grandeza y su prosperidad. Por todas estas motivaciones, ligeramente enunciadas, y por vuestros cabales merecimientos, la Academia Nacional de Historia os abre jubilosa sus puertas y entráis en ella con pie derecho y con gallardía, como cumple a la prosapia de donde venís y a la que habéis dado mayor lustre con vuestra pluma y vuestra vocación. ¡Bienvenido señor Doctor Gonzalo Rubio Orbe!

ESPEJO Y LA EDUCACION EN LA COLONIA

(FRANCISCO EUGENIO JAVIER DE SANTA CRUZ Y ESPEJO PRECURSOR
DE REFORMAS EDUCATIVAS)

Dr. GONZALO RUBIO ORBE

PALABRAS INICIALES

En 1943 escribí la biografía de Eugenio Espejo. Entonces pude admirar y exaltar su personalidad como una de las más brillantes y multifacéticas de nuestra Patria; de los valores más limpios y ejemplares de nuestra nacionalidad.

Desde que me consagré a investigar y valorar los méritos variados de este gran Señor, fui apreciando el enorme significado de Precursor y Adelantado en la existencia de la Patria en varios campos. Entre ellos, hay que ponderar y resaltar sus ideas y acciones como Precursor de la Independencia de la Real Audiencia de Quito y de la América Española toda; precursor en las ideas, análisis y consideraciones de carácter científico en la medicina; particularmente adelantado en la teoría microbiana, en una moderna tesis sobre el contagio de enfermedades; en el reconocimiento y curación de los males venéreos; en las causas, efectos y precauciones frente a las viruelas; en el estudio de la anatomía como ciencia básica de la medicina, y en otros campos más.

Precursor en el análisis y crítica de la composición social de la Colonia, y de sus vicios y valores.

Precursor en el análisis y crítica de la educación de su época; mordaz en sus juicios sobre los vicios y faltas de este trascendental aspecto de la vida de la sociedad y de los Estados.

En el análisis de este aspecto fue diseccionador, a veces implacable, el Doctor Eugenio Espejo; al mismo tiempo ofreció ideas y sugerencias prácticas y concretas, en busca de cambios y reformas.

En la biografía que hago mención resalté algunos aspectos y principios expuestos por nuestro personaje, para buscar formas y características en bien de una nueva sociedad; y, concretamente, frente a la crisis de la educación y a la necesidad de su reforma.

En ese estudio resalté el ejemplar valor de pionero y adelantado, de reformista y precursor de una nueva educación en la etapa que le tocó vivir.

Lo admirable, lo sorprendente de esta fase del grande y excepcional Espejo, está en que muchos de sus principios y postulados fueron normas didácticas que aparecieron en etapas muy posteriores en la marcha educativa nacional; y muchos de esos principios y sugerencias son valores que merecen justa e innegable exaltación y reconocimiento en la Pedagogía, la Didáctica y Psicología Aplicada a la Educación en nuestros tiempos, para así confirmar el valor de Precursor y Adelantado del Doctor Espejo en estos campos.

Para cumplir con mi deber de Incorporación a la Academia Nacional de Historia, consideré conveniente analizar el pasado colonial, etapa de existencia de este personaje, en materia de Educación, y responder así a mi profesión básica de Educador; mejor, de Maestro. Las páginas siguientes persiguen cumplir con estos objetivos, con toda sinceridad y sobre bases objetivas.

EL MEDIO Y LA REALIDAD EN QUE SE DESARROLLA LA PERSONALIDAD DEL PRECURSOR

La personalidad del Doctor Eugenio Espejo se formó y desarrolló en un medio lleno de prejuicios y factores negativos; a los mismos que enfrentó con sus excepcionales valores intelectuales, éticos y patrióticos, y al sobreponerse a ellos brilló con luz propia y con valores ejemplares y dignos de admiración.

Trataré de sintetizar algunos de esos elementos y fuerzas negativas que actuaron como tremendos obstáculos en la vida y en la acción de Espejo.

I.— Los Imperios Colonial y Comercial Cerrados e ideas filosóficas y políticas, que estableció España en estas colonias, eliminaron las relaciones y contactos con el mundo. Fuera de la América Hispánica y de la Metrópoli, se cerraron

las relaciones económico-comerciales, de la cultura, la política, la religión y en otros aspectos más. Esta forma fomentó la piratería en el campo económico y material; y en contrabando en estos aspectos y en todas las manifestaciones de la cultura, las letras, las artes y las ciencias.

Las formas y estrategias impuestas pretendieron cerrar las puertas de ingreso de ideas y principios; de libros, escritos y nuevas formas de pensar en todas las expresiones de la cultura.

Así, los medios e ideas sobre reformas y cambios en las concepciones del mundo; de expresiones escritas y artísticas, y otras nuevas formas, no llegaron libremente a las colonias. Personajes intelectuales, pensadores y políticos difícilmente encontraron las fuentes de lectura e información que en Europa y Estados Unidos estaban en acción fecunda, en busca del cambio, de la Revolución, como la Francesa; de las formas e ideas filosóficas, artísticas y políticas del Renacimiento; de la Reforma en la Religión.

Espejo y otros valores representativos de nuestra cultura colonial se vieron privados de estos elementos y fuerzas de inspiración. Estas limitaciones tuvieron que superarlas, en parte, con formas de contrabando, de clandestinidad; con lecturas no permitidas y con relaciones humanas muy limitadas, con personajes que visitaron países de Europa y de otras latitudes; en la generalidad, valores humanos pertenecientes a las clases sociales elevadas, nobles y pudientes, y de limitado acceso para ciudadanos de clases humildes.

Nuestro gran Espejo, sediento y hasta desenfrenado por la lectura, buscó esa literatura prohibida; buscó contactos personales con nobles ricos que retornaban de otros escenarios, asimilando nuevas ideas y principios, inexistentes o escasos en las colonias; ese fue el caso de la amistad con los marqueses de Selva Alegre, Villa Orellana, de Ascázubi, Larrea y otros; y logró grandes elementos y fuerzas en Bogotá, cuando se vio obligado a trasladarse a esa Capital Virreinal y establecer nuevos contactos, entre ellos, con los patriotas Nariño y Zea, y con ellos analizar y delinear una estrategia de alcance continental en la lucha por la Independencia.

2.— La conformación social.— La vida en la Colonia se desarrolló sobre la base de formas sociales rígidas; con clases sociales cerradas, que impactaron gravemente en la vida económica; con medidas de explotación y dominio de minorías frente al gran pueblo; con limitaciones nacidas de prejuicios y discrimi-

minaciones; con prohibiciones irritantes en materia cultural, educativa y política; todo sobre la base del origen peninsular y criollo, de nobleza y familias privilegiadas, y con otras fuerzas más.

Espejo fue una víctima propiciatoria de esa pedante y perniciosa estructura económico-social. Su origen, su mestizaje, su falta de títulos nobiliarios y su ubicación en clases y estratos sociales sin valor alguno en el poder dominante, le fueron adversos y negativos. Tuvo que soportar marginaciones, menosprecios y ofensas. En esa realidad le fue posible superarse e imponerse gracias sólo a su grande y excepcional valor intelectual, a su formidable y ejemplar estudio, a su insaciable amor a la lectura y a su ejemplar autoformación; y muy en particular gracias a su magnífico temperamento, a su voluntad y constancia.

Concretemos algunos campos y casos. El Doctor Eugenio Espejo fue un mestizo claro y definido. Su abuelo paterno fue un indio peruano de apellido Chusig primero; su padre llegó a Quito con el nombre de Luis Benítez, y más tarde se cambió a Espejo. Este origen es de alta dignidad y significación para nuestras concepciones; más aún por los valores intelectuales, éticos y de servicio social en la enfermería; y en la asistencia social de la población humilde y necesitada de ese ejemplar indio cajamarquino.

El progenitor de nuestro gran Espejo no procedió de un nivel cultural y social ínfimo; no fue un "indio descalzo, de cotona, cushma y calzón corto", vestimenta que develaba el más bajo estrato social impuesto por los conquistadores; inclusive, entre los indios. Fue, por el contrario, "un aborígen calzado, que solía cubrirse con la típica capa de los naturales menos esclavizados", y que en el Incario pertenecieron a castas de valor, provecho y valiosos aportes.

La madre de Espejo fue doña "María Catalina Aldaz y Larraincar"; "mujer del pueblo"; "mestiza quiteña"; "hija de una esclava a quien concedió libertad el Presbítero Dr. Antonio Aldaz". Origen muy humilde, por sus elementos étnicos de negra, mestiza, y lo más grave en esa época, de "esclava liberta".

Este origen pesó tremendamente en los destinos y en la existencia del Doctor Eugenio Espejo, porque limitó las posibilidades de desarrollo y superación en sus estudios y formación, porque fue factor determinante para ser perseguido, marginado, tiznado (en su grado de Médico) y menospreciado.

Sin títulos nobiliarios, sin blasones, sin apellidos rimbombantes, ni familias de prosapia en su origen paterno y materno, Espejo se vio fatalmente condenado a no poder beneficiarse de la educación, en ninguno de los niveles; a no poder dedicarse a una actividad liberal en forma libre y normal. Con esos apellidos y su origen, el camino debía servir para labores manuales, artesanales, de servicios o del campo agrícola, bajo la tiranía y explotación de encomendados, mitayos o capataces de obrajes; por virtuosos, nobles y ejemplares que fueron sus padres.

Los Espejo, padre e hijo, se vieron obligados a realizar esfuerzos casi inauditos y heroicos para alcanzar la noble y múltiple formación de Eugenio, como Doctor en el sentido más amplio y múltiple, como Médico, Abogado, Teólogo, Escritor, Precursor de la Independencia y gran Señor en todos los campos que él cultivó.

Su origen modesto, en las condiciones económicas y sociales, que eran patrones ridículos y determinantes en las escalas de poder y mando en todos los campos, por mediocres que fueran sus beneficiarios, no le permitieron facilidades para el desarrollo de sus valores y para una ubicación justa.

Esta realidad le levantó limitaciones en el libre ejercicio del pensamiento; en la expresión de las ideas y principios, y en el desenvolvimiento de las profesiones y funciones para las que se preparó excelentemente; o le tocó actuar con tremendas limitaciones; con disimulos y hasta con ocultamiento en múltiples ocasiones.

Los ejemplos más alarmantes y ridículos de esta situación son múltiples. Recordemos la campaña contra el Dr. Espejo en las últimas relaciones de personajes como el betlemita Fray José del Rosario. Este, opacado y disminuido por el valor del Médico Espejo, se desató en insultos y diatribas sin cuartel contra el galeno y contra el ejemplar enfermero y padre modelo, Luis Benítez; implacablemente pretendió denigrarlos, empequeñecerlos, por el origen indio y por el mestizaje del médico.

Otro, el tizne en su grado y título de médicos. El Doctor Eugenio Espejo, que en su magnífica preparación en esta especialización, había escrito, analizado y expuesto temas y aspectos esenciales para ser auténtico y brillante médico; que estudió con gran éxito en la primera "Cátedra de Medicina" en la Colonia, fundada por los padres Dominicos; que realizó una práctica abnega-

da y ejemplar junto a su padre en el Hospital de la Misericordia de Quito; que planteó la necesidad de atender, en forma seria y científica, el estudio de las Ciencias Naturales; que afirmó en sus Escritos, que para formar médicos buenos eran indispensables los "conocimientos anatómicos"; que era necesaria "la observación hecha en las disecciones de los cadáveres y en la que se dice Zootomía o disección comparada, y otra es la que se hace en los brutos. Pero de una y otra, (agregaba en juicio crítico el rindente del grado de Doctor en Medicina), así práctica como teórica, apenas ha habido unas nociones muy superficiales en esta ciudad". Este excelente aspirante al Título, que demostró saber y conocer más que los examinantes, aspectos científicos y experiencias en la Medicina, tenía un lastre, ridículo y ruin, que le aplicaron por su origen, por su raza; y que por ello se le ofendió con el tizne o condición que decía en el auto del acta de "Permiso de Médico" concedido al Doctor Espejo para el ejercicio de su profesión:

"Y vistos: en atención, y a haber cumplido con su examen el Doctor Eugenio Espejo, y haber salido aprobado de él, con la condición de que continuase practicando en el hospital, el espacio de un año, al mismo tiempo que ejerza en la ciudad la medicina..."

Tanto pesó el factor origen en el Doctor Espejo, que en un momento de su vida, buscando algún basamento que le alivianara su pasado de indio, de mestizo, mulato, o lo que fuese, al publicar su Nuevo Luciano de Quito, escrito en 1779, puso como nombre del autor: "Dr. D. Javier de Cía. Apéstegui y Perochena, Procurador y Abogado de Causas Desesperadas". Entonces trató de resaltar alguna limitadísima conexión materna, en un origen distinguido en "de Cía. Apéstegui y Perochena".

Por sobre estas trabas y barreras surgió y superó brillantemente la gran personalidad y el excepcional valor del Doctor y sabio Espejo.

Por último, la discriminación, la maniática persecución frente al origen y a su raza, fueron tan temerarias e implacables, que le acompañaron hasta su muerte. ¿La prueba?, aquí está: en el Archivo de la Capilla Mayor del Sagrario de su ciudad natal, Quito, se guarda un viejo libro de "Partidas de Defunciones", en donde consta, en el folio 147, el "traslado del cadáver del Doctor

Eugenio Espejo a la Recoleta de la Merced..." Pero esta inscripción consta en el "Libro de muertos donde se asientan los Mestizos, Montañeses, Indios, Negros y Mulatos... "Libro de Muertos de toda clase". Creyendo miserablemente que así se le menospreciaba y ofendía. Actitud mezquina, que mejor elevó el valor del gran Espejo al grado superlativo; porque así se lo identificó, en su excepcional altura, con su raíz propia de hombre aborigen de la Real Audiencia; se le destacó con raíz nacional, de la ecuatorianidad, y de uno de los grandes y auténticos valores americanos.

3.— El medio cultural de la Colonia.— La Edad Media fue para Europa la etapa más oscura de su historia; fue la negación de los valores en las letras, las artes y las ciencias; fue el predominio y la imposición de normas obscurantistas, de superstición, fanatismo, prejuicios e intransigencias. Fue la noche en el saber y en la cultura.

La Colonia fue nuestra Edad Media en América, con las características anteriores; más las producidas por ese Imperio Cerrado en todos los aspectos y manifestaciones de la vida. Fue una noche más oscura y prolongada en nuestra existencia, porque en la Edad Media Europea se conservaron y procesaron ciertos valores y fuerzas propios que explotaron en el Renacimiento.

Por la razón anterior, esa realidad, esas formas, fueron factores negativos para el progreso y desarrollo de Nuestra Real Audiencia. No asomaron entonces fuerzas y centros favorables para el cambio y el progreso, y si surgieron, fueron muy contados y debilitados. Inclusive, en las propias instituciones de educación y desarrollo, las peculiaridades fueron tan limitantes, y constituyeron fuerzas negativas y dominantes que, con frecuencia, se impusieron y manifestaron con absurdos, torpezas y mediocridades...

Esa realidad no favoreció al adelanto y desarrollo; y nuestro personaje se benefició en muy poco grado de esa característica en su formación y desenvolvimiento.

Para ese ser superior; para esa mentalidad brillante; para esa decisión y voluntad férrea hacia el estudio; para su autoformación, y para la crítica positiva y creadora que fueron normas y valores de su personalidad, el ambiente, en cambio, le sirvió de escenario valioso, para la crítica y el análisis, con frecuencia apasionados, mordaces y lapidarios. Ese escenario le dio temas y motivos concretos y objetivos para la elaboración de principios, normas de cambio

y mejoramiento. Aspectos y características que le orientaron a ser el Precursor, el Adelantado, el Reformador en varios terrenos.

En materia educativa, esa realidad, con sus formas y características negativas, fueron fuentes inagotables para el análisis, la crítica y la sugerencia de muchas normas, principios y valores en favor del cambio y del progreso. Y así fue el Precursor de una Pedagogía Nacional, nueva y hasta científica en diversos temas.

En esta materia, el Doctor Espejo fue un ejemplar devoto, un fanático en el sentido positivo, un creador, porque criticó lo negativo y sugirió reformas sorprendentes en todos los niveles educativos. Aprovechó todas las oportunidades que le brindó la realidad cultural y educativa de Quito y de la Colonia. Todo, porque él sabía del valor y significado de la educación, de la cultura y de los conocimientos en beneficio de mejores destinos, de un nuevo amanecer, de una nueva Patria.

4.— Lo religioso en la Colonia.— En honor a la verdad, los contados centros de desarrollo y de progreso coloniales se cultivaron en algunos conventos, por parte de valiosos religiosos. En este campo existía también un monopolio colonial, especialmente en materia educativa, de formación y saber.

Lo grave fue la imposición y dominio de principios y normas sobre la base de lo que mandaba la Iglesia y, lo más grave aún, con una vigilancia, control, condena y sanciones tremendas por parte de la llamada Santa Inquisición; institución sectaria y absolutista, que controló libros y lecturas; que analizó y juzgó ideas y conceptos con prejuicios y revanchismos. La Colonia vivió sumida en normas rígidas y estereotipadas, con el empleo de vigilancia celosa y la aplicación de sanciones devastadoras, que crearon temor y a veces pánico; política y estrategia que se aplicaba con los propios religiosos y con las personas que escribían o hablaban con independencia y rebeldía.

La hoguera quemaba libros y publicaciones cuando se apartaban de las normas y reglas inquisitoriales. Entonces, se prohibía la llegada y más la lectura de material escrito que no estaba catalogado con el listado de la Iglesia.

La acción de la Santa Inquisición y las normas implantadas por la iglesia colonial fueron murallas que limitaron el ejercicio del pensamiento, el juicio y la razón; estrangulaba la crítica y la diversificación del pensamiento. Todo se transformaba en trabas y barreras para el cambio y el progreso.

La fuerza de la iglesia colonial formó parte integrante del Imperio Colonial Cerrado, porque los Monarcas Católicos fueron enormemente beneficiados en la concentración y aumento de su poder, al recibir del Papado Romano la entrega absoluta de autoridad en la vida, organización y marcha de la Religión Católica; en sus formas, entidades y servidores en las Colonias de América.

El Doctor Espejo fue gran político, gran estratega, que supo ampararse, a veces protegerse, en vistos buenos y aprobaciones de religiosos inteligentes y de mentes amplias y tolerantes. Más aún, él mismo se consagró al estudio de la Teología, de principios y normas de la Religión Católica. Nada menos que escribió sermones para curas amigos; escribió sobre temas esencialmente religiosos; supo analizar, con valor y claridad, características y normas del campo dogmático; defendió causas de curas y conventos. Al mismo tiempo, criticó y denunció deficiencias y fallas en la educación en conventos y planteles a cargo de misioneros y frailes.

El factor religioso colonial fue limitante para el desarrollo y progreso; y lo fue para la producción y la obra de Espejo. Tan limitante en el campo que nos ocupa, que se vio obligado a lograr una Licencia Especial del Obispo de Quito, Joseph Pérez Calama, para la publicación en su periódico, *Primicias de la Cultura de Quito*, de la Carta al Maestro de Primeras Letras, la misma que contiene la crítica y las sugerencias más valiosas a favor del cambio y la reforma, en materia de Educación.

EL PRECURSOR DE REFORMAS EDUCATIVAS

Resumimos los aspectos generales más importantes del valor del Doctor Eugenio Espejo en los campos educativos y de su evolución, en los siguientes términos:

1.— Valor de la Educación.— Como principio básico y generalizado en sus obras y escritos reconoció el valor y la importancia de la educación para el progreso. Este significado lo concibió en general y en sus diversos ciclos y formas. En todos sus escritos resalta el significado y las metas que debe cumplir la educación. Apasionado del quehacer educativo y de sus beneficios, surge frecuentemente en las páginas que escribe, sean del tema que fueren, como un paladín a favor de esta causa.

"La Educación forma todo el ser científico, moral y religioso de la República", expresa en varias oportunidades. "De aquí la feliz progresión de sus conocimientos destinados a la conservación de la vida, al cultivo de la Sociedad y a la observancia de la Patria", afirma en la Introducción Previa, que presenta el "Papel Periódico, intitulado Primicias de la Cultura de Quito".

De la misma fuente anterior, destacamos su pensamiento, que exalta el fruto de la educación así: "Ese talento ilustrado con la antorcha de la verdad, conducido por el camino de la justicia, y moderado con las amables cadenas de la Religión; (fue buen creyente) vuelve al Hombre sencillo en su conducta, severo en sus costumbres, pío azia el autor de su existencia, dulce, y obsequioso para con sus semejantes". Completa estos bellos pensamientos sobre los frutos de quien se educa, con las siguientes ideas:

"Pero la verdad, que este estado de la cultura del hombre supone haber pasado por grados de la noche, y tinieblas de la ignorancia y barbarie hasta la Aurora, y el Día de la ilustración". Luego continúa: "A la doctrina de los tiempos sigue indispensablemente la historia de los progresos humanos. Querriamos observar siempre en esta al hombre vuelto un héroe en la conquista de los conocimientos". (1)

2.— Alcance de la Educación.— Cuando Espejo trata de temas variados en su erudita y vasta producción, o los específicos del campo educativo, destaca temas varios con los que casi se podría afirmar que tuvo una visión integral de la educación. Resalta la importancia del saber, de la instrucción; lo mismo pondera los valores de la ética y la moral; pone de relieve la admiración a la belleza y al culto, especialmente de la naturaleza.

Es lógico, no puede ser completa esta posición porque se desconocía o no se daba mayor valor, al campo de la Educación Física. Pese a esta realidad, hay momentos en que se ocupa de varios aspectos del desarrollo físico.

3.— Partir de la realidad, de lo concreto.— El Doctor Eugenio Espejo, sin establecer doctrina y sistematización, fundamenta su posición en materia educativa en cimientos sólidos y de alto valor. Uno de ellos, tener siempre presente el conocimiento de la realidad, del medio físico, social y cultural, así como del valor humano para responder a sus necesidades.

(1) Citas tomadas de "Primicias de la Cultura de Quito", Nº 1.

Las ideas y principios expuestos son de alto valor hasta nuestros días frente a la preparación del hombre y a su función en la sociedad.

Sobre la base de las características anteriores plantea aspectos de cambio, de eliminación y de supresión de lo negativo para el desarrollo y para la vida del hombre y de la sociedad.

4.— Patriota en todo instante.— Al proclamar reformas en materia educacional fundamenta sus ideas y principios en un franco y sincero patriotismo. Esta posición es, al mismo tiempo, meta en todos sus escritos. Todos sus conocimientos e ideas tienen esta aspiración. Así surge en el Nuevo Luciano de Quito, en el Marco Porcio Catón, en la Ciencia Blancardina, en el Retrato de la Golilla, en las Reflexiones acerca de las Viruelas, en su periódico y en otros escritos más. En mayor grado se presentó en su posición de Precursor de nuestra Independencia.

Otro de esos cimientos de gran patriota demuestra frente al maestro y a su obra; a su preparación, métodos de enseñanza y valores éticos. De este capítulo nos ocuparemos con más detenimiento en el título final de este trabajo.

A manera de ejemplo, ofrecemos unos pensamientos de su apreciación sobre el gran retraso en materia de cultura y de saber; al mismo tiempo en las posibilidades y valores para un mejor destino. En el mismo periódico ya mencionado, que encierra gran parte de su pensamiento en materia educativa y pedagógica, dice: "Que juzguen nuestros émulos, si acaso por ventura se nos suscitan, que estamos en el ángulo más remoto, oscuro de la tierra adonde apenas llegan algunos pocos rayos de refracción desprendidos de la inmensa luz que baña a Regiones privilegiadas: Que nos faltan libros, instrumentos, medios y maestros que nos enseñen el método de aprenderlas". En otro momento apunta: "...que sabemos pensar, que somos racionales que hemos nacido para la sociedad. Estamos en la agradable persuasión de que los extraños que han tocado con sus manos los espíritus de Quito, si nos niegan amplitud de noticias, penetración de materias, y grandeza de observaciones; nos conceden ingenio, sagacidad, talentos, y aptitudes para entrar con decoro al palacio de las Ciencias abstractas y naturales". (2)

(2) Primicias de la Cultura de Quito, Nº 1.

Qué hermosas ideas de un maestro por vocación y de un patriota que anhelaba nuevos destinos para su tierra y su gente. Y pedía para Quito mejoramiento "en la formación de tus niños, en la regularidad de tus jóvenes, en la sencillez de tus políticos, en la ciencia de tus doctores y en la ilustración divina y humanitaria de todos tus miembros juntos". Y continuaba anhelando que el futuro, como fruto de la educación fuera: "el buen artífice, el buen ciudadano, el buen padre, el buen maestro, el buen magistrado, el hombre de letras, el hombre de bien, el hombre cristiano y el hombre capaz de construir últimamente el vínculo y el todo de la sociedad humana". (3)

Bella y avanzada posición, que surge de los valores positivos y negativos de Quito para la acción educativa y para el saber; que considera a la naturaleza y al medio geográfico, al retraso cultural; a la falta de medios auxiliares, para una buena labor docente, como la carencia de libros, la escasez de maestros, y otros factores más, como elementos básicos y esenciales en la acción educativa. Junto a estos elementos exalta los factores positivos para buscar progreso y elevación en los educandos y en la sociedad.

5.— Educación de Adultos y de la Sociedad.— En el último cuarto de siglo, gracias a los avances y esfuerzos educativos en muchos países; a la iniciativa y obra de educadores especializados, y al impulso y sistematización cumplidos por Organismos Internacionales e Interamericanos, ha surgido un campo nuevo en materia de educación sistemática y ocasional, la llamada Educación de Adultos.

El Doctor Espejo es también un precursor en este campo en plena Colonia, con ideas claras y concretas. Después de la lectura y análisis de sus escritos se llega a una conclusión específica: Espejo fue un ejemplar maestro por vocación; sus escritos, sus críticas y sugerencias de cambio y progreso general de la Real Audiencia, responden a principios, postulados y campos de la Educación de Adultos, porque se encaminan en bien del hombre y de la sociedad; porque buscan saber, conocimientos, valores y acciones en favor de una nueva colectividad; en beneficio de las grandes mayorías marginadas, que soportaban miseria y formas de explotación y discriminación, por razones étnicas, culturales y de procedencia.

(3) Estas citas son tomadas de "Escritos de Espejo", Tomo I, Pág. 556.

En uno de los números del periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, expresaba su admiración a los progresos alcanzados en Europa, al haber desterrado "los siglos bárbaros" y como sincero creyente expresaba que el "Ser Eterno" había "comunicado" a este continente "luzes destinadas a descubrir nuevos objetos; fixar en ella conocimientos menos dudosos; y hacerla el seno de donde fluye al resto del Globo un manantial precioso de educación, de gusto, y de cultura". Manifestaba entonces "que ha llegado el momento en que Quito participe de este beneficio..." (4).

En sus Escritos, y más concretamente en el Estudio sobre las Viruelas, pedía culturizar y preparar al pueblo, "descubriéndole ciertos secretillos de la Economía Política, por lo que en ciertos casos es preciso que algunos particulares sean sacrificados al bien común". Luego criticaba las desigualdades sociales en las que no se podía lograr desarrollo colectivo, porque "el bien común no prefiera al particular"; porque el individualismo conduce sólo a "ateorar riquezas, solicitar honores y gozar de los placeres y comodidades de la vida, a costa del bien universal; en una palabra, ser los únicos depositarios —los pocos de la clase dominante— de la felicidad, olvidando enteramente a la de la República" (5), que está formada por el pueblo.

En otros acápite del periódico pedía educación, mejoramiento del pueblo, para que aproveche y goce de la belleza y dones de nuestra naturaleza. No es posible, decía, llamar a los quiteños "con vil lisonja, ilustrados, sabios, ricos y felices". No era posible, concluía, porque "vivimos en la más grosera ignorancia, y en la miseria más deplorable". (6).

En forma más concreta y específica hallamos pensamientos y tesis sobre Educación de Adultos en dos fuentes: en la "Sociedad de la Concordia" y en su periódico "Primicias de la Cultura de Quito".

Junto al objetivo básico de estas dos magníficas obras de Espejo, la conspiración y la búsqueda de la Independencia de América y de su Real Audiencia, brillaban ideas fijas, como las de capacitar al pueblo, de mejorar la vida en todos los campos. Veamos algunos de sus pensamientos:

(4) y (5) Citas de Escritos de Espejo, Tomo II, Págs. 354 y 357.

(6) Citas de *Primicias de la Cultura de Quito*, Nº 7.

Qué hermosas ideas de un maestro por vocación y de un patriota que anhelaba nuevos destinos para su tierra y su gente. Y pedía para Quito mejoramiento "en la formación de tus niños, en la regularidad de tus jóvenes, en la sencillez de tus políticos, en la ciencia de tus doctores y en la ilustración divina y humanitaria de todos tus miembros juntos". Y continuaba anhelando que el futuro, como fruto de la educación fuera: "el buen artífice, el buen ciudadano, el buen padre, el buen maestro, el buen magistrado, el hombre de letras, el hombre de bien, el hombre cristiano y el hombre capaz de construir últimamente el vínculo y el todo de la sociedad humana". (3)

Bella y avanzada posición, que surge de los valores positivos y negativos de Quito para la acción educativa y para el saber; que considera a la naturaleza y al medio geográfico, al retraso cultural; a la falta de medios auxiliares, para una buena labor docente, como la carencia de libros, la escasez de maestros, y otros factores más, como elementos básicos y esenciales en la acción educativa. Junto a estos elementos exalta los factores positivos para buscar progreso y elevación en los educandos y en la sociedad.

5.— Educación de Adultos y de la Sociedad.— En el último cuarto de siglo, gracias a los avances y esfuerzos educativos en muchos países; a la iniciativa y obra de educadores especializados, y al impulso y sistematización cumplidos por Organismos Internacionales e Interamericanos, ha surgido un campo nuevo en materia de educación sistemática y ocasional, la llamada Educación de Adultos.

El Doctor Espejo es también un precursor en este campo en plena Colonia, con ideas claras y concretas. Después de la lectura y análisis de sus escritos se llega a una conclusión específica: Espejo fue un ejemplar maestro por vocación; sus escritos, sus críticas y sugerencias de cambio y progreso general de la Real Audiencia, responden a principios, postulados y campos de la Educación de Adultos, porque se encaminan en bien del hombre y de la sociedad; porque buscan saber, conocimientos, valores y acciones en favor de una nueva colectividad; en beneficio de las grandes mayorías marginadas, que soportaban miseria y formas de explotación y discriminación, por razones étnicas, culturales y de procedencia.

(3) Estas citas son tomadas de "Escritos de Espejo", Tomo I, Pág. 556.

En uno de los números del periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, expresaba su admiración a los progresos alcanzados en Europa, al haber desterrado "los siglos bárbaros" y como sincero creyente expresaba que el "Ser Eterno" había "comunicado" a este continente "luces destinadas a descubrir nuevos objetos; fixar en ella conocimientos menos dudosos; y hacerla el seno de donde fluye al resto del Globo un manantial precioso de educación, de gusto, y de cultura". Manifestaba entonces "que ha llegado el momento en que Quito participe de este beneficio..." (4).

En sus Escritos, y más concretamente en el Estudio sobre las Viruelas, pedía culturizar y preparar al pueblo, "descubriéndole ciertos secretillos de la Economía Política, por lo que en ciertos casos es preciso que algunos particulares sean sacrificados al bien común". Luego criticaba las desigualdades sociales en las que no se podía lograr desarrollo colectivo, porque "el bien común no prefiera al particular"; porque el individualismo conduce sólo a "ateorar riquezas, solicitar honores y gozar de los placeres y comodidades de la vida, a costa del bien universal; en una palabra, ser los únicos depositarios —los pocos de la clase dominante— de la felicidad, olvidando enteramente a la de la República" (5), que está formada por el pueblo.

En otros acápites del periódico pedía educación, mejoramiento del pueblo, para que aproveche y goce de la belleza y dones de nuestra naturaleza. No es posible, decía, llamar a los quiteños "con vil lisonja, ilustrados, sabios, ricos y felices". No era posible, concluía, porque "vivimos en la más grosera ignorancia, y en la miseria más deplorable". (6).

En forma más concreta y específica hallamos pensamientos y tesis sobre Educación de Adultos en dos fuentes: en la "Sociedad de la Concordia" y en su periódico "*Primicias de la Cultura de Quito*".

Junto al objetivo básico de estas dos magníficas obras de Espejo, la conspiración y la búsqueda de la Independencia de América y de su Real Audiencia, brillaban ideas fijas, como las de capacitar al pueblo, de mejorar la vida en todos los campos. Veamos algunos de sus pensamientos:

(4) y (5) Citas de *Escritos de Espejo*, Tomo II, Págs. 354 y 357.

(6) Citas de *Primicias de la Cultura de Quito*, Nº 7.

El Rey de España Carlos III fundó "La Sociedad Económica de Madrid" para impulsar el desarrollo y el progreso en su Imperio, sin distinciones de clases ni de castas. En América se aplicó esta importante obra, fundando las "Sociedades de la Concordia". Espejo apreció personalmente el valor y las perspectivas de esta organización en Bogotá. A su retorno a Quito puso en marcha esfuerzos para formar esta organización como medida política y de estrategia para varios fines.

El 30 de noviembre de 1791 fundó la "Sociedad Económica de Amigos del País"; integrada por las más valiosas personalidades de Quito. En forma hábil y muy prudente, buscó en esa entidad —que la denominó de la Concordia—, encontrar un escenario para su gran objetivo: el de la Independencia de España. Al mismo tiempo, su meta se ampliaba en favor de la superación de su Patria en varios campos, que los precisó en las cuatro comisiones especiales: **"de agricultura, de ciencias y artes útiles, de industrias y comercio y buenas letras"**. Campos básicos de la Educación de Adultos. Por eso es que precisó que el objetivo de estas Sociedades en América era de impulsar el desarrollo **"de los Oficios, de las letras, de las artes, de la agricultura y el comercio"**. (7).

Impulsado por otros anhelos, afirmó que la "Escuela de la Concordia" de Quito perseguía "hacer milagros"; que "renovarán efectivamente la faz de toda la Tierra, y que hará florecer los Matrimonios, y la Población, la Economía, y la Abundancia, los Conocimientos, y la Libertad, las Ciencias y la Religión, el Honor, y la Paz..." (8)

Varios de los objetivos esenciales del periódico buscaban cumplir metas que corresponden actualmente a la Educación de Adultos. Hacemos referencia a algunos ejemplos.

En la presentación del periódico dice: "El redactor que ha formado esta instrucción previa ordenará con el método posible los artículos correspondientes a las diversas materias de Historia, Literatura, Comercio" (9). Estas ideas corresponden al campo instructivo, de un periódico que cumple funciones de agencia educativa de colectividades, característica que es un aporte valioso en favor de la Educación de Adultos.

(7) Citas de Primicias de la Cultura de Quito, Nº 7.

(8) Primicias de la Cultura de Quito, Nº 4. Pág. 59.

(9) y (10) Primicias de la Cultura de Quito.

En el "Suplemento" del periódico, que trata de la Educación Pública, escribe lo siguiente sobre este mismo tema: "Me he propuesto; pues, escribir siempre cosas útiles, y que conduzcan inevitablemente a la Educación Pública de Quito... por medio de un método, o como sistemas, que acá a mis solas he concebido". (10).

Por último, en el "Discurso" del mismo número 4 del periódico, exalta los valores y habilidades innatos del hombre del pueblo de Quito, cuando dice: "¿Veis, Señores, aquellos infelices artesanos, que agobiados con el peso de su miseria, se congregan las tardes en las cuatro esquinas (*) a vender los efectos de sus industrias y su labor? Pues allí el Pintor, y el Farolero, el Herrero, y el Sombrerero, y el Escultor, el Latonero, y el Zapatero, el Omniscio y universal Artista presentan a vuestros ojos preciosidades..."

En otro párrafo continúa: "Todos, y cada uno de ellos sin lápiz, sin buril, ni compás, en una palabra, sin sus respectivos instrumentos iguala, sin saberlo, y a veces aventaja al europeo de Roma, Milán, Bruselas, Dublín, Amsterdam, Venecia, París y Londres" (11). Luego de enunciar estos y otros valores señala que los hombres cultos, más capaces deben ayudar a mejorar a estos hombres del pueblo sus conocimientos y habilidades "en las Ciencias, y las Artes, la Agricultura, y el Comercio, la Economía, y la Política, y así no han de estar lejos de la esfera de nuestros conocimientos". Estos adelantos deben beneficiar a quienes formen la "Escuela de la Concordia" y luego multiplicarse en maestros del pueblo, con "la sublimidad en vuestros genios, nobleza en vuestros talentos, sentimientos en vuestro corazón, y heroicidad en vuestros hechos". (12).

Hay tantas referencias en la producción literaria de nuestro gran Espejo en materia de Educación de Adultos, que el estudio de este tema concreto sería suficiente material para el presente objetivo. Mencionando la amplitud de esos elementos, enunciamos sólo en los acápites anteriores, a los más valiosos.

6.— Capacitación de la Mujer.— Este tema debería estar integrado también en el análisis anterior. Lo separamos por el valor que el Doctor Espejo da a la educación de la mujer en la sociedad colonial y por la novedad de las ideas y juicios.

(*) Lugar de mercado público en Quito.

(11) Idem., Pág. 58.

(12) Primicias de la Cultura de Quito, N° 4, Pág. 59.

La presencia de la mujer en el hogar y en la colectividad parte de un principio de sometimiento al hombre; a un machismo típico —diríamos— de su tiempo. Pero Espejo lo presenta normado por el amor; por un amor idealizado, que “mantiene la paz entre los hombres, muda la rusticidad en cultura, apacigua las discordias, une los corazones, inspira la dulzura, aplaca la crueldad, consuela a los afligidos, restituye las fuerzas a las almas fatigadas, y en fin vuelve la vida perfectamente feliz”. (13).

Antes de precisar las funciones que debe cumplir la mujer en la familia y en la sociedad, presenta una síntesis objetiva y concreta de la realidad colectiva sobre la que debe cumplir la mujer su cometido. “Volvamos la vista a Casa: Venga ácia ésta su talento de observación: ¿y que halla? la enemistad, la esclavitud, la guerra, la discordia, la desdicha, el despecho, la ignorancia, el vicio: Luego no hay amor”, afirma.

Para concretar las funciones femeninas en la colectividad, en un supuesto diálogo femenino, se formula las siguientes preguntas: “¿Que quiere V. ahora que yo sea? ¿A donde dirige V. los pasos de mi conducta, de mi establecimiento, de mi destino y de mi vida?”.

La respuesta se concreta así: “Sobre mi corazón traigo las señales indelebles, los instrumentos benéficos que hacen vegetar y perpetuar sobre la faz de este planeta un Ser...”, es decir, la función biológica de ser madre; “concebir y producir hijos”, dice.

En cuanto a la preparación y educación de los hijos, manifiesta que las madres deben “afirmar los lazos de la común fraternidad a servir útilmente al gran cuerpo del que la Providencia los hizo miembros: a poner en uso de las facultades corpóreas, las fuerzas del espíritu, con tal orden, con tal simetría, que toda la máquina de la humanidad reciba cierta porción de sus servicios, esto es, cierta cantidad de su acción social”.

En otro momento considera que la mujer no debe cumplir por sí sola sus funciones específicas. Señala que “necesita para todo un hombre”. “Debo amar, y debo ser amada”, afirma una mujer, por todas las mujeres de la sociedad. Las cualidades esenciales de ese ser amado, las sintetiza así: “El objeto de mi amor debe ser un hombre que de todos modos me sea superior, que

(13) Citas del N^o 3 de *Primicias de la Cultura de Quito*, Pág. 44.

me pueda conducir, gobernar y limitar a sólo el uso de mis funciones peculiares, que eduque mis hijos en el temor de Dios, en la ciencia y trato de gentes correspondiente a su nacimiento: Que los lleve a respetar la Sociedad, a amar la Patria, obedecer al Monarca, observar las leyes, y a ser, en una palabra, hombres de bien, beneméritos de la región en que han nacido. El centro de mis caricias, acá en lo humano, debe ser un Joven distante del abandono, y el libertinaje, ajeno de la licencia, libre de la irreligión, desnudo de los vicios opuestos a la común prosperidad; sensible a los hechizos de la dicha futura". (14).

Luego, en esa carta que hábilmente hace aparecer como reclamo de análisis del tema femenino por parte de una dama, destaca otros asuntos relacionados disimuladamente con el sexo, la belleza física, los valores éticos y otros temas más.

En este campo, Espejo aporta valiosos elementos para integrar un temario de Educación Social, Comunitaria o de Adultos. Pero es muy cierto también que, frente a la mujer no aporta ningún atisbo de cambio social. No es precursor en esta materia. Busca un mejoramiento sujetándose a las normas y patrones tradicionales que estaba llamada a cumplir la mujer en sus varias funciones, siempre sujeta o bajo la voluntad del hombre. Espejo se presenta como un sincero y franco católico, y, con frecuencia, con hábil y prudente disimulo de respeto al Rey.

7.— El Autodidacta.— Uno de los métodos más valiosos para la superación de valores, la capacitación de dirigentes y conductores, en una sociedad con pocos elementos y oportunidades de una educación sistemática y no sistemática; ni programada menos regulada, es el de la **Autoformación del Autodidactismo**.

Espejo fue un hermoso y gran ejemplo en este terreno. Es verdad que asistió a establecimientos de educación regular de su tiempo en el nivel superior. Mas, en lo que toca a su educación primaria no se conocen datos de escuela de concurrencia. Acaso su asistencia al Seminario de los Padres Dominicos podría considerarse como algún beneficio en el nivel medio. Por otra parte, eran

(14) Citas tomadas del Nº 3 del periódico *Primicias de la Cultura de Quito*. Págs. 46 y 47.

tan escasos los colegios, y nuestro personaje tenía factores económicos, sociales y étnicos difíciles de superarlos para una asistencia regular a esos centros. Su padre y su madre fueron los primeros y excelentes maestros en su formación.

Gracias a las buenas relaciones de su padre, y con la ayuda de un personaje amigo, logró una educación especial para ingresar al Seminario de los Padres Dominicos; después, a la Universidad de Santo Tomás de Aquino; aquí pudo alcanzar conocimientos de nivel superior y títulos.

Incuestionablemente, el gran valor cultural, científico y patriótico de Espejo lo formó y desarrolló gracias a sus valores intrínsecos; a su gran talento, a su excepcional capacidad de razonamiento y crítica.

Para el tema que nos ocupa, su saber, su brillantez son frutos de su extraordinaria labor de **autoformación, de autodidacta.**

Consideramos dos manifestaciones muy particularmente en este Método de aprendizaje y formación en el caso del Doctor Espejo: las lecturas y estudios por cuenta propia y su consagración en la práctica hospitalaria, incrustado y participando del dolor y la angustia de su pueblo, de criollos, mestizos de la masa y de la plebe y, a veces, de indios y negros.

Analicemos algo de estos dos aspectos. En su autorretrato, descrito en la Ciencia Blancardina, él mismo sintetiza sus valores en el uso de este recurso, cuando afirma: "Su pasión dominante es la lectura, y parece inurbano siempre que halla oportunamente algún libro, porque a él se tira. Ha leído los ajenos, y los suyos son escogidos en toda literatura".

Leyó cuanto estaba a su alcance y supo seleccionar la literatura clásica y fundamental. "Sus compañeros son, dice, su Biblia, su Cicerón, su Virgilio y su Horacio". Leyó y estudió las oraciones del Siglo de Oro, especialmente las de Fray Luis de Granada; lo mismo de los predicadores franceses de la época de Luis XIV; esto le dio bases y conocimientos en materia de Catolicismo y Teología (15). De gran preferencia fueron también las obras del Renacimiento, de los Enciclopedistas, de Juan Jacobo Rousseau, Voltaire, Montesquieu, Volney, la Declaración del Congreso de Filadelfia y otros, que sembraron en él las semillas de la Revolución Francesa, del cambio radical y profundo en Europa y el

(15) Citas de la "Ciencia Blancardina", Escritos de Espejo.

mundo. Lógicamente, en sus escritos no puede nombrar muchos libros y autores para evitar su ubicación de revolucionario o de Precursor de la Independencia. Cuando lo hace, es muy prudente, es estratega.

Espejo fue el Primer Bibliotecario Público de Quito. A la expulsión de los Jesuitas, la gran biblioteca de estos religiosos fue la base de la biblioteca pública, la misma que se ubicó en la Universidad de San Gregorio; el propio Espejo aportó con sus 4.000 volúmenes, excelentemente seleccionados, para enriquecer este admirable servicio. Sobre el valor de esta agencia cultural valdría la pena recordar las frases del sabio granadino Francisco José de Caldas, quien dijo: "Yo no acabo de admirar cómo ha podido venir tanto libro bueno a esta ciudad. Apenas hay particular que no los tenga, y libros que no se pueden ver en Santa Fe, los he hallado aquí", en Quito. Esa biblioteca fue el mejor tesoro para saciar la sed de su primer bibliotecario; y contribuyó en forma eficaz al inagotable empleo de su autodidactismo.

Otro de los grandes recursos que utilizó el Doctor Espejo en su autoformación fue el internado casi permanente en el Hospital de la Misericordia de Nuestro Señor, durante una de las etapas más valiosas de su formación, la de prepararse para ser médico y científico. Junto a su virtuoso padre, al comienzo; luego, solo, anhelante por estudiar y conocer la anatomía humana, de aprender a diagnosticar las dolencias y enfermedades, para salvar vidas o atender dolores. Se integró a la vida de ese centro; aprendió las virtudes y consagración de su progenitor; con su brillante inteligencia; con la lectura de libros especializados, y la guía de los mejores galenos de la época, que los observó en la atención hospitalaria y que su padre demandó colaboración en favor de su hijo, surgió el médico y el sabio precursor en este campo. Así se preparó para doctorarse en Medicina y pudo ofrecer sus desprendidos y humanitarios servicios en favor del hombre del pueblo, de los más necesitados.

Don Isaac J. Barrera, en su *Quito Colonial*, nos ofrece un juicio que me parece muy adecuado para completar el valor del autodidactismo de Espejo; dice así: "estudioso, meditabundo, pero también inquieto y altivo, porque le abruma la desigualdad social a la que estaba condenado". (16).

(16) Isaac J. Barrera, *Quito Colonial*, Pág. 82.

“Sorprendente autodidacta, hombre incansable de estudio, temperamento insaciable en el progreso, mente multifasética, no se conformó sólo con su **Doctorado en Medicina**, sino que, a más de dedicarse a otras actividades y producciones, obtuvo dos títulos más, el de Licenciado en **Derecho Civil y Cánónico y la Profesión de Abogado**” (17).

8.— Crítica a la Educación Superior y a la formación de sus Profesionales.—

Una gran preocupación tuvo Espejo para analizar y juzgar características de la educación universitaria de su época; de igual manera, dio atención muy concreta a la preparación de profesionales, médicos, abogados, teólogos y otros más.

Sus luchas en los estudios en este ciclo; los graves problemas y obstáculos que tuvo que afrontar en su vida de precursor, revolucionario e inconforme con todo lo que era mediocridad, insuficiencia y superficialidad, le condujeron a la formulación de críticas, que frecuentemente fueron duras en materia de educación superior; esa lucha tremenda se hizo amarga y a veces desproporcionada por su origen étnico y su clase social. Lucha dura, llena de pasión, en la que él presentó un frente invencible, lleno de pasiones; a veces con formas mordaces y liquidadoras.

La crítica más dura, mordaz y lapidaria, aplica a la enseñanza y a la formación de los jesuitas. Profundamente apasionado se muestra en varios capítulos y acápites, especialmente en su **“Nuevo Luciano de Quito”**. No es absolutamente negativo con todas las comunidades religiosas. En varios casos salva y elogia a los franciscanos y mercedarios. En los diálogos del libro, por otra parte, presenta al Doctor Mera, sacerdote regular, como un ejemplo de prudencia, bondad y excelente preparación. Así su pasión no es contra todos los centros educativos superiores, ni contra la iglesia y todos los religiosos y clérigos. Sus tremendos ataques descarga contra los hijos de Loyola.

Resumamos algunas características de Espejo en esta crítica: El **“Nuevo Luciano de Quito”** lo presenta en nueve Diálogos, entre dos personajes reales, el Doctor Mera, que simboliza la cordura, el buen gusto y la buena preparación; y el Doctor Murillo, que representa el anverso de estos valores; la mediocridad, “el gerundianismo y la pedantería”. Las críticas son múltiples.

(17) Gonzalo Rubio Orbe, Francisco Eugenio Javier de Santa Cruz y Espejo, Pág. 93.

Resaltamos algunas de las más agudas y negativas; así:

—Para impugnar el Método de Enseñanza de los Jesuitas toma como fundamento un Sermón de Dolores, predicado por el Doctor Sancho Escobar. Lo impugna en los siguientes términos: "...el Método jesuítico de enseñar Humanidades y las ciencias mayores, no era muy bueno y propio para formar un orador, como Ud. supone", le dice al Dr. Murillo, y continúa: "Ni la sofana conciliaba a la voluntad y deseo de saber ni el síngulo daba aquella paz y quietud que requiere la profesión de las letras" (18).

—Al referirse a la enseñanza del Latín, lengua básica para el buen hablar, afirma que los jesuitas enseñaban apenas "Las comunes reglas de Sintaxis", para traducir sólo "autores casi bárbaros, y que no tenían el gusto ni pintura de la antigua latinidad" (19).

—Al criticar la enseñanza de la Retórica afirma que apenas era "de unas nociones generales, absurdas de la Invención, Disposición, Elocución, Tropos y Figuras, con unos ejemplos los más de ellos bárbaros, y que seguían el genio de su imaginativa destemplada y de ningún modo formada con el buen gusto" (20).

—Dura es la crítica sobre el cultivo del Estilo, calificándolo de "redundante, vestido de metáforas y de figuras, buscadas con demasiada solicitud". En otro acápite de este tema, uno de los religiosos participantes del Diálogo, al referirse al mal sermón dice: "el estilo afectado que se me pegó en la Compañía fue para mí un aceite que manchó lo terso de la pureza castellana, que alguna vez pude adquirir" (21).

"La poesía se ejercita más por imitación de los autores, que por las reglas del arte", dice en otro acápite.

—Concreta la crítica a la enseñanza de Filosofía, Lógica, Teología y Moral; sobre esta última afirma: "hoy es saludable desengaño de que fue y es la más relajada, y por lo mismo peligrosa para la salvación" (22).

(18) Todas las citas de este tema proceden del Nuevo Luciano de Quito, publicado en Escritos de Espejo.— Tomo I; de la página 271 a la 566.

(19) Ob. cit.; pág. 273.

(20) Ob. cit.; pág. 284.

(21) Ob. cit.; pág. 325.

(22) Ob. cit.; pág. 437.

Sería muy extenso seguir con los juicios y citas. Lo que vale la pena recordar es que en muchos de los análisis hace referencias y ofrece citas de autores y obras europeos; y demuestra profundo estudio y amplios conocimientos en las materias de su crítica. De igual manera, su enemistad y pasión contra los jesuitas.

9.— ALGUNAS REFERENCIAS EN IMPORTANTES ASPECTOS DE LA FORMACION DE PROFESIONALES.

—Sobre los abogados de su tiempo formula varias preguntas, que surgen de las deficiencias de estos profesionales: “¿Dónde la inteligencia del Derecho Romano? ¿Dónde la averiguación del motivo por qué se establecieron y se establecen las leyes? Nuestros abogadillos no sabían la lógica de la jurisprudencia; ellos no querían creer que hubiese tal lógica”. (23).

—Sobre los oradores cristianos, con oportunas citas de Cicerón, formula críticas lapidarias y duras. “Hinchado, redundante y carcomido de afección”, usa como calificativos en varias oportunidades.

El máximo del ridículo de oradores y estilos se halla en frases de Murillo, cuando dice: “Deme un polvo narfítico, Sr. Dr., para emungir las prominentes ventanas de las narices, pues hoy más que nunca se hace necesario evacuar el humor pituitoso de la cabeza, y tener ésta serenamente desarrollada”. O cuando afirma que la sacristía es “un aparador simbólico de los paramentos sacros”. (24).

Hay otros elementos valiosos en esta posición de Espejo, que lo ratifican de Precursor en reformas de este nivel educativo y de los profesionales surgidos de las universidades, estos son: las abundantes sugerencias en favor del cambio, del mejoramiento; la lectura de libros y autores como: **El verdadero Método de Estudiar para ser útil a la República y a la Iglesia**, de Verney; la novela del P. Isla; libros y estudios de Voltaire, J. J. Rousseau, Alonso de Ercilla, Luis de Góngora y otros autores y obras básicas que sirvieron para orientar y desarrollar su mente brillante y aportes creativos.

(23) Ob. cit.; pág.351.

(24) Ob. cit.; págs. 268 y 275.

Así, exalta y recomienda la generalización de la enseñanza de la Física del Padre Aguirre, maestro del Hospital de la Misericordia.

Igual valor tienen las recomendaciones para ser buen orador cristiano. Sus anhelos y sus sueños se encaminaban a lograr la formación de un "buen artífice, el buen cristiano, el buen padre, el buen maestro, el buen magistrado, el hombre cristiano y el hombre capaz de constituir útilmente el vínculo y el todo de la sociedad humana". (25).

Con pasión, con vehemencia, se preocupa de la Educación Superior; señala aspectos, hechos y pasajes concretos de lo negativo y hasta pernicioso que existía en la Colonia, según su culto juicio. Reconoce y exalta valores. Sugiere cambios en varios campos y especialidades. Y sobre todas las cosas le mueve un profundo y definido sentido de país, de Patria. Es, frente a este nivel educativo, un ejemplar patriota, de buenos sentimientos; de una vasta preparación y de una brillante inteligencia, que aparece peligrosa en los casos de sus críticas y de sus enemistades.

ESPEJO EDUCADOR, PEDAGOGO

En el periódico *Primicias de la Cultura* de Quito concentra el Doctor Espejo la mayor parte de sus ideas y principios en materia de Educación de los niños y de los jóvenes. Se puede afirmar que en esta publicación ha vertido los aspectos más concretos y especializados como si fuera un profesional y especialista de las Ciencias de la Educación; con ideas y sugerencias que persiguen una auténtica y radical **reforma educativa**; con valores excepcionales, expresados en Plena Colonia; y varios de ellos, que se proyectan y tienen validez hasta nuestros días. Nos referimos en forma sintética a los campos más sobresalientes.

1.— La realidad.— Como en el análisis de todos los aspectos materia de este estudio del Doctor Espejo, parte de la consideración de la realidad que vivió y que existió en su tiempo. En el campo educativo procede con esta misma política.

(25) ob. cit.; pág. 566.

En el número 1 del periódico hace las siguientes consideraciones en materia de diagnóstico en la cultura y en los conocimientos; así: "¿Qué número de objetos conoce Quito?... ¿Qué cantidad de luces forma el fondo de su riqueza intelectual? ¿Cuáles son los inventos, quales las artes, quales las Ciencias que sirven, favorecen, e ilustran a nuestra Patria para apellidarse instruída? Las nociones confusas, los conocimientos vagos, los crepúsculos, en fin dudosos, reducidos, diminutos de tal qual Facultad no lo constituye sabia..." Con su posición positiva y patriótica, cierra estas consideraciones con una frase de esperanza, cuando afirma: "Y si hacen esperar, la aurora de la ilustración, si nos asegura la infancia del día de literatura"... (26).

En otros acápite afirma, sobre esa misma realidad: "Para decir verdad, Señores, nosotros estamos destituidos de educación, nos faltan los medios de prosperar; no nos mueven los estímulos del honor; y el buen gusto anda muy lejos de nosotros; molestias, y humillantes verdades, por cierto". "Vivimos en la más grosera ignorancia, y la miseria más deplorable" (27), afirma en otro acápite.

El estado de la educación primaria era tan lamentable y la situación de los maestros muy deplorable, que Monseñor Joseph Pérez Calama, Obispo de Quito, al elogiar los planteamientos de Espejo en esta materia, y lamentar la realidad colonial, le escribió: "El origen proviene de las Escuelas de primeras letras; en las que raro es el Maestro, que sabe enseñar el BEABA, y el BEAENEBAN" (28). Ignorancia hasta del Método primitivo, arcaico y mecanicista del deletreo.

En el **Nuevo Luciano de Quito** se refiere ampliamente a la postración de la educación de los adolescentes y jóvenes: "En **Aritmética** se daban sólo la tabla y las **cinco reglas**; nada de Gramática Latina porque **todo es barbarie**, y porque el alumno parecía que **viviera en Mainas**". Con valentía lapida a la educación de los jóvenes, cuando afirma: "que terminan sus estudios y se hacen **mozos de respeto, porque saben chupar tabaco, rizarse la coleta, cargar puñal a la cinta, escribir un papel amatorio**". Estos jóvenes "para nada servirán, serán no sólo **inútiles sino perniciosos a la sociedad**" (29).

(26) Primicias de la Cultura de Quito, N°... pág. 12.

(27) Periódico citado; N° 4, pág. 62.

(28) Periódico citado; N° 1, pág. 25.

(29) Citas de la biografía de Espejo de Gonzalo Rubio Orbe, pág. 107.

Complementa el análisis de esa sombría realidad elogiando la naturaleza y el medio que rodean a Quito y a la Real Audiencia, como privilegio del "Planeta Rector del Universo" y como base para "la formación orgánica de esos cuerpos bien dispuestos, para domicilios de almas ilustres".

2.— La importancia de la Educación.— Espejo asigna un alto valor a la educación. Exalta a la escuela primaria cuando afirma: "No tiene duda, que las Escuelas de primeras letras son las que forman todo el ser científico, moral, y religioso de las Repúblicas". (30). Acertada valoración.

La acción de la buena educación debe "introducirla al conocimiento de su miseria, para que la extermine, al de su importancia, para que la supere, al de sí mismo para que valúe su fondo, aprecie su dignidad, ennoblezca más su origen, y haga brillar la hermosura de su Espíritu, esto es, aproveche las disposiciones felices con que le dotó la naturaleza". (31).

Frente a la educación de la juventud se expresa: "sobre todo podremos decir, que la niña de nuestros ojos es la juventud quiteña a quien dedicamos los crepúsculos de nuestros conocimientos". "Los jóvenes, resucitarán la Patria", "serán esos muchachos que hoy frecuentan las Escuelas con empeño, y estudiosidad. En ellos renacerán las costumbres, las letras, y ese fuego de amor patriótico, que constituye la esencia moral del cuerpo político" (32). Hermosas ideas, expresadas en el medioevo colonial y que tienen valor permanente con nosotros y para el futuro del Ecuador y de todos los países.

3.— Metas en la Educación.— En varios acápites del periódico y de sus libros precisa metas y objetivos que debe perseguir la Educación.

Desde el primer acápite del periódico pide que la educación busque y desarrolle el "talento ilustrado con la antorcha de la verdad, conducida por el camino de la justicia y moderarlo con las amables cadenas de la Religión". Señala que así "vuelve al Hombre sencillo en su conducta, severo en sus costumbres, pío azía el Autor de su existencia, dulce y obsequioso para con sus semejantes" (33).

(30) Periódico citado, pág. 17.

(31) Periódico citado, pág. 10.

(32) Citas del periódico; N^o 4; pág. 57.

(33) Citas del periódico, N^o 1, págs. 1 y 2.— Introducción.

Señala la meta en favor del educando de "verle siempre superando los obstáculos que le opone la universal, y misteriosa naturaleza, y penetrando los arcanos más recónditos que hacen inaccesibles todos los Entes que la componen". (34).

Al precisar las metas que debe perseguir el maestro de niños con sus alumnos dice que "provee al ser moral de las repúblicas: Sí Maestros míos; V. forma el corazón del muchacho en el aprecio del verdadero honor. V. le explica lo que es humildad cristiana y le enseña con su ejemplo. V. anuncia al niño las delicias de la **liberalidad**, el placer virtuoso de socorrer al necesitado, la satisfacción y consuelo de perdonar las injurias, y hacer bien al enemigo. Finalmente V. va imprimiendo en la cera blanda de la tierna edad, que maneja, todos los rasgos, y delineamientos de todas las virtudes. V. pule, adorna, fabrica, torna las costumbres todas de su tierno discípulo..." (35).

Con esmero también anota las metas instructivas, de enseñanza, de acuerdo con lo que era corriente en el Plan de Estudios y en los programas de materias de su tiempo.

Lo que debemos resaltar, en forma muy especial y digna de admiración, es que nuestro gran Espejo anota como objetivos del hacer educativo aspectos de ética, de moral, de cristianidad de acuerdo con sus creencias y el pensamiento generalizado y dominante de la época. Cosa igual, las relaciones con la naturaleza y la existencia del hombre. Admirable, esa extensión de metas, de lo instructivo, a la educación. Ideas y principios sorprendentes por la época en que se formularon.

4.— **¿Psicología y Educación?**— Novedosa, sorprendente para su tiempo es también la relación que establece entre la Educación y los aspectos de lo que va a ser más tarde aspectos de la Psicología y Psicopedagogía. Enunciamos algunas ideas, las más valiosas de esta relación:

Desde el primer número del periódico resalta las características de los niños en sus primeros años, para demostrar que ellos no son responsables del retraso y la postración de la Colonia, y para esperar de ellos mejor suerte, se

(34) Idem. Suplemento.— Carta al Maestro; pág. 18.

(35) Citas del periódico; N° 1, Suplemento.— Carta al Maestro; pág. 18.

“reflexiona, que el Zelo, y la sensibilidad son los polos sobre que estriva el sistema racional”; para que se “aproveche las disposiciones felices con que le dotó la naturaleza”, al niño, dice.

“El niño que aprendió a hablar, ya puede pisar con firmeza, y entonces corre a divertirse con los de su edad, pero entre ellos tan inconsiderablemente se encoleriza, como fácilmente olvida su indignación”. En otro acápite describe otras características de los infantes, así: “Cuerpecillo pequeño, que apenas se sostiene, que vacila al rededor de su cuna, que empieza a desatar su lengua balbuciente, que da las señales decisivas de su debilidad: que finalmente, en su clamor, su llanto, y sus gemidos pregona el estado de su infancia” (36). Frente a estas características exclama: “Amada Patria mía, no hagais mayores con vuestras quejas, vuestras desgracias, ni al grito de la infancia aumentéis los delirios de esa edad”. ¿Visión adelantada a una función de la que hoy son metas y características de una educación pre-escolar?

Después de algunas consideraciones más, Espejo concluye con los objetivos de la educación proclamados a través de su periódico. En un acápite dice que son objetivo “introducirla —a la niñez— al conocimiento de su miseria, para que la extermine, al de su impotencia, para que la supere, al de sí misma para que valúe su fondo, aprecie su dignidad, ennoblezca más su origen, y haga brillar la hermosura de su Espíritu, esto es, **aproveche las disposiciones felices con que le dotó la naturaleza**” (37). Lo último, ¿no es clara relación de Psicología Infantil y Educación?

En otras reflexiones se refiere al desarrollo del infante, a la pubertad y a la madurez. “De un momento a otro puede el hombre dejar el estado de la infancia y dar los primeros pasos en la región vastísima de los conocimientos. Si el hombre fortifica con rapidez sus órganos: Si hace de sus facultades: Si a la consistencia, solidez, y vigor de sus sentidos, de sus ideas, de sus comparaciones, de aquel tono, y elasticidad que debe comunicarlas un espíritu de temple enérgico; ved allí —continúa— que puede el hombre llegar a la pubertad, y también a la madurez de su ilustración en breve tiempo, y quizá en aquel en que menos se esperaba” (38). Posición de precursor, con ideas novedosas;

(36) Citas de Primicias de la Cultura de Quito; Nº 2; pág. 9.

(37) Ob. cit.; pág. 10.

(38) Ob. cit., pág. 8.

con un elemento nuevo más, el del desarrollo físico, orgánico; como base del aprendizaje y de la acción educativa.

Con ideas claras y precisas recomienda al maestro que al dar a conocer el periódico, **motive, despierte el interés de los discípulos**. Postulados psicológicos y didácticos de especial valor.

Con sorprendente metodología pide que ese despertar de interés parta previamente de un diálogo, en que el maestro ofrezca una información que dé a conocer "que en nuestra Ciudad hay **Imprenta, Impresor, Redactor**, etc. y sobre cada una de estas palabras, va Ud. haciendo una breve historietita anuncia lo que significan; también los usos a que se destinan. De este modo **pica V. la curiosidad tan natural, y tan activa en los niños** para que le hagan preguntas propias de su humor..." (39).

Otro aspecto, digno de admiración, tratar del interés como base de una buena enseñanza, es adelantarse mucho tiempo en el quehacer docente. Un valor más se halla cuando se considera la diversidad de capacitación de los alumnos y demanda su participación en las labores docentes y del aprendizaje. "...debe solicitar a cualquier costa (Maestro mío, dice) su conocimiento, para participarlo, y por mejor decir verterlo en sus discípulos, **según la capacidad de cada uno de ellos**" (40). Sorprendente posición; de pleno valor psicológico en los educando y para los maestros.

Las cualidades de la etapa de la juventud las define en la siguiente forma: "¿Cuándo se juzga que el hombre ha llegado al momento de poner en ejercicio a su razón? Es sin duda en los años de su puericia; (41) y cuando a las impresiones que recibe por los sentidos las desenvuelve, las califica, las designa por lo que valen, en una palabra las discierne, y clasifica en su orden, y grado, que hagan constar, que las dio acogida señalada en su espíritu, y lugar preeminente en su observación". De nuevo, características psíquicas y de íntimo ligamen con el aprender.

Por último, se refiere a aspectos de la vida adulta, a características, inclusive referentes "al Filósofo, al Poeta, al Orador" y "al hombre público", precisando que su forma de actuar, para tener éxito, "debe observar el género de

(39) Ob. cit., pág. 20.

(40) Ob. cit. Suplemento N° 1, pág. 18.

(41) Edad del hombre que media entre la Infancia y la adolescencia. Pág. 10.

voz, el gesto, de acción, de habla, de interés, de asunto conveniente, y se adapta al niño, al joven, al varón, y al anciano" (42). En este ejemplo, no sólo liga lo psicológico con una metodología de acción, sino que hasta se atisba cierta recomendación de elementos de Sociología o Antropología Aplicada.

Con seguridad, el Emilio de Rousseau y otros libros que él leyó y estudió le ofrecieron informaciones en los campos anteriores; pero Espejo las elabora y coordina con un hábil y valioso sentido de aplicación y uso en la educación y en la realidad de la Real Audiencia de Quito y los complementa con brillante inteligencia.

5.— Algo de Didáctica.— Espejo incursiona frecuentemente en temas de Didáctica cuando trata aspectos de educación y de orientación a favor de los maestros. Resaltamos algunos puntos:

a) De lo simple a lo complejo.— Como sincero creyente y como hombre que estudió campos de la Teología, se manifiesta como buen pensador en estos temas. Al referirse a la difusión de los aspectos nuevos que contiene su periódico, destaca la necesidad didáctica de enseñar lo simple, y de allí llegar a lo complejo. Dice al respecto: "Ya observará V. Maestro mío, que de unos principios, en otros sencillos, fáciles, y claros, se viene a dar a los fundamentos de la Religión; de donde V. es (si cumple con sus obligaciones) el primer institutor, en cierto modo, de la Monarquía" (43).

b) Enseñanza empleando la forma socrática: es decir, de formular preguntas para lograr, **para extraer**, respuestas con ejercicios del pensamiento infantil. Un ejemplo concreto lo hallamos cuando se refiere —con hábil política de ocultamiento de su posición de precursor y gestor de la Independencia— a lograr que los niños sepan quién es el Presidente de la Audiencia y quién es el Rey, Carlos III. Para ello recomienda al maestro el empleo de preguntas claras y sencillas, como: "¿Quién es este Señor Presidente?; luego, ¿Quién es el Rey?" y el propio Doctor Espejo da las respuestas, elogiosas, claras y comprensibles. No estamos analizando esta posición de disimulo y ocultamiento; de Chusig

(42) Primicias de la Cultura de Quito; N^o 1; pág. 8.

(43) Periódico citado; Suplemento del N^o 1; pág. 21.

—búho, se ha dicho ya—. Nuestro interés se orienta a destacar la posición socrática, de preguntas y respuestas; que es una forma de la enseñanza, que evita el memorismo mecánico y encamina a la acción y al pensar de los alumnos.

c) Despertar el interés.— Desde nuestro paso por las aulas del Colegio Normal "Juan Montalvo", por los años 26 al 32, oímos y aprendimos que una necesidad indispensable era y es, la de despertar el interés de los alumnos para tener buenos resultados en la enseñanza y en el aprendizaje — enseñanza. Conocimos las dos formas de empleo del interés: **La Herbartiana**, que va de afuera de las cosas a provocar la atención del niño; y la de **John Dewey**, que recomienda que esta acción psicológica vaya de adentro, hacia afuera; a despertar actitudes psíquicas, emocionales, deseos, interrogantes, en el pensamiento y en la inquietud de los niños, para buscar conocimientos; para satisfacer anhelos y deseos en relación con el tema o la materia de la enseñanza. Naturalmente, el Doctor Espejo no estaba en condiciones de este análisis especializado y sistemático que llegó a nuestro país con la Misión Pedagógica Alemana; traída con la reforma educativa y pedagógica del Liberalismo; y con los progresos en Psicología y Didáctica impulsados por los normales y por los educadores que se formaron en estos planteles. Mas, la intuición y el gran razonamiento de nuestro Doctor Espejo, le condujeron a recomendar métodos y procedimientos como los que aconsejaba a los maestros para alcanzar la difusión y conocimiento de las Primicias de la Cultura de Quito. Un ejemplo: "con una breve historietita, anuncia lo que significan; y también los usos que se destinan (las palabras e ideas). De este modo pica V. la curiosidad tan natural, y tan activa de los niños, para que le hagan preguntas propias de su humor, y genio que parecen, y a la verdad son muy distantes de la verdadera naturaleza de las cosas" (44).

Me atravesaría a pensar que el despertar del Interés que recomienda el Precursor se acerca a los principios del gran pedagogo Dewey.

d) Razón y razonamiento en los educandos.— Otra de las recomendaciones magníficas en materia Didáctica expresada por el Doctor Espejo, la encontramos en sus anotaciones insistentes para que el niño aprenda pensando; utilice

(44) Periódico citado; pág. 20.

su razón; medite y no sea un ente pacífico. Sugerencias que forman parte valiosa de una Escuela o Educación Activa. Posición de gran valor en nuestros tiempos, para evitar la pasividad, el memorismo, el mecanismo de educandos y ciertos maestros.

Transcribimos dos citas que prueban estos aciertos y grandes valores de nuestro Espejo:

“V. Maestro mío, y mucho mundo, que se cree de esto está en la suposición de que es menester, que el muchacho llegue a cierta edad, o a cierto tiempo de la niñez para que se **desarrolle la razón**, y deje ésta las ligaduras con que estaba atada a su vida, por decirlo así, puramente sensitiva. Pero no es así, Maestro mío, y V. mudando de dictamen, creame, que desde los primeros días, aquellos en que el niño empieza a hablar, puede V. si bien lo observa, y tiene paciencia, enseñarle a **hacer uso de la razón**, esto es, **acostumbrarle a que piense y haga sus verdaderos raciocinios**”. (45). Frases para admirarlas y ponderarlas por la época en que surgieron y por las tremendas limitaciones en el pensamiento de nuestra Edad Media.

e) Participar, actuar.— Todas las formas anteriores y otras sugeridas por el Doctor Eugenio Espejo tienen por objetivo esencial, que el alumno participe en las clases, en la enseñanza; es decir que se adelantó a recomendar formas activas, dinámicas, en favor del aprendizaje; formas que eviten la presencia del **majister dixit**, de la memorización; de la **repetición de loros del b-e-a-bon-ban; c-a-ca** (banca), que anotara la autoridad eclesiástica de la Presidencia.

f) Importancia y empleo de la Observación.— Espejo asigna un valor muy grande al empleo de la observación, como instrumento para conocer la naturaleza; para satisfacer las necesidades del hombre; para adquirir nociones, ideas y conceptos, y luego para que los alumnos asocien, comparen, distingan cosas y conceptos, objetos e ideas. Con este recurso e instrumento, el aprendizaje y la enseñanza evitan ser repeticiones memorísticas y mecánicas; a veces, de mera y única repetición, especialmente en el caso de los niños.

Sus ideas son muy valiosas y él mismo recomienda al maestro que emplee la observación para que el educando se ponga en contacto con la naturaleza y con todo lo que le rodea.

(45) Periódico citado; pág. 10.

Citemos unas pocas ideas en este campo. Desde los primeros renglones de la **Instrucción Previa del N° 1** del periódico, anota que en "la naturaleza del hombre hallaremos, que él es dotado del talento de observación; y que las necesidades que le cercan le obligan a todos momentos a ponerlo en ejercicio. Si el hombre **se ve** en la inevitable necesidad de hacer uso de este talento desde los primeros días de la infancia; es visto que de este principio depende, el que él vaya sucesivamente llenándose de ideas; comparando los objetos; distinguiendo los seres" (46).

Resalta, cómo el hombre de su tiempo soportaba enormes pesos emocionales, "de la preocupación, de la falsedad, del error, del fanatismo, del entusiasmo. De ordinario pasando de un extremo a otro, sin hallar el justo medio de hacer buen uso del talento de observación" (47). Para evitar estas fuerzas negativas recomienda el frecuente uso de la observación y la reflexión para "que no nos humillemos", y expliquemos el saber y la verdad con "la serie de nuestras reflexiones".

Con mayor brillantez y exactitud señala lo que sigue: "Así es que de la serie, y sucesión metódica de las observaciones, dimana una colección, diremos así orgánica de conocimientos, y de ellos el sistema magnífico, y brillante de Ciencias, y de Artes" (48).

Precursor también en estas ideas que se vinculan con la educación, debemos señalar, justamente, el valor especial de la observación en la enseñanza y el aprendizaje. Recordemos también que en la planificación de una clase o lección, de acuerdo con la metodología o Plan de Decroly, la Observación es una de las tres etapas; así: **Observación, Asociación y Expresión.**

6.— La enseñanza del lenguaje.— Como escritor, como periodista, se interesó, de manera especial, por la enseñanza y aprendizaje del Castellano. Mayor importancia asignó a estos campos ante las deficiencias que existían en las escuelas, colegios y universidades de la Colonia. El conocía de los métodos didácticos utilizados: el **deletreo primitivo y mecánico** en el primer ciclo; la rutina y el memorismo en los niveles siguientes. Sobre estas bases precisó sus ideas

(46) Ob. cit.; pág. 1.

(47) Ob. cit.; pág. 2.

(48) Ob. cit.; pág. 10.

prácticas y con proyecciones novedosas, de **educación activa**, de un contenido racional y hasta dinámico. Veamos algunos de sus pensamientos.

Al referirse a los objetivos y a la acción de las escuelas de primeras letras en materia de castellano, ofrece una **visión amplia de observación; de relación de los gráficos con las ideas; empleo de la razón, y adquisición de conocimientos con bases científicas que deben observar y emplear los maestros**. Escribe así: "...por que en ellas —en las escuelas— con el conocimiento de los caracteres que sirven a la formación de las lenguas vivas, se dan a los Niños las ideas de la nuestra castellana: se les hace observar la correspondencia de las voces y palabras a los objetos: Se intenta llevar a los Niños a la vasta inteligencia, no solamente de la formación de las letras, sino también de la propiedad que tienen, de su uso, de su pronunciación, y de su ministerio en la escritura. Este sólo objeto, pide muchos conocimientos de la Gramática, Ortografía y origen de una lengua tan abundante, tan hermosa, y en el día tan sabia como se ha vuelto la nuestra" (49).

Sorprendentes ideas; ratificación de su puesto de **Precursor** en atención al medio que vivió.

Al momento que pide la colaboración de los maestros para lograr que los niños y el pueblo lean el periódico y entiendan su contenido, recomienda medidas concretas de carácter didáctico.

Así: pide a los docentes que primero expliquen el significado de las palabras nuevas empleadas en las lecturas y artículos, para evitar que la gente, inclusive quienes "aparecen avisados e instruídos", logren una "explicación infeliz", a términos como: "**v.g. Plan** es un monstruo, **Prospecto**, un espantapájaro; **Periódico**, un animal de Maynas; **Sociedad**, un embolismo de ociosos, Subscripción, un grillete de forzados". ¡Qué tremenda realidad cultural!

Para enfrentar peculiaridades tan negativas, Espejo sugiere a los maestros medidas concretas: "que si V. emplea un par de horas en cada semana, después de la lectura del papel —periódico— haciendo a sus muchachos explicaciones sencillas de las cosas; ya cuando éstos vayan a las aulas, o a los talleres, oficios, o a vagar por esos mundos, no se escandalizarán al oír palabras nuevas: sino que procurarán observar su verdadero significado, y hablarán correctamente, y con inteligencia, averiguando su origen" (50).

(49) Primicias de la Cultura de Quito, Suplemento; Nº 1; pág. 17.

(50) Periódico citado; Suplemento Nº 1; pág. 20.

En otros acápites ofreció ideas sobre Metodología de la Enseñanza del Castellano y también perspectivas de acción de la escuela en favor de la Educación de Adultos.

La respuesta inmediata sobre estas sugerencias la dio el Obispo de Quito, Joseph Pérez Calama, quien en su carta comentario sobre las ideas pedagógicas de Espejo, dice que la metodología sugerida debe utilizarse para las lecturas y verdadera comprensión únicamente de los libros permitidos por la iglesia, por la Santa Inquisición. "En las Escuelas de primeras letras en manera alguna deben permitirse los enunciados **libros viciosos**".

Por eso ofrece "tumultuariamente este breve Índice" (51). (Listado de libros que deban leerse; regulación de la Inquisición).

7.— Los Maestros.— Las ideas y principios dedicados por Espejo a la formación, capacitación, a los valores y la misión que deben cumplir los maestros y educadores en la Real Audiencia de Quito, son de altísimo valor y tienen aplicación extensiva a todas las colonias españolas; son abundantes, prácticos, novedosos y constituyen aportes fecundos del Precursor.

Varios de ellos se proyectan hasta nuestros días. Destacamos los más importantes:

a) Luis Espejo, padre y maestro.— El padre del Doctor Eugenio Espejo fue un caballero de excepcionales valores y méritos. Fue el maestro cariñoso y prudente que le enseñó las primeras letras y le ofreció, con su conducta y trabajo, múltiples consejos y lecciones muy edificantes. Lo más importante, con su existencia digna y ejemplar, fue el maestro permanente e insuperable. Por eso, las características y virtudes que debe tener un maestro las desprende de lo que fue su padre como educador. Esta situación impactó en forma muy positiva, en su preparación y formación profesionales; le mostró las cualidades que debía reunir un buen médico para cumplir con su trascendental misión.

El cariño y la bondad que brindó el enfermero del Hospital de la Misericordia; la abnegación y el servicio bondadoso que ofreció Luis Espejo o Chusig frente al dolor y a las enfermedades de los humildes; la consagración, amor y

(51) Periódico citado; Carta al Obispo de Quito; págs. 25, 26 y 27.

respeto que entregó a su hogar; todas esas virtudes fueron para el Doctor Espejo ejemplos, lecciones y enseñanzas que su progenitor le entregó como Padre y como maestro.

b) El Maestro, fuerza de progreso.— El Doctor Espejo reconoce el valor del maestro como una fuerza determinante en la acción educativa en planteles primarios y universitarios; en las labores de ayuda y orientación en las familias y en la sociedad; en los frutos que puede rendir su periódico; con las lecturas de libros y con el empleo de otros factores que busquen desarrollo y progreso en la educación. Por eso resalta y pondera los méritos y características que deben reunir los educadores; de igual manera, condena y pone de relieve las características negativas y su impactos, a veces perniciosos, en los niños, jóvenes y en la sociedad entera, cuando no tienen los méritos y virtudes que deben adornar a los buenos docentes.

Está bien delineado en la actualidad el significado y la fuerza determinante de la labor de los maestros en los frutos que se logran con la educación. Planes, programas, materiales, recursos auxiliares y otros componentes de la educación, tendrán éxito en la consecución de las metas, siempre que existan maestros bien preparados capaces, con responsabilidad y con méritos convenientes en el saber, la ética y otros campos más. Sabemos que un buen maestro supera y tiene éxitos en su misión, inclusive, enfrentando y superando condiciones materiales desfavorables, con recursos limitados; es el agente más poderoso y efectivo en la labor educativa.

Espejo se adelantó en la evaluación de estas situaciones y por eso es que dedicó la más esmerada consideración al analizar la formación, capacidad y valores de los docentes de su tiempo, para así contar con fuerzas humanas y técnicas capaces de alcanzar el progreso, el desarrollo, la vivencia de valores éticos y de toda índole.

En una parte de la carta dirigida **"a todos los Maestros de primeras Letras del Reyno de Quito"**, dice que "El Maestro de Niños provee al ser moral de las repúblicas: Sí Maestro mío —exclama—; V. forma el corazón del muchacho en el aprecio del verdadero honor, V. le explica lo que es humildad cristiana, y le enseña con su ejemplo: V. anuncia al niño las delicias de la **liberalidad**, el placer virtuoso de socorrer al necesitado, la satisfacción, y consuelo de perdonar las injurias, y hacer bien al enemigo. Finalmente, V. va imprimiendo en la

cera blanda de la tierna edad, que maneja todos los rasgos, y delineamientos de todas las virtudes; V. pule, adorna, fabrica, tornea las costumbres todas de su tierno Discípulo" (52). Exagerada posición podría decirse hoy, porque no asoman los otros factores que inciden en la educación, como la herencia, las condiciones económicas, sociales y las influencias de la familia y del medio. Pero, juzguemos la posición del Doctor Espejo ubicada en su tiempo y con los factores negativos operantes; lo mismo frente al factor religioso y al poder que afirma, de **modelador, burilador absoluto**.

c) Valores que debe reunir el buen maestro.— En varios momentos concreta Espejo los valores y características que deben reunir los maestros. Cómo condena la forma de seleccionar y ubicar educadores de la época, calificándola "por un 0 (cero) inútil para hacer número y aumentar la cantidad, y masa de los progresos humanos, a cualquier Profesor de letras de cualquiera condición que sea, aunque sea muy eminente; si no difunde los rayos de su doctrina en todos los sentidos, y direcciones; si no comunica hacia diversos términos y distancias el fuego científico de su alma, si no extiende sobre la faz de su Provincia, y aún por todos los ángulos de este Emisferio el espíritu de gusto, de ilustración, de actividad, de celo, de patriotismo" (53).

Casi a continuación de la referencia anterior, expresa lo que debe hacer un Literato que quiere ser buen maestro, enseñando la teoría los fundamentos de la materia; pues, a "la importancia de los objetos a que debe circunscribir su enseñanza; que a la sabiduría de los preceptos, a la solidez de las máximas, a la antorcha de la Crítica añadiese el vigor del carácter, la firmeza del ánimo, la constancia de la acción" (54). En otros términos, como valor permanente, el buen maestro no sólo debe instruir y enseñar, sino también, educar, formar valores positivos en la personalidad.

d) Trato a los Alumnos.— Al puntualizar las características y valores que deben reunir los maestros en el trato a sus alumnos, ofrece juicios concretos y valiosos, que alguna parte de ellos pueden tener aplicación hasta hoy.

(52) Periódico, Suplemento: Carta al Maestro; págs. 17 y 18.

(53) Periódico; N° 1; pág. 11.

(54) Periódico; N° 1; pág. 11.

Habla de lo que "puede ocurrir en el Orden de la **reforma**, o mejor diré de la generación de la ilustración de Quito". Reforma en la que destaca "un punto substancialísimo para la consecución de objeto tan noble". En aquella época nuestro Precursor nos habla de **reforma** de la vida cultural de Quito.

Al destacar el papel del maestro en la persecución de esta meta presenta tres clases de docentes:

Una, aquellos que llenan las características de los profesores intransigentes, duros y hasta tiranos; sobre ellos afirma lo siguiente: "Es pues de avisar a los Maestros de que sean tales, y no tiranos de los jovencitos que enseñan, dándoles el modelo de la conducta que hay de observar en sus castigos. La I. máxima, que deberían tener presente es que el Maestro ha de hacerse primero amar que temer; por que de ella depende su moderación, y el amor de los Niños a su persona, y doctrina; y la segunda conducir a los Escolares por los caminos del agasajo, y del honor..." (55).

Para reforzar los juicios anteriores hace varias consideraciones "sobre esos que llaman maestros" que los alumnos los miran "llenos de susto, pasean con aire majestuoso, con ceja arrugada, bufando como un furioso, y cual cómitre de Galera, dando golpes de ciego a una, y otra parte" (56). Al considerar la labor de este tipo de docente en la educación en Quito y en toda América, concreta la vieja y cruel norma de "**La letra, dicen esos crueles, con sangre entra**".

Al considerar la situación de esos malos educadores recomienda que deben poner "muy lejos de obligar los maestros a los jóvenes a aprender con sus vapulaciones —porque— les infunden un terror pánico, que los separa del amor a las letras, les hace perder el pudor, que según Tertuliano, es la trinchera del espíritu" (57).

Esta afirmación tiene buena aplicación hasta hoy, para el caso de los catedráticos **tiranos, fantasmas, cucos**, que se ufanan con pregonar su éxito docente en su severidad y hasta tiranía, que da resultados de altos porcentajes de educandos suspensos y perdidos de año; con frecuencia, cerca o hasta sobre un 50%; ignorando que esa realidad no es otra cosa que el fracaso escan-

(55) Periódico, N° 4; pág. 79; Segunda carta sobre educación de los niños.

(56) Periódico, N° 5; pág. 79.

(57) Periódico citado. N° 5; "Carta al Redactor de los periódicos sobre la Educación de los niños". Págs. 78 y 79.

daloso de su docencia; que no representa otra cosa que la ignorancia de métodos y didácticas racionales en la enseñanza.

Otro grupo de docentes los tipifica con gran acierto de **verdaderos educadores**, que se acercan, dan confianza y seguridad a los discípulos en el aprendizaje, en el trato mismo y en las relaciones maestro-educando.

Contrastan los valores positivos, con las actitudes negativas y de mal trato. Transcribimos algunos renglones que contienen ideas excelentes sobre el comportamiento de estos docentes. Afirma el Doctor Espejo lo que sigue: "La lenidad, el buen tratamiento, el semblante agradable, y el disimulo de los defectillos pequeños de los jóvenes hace que éstos no falten a la escuela, y se apliquen a saber. Al contrario **un grito horrible, una cara de condenado, que respira furor, y saña, con el agregado del azote siempre levantado para descargarlo con tiranía sobre sus carnes tiernas, y delicadas, entorpece a los Niños, los amedrenta, aborrecen el estudio; hasta huyen de la Casa de sus Padres, que los obligan ir a su enemigo, y comienzan a aprovechar en la carrera de los vicios**" (58).

La lectura del acápite anterior nos trae varios recuerdos de nuestro paso por la educación secundaria y de los datos que ofrecen los medios de comunicación, cuando finalizan los años escolares en estos últimos tiempos, e informan de fugas de adolescentes que perdieron el año de estudios; generalmente sin el rigor que presenta el Dr. Espejo, de "la letra con sangre entra".

Entre los varios análisis y críticas que realiza nuestro Precursor sobre la preparación, características y comportamiento de los maestros de la Colonia, ofrece una tercera posición, intermedia entre los dos extremos: de tiranía o bondad y cariño absoluto. El Doctor Espejo reconoce la necesidad de utilizar sanciones y medidas correctivas en determinados casos y circunstancias. Con ese claro y diáfano juicio, el Defensor de los Niños, que es el propio Doctor Espejo, en su carta de Comentario y complementación de ideas sobre educación y sobre sus principales agentes, los maestros, concreta sus puntos de vista de esa tercera posición, sugiriendo al Editor del periódico que, de creerlo conveniente "...amoneste a los Maestros, que V. pinta como deben ser, la modera-

(58) Periódico citado, Nº 5; "Carta al Redactor de los periódicos sobre la Educación de los niños"; págs. 78 y 79.

ción, y la blandura, y **encargándoles la oportunidad en los castigos que no es mi ánimo se quiten absolutamente**" (59).

Posición que complementa las cualidades de los docentes; ni tiranos; ni sin personalidad; **ni ogros; ni pintados en la pared**, dominados por los alumnos. Lo conveniente, un equilibrio una armonía de esas actitudes.

e) Casi maestro de profesión.— El estudio de las ideas del Doctor Espejo en materia de educación, y más concretamente frente a la importancia de la acción de los docentes, ofrece una sensación de que se tratara de un auténtico educador, con grande experiencia en los ciclos primario y medio; frente a niños adolescentes y jóvenes. Parecería que, sobre la base de amplias y meditadas experiencias, había surgido el reformador, el precursor de cambios en la educación; que estableció cátedra y ofreció importantes medidas de cambio en favor de la educación, del desarrollo y progreso de la Real Audiencia de Quito.

La posición anterior fue una de las grandes metas que buscó en "Primicias de la Cultura de Quito" y frecuentemente en todos sus Escritos. Este mismo ideal planteó en el proyecto de la creación de la **Escuela de la Concordia**, que al cumplir sus objetivos, esperaba surjan **milagros**, que "renovará efectivamente la faz de toda la tierra, y hará florecer los Matrimonios, y la Población, la Economía, y la Abundancia, los Conocimientos, y la **Libertad**, las Ciencias, la Religión, el Honor, y la Paz, la obediencia a las Leyes..." (60).

f) Siempre patriota.— Un último valor que deseamos resaltar, de los muchos que ofrece el Doctor Espejo en materia de Educación, es su posición de patriota. Sus críticas tienen por finalidad el alcanzar cambios, mejoras y evolución; sus sugerencias se orientan a la superación y progreso de la Patria. Con frecuencia ocupa barricadas de defensor de su tierra, de sus recursos materiales y humanos. Confía en el mejor aprovechamiento de los primeros y en la óptima formación de los segundos; entre éstos, con valor especial y determinante para el progreso, los maestros. En páginas finales del periódico; en el artículo sobre **Historia Literaria, y Económica** (61), analiza los aportes de grandes

(59) Primicias de la Cultura de Quito; Nº 5; carta sobre educación; pág. 80.

(60) Cita del periódico; Nº 7 y final; pág. 86.

(61) Primicias de la Cultura de Quito; Nº 4; págs. 77 y 78.

personalidades del mundo. Considera injustas las críticas apasionadas y unilaterales contra la Presidencia de Quito. En la defensa menciona, con emoción y justicia, la presencia de nuestros grandes valores: "Miguel de Santiago, Pintor celeberrimo", "Padre Carlos", "el famoso Caspicara" y otros personajes más.

Este fue el gran Espejo en materia de Educación, con enormes y hermosos aportes en busca de una Reforma y un cambio integral en los ciclos de la Educación Colonial en la Real Audiencia de Quito.

*
**

Cierro esta intervención recordando un acontecimiento de valoración justa y muy merecida del Doctor Eugenio Xavier de Santa Cruz y Espejo, en ámbito nacional y continental.

Como una forma de acercamiento simbólico entre las naciones y países de América se pidió que en cada una de las Repúblicas se seleccione y consagre el valor más grande y representativo en los países de nuestro Continente, en un salón especial de la Unión de los Estados Unidos, para que simbolicen y representen el valor y la unidad de América.

En nuestra Patria se puso en marcha un proceso intelectual de selección del Representante que reúna los valores más auténticos y de los más altos quilates en el campo intelectual, de las letras, la educación, la política y la cultura en general. La prensa hablada y escrita; las tribunas de varias entidades sirvieron para exaltar los méritos de nuestras grandes personalidades. Los valores "de nuestros prestigios nacionales: Montalvo, nuestro Cervantes; González Suárez, el sabio historiador; Mejía, el orador grandioso; Maldonado, ese otro gran hombre de la Colonia; Alfaro, el luchador y reformador; en fin, toda la quinta esencia humana en la forja de la Historia Nacional (62) y otros valores más merecieron una justa exaltación.

El ungido con tan honrosa selección fue el Doctor Francisco Eugenio Javier de Santa Cruz y Espejo. Esa honrosa Representación fue muy justa y de pleno merecimiento porque representaba los valores multifacéticos; los de sabio, Pre-

(62) Francisco Eugenio Javier de Santa Cruz y Espejo. — Dr. Gonzalo Rubio Orbe; pág. 9.

cursor de nuestra Independencia, investigador, primer periodista, primer bibliotecario de Quito, escritor fecundo, patriota, dueño de varios títulos, y en el presente análisis, educador que se adelantó a su tiempo con ideas, principios, métodos y sistemas pedagógicos y didácticos novedosos.

Ojalá que el presente aporte haya dado una visión concreta de los excepcionales valores y méritos del Precursor y Reformador, también en materia educativa.

Para completar en algo más mis juicios sobre el valor de este gran personaje de la Patria, me permito recordar lo que escribí en mi biografía sobre el Doctor Espejo, en apretada síntesis, sobre este Grande de la Colonia.

“Muchas de las obras de Espejo son la tendencia didáctica. La crítica a la enseñanza de los jesuitas, el Plan de Estudios en vigencia entonces, la preparación de los médicos y otros asuntos más, pueden ser la producción del hombre preocupado de la suerte de la educación. Pero, en las cartas del periódico surge el pedagogo, el conocedor de las ideas didácticas de su tiempo y, lo que es más, el visionario que se adelantó también a enunciar y trazar principios y normas que mucho después después debían ser señaladas por pedagogos y educadores de fama mundial. En este aspecto, el valor del ilustre médico es enorme. La forma de afrontar los asuntos y la novedad de ellos, están revelando una vasta cultura y con ella una nueva fase de ese poliédrico cuerpo de conocimientos, y no sólo de conocimientos de mera erudición, sino del hombre docto y profundo, que bien ganado tiene en la historia **el calificativo de sabio**” (63).

(63) Francisco Eugenio Javier de Santa Cruz y Espejo —Bibliografía—. Dr. Gonzalo Rubio Orbe; pág. 200.

BIBLIOGRAFIA DE CONSULTA E INFORMACION

1.— **Primicias de la Cultura de Quito.**— Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Segunda Edición; Publicaciones del Museo de Arte e Historia de la Municipalidad de Quito.— Volumen XXIX; Septiembre de 1958.— Imprenta Municipal. Quito, Ecuador.

2.— **Francisco Eugenio Javier de Santa Cruz y Espejo.**— Biografía, Dr. Gonzalo Rubio Orbe, 1950; Quito-Ecuador, Talleres Gráficos Nacionales.

3.— **Escritos de Espejo.**— Tomos I, II, III. De varios autores, a más de las obras de Espejo; publicado en varias editoriales e imprentas. El Tomo III contiene 12 estudios y biografías.

4.— **Algunos estudios sobre Espejo y la educación**

4.1.— **La Pedagogía de Espejo.**— Prof. Luis R. Bravo S.— Editorial Austral. Cuenca, Ecuador, 1967.

4.2.— **La evolución de las ideas pedagógicas en el Ecuador.**— Prof. Julio Tobar.

4.3.— **Las ideas pedagógicas de Espejo.**— Prof. Aquiles R. Pérez.

4.4.— **Rocafuerte y la Educación Pública.**— Prof. Darío Guevara.

CRONICA

El distinguido Maestro GONZALO ABAD GRIJALVA fue designado "Doctor Honoris Causa, de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de la ciudad de Manta, provincia de Manabí.

El H. Consejo Universitario de la Universidad Laica "Eloy Alfaro", de la ciudad de Manta, a petición del Director del Departamento de Desarrollo y Promoción Cultural, Licenciado Horacio Hidrovo, y luego de conocer el Informe favorable del Consejo de Facultad de Ciencias de la Educación, otorgó al Profesor Gonzalo Abad Grijalva, el título de "DOCTOR HONORIS CAUSA", en la sesión solemne de fecha 26 de setiembre de 1991.

El acto ceremonial de investidura se llevó a cabo el 13 de noviembre de 1991, como número sobresaliente del programa con que la Universidad celebró su sexto aniversario de creación. Contó con la presencia del Gobernador de la Provincia Dr. Edmundo Izaguirre Vélez, del Perfecto doctor Luis Andrade Quiñonez del Alcalde de la ciudad de Manta Dr. José España Tejena, representantes de Colegios y Universidades y personeros de la intelectualidad manabita.

En nombre de la Universidad tomaron la palabra el señor Licenciado Horacio Hidrovo, quien resaltó los méritos del homenajeado y el señor Rector de la Institución doctor Medardo Mora Solórzano. El doctor Abad Grijalva agradeció a la Universidad por la distinción de que fue objeto y leyó un trabajo sobre "Las funciones de la Educación Secundaria en la última década del siglo que termina", señaló que el Colegio en el Ecuador debería organizar sus actividades teniendo en mente cuatro funciones, a saber:

Primera.— Desarrollar al máximo la personalidad del estudiante, para lo cual hay que descubrir y respetar las cualidades de cada uno de ellos.

Segunda.— Formar al ciudadano, puesto que en el país, se es ciudadano a los dieciocho años. El Colegio, mediante la enseñanza de la Cívica, la Historia Patria, la Literatura Nacional, entre otras materias y practicando la democracia en las relaciones profesor-alumno, formará al futuro ciudadano con visión nacional y hábitos democráticos.

Tercera.— Iniciar la formación profesional, lo cual supone una amplia relación entre el Colegio y el mundo del trabajo por una parte y, al mismo tiempo, teoría y práctica de talleres, por otra. Para muchos adolescentes, la escuela secundaria o colegio así diferenciado, será el fin de sus estudios antes de ingresar al mundo del trabajo propiamente dicho.

Cuarta.— Preparar para los estudios superiores, no solo en el campo humanístico, sino, también en el tecnológico, comercial, científico, agrícola, artístico, informática, etc. El Colegio tiene la responsabilidad de asegurar el mejor nivel posible de preparación general y especial para dar a las instituciones de nivel superior - Instituto, Universidades, Politécnicas, Escuelas Superiores, etc., alumnos de alto nivel, de tal manera que cada institución de educación superior pueda formar profesionales y especialistas de la más alta calidad. Se entiende que un egresado de cualquiera de las expresiones de nivel secundario puede continuar estudios superiores según sus conveniencias personales, ya sea inmediatamente después de terminado el Colegio, o, posteriormente.

La transformación del Colegio va acompañada de la renovación constante del profesorado en servicio y de las instituciones formadoras de profesores de nivel secundario, así como de una óptima formación de supervisores y administradores educativos. Por último, señaló el doctor Abad Grijalva, que hay que dar a la investigación educativa el rol predominante que le toca a fin de obtener el mejor desarrollo de la calidad de la Educación.

El texto de la Resolución del H. Consejo Universitario es el siguiente:

LA UNIVERSIDAD LAICA "ELOY ALFARO" DE MANABI Y
en su nombre, el H. Consejo Universitario

CONSIDERANDO:

Que el Consejo de Facultad de Ciencias de la Educación, acogiendo una petición del Departamento de Promoción y Desarrollo Cultural de la Universidad solicitó el otorgamiento del Título: Doctor "Honoris Causa" para el profesor Gonzalo Abad Grijalva,

Que debe destacarse y estimularse a quienes han demostrado en su vida una actitud que sirva de ejemplo a las presentes y futuras generaciones,

Que por sus múltiples méritos como educador y su gran valía en la actividad cultural de nuestro país, el profesor Gonzalo Abad Grijalva constituye un verdadero honor para Manabí, y

Facultado por lo que disponen los artículos 17 numeral 4, y 38 numeral 10, del Estatuto de la Universidad, por unanimidad de los miembros presentes en la sesión ordinaria del miércoles 21 de agosto de 1991:

R E S U E L V E:

**OTORGAR AL PROFESOR GONZALO ABAD GRIJALVA, EL
TITULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA**

El acto ceremonial se llevará a efecto el 13 de noviembre de 1991, a las 18h00 en el paraninfo Universitario, como un número sobresaliente del programa con que la Universidad celebra su sexto aniversario de creación.

Manta, 26 de septiembre de 1991.

Dr. Medardo Mora Solórzano
RECTOR

Lcdo. Carlos San Andrés Cedeño
SECRETARIO GENERAL

La Asamblea de Miembros de la Sección de Educación y Filosofía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Manuel Benjamín Carrión" en sesión de fecha doce de mayo último, procedió a postular, a través de votación unánime, al señor doctor Gonzalo Abad Grijalva, como candidato para ocupar la Presidencia de la Casa Matriz.

El Dr. Abad Grijalva es un meritísimo maestro, con reconocido prestigio nacional e internacional, con sobradas capacidades para asumir la máxima dirección de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

*
**

SE RENOVÓ LA DIRECTIVA DE LA SECCIÓN DE EDUCACIÓN Y FILOSOFÍA DE LA CASA MATRIZ

En Asamblea de fecha 30 de enero del presente año, los Miembros de la Sección de Educación y Filosofía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Manuel Benjamín Carrión" procedieron a designar la nueva Directiva, la misma que quedó conformada de la siguiente manera:

DIRECTOR DE LA SECCIÓN: Dr. Angel Polibio Chaves Ortiz.

PRIMER VOCAL: Sr. Dr. Dn. Edmundo Carbo

SEGUNDO VOCAL: Licenciado Bolívar Guarderas

TERCER VOCAL: Dr. Edwin Altamirano

MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO DE LA REVISTA

DIRECTOR DE LA REVISTA: Dr. Angel Polibio Chaves Ortiz

CONSEJO DE REDACCIÓN: Dr. Gonzalo Abad Grijalva, Dr. Gonzalo Rubio Orbe y Dr. Edmundo Carbo.

INDICE

	<u>Págs.</u>
HOMENAJE	5
Discurso en homenaje al maestro señor doctor Fernando Chaves Reyes <i>Dr. Angel Polibio Chaves O.</i>	7
FERNANDO CHAVES.— <i>Dr. Gonzalo Abad Grijalva</i>	9
Circular sobre la aplicación de los nuevos métodos	19
El profesor Dr. Fernando Chaves Reyes y la Reforma Educativa Nacional de 1935 - 36	27
Síntesis biográfica del Prof. Dr. Fernando Chaves.— <i>Homero Ayala Garcés</i>	53
Fernando Chaves, su obra.—por <i>José Ignacio Narváez P.</i>	57
José Ignacio Narváez Paz.— Por <i>Luis E. Ubidia Rubio</i>	81
La Investigación y Experimentación Pedagógicas, Bases del Sistema Educativo Nacional.— Por <i>Edmundo Carbo</i>	87
El Continuo de la Enseñanza.— <i>Prof. Francisco Leiva Zea</i>	93
Una Alentadora Sugerencia.— Por <i>Bolívar Guarderas S.</i>	105
Aspiraciones de Nuestra Educación.— Por <i>Blanca Margarita Abad de Velasco</i>	113
Pregunta: Qué es la Filosofía?— Por <i>Alfredo Albuja Galindo</i>	115
Consideraciones Sobre la Educación.— Por Lcdo. <i>Byron Ron Cortez</i>	121
Especulaciones Sobre la Didáctica de Ciencias Naturales.— Por <i>Eduardo Barreiro</i>	125
Educación Funcional de Adultos.— por <i>Luis Eduardo Soria</i>	141
Siete juguetes científicos infantiles pueden cambiar el destino de nuestros pueblos.— Por <i>Carlos Romo Dávila</i>	147
Poesía Femenina.— <i>Dr. Manuel Aguilar Velasco</i>	157
Presentación de la Revista de Educación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Revista N° 73.— <i>Dr. Angel Polibio Chaves O.</i>	173
REMINISCENCIAS	181
Discurso de Presentación.— <i>Fr. Agustín Moreno Proaño</i>	183
Espejo y la Educación en la Colonia.— <i>Dr. Gonzalo Rubio Orbe</i>	187
CRONICA	229

RÉVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION. Nº 7
se terminó de imprimir en Quito, el 29 de Octubre
de 1992, siendo Presidente de la CCE., el Lic. Camil
Restrepo Guzmán. Regente de los Talleres Gráficos
Arturo Gallardo Dávila.